

MANUAL PRACTICO DE MAGIA RITUAL

Un programa de formación para doce meses, cuidadosamente concebido para quien desee iniciarse en la magia ritual.

DOLORES ASHCROFT-NOWICKI

MANUAL PRACTICO
DE
MAGIA RITUAL

Título del original inglés:
THE RITUAL MAGIC WORKBOOK

Traducido por: RAFAEL
LASSALETTA

- © 1986, Dolores Aschroft-Nowicki
- © 1987, Editorial EDAF, S. A. Jorge Juan, 30. MADRID
- © De la traducción, Editorial EDAF, S.A,
Para la edición en Español por acuerdo con AQUARIAN PRESS (Inglaterra).

No esta permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

ISBN:84-7640-153-6

Depósito legal: M. 12.595-1987

PRINTED IN SPAIN **IMPRESO EN ESPAÑA**

Artes Gráficas Rogar, S.A. - León, 44 - Pol. Ind. Cobo Calleja Fuenlabrada (Madrid)

A Olive Ashcroft: con mucho amor y gratitud por tantos años de lealtad y amorosa amistad.

RECONOCIMIENTOS

Los escritores necesitan, más que otros, el apoyo de la gente. De quienes le proporcionan estímulo, innumerables tazas de café, y una amable atención cuando llegas a ese inevitable período seco y nada de lo que pones en el papel te suena tal como lo veías en tu cabeza. Sin los amigos que menciono a continuación, mi vida habría sido mucho más difícil.

Mi esposo Michael y Sonia Hackwell, quienes me quitaron de las manos mucho trabajo burocrático para que tuviera tiempo de escribir. Emily Peach y Alan Richardson, quienes escuchaban infatigablemente mis ideas, incluso las más fantásticas, y mantuvieron alto mi espíritu cuando pensé que no terminaría la tarea. Anne, Laurel, Cathy, Raffi, Jamie, Gordon y Sheila, de Sidney... ¡probaron este material y sobrevivieron!

Gary Farmer, quien me dio a conocer unas bellas recetas para incienso, permitiéndome utilizar algunas. Mike Herivel, Nick y Chris, quienes mantuvieron en funcionamiento mi Apple II y siempre con una sonrisa, incluso cuando les llamaba y la maldita cosa se ponía a funcionar cuando ellos llegaban a la oficina para arreglarla.

Y por último, y no por eso menos importante, a Simón Franklin, cuya amistad y estímulo me hizo intentarlo cada vez con más fuerza. Gracias a todos.

ÍNDICE

<i>Prefacio</i>	13
<i>Introducción</i>	17
PRIMER MES: Colocar un buen cimiento	25
SEGUNDO MES: Las cuatro piedras angulares: La vista, el sonido, el aroma y el tacto	39
TERCER MES: Guardianes y puertas	53
CUARTO MES: Sellar el templo	68
QUINTO MES: La vigilia y la consagración	82
SEXTO MES: Re-evaluación y comienzo de la magia ritual	91
SÉPTIMO MES: La formación del alma de grupo	105
OCTAVO MES: En niveles más profundos	117
NOVENO MES: Mantra, mudra y movimiento	129
DÉCIMO MES: Ampliación de la gama mágica	149
UNDÉCIMO MES: Las mareas de la vida y el amor	163
DUOCEDIMO MES: Empieza el viaje	175
EPILOGO	187
APÉNDICE A: Moverse de casa de modo mágico	188
APÉNDICE B: La desconsagración de un templo	190
APÉNDICE C: El ejercicio del pilar central	192
APÉNDICE D: El ritual del pentagrama del destierro menor	193
APÉNDICE E: Nuevas ideas para túnicas y tocados	194
<i>Índice de nombres</i>	197

PREFACIO

Tiene en sus manos la mejor introducción práctica al arte de la magia que se ha publicado nunca. No «una de las mejores», o «posiblemente la mejor», sino simplemente la mejor. Es una obra lúcida, con los pies en el suelo, bien estructurada, precisa y fácil de entender. Es una herramienta soberbia para el individuo que quiera entender lo que es la magia no en la teoría sino en la práctica.

Dolores Ashcroft-Nowicki, autora del libro, es una experimentada maga ritual y dirigente de una fraternidad esotérica mundial. Desde las primeras lecciones le pedirá que analice sus motivaciones para el estudio de la magia; y advierte, como han advertido otros antes de ella, que no debe emprender los trabajos expresados en este libro si se siente deprimido; ni debe mezclar el entrenamiento mágico con drogas como la mescalina, el LSD o incluso la marihuana.

Querrá saber su razón. Y creo que a este respecto puede serle de ayuda.

De joven no tuve en cuenta esas tres advertencias. Me sentí atraído por el estudio de la magia sin un gran conocimiento de mis motivaciones reales. Inicié mi trabajo en un estado depresivo; y en una curiosa ocasión social, durante mi formación, fumé cannabis. Como siempre resultan divertidas las desgracias de los demás, permítame que describa lo que sucedió. Después le diré algo que probablemente no encontrará en ningún otro libro: la *razón de que* sucediera.

Refirámonos primero a la cuestión de la motivación. Evidentemente todos hacemos las cosas con las mejores intenciones posibles; y todavía más en las artes esotéricas. Es relativa-

mente sencillo llegar a descubrir que la única excusa realmente aceptable para el estudio mágico está encerrada en esta frase: *deseo conocer para poder servir*. Esa es la respuesta que di en la pregunta ritual durante mi iniciación. La di obedientemente; pero era una mentira.

Lo que realmente me atraía de la magia no era el servicio, sino el poder. Nada grandioso, por supuesto. No tenía una ambición ardiente por dominar el mundo ni esclavizar a hordas de hermosas mujeres. ¡Bueno, quizá a una o dos hermosas mujeres...! Pero sin duda era presa de una enfermedad que cada vez predomina más en la complejidad de la sociedad moderna: un sentimiento de indefensión.

Ese sentimiento provoca muchas reacciones. Hay personas que abrazan credos políticos. Otras se hacen religiosas. Algunas (usualmente varones) golpean a sus esposas. Yo me pasé a la magia, que me parecía el último antídoto: ¿pues qué es la magia sino un sistema secreto que promete el control sobre todo lo que nos rodea?

Posiblemente se sentirá desolado al saber que no funciona. Aunque empleé nueve años en una formación cabalística diaria y aprendí mucho entre tanto, seguí siendo Clark Kent: ningún salto mágico en las cabinas telefónicas del ritual podían convertirme en Supermán.

Como no reconocí mis motivaciones desde el inicio (pues aunque mi juramento de servicio era mentira, tampoco sabía eso en ese tiempo), me vi llevado a ignorar la advertencia sobre la depresión. Inicié el entrenamiento formal mientras me hallaba en una marea baja mental y emocional. Era el estado de ánimo por el que estaba pasando entonces y pensaba muy poco en él.

Esos estados de ánimo pasan inevitablemente y suelen desaparecer con rapidez. El mío no. Pocos meses después de mi inicial entrenamiento mágico tuve mi primer ataque nervioso, que por suerte fue breve. Año y medio más tarde tuve el segundo, nada breve en este caso. Tuve que someterme a cuidados psiquiátricos, preguntándome si debía mencionarle la magia a mi psiquiatra, o si al enterarse de lo que yo había estado haciendo él pensaría en mandarme a una granja de reposo.

Finalmente, decidí hacer caso omiso de mis compromisos esotéricos y entre el psiquiatra y yo decidimos que mi problema era edípico. Ahora sé que no era nada de eso.

El problema de la arrogancia es que se trata de una cualidad por la que siento una furtiva admiración. En consecuencia, juega en mi carácter un papel más importante del que debiera. A los pocos años de mi entrenamiento, cuando lo peor de mi síntoma psiquiátrico había desaparecido, tomé la decisión de que sabía lo suficiente para ocupar mi mente en asuntos tales como las sustancias psicodélicas.

En aquellos tiempos prehistóricos eran, gracias a Dios, mucho más difíciles de conseguir que ahora, y como no podía encontrar mesca-lina ni LSD, me vi obligado a abordar el canna-bis. Esperaba tener una experiencia relajada y agradable. Lo que tuve fue una pesadilla. Me vi sacado del cuerpo y de la realidad con un lento y horrible ritmo que, subjetivamente, parecía durar eternamente. Mis percepciones espaciales se vieron tan distorsionadas que fui incapaz de moverme sin ayuda. No sabía dónde estaba y mis esquemas de pensamientos se vieron brutalmente interrumpidos. Objetivamente, la experiencia duró algo más de siete horas. *¡Todo por un solo enganche!*

No me cabe duda de que cualquier lector con experiencia en estas cosas considerará la descripción anterior groseramente exagerada o ficticia. O, siendo más caritativo, creará que fumé algo que no era cannabis. La marihuana no afecta de este modo a la gente, y eso lo aceptan hasta los más fervientes opositores a la droga. Pero así es como me afectó a mí, y como me sigue afectando incluso ahora. Dios sabe lo que me habría sucedido con drogas más duras: nunca las he probado. Ni he vuelto a fumar marihuana. Incluso dejé de tomar alcohol. La experiencia es una gran maestra, pero sólo enseña el qué, no el por qué. ¿Por qué el entrenamiento esotérico aumenta la depresión hasta el punto de llevarte al borde de la ruptura neurótica? ¿Por qué cambia de tal modo la _reacción ante las drogas? (no soy un abogado

del uso de las drogas, pero reconozco que la gran mayoría de los fumadores de hierba no pasan por lo que me sucedió a mí).

La respuesta a estas dos preguntas está en la estructura del cuerpo humano; específicamente, la parte de la estructura que pertenece a la anatomía esotérica.

Entrelazado con sus sistemas puramente físicos, soberbiamente descritos por la medicina occidental, hay un complicadísimo sistema de fluencia energética que ha pasado desapercibido en Occidente, aunque ha sido estudiado y categorizado en Oriente durante milenios; sobre todo en la India y en China. En la primera ese estudio se integró en el yoga. En la segunda produjo las técnicas médicas de la acupuntura y la moxibustión.

Tan fácilmente me resultan los detalles de este sistema de energía que podría aburrirlos con ellos durante varios cientos de páginas a poco que me entimulasen a ello. Pero pensando en términos realistas, lo único que necesita saber en este punto es que:

1. El sistema de energía existe.
2. Está íntimamente vinculado con el sistema endocrino (entre otras cosas).
3. Puede ser manipulado.

La mayoría de los sistemas de entrenamiento esotérico introducen antes o después el control de la respiración, la visualización y la meditación. Las tres cosas afectan profundamente al sistema energético.

Quiero ser claro a este respecto: muchos de los ejercicios de visualización oculta y la mayoría de los ejercicios de respiración oculta están *específicamente pensados para* influir en el sistema energético. Pero incluso los que no lo están para ello tienden a influirlo de algún modo.

El resultado más común es la simple estimulación. El sistema atrae más energía y en consecuencia es mayor la energía que sale de él. Generalmente, esto es bueno, pero no siempre sucede así. Ya he mencionado que el sistema energético está vinculado íntimamente con diversos sistemas físicos. Esa es la razón de que una aguja de acupuntura introducida en el dedo meñique pueda influir en la función del corazón: la aguja está controlando una porción de la fluencia energética que, a su vez, se vincula con sus órganos internos. Si está, definido, lo que puede producir los problemas es la vinculación con el sistema endocrino.

El sistema endocrino es una serie interdependiente de pequeñas fábricas que liberan continuamente todo tipo de mensajeros químicos-

eos en su corriente sanguínea. Esos mensajeros indican al corazón cuándo ha de latir, ayudan a la digestión, controlan la presión sanguínea y, como le confirmará cualquier doctor, influyen profundamente en su estado mental y emocional en cualquier momento dado.

El desequilibrio endocrino puede producir depresión, hecho bien conocido por la profesión médica, que suele utilizar mensajeros químicos propios como tratamiento. Pero lo que se olvida demasiado a menudo es que también es cierto lo contrario. Un estado depresivo de orígenes puramente psicológicos pueden producir sin embargo, un desequilibrio endocrino.

Esto está resultando demasiado técnico y pido disculpas por ello. Lo que quiero decir en realidad es que si sus glándulas se trastornan se sentirá deprimido; y que si está deprimido sus glándulas se trastornarán. Si se halla en cualquiera de estos dos estados parecidos, cualquier estimulación general del sistema glandular será malo. Inevitablemente empeorará la depresión. Y en algunos casos la empeorará gravemente. En el mío, terminé con un sistema endocrino tan perturbado que me llevó a la ruptura nerviosa.

La acción de las drogas psicodélicas (incluso las psicodélicas suaves, como el cannabis) sobre el sistema energético producen estos resultados aún más directamente. Si estudia la teoría del yoga indú encontrará una arraigada tradición de que en determinada fase del camino a la iluminación última el yogui suele desarrollar «poderes»: interesantes capacidades físicas como la telepatía o cambios de conciencia en estado de

trance. También en este caso está implicado el sistema de energía, pues cuando se fortalece con la práctica del yoga y cuando la afluencia energética se conforma más y más al ideal del yogui, la *mente* del practicante sufre un cambio. Pues el sistema energético se vincula en *dos* direcciones: en la física, como ya hemos visto, y directamente con la psicológica.

Una vez que inicia su formación ocultista empieza a cambiar, casi inmediatamente, sus sistemas de energías. Si en ese momento alguien incide en el cambio ingiriendo psicodélicos es muy fácil que se cree temporalmente una situación análoga a una instalación eléctrica en la que se han fundido los plomos. Es algo muy parecido a esas advertencias médicas de no mezclar el alcohol con determinados medicamentos. Cada uno está bien por su lado, pero los dos juntos interaccionan de tal modo que pueden llegar a ser letales.

Cuanto más se avanza en su formación esotérica mayor se vuelve este problema. Acabará descubriendo que los adeptos muy entrenados en las artes tienden a tratar todas las drogas con considerable precaución, incluyendo medicinas tan simples como la aspirina o drogas socialmente aceptadas como la nicotina y el alcohol. Y no es porque no les guste su origen; es porque realmente no pueden tomarlas.

Tras haber dicho todo esto, me siento ahora más feliz al poner en sus manos el libro de Dolores. Siga las instrucciones de seguridad y todo le irá bien.

J. H. BRENNAN

INTRODUCCIÓN

El mejor modo y más seguro de aprender el arte de la magia ritual consiste en inscribirse en una escuela de buena reputación y trabajar bajo la tutela de un mago practicante. Desde el punto de vista de las escuelas, los solicitantes suelen distribuirse en una de estas tres categorías:

1. Los que se han convertido en adictos de malísimos videos «ocultistas», que se presentan cada vez como lo «real», y piensan que pueden convertirse en un adepto de la noche a la mañana. Se sienten atraídos por la idea de trazar círculos, hondeando espadas mágicas, y precipitarse en iglesias abandonadas para confundir a las tuerzas de la oscuridad, crucifijo en mano, armados con algunas sentencias vitales pertenecientes a un ritual hace tiempo perdido que se encontró por casualidad en los archivos del Museo Británico.
2. Los que llevan algún tiempo deambulando por el borde de lo oculto y han decidido que es el momento de «meter un pie en el agua».
3. Los que se sienten atraídos por los misterios casi en contra de su voluntad, y han llegado a la puerta adecuada a base de tanteos y errores.

El setenta por ciento de los del primer grupo se cansarán de todo esto en cuanto entiendan que pueden tardar diez años en llegar a la mitad del camino para convertirse en adeptos, y que se necesita un entrenamiento largo, duro y disciplinado. Si por alguna extraña casualidad el destino pone en su camino un auténtico aconte-

cimiento psíquico, eso precipita todavía más su abandono. Otro diez por ciento se irá habiendo adquirido alguna idea del entrenamiento y la terminología ocultista y basándose en esto tratarán de formar su propia orden mágica.

Como el entrenamiento no se ha entendido plenamente en todos los niveles, la orden avanza sólo durante un tiempo. Tiene poco o ningún contacto con los niveles inferiores y consigue muy poco. Los miembros se ocupan de los aderezos externos del ritual creyendo que esto es lo importante. Cualquier contacto interior que pudieran tener al principio lo pierden los miembros mientras tratan de decidir cuántas inclinaciones hay que hacer hacia el oriente, cuántos círculos debe trazar cada oficiante antes de tomar su asiento, o enfadándose cuando no se les asigna la posición que codiciaban. Todo se convierte en una excusa para disfrazarse, sentirse importantes, y, por encima de todo, entrar en una organización «secreta». En ellos es suprema la necesidad de sentir que tienen algo que nadie más conoce, pero es un falso secreto. La mayoría de las órdenes tienen una corte exterior que es más o menos pública, pero sus niveles interiores se mantienen aparte. El secreto, indicio de una orden falsa, se basa en la necesidad de que los otros casi sepan lo que se están perdiendo, sin llegar a saberlo del todo. Si nadie tuviera un indicio de lo que ellos están haciendo, desaparecería para ellos una gran parte de la «diversión».

Otro cinco por ciento, pasado el embeleso descuidado del principio, de la oportunidad de ganar dinero. Ponen entonces anuncios, del tipo de «también usted puede ser un mago en tres meses», sólo por 200 dólares de inscrip-

ción y 50 más por mes. Después se ofrece un grado superior con un título más resonante, por otros 200 dólares. Por desgracia, formar parte del mundo oculto no convierte a nadie automáticamente en una persona mejor.

Nos queda el último quince por ciento, del que las dos terceras partes *pueden* ver contra todo pronóstico, comprenden la falsedad de sus peticiones anteriores y rehacen sus pasos, esta vez con un deseo sincero de conseguirlo. Ponen entendimiento y compasión en su trabajo e invariablemente se convierten a su vez en maestros. El último cinco por ciento, se pasa al lado más oscuro de lo oculto, pues ese lado *existe*. Se sienten atraídos por las drogas, el alcohol y la perversión. A veces pueden ser rescatados, hay logias cuya tarea consiste en buscar a esas personas y tratar de redimirlas, son una raza especial de ocultista con un valor y una fe que puede llevarles, y les lleva a veces, a los corredores del infierno buscando a los perdidos.

En el segundo grupo, el porcentaje de estudiosos auténticos es muy superior. Por sus lecturas e investigaciones tienen ya una buena idea de lo que pueden esperar y la gran mayoría de ellos lo consiguen en el primer año decisivo. Otros, inevitablemente, vuelven al pasatiempo, más seguro y cómodo, de ser un «ocultista cfe salón».

El tercer grupo lo consigue contra todo pronóstico. Son magos natos que en vidas pasadas realizaron ya su aprendizaje y vuelven ahora para conseguir los grados superiores. Con cada vida, aspiran más y más alto, hasta que realizan la elección final, bien para penetrar en otras esferas y dimensiones aprendiendo todo el tiempo o regresando para ayudar a los que siguen todavía de viaje. Esos se convierten en los «maestros».

Este libro está destinado a los miembros del primer y segundo grupo, para ayudarles a entender lo que pueden y no pueden hacer en la magia ritual cuando trabajan sin un tutor personal, o dentro de la protección de una escuela. Como ya dije, lo mejor es aprender de un maestro personal. De faltar tal maestro, lo mejor es un libro escrito teniendo en mente los escollos, un libro que trate de explicar lo que se necesita que suceda en el interior para convertirse en mago, y que además proporcione los conocimientos básicos con el ritual suficiente para que resulten agradables. Este libro *no* le convertirá en un iniciado; ni siquiera le convertirá en un mago experto. Lo que hará será evitarle cometer costosos errores y darle una base sobre la cual, con el tiempo, pueda llegar a ser un mago.

En estas páginas, encontrará el plan para el trabajo de todo un año desde los primeros preparativos como mago hasta el trabajo ritual auténtico. Entre tanto, aprenderá un poco, sólo un poco, de los numerosos y variados estudios, los cuales deberá abordar en profundidad si desea trabajar en condiciones ideales. Aprenderá a trabajar con las manos tanto como con la mente, con el corazón tanto como con la intuición. Si aborda y trabaja cuidadosamente cada sección no hay razón para que, al final del año, no sea capaz de construir, realizar y controlar los efectos de los rituales simples, siendo el control la parte más importante de todas.

¡Si está buscando una magia instantánea, olvídelo! El trabajo, el trabajo duro, es lo único que le ayudará a conseguir su objetivo. Si lo quiere de verdad, lo hará. Es así de simple. Obtendrá aquello que haya trabajado.

El entrenamiento siguiente está destinado sobre todo al mago que trabaja a solas, pero incluyo adaptaciones de los rituales para hasta cinco personas, número ideal por muchas razones, algunas de las cuales explicaré más tarde. *No utilice el libro como entrenamiento de un grupo entero*. El entrenamiento de un grupo grande necesita de muchos conocimientos, muchos más de los que puede conseguir en un año. Si esa razón no le convence recuerde que, según una antigua tradición, un maestro tiene su parte de cualquier karma en que incurran aquellos a los que ha enseñado, y un grupo mal controlado puede incurrir en *mucho* karma. Ser maestro en el sentido oculto tiene sus contratiempos. Si desea trabajar en el futuro con dos o tres personas formando un grupo, cada uno tendrá que realizar individualmente el año de preparación que se enseña en este libro. Entonces empezarán con la gran ventaja de ser tres personas que *saben* lo que están haciendo y lo que pueden esperar del trabajo ritual.

Si trabajan en pareja o grupos de tres, *tiene* que ser un grupo mixto. Un hombre y una mujer en el caso de una pareja, un hombre y dos mujeres o una mujer y dos hombres en el caso de un trío. De este modo se mantienen equilibradas las polaridades vitales, lo que es de gran importancia en el trabajo ritual y en el entrenamiento que lo precede.

Si se hallan en mal estado de salud física, no inicie el entrenamiento hasta estar bien de nuevo. Si está aquejado de depresión no empiece los preparativos, pues el trabajo oculto puede aumentar ciertos tipos de enfermedades depresivas. Si toma lo que se considera como drogas sociales, cannabis, LSD, etc., este libro no está destinado a usted. Necesitará todo

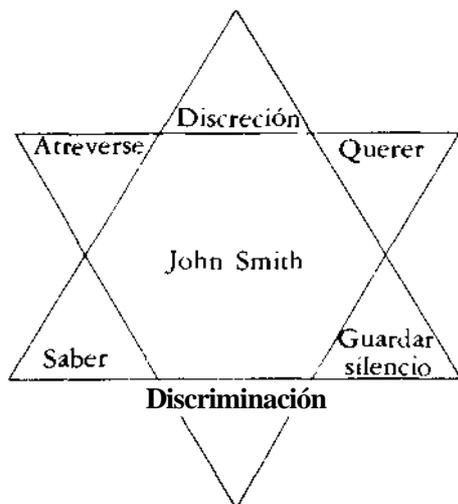
su ingenio cuando trabaje con la magia, y cuando el poder del nivel interior empiece a actuar a través de la psique, tal como sucederá algún día, necesitará toda su salud y fuerza para enfrentarse a ello.

Tendrá grandes tentaciones de empezar directamente los rituales dejando sin tocar, incluso sin leer, los trabajos preparatorios; allá usted. Si lo hace así, será uno de los perdedores. Algunos entenderán esto y procederán según las instrucciones, otros seguirán adelante, cometerán errores y volverán a empezar de nuevo. Algunos ignorarán todos los consejos que pueda darles, lo que no impedirá que los siga dando. Los que lleguen hasta el final del año, tendrán los elementos necesarios de un mago, habrán tocado lo indefinible y comprobado la excitación de controlar (casi en su mayor parte) su universo interior; después de eso, la vida ya no será igual.

Aprenda a guardar silencio desde el principio, pues la persecución de las metas tiene disfraces más sutiles que el trasiego de estos días. Si es de los que les gusta salir a la calle con un manto flotante y un sombrero de ala ancha llevando un pendiente del tamaño de un huevo de gallina probablemente se encontrará en situaciones bastante difíciles. Aprenda la máxima del mago y medite sobre ella:

Atreverse, querer, saber, guardar silencio.

Una a esto los dos atributos que todos los auténticos magos se esfuerzan por llevar en sí mismos a la perfección: discreción y discriminación. Imprima estas seis importantes normas en su mente consciente o inconsciente, y antes de pasar incluso a la página siguiente, si su determinación es lo bastante fuerte, tome papel y



lápiz y dibuje un triángulo equilátero con el ápice hacia arriba. Sobreimponga otro señalando hacia abajo. Tendrá así una estrella de-seis puntas. Escriba su nombre en el centro y en cada una de las «puntas» escriba una de las seis normas anteriores. Recorte el papel y utilícelo como señalador de libros durante el año siguiente, sustituyéndolo cuando se gaste (ver figura I).

Durante los seis meses siguientes, siempre que tenga la determinación y el valor se considerará a sí mismo como un novicio que solo está solicitando la entrada en una escuela de los misterios de los planes interiores. Si pasa los primeros seis meses sin abandonar (ni hacer trampas con las lecciones) podrá considerarse como un neófito, como alguien que ha sido aceptado para una formación seria. Es importante que imprima esta idea en sus niveles consciente e inconsciente de la mente todos los días hasta que sea aceptada como un hecho. Como no hay nada mejor que llegar hasta el fondo, puede empezar ahora mismo. Lea las instrucciones siguientes dos o tres veces, deje el libro a un lado y cree esas imágenes mentalmente, como en una ensoñación, con tanta atención a los detalles como pueda. Si piensa tomarse este libro en serio, no siga leyendo hasta que haya completado la serie siguiente de instrucciones. Si le resulta más fácil verbalizar que crear imágenes, siga leyendo las instrucciones hasta que le parezcan tan aceptables como un hecho.

Va a crear una imagen de sí mismo, de cualquier edad que le parezca apropiada, vestido con una simple túnica blanca de algodón delgado, que llega hasta la rodilla en el caso de un hombre, y hasta los tobillos en el de una mujer. En la cintura lleva un cordón retorcido, también blanco, y calza sandalias simples de cuero. Por el momento será conocido por su nombre propio, pues aún no se ha ganado un nombre mágico. Antes de proseguir, consiga claramente con el ojo de la mente la figura de sí mismo.

Es un miembro del grupo de solicitantes que se halla de pie ante las escaleras de una antigua escuela de los misterios. Está esperando para saber si ha sido aceptado en el templo como novicio. El edificio, de piedra blanca, brilla bajo el sol, y un tramo de escaleras conduce a una entrada impresionante. En el último escalón el sumo sacerdote del templo, y a su lado está la suma sacerdotisa. Ambos llevan unos mantos largos que barren el suelo, azul y oro el sumo sacerdote, negro y plata la suma sacerdotisa. Cuando se adelantan, cesa toda charla entre los

candidatos, que dan un paso al frente. El sacerdote avanza con un rollo de papiro en la mano. Comienza a leer los nombres de los que han sido aceptados como novicios. Su nombre es el último de la lista, le han dado la oportunidad de demostrar su valía, procure aprovecharla bien.

Con los demás seleccionados, sube las escaleras y, precedido del sumo sacerdote y de la sacerdotisa, el pequeño grupo penetra en el fresco y oscuro interior del gran templo.

Se encuentra en una gran sala circular cubierta por una bóveda sostenida por muchos pilares de mármol, alternativamente negros y blancos. También el suelo es de mármol blanco, pero con un dibujo laberíntico trazado con mosaico negro. En el centro mismo de este intrincado laberinto está el altar, un cubo doble de mármol negro, y sobre él hay un cáliz de cristal azul que brilla bajo un único rayo de luz solar que penetra por una abertura practicada en la bóveda.

Los que desean estudiar los misterios deben llegar al templo interior por libre albedrío. Sin esta oferta de uno mismo, tan libremente dada como aceptada, no se puede dar ni un paso más. Ahora es el momento de pensar en este libro y en lo que ofrece: ¿es lo que realmente quería? ¿Puede ofrecer sus mejores esfuerzos durante todo un año sabiendo que a veces fallará y a veces triunfará? ¿O desea deshacer los pasos dados y ofrecer su lugar a alguno de los que todavía espera en el exterior? Piense en las razones que le han traído aquí: ¿Son auténticas o son el resultado de una visión de sí mismo alimentada por las fantasías de una mente incontrolada? Antes de hacer su oferta de servicio, asegúrese de que entiende que va a aceptar esto durante los seis primeros meses de su año de entrenamiento. Si lo consiguen volverá aquí para renovar su oferta de servicio durante otros seis meses. Después quedará libre de cualquier obligación, salvo las que usted mismo se busque en el futuro.

Uno detrás de otro van avanzando y aceptando de la suma sacerdotisa un cordón retorcido de colores blanco y negro. Este sustituye al cordón blanco que llevaba en la cintura, y le señala como novicio. Mientras espera su turno, dos de los candidatos se niegan y vuelven a salir al mundo exterior, mientras que otros dos son aceptados en su lugar. Cuando le llega el turno, avanza y acepta el cordón, sabiendo que durante los seis próximos meses se habrá comprometido a realizar el entrenamiento básico de un aspirante a mago.

Regresa ahora a su propio espacio y tiempo, abriendo los ojos y mirando a su alrededor,

sintiendo el sillón en el que está sentado y el suelo bajo sus pies. Cuando se acostumbre a hacer esto, deberá asegurarse bien siempre de que está verdaderamente «despierto» en su propio nivel del ser cuando regrese de cualquier viaje interior.

Acaba de experimentar su primer intento de magia. Quizá no le haya parecido más que una simple ensoñación, pero debe entenderlo bien desde el principio. La magia tiene tres ingredientes básicos, el deseo, la forma y la manifestación, debe siempre querer algo con una *necesidad* o *deseo* reales con el fin de llevarlo a cabo en este nivel. Nueve de cada diez veces, la necesidad se expresa primero como una idea en su imaginación; para hacerla más clara, tiene que definir su imaginería con claridad y precisión; sólo entonces podrá manifestar su deseo en el nivel físico. Todo esto significa que si no puede imaginar claramente y con emoción le será difícil convertirse en mago. En la literatura ocultista hay un refrán que encontrará muchas veces: «la fantasía es el burro que transporta el arca». Créalo porque es cierto.

Si solicitara la entrada en una escuela de los misterios modernos, casi con toda seguridad se esperaría que respondiera a algún tipo de cuestionario. Este libro, puesto que ocupa el lugar de esa afiliación, no es una excepción. Deje a un lado el libro y tome papel y pluma, piense con sumo cuidado las respuestas que da a las preguntas siguientes y asegúrese que son verdaderas. La respuesta obvia no es siempre la correcta. Escriba cada pregunta en el papel, y después, más abajo, tras pensarlo cuidadosamente, escriba la respuesta.

Después repase de nuevo las preguntas y vea si las respuestas le parecen aceptables.

CUESTIONARIO

1. ¿Por qué quiere hacer magia?
2. ¿Qué entiende por la palabra *mágico*?
- 3- Suponiendo siempre que consiga realizar este pequeño curso sobre artes ocultas, ¿tiene en mente algún objetivo para el futuro?
4. En la práctica de la magia hay muchos caminos, ¿sabe cuál es el mejor para usted?
5. ¿Piensa en sí mismo como un mago potencial o como un místico?
6. ¿Qué piensa que se necesita para convertirse en buen mago?

7. ¿Sabe lo que quiere decir el camino del fuego del hogar?
8. ¿Sabe lo que está haciendo al recorrer el camino de la alta magia?
9. ¿Piensa seguir este curso al pie de la letra o solamente leer los trozos más interesantes y dejar el resto?

Cada una de estas preguntas se pueden responder de una docena de modos distintos; cada respuesta dará una información a la persona que lo lea. Lea las respuestas y compruebe si hay algo que desea cambiar y luego deje a un lado este libro hasta mañana. ¿Cómo espera convertirse en un mago disciplinado si no puede imponer su voluntad sobre sus deseos? Deje el libro y esta noche, antes de dormirse, piense una vez más en las preguntas y en las respuestas que le ha dado. Mañana seguiremos de nuevo y analizaremos las implicaciones que hay en las respuestas.

Ahora que ha dormido después de haber respondido, iremos examinando las respuestas de una en una, recordando que son comparativamente fáciles con respecto a aquellas que le podrían hacer al entrar en una auténtica escuela de los misterios.

1. ¿Por qué quiere hacer magia?

Quizá haya estado interesado por la literatura ocultista desde hace mucho tiempo y piensa que le gustaría conocer más en un nivel práctico. En sus lecturas habrá adquirido algún conocimiento oculto básico y estará familiarizado al menos con la terminología, si no con la teoría actual. Si ha leído mucha ficción fantástica, su visión interior estará bastante desarrollada y eso es bueno, pues la mayoría de la magia se realiza utilizando la imaginación y el poder del ojo interior. Puede haber tenido algunas experiencias psíquicas y sentir que necesita entender más para enfrentarse a ellas. Una escuela querrá saber qué tipo de experiencia ha tenido y a qué edad. Por extraño que parezca, no todos los psíquicos pueden ser buenos magos. Una vez dentro de la escuela, estará «encerrado» durante al menos seis meses, mientras tiene lugar su entrenamiento. Esto molesta a algunas personas que piensan estar ya a mitad de camino en razón de sus capacidades psíquicas, cuando

no es así. El entrenamiento básico de un psíquico «abierto» puede ser difícil, cuando no peligroso. Queda advertido por tanto, si ha comprado el libro porque pensaba que sería divertido hacer un truco de magia, que no es probable que lo consiga hasta el final del primer capítulo. El entrenamiento real en las artes mágicas puede ser oscuro, aburrido y repetitivo, con muy poca excitación, y muy distinto a lo que pueda haber visto en el cine. Si ha leído seriamente durante mucho tiempo y siente que necesita extender su conocimiento, entonces este libro ha sido escrito para usted.

2. ¿Qué entiende por la palabra *magia*?

Recuerde que no hay ninguna magia que funcione como la Varita del hada azul de Pinocho. Toda magia actúa siguiendo líneas de fuerza natural bien definidas. En realidad es una ciencia natural que hasta ahora sólo podemos manejar imperfectamente. El mundo antiguo parecía captarla mejor que el hombre moderno, pero ahora somos capaces de inquirir más profundamente en ella y es de esperar que algún día tengamos una serie de leyes tan definibles en su predictibilidad como las de la Física, y como las leyes de esta última se profundizan más y más cada año, tendremos que hacer muchas cosas para ponernos al día.

Hay tres tipos de magia, la alta, la baja, y la alquimia espiritual. No haga mucho caso de las palabras alta y baja pues son sólo términos que no indican nada respecto a la cualidad. La magia baja trabaja con las fuerzas de la naturaleza, poco entendidas, casi cualquiera puede realizarlas, y muchos lo hacen sin saber nada de magia. Los niños lo hacen todo el tiempo. *No* es magia negra. No existe magia negra, sólo la persona por medio de cuyo poder funciona convierte a la magia en buena o mala. En sí mismo, el poder mágico es neutral. Debe dejar de pensar en la palabra «negra» como compatible con lo satánico. También las cosas buenas son negras, la tierra rica y fértil, el cielo de la noche, el espacio profundo, el interior del útero que lleva al niño. La tierra oculta sus mejores riquezas en la negrura; el oro, la plata y las piedras preciosas se encuentran en la oscuridad.

Es la intención lo que convierte a algo en bueno o en malo; la intención de una mente humana. La magia alta incluye el uso del ritual en diversas formas con el fin de experimentar un influjo de poder que se ha coloreado o cargado con la indicación de un arquetipo específico, forma divina o poder. Su objetivo puede ser inspirar en uno algo relacionado con ese

arquetipo, como por ejemplo valor, inspiración o amor. Puede utilizarse para prestar un servicio, como curar a otra persona, o dar las gracias a un ser de los niveles superiores; como irá aprendiendo en el próximo año, el ritual puede tener muchas motivaciones.

La alquimia espiritual es la atmósfera rarefada del verdadero adepto. El ápice de la visión cósmica, en donde se une todo lo que se ha aprendido, practicado, experimentado y soportado. Es algo grande y maravilloso, pero en cada generación sólo unos pocos llegan a tal altura, aunque todos deban aspirar a ella. Los adeptos, con pocas excepciones, especialmente los que han sido específicamente entrenados por los niveles superiores para traer nuevas enseñanzas, no buscan el ser conocidos. Lo que buscan es la transmutación final del ser en algo incognoscible. Hay en ellos una calma que los separa de los demás hombres. A veces otro ser nos mira desde sus ojos y desaparece rápidamente. Toda la demás magia oscurece ante este poder, un poder potente porque se mantiene ligeramente y es visto como lo que es, como algo pasajero.

La magia actúa porque la naturaleza no puede soportar el vacío, y una necesidad intensa de algo que falta en su vida causa algo parecido al vacío en su espacio personal. Entonces se llena con lo que usted está buscando por medio del ritual. El truco está en necesitar algo desesperadamente. Las personas en las que *nunca* funciona la magia son aquellas que no pueden decidir qué cosa desean más de entre cien, y terminan con nada. Simplemente haga que se abra un agujero en su espacio personal y algo le llenará. ¡Así de simple! Bueno... hace falta tiempo para aprender el truco.

3. Suponiendo que siempre consiga realizar este pequeño curso sobre artes ocultas, ¿tiene en mente algún objetivo para el futuro?

¿Tiene intención de salvar el mundo; de buscar una escuela donde proseguir su entrenamiento; de formar un grupo y erigirse como mago de por vida; o de realizar el trabajo del año hacer inventario y decidir luego?

Olvídese de salvar al mundo, antes de salvar a otros debe hacerlo consigo mismo. El altruismo puede ser bueno, pero en este tipo de trabajo hay que apuntar a aclarar, pulir y entrenar el ser en todos los niveles antes de pensar en ayudar a los demás. Sin ese entrenamiento se colocaría en la posición de tratar de rescatar a una persona que se está ahogando cuando, usted mismo no sabe nadar. Habrá oído la frase

«deseo conocer con el fin de servir». Se utilizaba, y se sigue utilizando, en algunas formas de ceremonia de iniciación. Sin embargo, antes de utilizarla se debe tener una comprensión clara de lo que habrá de conocerse y de a quién se prestará el servicio. La mayor de todas las preguntas era la que se planteaba en el castillo del Grial: «¿A quién sirve el Grial?» Pero como respuesta a la pregunta, al menos revela voluntad.

Si tiene visiones de sí mismo combatiendo a las fuerzas de la oscuridad con espada y varita mágica, piénselo de nuevo. Muy pocos de los que pasan a través de los pilares del templo son adecuados para emprender esa tarea. En lugar de eso, piense en aprender sobre sí mismo, cómo piensa, entiende, estudia, y sobre todo, como *siente*. Trate de conseguir lo mejor de *sí mismo* y de ese modo será capaz de ver lo mejor de los demás, y de liberarlo cuando esa parte buena esté prisionera.

Forme un grupo de todo tipo de amigos de mentalidad semejante, *pero sólo para el debate*. sin emprender un trabajo para el que todavía no están dispuestos ni formados. Utilice lo que ha aprendido para encontrar el maestro o la escuela apropiados, pues si tiene talento para ello acabará inevitablemente a los otros. Si realmente desea empezar un grupo mágico asegúrese de que los otros estudian también este libro, de ese modo todos empezarán con el mismo pie y habrá alguna posibilidad de estabilizar el entorno, en lugar de crear estragos en él. Recuerde que la magia es algo que se puede realizar sobre la base del método de acierto o error: ¡está trabajando con poderosas fuerzas latentes de su interior, recuerde lo que le sucedió al doctor Jekyll!

4. En la práctica de la magia hay muchos caminos, ¿sabe cuál es el mejor para usted?

Hay muchas tradiciones de las que elegir, la cabala, la egipcia, la griega, la céltica, el chamanismo, y las diversas tradiciones del arte, llamado a veces Wicca, incluyendo el arte del jardín, el tradicional y el familiar, así como las antiguas y nuevas religiones paganas. Muchas personas eligen la tradición egipcia por ser quizá la más reconocible, pero no es la más sencilla. La elección de la tradición con la que trabajar necesita ser muy pensada e investigada, pero en esta fase temprana lo único que necesita saber es que existe la posibilidad de elegir y podemos dejar las tradiciones hasta más adelante.

Parte de su trabajo del año incluirá un texto sobre algunas de las mejor conocidas religiones

de los misterios, con algunos trabajos prácticos que le ayuden a entender los principios subyacentes. Por ahora basta con hacerse una idea del tipo de trabajo que le espera, y no sólo del *tipo*, sino también de la *cantidad*.

Oirá hablar mucho sobre la tradición de los misterios occidentales (TMO), lo que puede necesitar alguna clarificación. En opinión de muchos de los modernos maestros ocultistas, yo entre ellos, si es usted de descendencia occidental la mejor tradición para usted (y la TMO incluye a la mayoría de las religiones de los misterios mediterráneas) es la que pertenezca a su propio hemisferio. Con esto *no* negamos las filosofías orientales, sino que decimos que están formadas de acuerdo con las mentes y los corazones orientales. Eso no significa que una sea superior a la otra, simplemente que funcionan por líneas diferentes y ven las cosas de modo distinto.

5. ¿Piensa en sí mismo como un mago potencial o como un místico?

Un importante ocultista británico dijo en una ocasión que «al final todos los magos se convierten en místicos». Aunque personalmente me resisto a utilizar la palabra «todos», acepto que un gran porcentaje llega finalmente al punto en donde la magia y el misticismo se fusionan. El mejor ejemplo se puede ver en la trilogía de Úrsula K. Le Guin, *The Wizard of Earthsea*. La transición del héroe de mago a místico está sutilmente descrita. Los magos, aunque pueden y suelen trabajar solos, suelen encontrarse con más frecuencia dentro de un grupo de trabajo; sin embargo, un místico casi siempre trabaja a solas. Este hecho debe jugar un papel en su elección final cuando llegue al momento de la decisión, sin embargo, puede dejarlo de momento, pues posiblemente no podrá tomar todavía una decisión auténtica.

6. ¿Qué piensa que se necesita para convertirse en buen mago?

Utilice como indicación la lista siguiente. Primero y ante todo debe creer en algo, aunque sea en sí mismo. También necesitará paciencia, tolerancia, comprensión, curiosidad y buena memoria, siendo esta última de vital importancia, pues muy pronto tendrá tantas informaciones que la *Enciclopedia Británica* le parecerá un libro de bolsillo. Puede tener un enorme interés por todo lo que le rodea y una buena capacidad de observación. Una imaginación fértil es el equipo básico para un mago. Salud y un cierto grado de fuerza física, pues el arte del mago no es para debiluchos de 40 kilos de _

peso. Un buen conocimiento general, sentido común, interés por las artes manuales, y alguna habilidad para éstas. Es vital tener sentido del humor, pues si no puede reírse de sus dioses es mejor dejar la magia para aquellos que pueden hacerlo. Un buen equilibrio, pues tendrá que estar de pie durante varias horas, un idioma adicional es muy útil, pues hay muchos libros importantes en francés, inglés o alemán que no han sido traducidos. Una idea de las matemáticas y la lógica puede ser importante en algunas áreas, como la geomancia, astrología, etc. Si le gusta la cocina le irá bien con la alquimia, lo cual es cierto aunque pueda parecer extraño. Es importante tener oído para la música, pues un mago que es sordo para los tonos puede encontrarse en desventaja en determinadas áreas del trabajo oculto. Al trabajar con los elementales resulta especialmente útil el amor por la natura-leza, la poesía y el arte. Estas son algunas de las cosas necesarias, pero hay muchas más. Lea mucho, pero sin tomarlo todo como si fuera el Evangelio. Tenga siempre en mente el hecho de que nada permanece igual para siempre, pues el cambio es uno de los grandes esquemas del Universo. Sea adaptable, utilice todo lo que tenga a mano, pero prepárese para probar nuevas ideas y, si considera que son mejores, para adoptarlas. La tradición puede ser bella, pero debe ir aliada a la adaptación.

7. ¿Sabe lo que quiere decir el camino del fuego del hogar?

Este es el nombre que se da a la vida cotidiana cuando se vive como una tradición sa-grada. A menos que esté destinado a vivir a solas, en un momento u otro deberá conformarse a este camino y pagar su tasa. Esta tasa consiste en el trabajo que hace todos los días como médico, ama de casa, pintor o barren-dero. Debe hacerlo con su mejor capacidad, con amor, comprensión y orgullo por su trabajo. También puede significar casarse y compartir su vida con alguien, entender sus momentos altos y bajos, sus cosas pendientes y su talento. Significa tolerar las faltas del otro y reconocer las propias. Significa la procreación de hijos y compartir su maravilla cuando crecen. Enseñarles a ver las cosas tal como son, pero mostrarle también el otro mundo mágico y misterioso del encantamiento. Significa hacerles tomar conciencia de su futuro papel como guardianes de la Tierra en términos ecológicos y del cuidado y mantenimiento de las otras formas de vida. Es el camino mágico más importante que recorrerá nunca, aunque pocos son capaces de verlo como tal.

Si es usted un adolescente o ha cumplido hace poco los 20 años, entonces, a menos que se halle ya en el camino del hogar, deje el libro a un lado hasta que haya hecho algún progreso por este camino, el más precioso de todos. Si ignora este consejo, recuerde que el camino le cogerá a usted y en algún momento de su ida tendrá que dejar a un lado la magia y atender al hogar. Uno de los más prometedores estudiantes jóvenes de «Servants of the Light» (SOL) que ha habido nunca comenzó el curso a los 16 años con el permiso escrito de su madre. Su trabajo era brillante para su edad, sin embargo, cuando le llegó el momento de ir a la Universidad tuvo el valor de dejar el curso a un lado durante algunos años, sabiendo que seguiríamos allí cuando él estuviera dispuesto a regresar, más maduro y con un fuerte fundamento tras él. El haber demostrado la fuerza de su propósito le hará ser mejor y más fuerte.

Si ya ha puesto algún pie en el camino, es decir si ya tiene un trabajo, o está casado, o tiene un compañero en la vida, asegúrese entonces de estas dos cosas:

1. Que su compañero no es tan opuesto hacia sus estudios que ello vaya a crear entre ambos una disensión continua.
 2. Si tiene la suerte de contar con un compañero interesado, o al menos con la voluntad de apoyarle en sus estudios, agradézcale a Dios o a los dioses ese hecho y no deje *nunca* que el trabajo ocupe todo su tiempo y le haga excluir a su compañero.
8. ¿Sabe lo que está haciendo al recorrer el camino de la alta magia?

Si en algún momento futuro se convierte en un mago plenamente formado verá cómo en algún momento se ha dicho a sí mismo: «...si hubiera sabido en qué consiste esto nunca lo habría empezado». No se preocupe, todo mago desde Moisés ha dicho lo mismo, e incluso han intentado dejarlo algunas veces. Pero en algún núcleo de su ser personal sabrá perfectamente al decir eso que volvería a hacer lo mismo. Durante el resto de su vida, por muchos honores o grandes títulos que le puedan conceder, se considerará siempre a sí mismo como un principiante. Cuando haya llegado a lo más alto de un nivel, estará en lo más bajo del próximo. Tendrá siempre algo nuevo que abordar.

Incluso en esta fase del noviciado puede esperar que su vida tome el aspecto general de una montaña rusa. Como estará cambiando las ideas y los hábitos de toda una vida, su propia inercia le hará arrojar el libro. Se sabe de

estudiantes que han cambiado de trabajo, casa, país y compañero durante el primer año del estudio del ocultismo. Los niveles superiores no aceptan lo que se les ofrece sin haberlo probado hasta el límite. El problema está en que lo que *ellos* definen como su límite y lo que usted considera como tal suele variar ampliamente. No se trata de un curso nocturno cuatrimestral, sino de todo un año de duro esfuerzo; pero las recompensas no sólo las verá en los niveles inferiores. Descubrirá que su vida cotidiana toma un giro similar para mejor. La meditación reducirá su presión sanguínea, aliviará el estrés y mejorará su salud general. Verá de muchos modos cómo mejora la calidad de su comprensión de las personas y sus problemas. Cuando sus compañeros de trabajo y sus vecinos, incluso sus parientes políticos, empiecen a pedirle consejo y a contarle sus problemas podrá estar entonces bastante seguro de que su ser interior ha comenzado a iluminar sus alrededores. La lección más difícil de aprender es la de aceptar las inevitables críticas hirientes sin caer en la tentación de devolverlas. Esto es algo que el ocultista comparte con las artes marciales. Ambos le hacen más fuerte de diversos modos, ambos le preparan para conseguir la paz interior. Un arte marcial le enseña a combatir y luego le entrena para no hacerlo. El arte oculto le entrena para controlar su entorno, para mostrarle luego que ese control no es necesario, que todas las cosas tienen su momento.

Le recomiendo encarecidamente que considere con profundidad sus motivos para iniciar este curso, especialmente a los lectores que se acercan por primera vez al ocultismo. Si desea realizar este estudio simplemente por motivos de interés e investigación, muy bien, en tanto en cuanto entienda plenamente que no podrá *realizar* magia sin algún tipo de entrenamiento, y ese entrenamiento exigirá tiempo, esfuerzo y disciplina.

9. ¿Piensa seguir este curso al pie de la letra o solamente leer los trozos más interesantes y dejar el resto?

Si se encuentra en el primer caso es usted una excepción, buena suerte.

Si se encuentra en el segundo caso: ¡sin comentarios!

Tras haber hecho todo lo que he podido por explicarle y quizá por desanimarle, le ha llegado a usted el momento de tomar una decisión. Vuelva atrás y realice de nuevo el trabajo del camino hasta el templo. Si sigue aceptando el cordón del templo, entonces haré todo lo posible por ayudarle a mantenerse en su sendero.

PRIMER MES

Colocar un buen cimiento

Empecé en la fecha

Debe decidir el tiempo y el esfuerzo que dedicará al curso cada mes, pero recuerde que el trabajo es reflectivo, lo que quiere decir que el esfuerzo escaso producirá escasos resultados. Si trabaja duramente durante varias horas una o dos veces por semana, sin hacer nada entremedias, en sus estudios se mostrará la misma parcelación. Es mejor dedicar breves períodos a lo largo de todo el día, y todos los días, quizá con una hora de más en los fines de semana. De este modo, la continuidad del estudio dará pronto como resultado un progreso uniforme.

LA PREPARACIÓN DE SU TEMPLO

Cuando hay que edificar un templo o logia, para que sea eficaz hay que hacerlo de modo simple. Es muy fácil quedar deslumbrado por toda una serie de materiales y elementos decorativos excesivamente elaborados. Tenga en mente que va a construir un lugar en donde trabajar, meditar y contactar con los niveles más sutiles de su interior. Para ser plenamente eficaz, un templo no tiene que parecer como un escenario dispuesto para la representación de la ópera *Aida*.

No es algo que hay que abordar como un hobby, lo que está haciendo es poner la primera piedra del «templo no hecho con las manos» que todos llevamos en nuestro interior, el cual es y será siempre el templo *real*. Cuando construya el templo físico, éste se convertirá en el reflejo del templo interior. Si el templo exterior está descuidado y desaseado, el interior se

Terminé en la fecha.....

hallará en un estado semejante. Una norma importante de todo trabajo oculto es ésta: *todo trabajo procede del interior, por tanto todo trabajo realizado en el nivel físico será reflejo del estado de su ser interior en ese momento*. Es por tanto una manera ideal para comprobar el progreso propio.

Hay algo más que debe saber, y es que cuando esté realizado todo el trabajo y su templo haya sido terminado ya no lo necesitará. Al principio lo usará y obtendrá de ello mucha satisfacción y sabiduría, pero conforme vaya progresando lo irá utilizando cada vez menos, pues se habrá internalizado. Tal es siempre el propósito de su construcción. En ese momento habrá tomado conciencia del gran templo interior, y lo utilizará, pues está siempre a la disposición de todos los que pueden trabajar en este nivel. Pero sin la construcción real del templo físico nunca podrá encontrar la llave de su puerta.

Tradicionalmente, un templo se construye utilizando equipamientos nuevos. Actualmente, eso no es siempre posible, lo cual quiere decir que cuando las circunstancias indiquen que es necesario tener cuidado con los gastos habrá llegado el momento de que la tradición deje paso al sentido común. En tanto que todo esté limpio y recién pintado, será aceptable porque la *intención* es lo que cuenta. Si vive en una casa de paredes delgadas, considere la utilización de un paño de suelo (ver página 27) en lugar de un templo. Los cantos rituales y los ruidos extraños pueden molestar a los vecinos, y el humo del incienso que salga por las ventanas podría pro-

vocar una visita de la brigada de incendios de la localidad.

Una vez construido, un templo debe permanecer en el mismo lugar siempre que sea posible. Pero en caso de necesidad puede desmantelarlo. No obstante, eso significa que habrá de reconsagrarlo en cada ocasión. Si se muda de casa, *debe* desconsagrar el templo, quitarlo y limpiar físicamente la habitación antes de irse. Al final del libro encontrará instrucciones para ello. El templo necesita también ser reconse-grado si se vuelve a construir en la nueva casa. La limpieza de la habitación utilizada como templo o logia es muy importante. Los ladrillos y el cemento almacenan polvo, y eso es lo que crea la atmósfera en las iglesias y casas antiguas. Si este poder no se libera, dejará a los que vivan luego allí un problema, desde extraños ruidos y olores hasta una habitación «encantada» con una atmósfera que impide totalmente su uso.

Mantenga siempre cerrada la puerta del templo, pues sólo pueden entrar allí aquellos que vayan a utilizarlo. No es algo que pueda enseñarse a los amigos o que se incluya cuando se enseña la casa a alguien. Vigile a los niños, pues el espíritu empresarial que muestran a veces a esa edad ha hecho que en algunos casos cobren a sus compañeros de colegio una entrada para que vean el templo de sus padres, con embarazosas consecuencias para todos los implicados.

El templo debe mantenerse absolutamente limpio en todo momento. Debe realizar una limpieza completa antes de cada ritual trimes-tral, y no entre *nunca* en él en estado de cólera o lleno de resentimiento, con independencia de cual sea la causa. Cálmesese primero y luego, con una idea clara de lo que quiere hacer, o de la ayuda necesaria, obtendrá un mejor resultado y al mismo tiempo mantendrá su templo libre de cualquier mancha.

Si puede elegir, la habitación seleccionada para el templo debe ser lo más tranquila posible, y preferiblemente con pocas posibilidades de ser vigilado. Lo primero que ha de hacer es vaciar completamente la habitación y recorrer el suelo con gran cuidado, quitando clavos, sustituyendo las tablas que crujan y puliendo la madera. Cuando lo haya hecho así, agáchese y frote... con fuerza. Todo debe quedar bien limpio, las paredes, el techo, la pintura y el suelo. Inspeccione las puertas y ventanas y compruebe si están seguras, no producen ruidos ni dejan entrar las corrientes de aire. Las ventanas deben tener pestillos, y la puerta una buena cerradura y un pestillo interior. Si el clima lo permite,

trabaje con las ventanas abiertas al aire fresco al menos durante una parte del tiempo.

Veamos ahora los puntos eléctricos. Necesitará calefacción en invierno, debiendo colocarla alejada de cualquier zona por la que vaya a moverse. Puede pensar en un pequeño calefactor de pared puesto a la altura suficiente para no interferir en el trabajo. Si pretende trabajar sobre todo con la magia cabalística, necesitará también un pumo en la pared oriental en donde pueda enchufar una pequeña bombilla colocada encima del trono del mago. Necesitará también un enchufe para una grabadora cuando vaya a utilizar música o a grabar un ritual. Es importante iniciar una pequeña colección de música conveniente para la utilización en el templo. La música puede ser una gran ayuda por lo que respecta a la creación del estado de ánimo y la atmósfera adecuados. En otro capítulo analizaremos la base de esa colección, indicando algunos títulos a modo de sugerencia.

Una vez realizados los trabajos preliminares, es el momento de empezar a pensar en la pintura o papel de pared. Personalmente prefiero la pintura, pues es más rápida, más sencilla y hay más posibilidades de elegir los colores. También se puede cambiar fácilmente cuando el templo necesite renovación. Elija un tono que combine bien con los ropajes y atavíos que piensa llevar. Actualmente hay en el mercado varios tonos de blanco que resultan ideales. A menos que sea una habitación muy soleada, elija los tonos más cálidos en lugar de los fríos, pudiendo realizar entonces el trabajo de pintura circundante en un tono más profundo que armonice con el anterior. Busque un efecto ligero y cálido que eleve el espíritu cuando entre. Por lo que respecta al techo, puede elegir entre pintarlo de blanco o de azul de medianoche, añadiendo estrellas plateadas hechas con papel de aluminio y dispuestas formando el dibujo de una de las constelaciones principales, como el carro, Casiopea u Orion; en cualquier buen libro de Astronomía encontrará los perfiles básicos, y en cualquier biblioteca hay muchos. Añadiendo una bombilla suave y perlada de tono blanco obtendrá la impresión de que el templo está abierto al cielo de la noche, cubierto de estrellas y con una luna llena. Necesitará tiempo y esfuerzo, pero éste puede ser sorprendente.

Llega ahora el momento de pensar en las cortinas. Mida cada pared, con excepción del lado de la ventana, y busque el centro exacto; fije entonces una barra de cortina de un metro a una altura que ajuste con la de la ventana. Esto le permitirá colgar una cortina cada trimes-

tre cambiándola de acuerdo con la estación. Es una buena elección el color verde para la primavera, el dorado para el verano, el rojo oscuro para el otoño y quizá un azul oscuro para el invierno. Por lo que concierne a la ventana, ponga una malla de buena calidad en cantidad suficiente para que sea difícil ver el interior de la habitación desde la calle o el jardín cuando las cortinas estén abiertas. Las cortinas deben ser de un material bastante pesado y estar forradas. Para ahorrar gastos, las cortinas de los trimestres se pueden hacer de una seda de forrar ligera. Alternativamente, puede utilizar paneles que representen a las distintas tradiciones, como la egipcia, la griega y la celta (ver

Figura 2

figura 2). También puede preferir utilizar imágenes. El próximo mes trataremos más directamente el tema de la decoración. También puede ser una idea útil en este momento fijar un puntal en la pared sur a una altura conveniente para colgar el incensario (el quemador de incienso) una vez utilizado para la purificación del templo.

Si tiene doble ventana es lo mejor, pero si no puede hacer un marco ligero de madera y enmarcar con él una capa doble de polietileno grueso. Sujetándolo sobre la ventana con clavijas de madera evitará en gran manera los ruidos y las corrientes de aire del exterior.

La cobertura del suelo es muy importante, y por desgracia es un área en la que no puede escatimar gastos. Deberá trabajar descalzo durante algunos ritos, por lo que un simple suelo de madera queda fuera de cuestión. Aunque utilice barniz o un producto de poliuretano resultará muy frío y poco apetecible. Alfombrarlo es, si puede hacerlo, lo mejor. Bien una alfombra cuadrada, que deje sin cubrir los bordes de la habitación, o una alfombra de pared a pared. Para ser precisos debe estar hecha de cuadros blancos y negros, pero al menos que tenga cerca alguna tienda masónica de suminis-

tros le será difícil de obtener, aunque a veces se puede conseguir una alfombra de baño en cuadrados de colores; también puede tratar de poner una alfombra y baldosas de corcho, o una simple alfombra de un solo color. Si el dinero es escaso, puede utilizar fieltro industrial o simple aislante de alfombra. No utilice alfombrillas, pues son resbalosas y pueden resultar extremadamente peligrosas, especialmente cuando lleve una vela encendida o una afilada espada de ceremonial.

La calefacción adecuada es esencial y el templo debe estar cálido y apetecible. Trabajar con temperaturas frías no es ni necesario ni bueno para el ritual. Puede ser útil una estufa para mantener el calor por la noche o una estufa eléctrica fijadas en la pared en un lugar en donde no moleste. Recuerde que va a llevar ropajes largos y que en verano serán de una seda sintética ligera, material que se quema con mucha facilidad. No utilice *nunca* una estufa de gas portátil en un templo. El menor roce con ella prenderá fuego a sus ropas. Sea cual sea el tipo de estufa que utilice, minimice los riesgos utilizando un protector. En cualquier caso, para esas emergencias es esencial tener en cualquier templo un cubo de arena. En las manos de una persona inexperta, un incensario lleno de carbón ardiendo y de incienso puede resultar letal. ¡Conságrelo si lo desea, pero mantenga el cubo a mano!

Ahora el templo está listo para su primer acto mágico: su limpieza ritual. Quizá quiera hacerlo tras haber fregado el suelo y antes de pintar, pero a la mayoría le gusta hacerlo cuando se ha terminado el trabajo básico y la habitación tiene algún parecido con el templo en el que se va a convertir.

A partir de ahora, en realidad en cuanto esté puesto el suelo, no entre en la habitación llevando los zapatos del exterior. Guarde unas zapatillas suaves por el lado interior de la puerta y utilícelas cuando trabaje en el templo, quitándoselas al salir. Si va a trabajar con otras personas, procure que se habitúen a hacer lo mismo desde el primer momento.

Por lo que respecta a la limpieza, saque primero de la habitación todas las herramientas de trabajo, pintura, cepillos, etc., todo lo que pueda estar por allí. Tome entonces un cuenco de agua, a ser posible agua de lluvia o de una corriente y una pequeña cantidad de sal. Póngalo en el suelo y arrodílese al lado. Doble los dedos de la mano derecha en la posición de la bendición, los dos primeros dedos extendidos y juntos, los otros junto con el pulgar doblados en la palma de la mano. Señale ahora con los

dedos el cuenco del agua. Llene su mente con el pensamiento áe que el agua es la mayor bendición para el hombre, pues sin ella no puede vivir. Tome una inspiración, manténgala un segundo y entone esta oración de bendición:

En el nombre del creador o creadora (puede cambiarlo por el nombre divino que se quiera utilizar) bendigo y consagro para mi uso este elemento de agua.

Utilice la imaginación para «ver y sentir» un rayo de luz y de calor que fluye desde la parte alta de su cabeza y baja por el brazo, recorte los dedos y entra en el agua. Haga lo mismo con la sal utilizando las mismas palabras, pero sustituyendo *agua* por *sal*. Hay muchos modos de hacer esto y aprenderá algunos de ellos, pero de momento, al principio de su entrenamiento, con éste basta para su propósito. Eche la sal en el agua y remuévala suavemente hasta que se disuelva. Póngase de pie y llevando en la mano el cuenco de los elementos benditos proceda a limpiar el templo que nace.

Empezando por la esquina oriental, introduzca los dedos en el agua salada y tras sacarlos chasquéelos sobre el suelo diciendo:

Limpia y bendita sea esta esquina del oriente por donde nace la luz.
(Diríjase hacia el sur y rocíe con agua como antes y repita:)

Limpia y bendita sea esta esquina del sur donde se revelan el honor, el valor y el amor. (Diríjase hacia el oeste y repita el rociado una tercera vez:)

Limpia y bendita sea esta esquina del oeste en donde se escucha la voz interior del espíritu.
(Diríjase hacia el norte y por cuarta vez limpie con el agua:)

Limpia y bendita sea esta esquina del norte en donde habita el espíritu de la Tierra. (Diríjase hacia el centro, donde está el altar la mayor parte del tiempo, y arroje agua allí diciendo:)

Limpio y bendito sea este lugar en donde las cuatro esquinas se reúnen y donde se encenderá la luz de este lugar sagrado.

(Rocíe ahora las ventanas y la puerta diciendo:)

Limpios y benditos sean estos lugares de entrada y de salida para que ningún perverso entre y para que todo lo que es bueno salga de este lugar de paz y de armonía.

Ahora su templo ha tenido la primera limpieza, la consagración auténtica vendrá más tarde, pero desde este momento es un lugar aparte y bendito y debe tratarlo como tal siempre que entre en él. Se dará cuenta de que la atmósfera de la habitación ha cambiado *sutilmente* y que hay en ella un aire distinto, como de otro mundo. Este sentimiento crecerá y se intensificará en la semana siguiente.

Quizá no pueda separar una habitación para su uso exclusivo como templo, en cuyo caso necesitará un templo, que pueda ponerse para su utilización, y después enrollarse y quitarse. Lo que necesita para esto es un paño de suelo como templo. Para la base necesitará una sábana grande y *nueva*. Una los bordes con una trenza dorada y ancha, pero deje en un lugar un espacio de unos 60 centímetros de anchura para que sirva de puerta. Este espacio se situará en el *oeste*. Ahora será preciso un poco de fieltro de color y encajes de seda o lana. Dedicúese primero al este. En fieltro negro, recorte la forma de una columna de unos 30 centímetros de longitud. Utilice como guía la imagen de una columna antigua. Haga lo mismo con el fieltro blanco, pero perfílela con seda o trenza delgada de plata para que sobresalga de la sábana. Ponga las columnas con una separación de 60 centímetros y cósalas a la sábana tan pulcramente como pueda. Si quiere magnificar el efecto, puede acolcharlas ligeramente para que sobresalgan más del paño. Haga lo mismo con los otros lados.

Recorte un círculo de fieltro azul de unos 30 centímetros de diámetro y cósallo entre las columnas del este. Haga uno rojo para el sur, uno verde para el oeste y uno dorado para el norte. ¿Por qué estos colores? Piense en ello, el este es el lugar del aire, por lo que se utiliza azul celeste, rojo para el fuego en el sur, el verde del océano para el oeste y el dorado de los campos de trigo en el norte, que es el lado de la madre Tierra. Para el centro del templo de paño de suelo haga un círculo dividido en cuatro partes con los cuatro colores (ver figura 3) o copie la hermosa cruz rosa que se representa en el *Golden Dawn*. Sin embargo, esto le exigirá una gran habilidad manual. Tiene ahora un suelo de templo que puede limpiarse y consagrarse con el mismo método utilizado para la habitación del templo. Además, necesitará una bolsa de lino grande, suficiente para guardar el paño de suelo y mantenerlo limpio y a salvo. Si reviste la bolsa con algún tipo de seda, real o sintética, se mantendrá aislado de influencias no deseadas. Para que el templo esté listo sólo necesitará

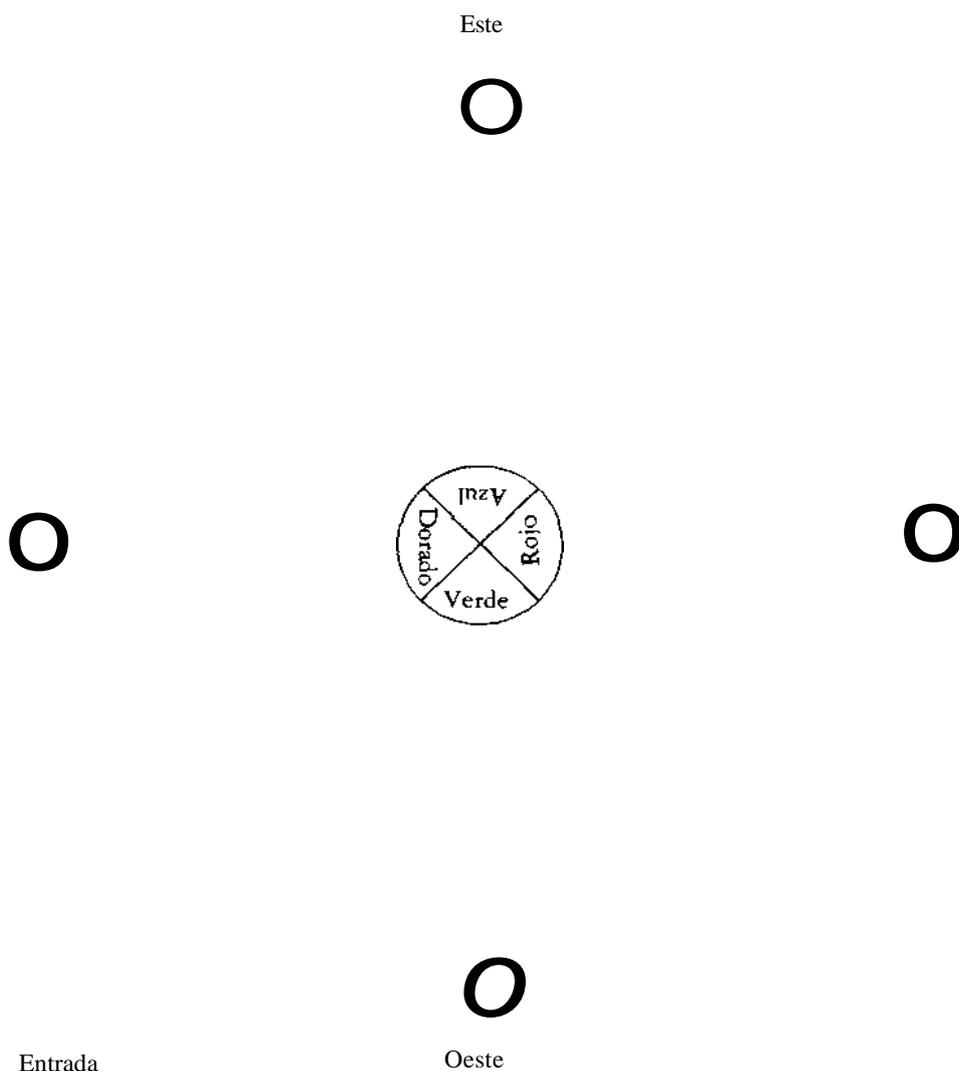


Figura 3

desenvolver y extender el paño de suelo. Sin embargo, antes de que pueda tener el aura de un templo ha de ser utilizado como tal. La meditación y el trabajo diario se deben realizar dentro de sus límites hasta que pueda llenar la habitación con la atmósfera de un auténtico templo de los misterios. Esto es lo que comprende el trabajo del primer mes en el templo real; parte de él puede dejarse para el mes siguiente, lo que no debe preocuparle, pues no hay ninguna norma precisa que diga que hay que hacer tanto trabajo en un mes, se trata sólo de simples directrices.

Es el momento de dirigir nuestra atención a ese otro templo, más sutil, *usted*. También usted ha de ser «construido», limpiado y preparado para el trabajo que tiene por delante.

PREPARACIÓN DEL SER

La autopurgación puede resultar tan dolorosa como suena, y no creo que le ayude diciéndole que a menos que le duela, no lo están haciendo del modo correcto. Sin embargo, si se toma en serio este año de trabajo y dedicación se necesitará alguna forma de limpieza.

En primer lugar, una explicación de lo que significa el término «autopurgación». Cuando empezó a construir el templo, lo primero que hizo fue vaciarlo de todo, muebles, cortinas, alfombras, etc. Raspó la pintura vieja y lo fregó todo hasta que relucía. No parecía extraño ni innecesario el desalojar de la habitación todas las cosas viejas e inútiles que había en ella ni dejarla tan limpia y nueva como fuera posible.

En tal caso, mucho más importante es que el templo mayor de todos, *usted mismo*, sea limpiado también de los problemas y pensamientos desgastados y antiguos, dejándolo tan limpio como sea posible.

Todos los recintos sagrados, como las iglesias, templos, capillas, etc., tienen un modo de abordar en *sanctum* de la divinidad. Primero está el lugar en donde lo ordinario se une a lo extraordinario, el porche, la puerta de entrada, el peristilo o cuerpo físico. Es el lugar de encuentro, el horizonte del espíritu humano. Pasamos desde allí a la primera de las esferas sutiles, la nave, el patio interior, el hipóstilo, el cuerpo astral. Viene luego el lugar de la separación, en una iglesia es la pantalla que divide la parte principal del edificio del territorio cada vez más sagrado. En los templos antiguos es el pasadizo estrecho que lleva al lugar que habitan los dioses y diosas, en nosotros el cuerpo mental superior. Finalmente está la pequeña sala vacía, el altar superior, el velo de los misterios, el *adytum*, la chispa espiritual de un ser humano.

Todas esas partes nuestras emanan de esa divinidad interior que reúne envolturas cada vez más densas de materia conforme va descendiendo hacia la tierra. Una vez que nacemos en un cuerpo físico, reunimos muchas cosas no deseadas, concepciones falsas e inútiles recogidas durante los años formativos y en épocas posteriores, del mismo modo que los muebles viejos y las habitaciones sin utilizar recogen polvo. Para poder utilizar de nuevo esas partes como debían ser utilizadas, debemos primero limpiarlas y renovarlas.

¿Pero por dónde empezar? Por el pasado. Cada día, mientras trabaja en el templo, cuando va al trabajo, en el tren, esperando el autobús, en los embotellamientos de tráfico, en el baño, bajo el secador de pelo, o en cualquier parte podrá encontrar algunos minutos que dedicar a rastrear su vida hasta el momento. No hace falta ser excesivamente preciso, sólo es suficiente con traer a la memoria oscuros recuerdos que están ahí. Tome un libro de bolsillo y tenga a mano una pluma en todo momento, especialmente al lado de la cama, pues algunas cosas pueden salir a la superficie durante un sueño tenidoo a primeras horas de la mañana. Empiece con lo que le sucedió ayer y antes de ayer, la semana última y la anterior, el último mes y el anterior a ése, etc. Siga recordando y anotando los recuerdos sobresalientes. Haga esto durante todo el primer mes y llegue lo más atrás que pueda.

Es muy posible que las imágenes más claras

no sean las más felices, lo que se debe a que aprendemos las lecciones importantes en nuestras experiencias desgraciadas, por lo que tendemos a recordarlas con mayor claridad. Sentirá la tentación de no examinarlas claramente, pero cuando llegue a uno de esos momentos deténgase para recordarlas con mayor claridad. Trate de descubrir lo que aprendió de esa experiencia y si ha aplicado desde entonces la lección aprendida. ¿Qué produjo el incidente? ¿Quién lo instigó? Considérela mentalmente con todo el distanciamiento con el que sea capaz. Recuerde que ya no le puede volver a herir, por lo que puede tratar de verlo desde un tiempo y un espacio distantes para obtener un nuevo juicio. Anote todos sus descubrimientos.

Cuando llegue al final del mes, lea las notas como si estuviera investigando un personaje histórico. Escriba el modo en que ve a ese personaje, anotando los puntos buenos y malos, en dónde debería haber actuado de modo distinto, en dónde actuó bien en una circunstancia dada. Luego, tras haber sopesado toda la historia, analice larga y pausadamente a esa persona, que también es usted. Un ser humano con talento y con fallos, y con capacidad para aprender. Usted es ahora la suma total de todas esas alegrías y pesares. Ya no está atado al pasado, por lo que puede hacer algún juego en el exterior y quemar las notas, para luego, cuando no quede nada, esparcir las cenizas a los vientos, esa parte de usted que ha sido destilada en lo que es *ahora*, para que pueda refinarse todavía más en este año de nuevos principios. Bendiga a ese viejo «usted» y déjelo ir, pues ya ha completado su prueba de la autopurgación.

Durante este año va a oír muchas veces la palabra *dedicación*; ésta significa diferentes cosas para las distintas personas. Para algunos es la dedicación a un ideal, para otros la dedicación al dinero, el poder o la codicia. Durante este año, para usted se trata de la dedicación a sí mismo, para profundizar en su ser interior y buscar la persona real que ha estado ocultando todo este tiempo. Cuando tenga más experiencia, la palabra *dedicación* acabará significando para usted algo mucho más profundo. Quizá acabe poniendo los pies en un sendero del que no hay punto de regreso, pero hasta entonces su única dedicación consistirá en buscar su ser interior.

La magia real no es simplemente un asunto de ritual, aunque el ritual puede ayudar, ni se preocupa simplemente de lanzar encantamientos, etc., aunque también esto puede ayudar. La magia real es la comprensión de lo que uno es y de lo que puede llegar a ser. Es ser capaz de ver

su potencial y de reconocer que puede conseguirlo, tanto en el mundo cotidiano como en el mundo interior. Cambie su percepción de sí mismo y pondrá en marcha una reacción en cadena que barrerá todos los niveles de su vida. Por tanto, concédase este año como un don y dedíquese a descubrir su ser real.

No será fácil, pues el ser real ha estado oculto durante años. Quizá no quiera salir al descubierto. El yo «exterior» que ha estado dando la cara todos estos años se opondrá con toda seguridad a sus esfuerzos. No querrá dejar de ser el centro de atención y puede llegar a detenerle durante unos días o semanas. Su arma es una de las más poderosas del mundo, la *inercia*, llamada a veces *apatía*. Hay un personaje de comic llamado Garfield. Garfield es un gato con unos objetivos muy básicos en la vida: comer, dormir y hacer lo que quiera. Cualquier persona o cosa que se ponga entre Garfield y esos objetivos será destrozada. La personalidad puede parecerse mucho. Todo lo que le impide hacer lo que quiere parasá un mal rato.

Un escritor ocultista famoso por su sentido común escribió en una ocasión: «Se necesitarán unos 80 días de meditación consecutiva para que ésta se convierta en un hábito». Piense en eso. Seguro que ya se está diciendo a sí mismo: «bueno, quizá pueda simplemente *leer* el libro, en realidad no tengo necesidad de *practicarlo*». Pues bien, me temo que tendrá que practicarlos si quiere encontrar el yo original que dejó en algún punto del pasado. Si no lo hace así, siempre se estará preguntando si usted hubiera *podido* hacerlo, y nunca conocerá la respuesta.

La inercia es lo que le hace quedarse en la cama la mañana del domingo cuando la noche anterior se había prometido levantarse, segar el césped, lavar el coche, podar las rosas y llevar a los niños al Safari Park. Inercia es lo que le hace dejar ese jersey casi terminado en la cesta de punto cuando lo único que le falta es una manga. Le hace seguir viendo ese programa de televisión que le aburre cuando podría apagar el aparato y hacer algo que mereciera la pena. Es la causa principal de las ausencias a las clases nocturnas todos los inviernos porque significa que hay que levantarse del sillón y coger un autobús. El poder de la inercia es terrible y se extiende por todas las capas de la vida y todos los niveles de conducta social. Tiene un poder ilimitado sobre *usted* y millones de personas como usted.

Si pudiera poner una décima parte de ese poder en hacer algo realmente constructivo y pensar en el futuro probablemente sería el director de la empresa en la que ha trabajado los

últimos cinco años, o al menos habría ascendido mucho. Sin embargo, incluso ahora el timbre de alarma está sonando en su cabeza. La fiera de su inercia se agita inquieta y se va preocupando más a cada minuto. Sería mucho mejor volver a leer el periódico de la tarde y dormirar mientras pasan la última película de la noche que pensar en la montaña de poder potencial oculto en su interior. Excavar en su pasado buscando la persona que tenía que ser es algo que sucederá por encima del cuerpo muerto de la fiera de la inercia. Y *eso* es exactamente lo que necesita. No puede hacer nada para evitar que esa misma inercia le persiga durante todo este año, pero siempre puede ayudarse a sí mismo teniendo conciencia de su presencia y poder. La inercia le presentará Iqs argumentos más lúcidos y convincentes para evitar que haga usted ese trabajo. ¡La inercia mantiene el mundo en movimiento!

Sin embargo, se debilitará cuando muestre determinación, pues la única respuesta está en la autodisciplina y en mucha determinación. Odiará hacerlo, pero las recompensas serán tan grandes que si lo consigue nunca mirará hacia atrás, y esto se refiere tanto al trabajo mágico como al que no lo es. La mayoría de los intentos fallan por tener miras demasiado altas durante las primeras semanas. Lo ideal es que sus objetivos amplíen su capacidad de enfrentarse a las cosas, pero no tanto que hagan que sea inevitable el fracaso. Burle a la fiera de su inercia.

Lo primero es empezar una rutina que se sienta capaz de mantener con sólo un poco más de esfuerzo del habitual. Descomponga en pequeñas piezas el tiempo necesario para sus ejercicios y disciplinas diarias, entonces, con suerte, la fiera apenas lo notará... hasta que sea demasiado tarde. Simplemente dos minutos de ejercicio de relajación y otros dos de respiración cada mañana y en algunos momentos más del día serán suficientes durante el próximo mes. Y si cree que no va a poder hacer lo necesario en cuatro minutos, le sugiero que se siente y mire el segundero de su reloj durante este tiempo. Se sorprenderá de lo largo que puede ser. También aprenderá enseguida que en el trabajo oculto el tiempo parece ser distinto. Haga tres o cuatro ejercicios respiratorios siempre que tenga un minuto a lo largo del día. Puede hacerlo en silencio y sin que nadie se dé cuenta, apretujado en un tren, a una hora punta o esperando pagar en el supermercado.

Sólo queda entonces encontrar el momento de estudio y el período de meditación de cada día. Tradicionalmente, las meditaciones se ha-

cen sentado en una habitación tranquila y en una postura determinada. Pero en este libro arrojamos la tradición por la puerta para poder dar forma al entrenamiento oculto en la vida cotidiana, pues así es como debe ser, aunque raramente lo sea. Su vida oculta y su vida cotidiana se vuelven a entremezclar, su religión, cualquiera que sea, sus creencias y la práctica de éstas *nunca* deben convertirse en un asunto para llevar a cabo un día a la semana. Forman parte la una de la otra y se complementan, siempre que usted se lo permita. Si puede encontrar el momento para hacer una meditación tranquila, estupendo, pero si es usted una madre o una esposa atareada, un estudiante, una enfermera o doctor, un ejecutivo de cualquier sexo agobiado de trabajo o tiene turnos de trabajo distintos, hay otras formas de meditar que producen buenos resultados. La meditación se puede hacer fácilmente caminando, mientras se pasea el perro resulta ideal o incluso dando un largo y solitario paseo a primeras horas de la tarde. Elija el paseo cuidadosamente y aplique su sentido común, pues no conseguirá mucho si saca a pasear al perro por un parque lleno de gente. Los que viven a escasa distancia de un bosque, playa o zona común poco utilizada podrán utilizar así una meditación sencilla y agradable, simplemente centrando la mente en el tema y dejando el resto de su persona con «el automático puesto». Medite mientras se lava las manos, plancha, limpia la plata, pasa el aspirador, va de pie en el autobús sujetándose de la correa, se oculta tras su ejemplar del *Times* a las ocho y cuarto de la mañana o a las seis menos cuarto de la tarde, tras la página de deportes. Trate de hacerlo escuchando su música clásica favorita (no, Mick Jagger *no* favorece la meditación). O puede ponerse el periódico del domingo sobre el rostro después de comer el asado, para meditar en lugar de para dormir. Los médicos han descubierto que acariciar a un gato puesto sobre las rodillas alivia la tensión; pruébelo para meditar... se lo recomiendo. Si es ejecutivo, dígame a su secretaria que retenga todas las llamadas durante diez minutos y ponga los pies sobre la mesa del despacho. ¡Si es la secretaria convierta al jefe a la meditación y háganla juntos! El jogging es otro buen método, pero no el baño, pues puede relajarle demasiado y deslizarse bajo el agua. Lleve consigo el libro de notas en todo momento y anote las cuestiones principales de las meditaciones para escribirlas detalladamente más tarde. El cambio y la adaptación son una parte esencial del trabajo oculto, y aunque pueda haber muchos ocultistas «ortodoxos»

que opongan a esto fuertes objeciones, una de las cosas que debe cambiar es la idea de que la meditación sólo se puede hacer eficazmente en silencio, con quietud y en privado. Esto es un ideal, pero cuando no pueda conseguirlo adaptese a lo que tiene.

Por lo que respecta al tiempo que debería llevar la meditación no hay nada establecido. Resulta lógico, sin embargo, introducirse suavemente, por lo que sólo diez minutos al día durante el primer mes es un tiempo de meditación suficiente. Si trata de forzarse a meditar durante una hora estará dando a la fiera de su inercia esperanzas bien fundadas para el futuro. Evidentemente, habrá momentos en que real-mente le guste emplear más tiempo en la meditación. Muy bien, esos son los momentos en que más obtendrá de ella, y conforme el templo vaya creciendo querrá pasar más tiempo en él; pronto se establecerá una relación entre el templo y usted, y luego, cuando la habitación esté pintada, podrá meter en ella un sillón y hacer allí la meditación en días alternos.

TEMAS DE MEDITACIÓN DEL MES

Utilice cada uno durante dos o tres días:

1. «La magia... es el arte de la causación».
2. «La magia habla a la mente subconsciente del hombre por medio de... símbolos y rituales».
3. «El cambio es crecimiento».
4. «No hay parte de mí que no sea parte de los dioses».
5. La mente subconsciente... trabaja por medio de imágenes, no de palabras».
6. «El Universo es un organismo vivo».
7. «El árbol de la vida».
8. «Los símbolos son un medio de comunicación, una forma de taquigrafía».
9. «La magia astral es la meditación materializada mediante la imaginería visual».
10. «Todas las cosas son posibles para una mente entrenada».

ROPAGES

Es el momento de pensar en hacer su primera túnica. Nada elaborado, una túnica simple y sin capucha y con un cordón blanco. Según la época del año en que empiece este curso, podrá elegir lana, algodón o seda sintética. No compre ningún material caro, pues sólo la utilizará durante un breve tiempo. Sólo necesitará cinco piezas para hacer una túnica, tal como se muestra en el dibujo de la figura 4. Los colores

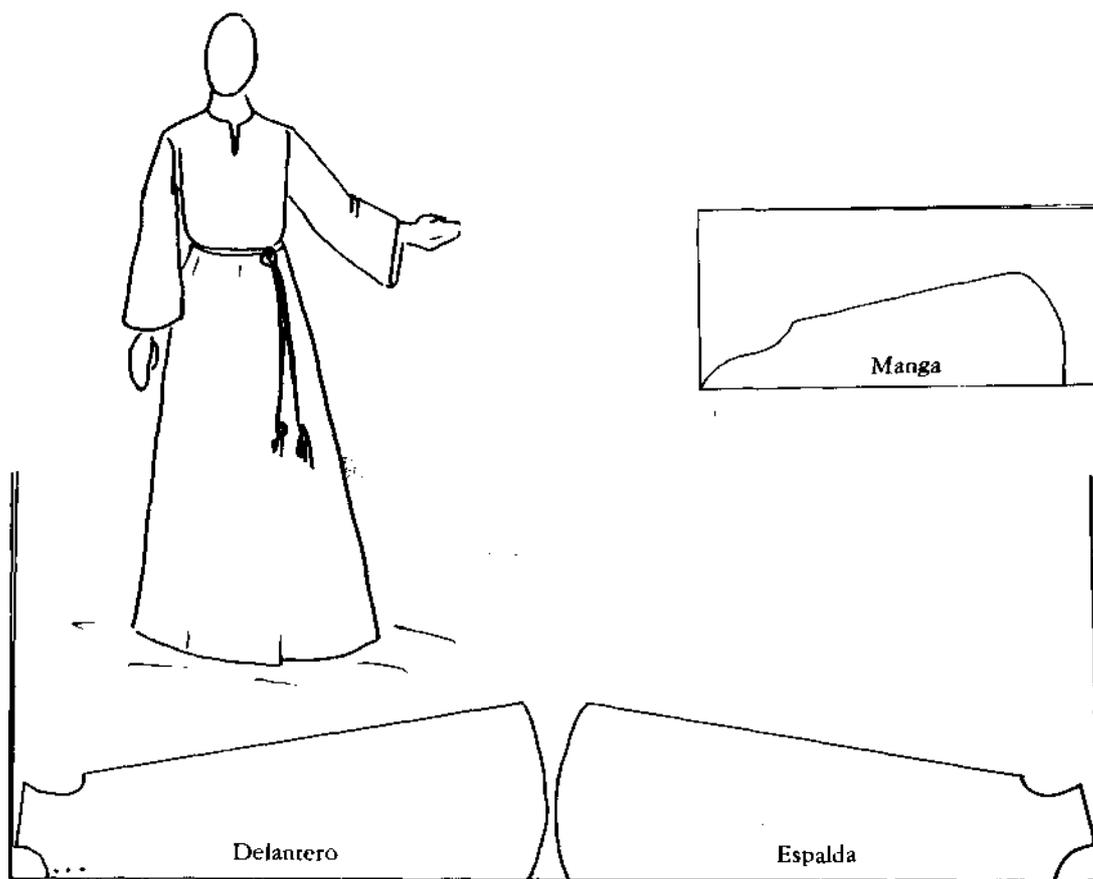


Figura 4

Plegado del material

mejores son el marrón o el negro, sin extravagancias. Tenga en cuenta que el negro *no* es un símbolo del mal, es el color de la rica tierra en donde crecen las semillas hasta madurar, tal como está haciendo usted ahora. La tradición dice que debe hacerse su propia túnica, y a mano. Al menos debería coser una parte de ella, aunque sólo sea el dobladillo. Pero como hay personas para quienes enhebrar una aguja es uno de los mayores misterios de la vida, puede excusarse que en tales casos busquen ayuda.

LEER Y GRABAR

La próxima cosa que tiene que hacer es ir a la biblioteca de su localidad y conseguir un ticket de lectura, o varios si puede conseguirlo. Si no, persuada a un amigo o pariente que saquen un ticket y le permitan utilizarlo, pues a partir de ahora tendrá que leer mucho. Si tiene la suerte de vivir en Londres o en alguna ciudad importante, trate de conseguir una tarjeta del lector de la Biblioteca Británica o de una biblioteca importante de su ciudad. Allí encontrará casi

todos los libros que desee. Necesitará la firma de un miembro importante de su comunidad, y tardará algo de tiempo, pero merece la pena.

Debe acostumbrarse también a llevar un registro diario. En una escuela de los misterios, tendría que enviar esas anotaciones a su tutor todos los meses, pero aunque nunca se afilie a una escuela debe llevar un registro de su trabajo, pensamientos y de las comprensiones derivadas del trabajo. Sólo porque han llevado esos registros tenemos algún conocimiento de la orden del Alba Dorada (Golden Dawn) y de otros grupos rituales. Tome por tanto sus anotaciones todos los días y no deje que nadie las vea o maneje. En años posteriores serán una lectura interesante, y quizá sirvan de inspiración a otro cuando usted ya no esté aquí.

Esos registros deben anotar sus tiempos básicos de ejercicios, respiración y relajación, el tema de meditación, la duración de la meditación y su comprensión del tema. Las entradas deben ser breves y puntuales. No escriba más de 14 líneas por día. Habitúese a extraer solamente el material esencial de su meditación y a registrarlo con precisión y brevedad. Procure escribir en una línea el trabajo de tres. Eso le

enseñará concisión mental y le ayudará a disponer sus pensamientos siguiendo un esquema lógico. Como ayuda, encontrará un ejemplo de entrada al final de este capítulo.

Quizá no lo sepa, pero está construyendo ya lo que se denomina una personalidad mágica. Se trata del «aire» que le sobreviene a un mago cuando estando en el templo habla de control, poder y mando. Tiene por delante un largo camino, pero lanzó la semilla de su personalidad mágica en el momento que decidió tomarse en serio este libro. Pronto observará que al entrar en el templo se siente distinto. Cuando comience una meditación o un ejercicio, o cuando esté escribiendo su informe diario, se sentirá una persona distinta a la del resto del tiempo. Deje que este sentimiento crezca lentamente, pues se trata de la aparición gradual del mago interior. Hablaremos más de esto en la próxima lección.

Antes de entrar en la materia de los ejercicios y disponer el trabajo del primer mes permítame decir algo sobre su promesa y aceptación del cordón que le dio la suma sacerdotisa durante el trabajo del camino del templo. Le ruego encarecidamente que no haga esa promesa si no tiene intención de mantenerla. Repito lo que dije al principio, que no hay sustituto de un profesor personal o de una auténtica escuela de los misterios. Pero este libro le puede acompañar durante parte del camino, siempre que cumpla la promesa que ha hecho a esa parte superior de sí mismo que vio en la forma de suma sacerdotisa.

En las páginas siguientes encontrará los ejercicios, lectura de estudios, texto e ilustraciones, más un ejemplo de entrada diaria que le ayude a empezar el registro de lo que espero sea un año de logros y éxitos.

EJERCICIOS DE RELAJACIÓN

La rutina diaria debe comenzar siempre con los ejercicios de relajación; la mayoría los puede hacer en la cama, en pocos minutos, desde que despierta hasta que se levanta. Póngase de costado, forme una bola y tense bien el cuerpo, sosteniendo la posición durante no más de cinco segundos y después relajándola y poniéndose recto. Compruebe las zonas que no se han soltado suficientemente. Los hombros y la nuca son los músculos que suelen estar más tensos en cualquier momento del día. Concéntrase en ellos y trate de soltarlos aún más. Necesitará tiempo, pues no hay que olvidar que los habrá estado tensando durante años. Los

pequeños músculos que hay entre los ojos y por encima de las orejas (los que sostienen las gafas) son los siguientes de la lista. Casi todas las personas que llevan gafas tensan contra las patillas los músculos que hay por encima y por detrás de las orejas. Debe enseñarles a soltarles. Finalmente, compruebe los dedos, las puntas de éstos y las mandíbulas.

Inspire ahora hasta el estómago, mientras cuenta cuatro segundos, sostenga la respiración durante dos segundos y expire durante cuatro. Repita esto tres veces. Levántese ahora y siéntese en el borde de la cama con los pies planos sobre el suelo. Deje caer los brazos y la cabeza entre las piernas y sosténgalos allí unos segundos, enderezándose luego lentamente hasta que vuelva a estar sentado y erguido. Haga un nuevo ejercicio respiratorio, con la cuenta de cuatro segundos de inspiración, dos de retención y cuatro de expiración. Ahora ya puede levantarse y desayunar.

El ama de casa, el que trabaja fuera, o ambos, tienen una pausa para tomar café, y puede emplearla hablando con los amigos y compañeros de trabajo; trate de utilizarla ahora para relajar de nuevo los músculos del cuello y los hombros. Si no sale fuera para trabajar, fije un momento del día en que se concederá unos minutos de tranquilidad para sí mismo. Ponga un sillón cómodo delante de la ventana y siéntese. Respire como por la mañana, con la cuenta de cuatro, dos y cuatro. Haga esto tres o cuatro veces y se sentirá todo el día más relajado.

A lo largo del día, esté donde esté, trate de relajar los músculos del cuello y los hombros al menos tres o cuatro veces. Es un área muy proclive a la tensión y causa frecuente de la mayoría de los dolores de cabeza. La mayoría de las veces estos dolores se deben a la utilización de un tipo inadecuado de almohada. Las formas usuales no son las mejores para los músculos del cuello, pues necesitamos más apoyo en el hueco en donde la cabeza se une al cuello. Los antiguos cojines redondos eran ideales. Los japoneses han utilizado durante siglos como almohada unos soportes cilíndricos de madera para el cuello. Piense en cómo nos echamos hacia atrás con las manos tras la nuca y verá que ese es el apoyo que necesita el cuello. Aprenderá a observar si utiliza una pequeña almohada plana con una toalla suave enrollada en forma de cilindro y colocada en el hueco entre el cuello y la cabeza.

Si tiene tiempo durante el día, pruebe este experimento tumbándose en la cama. Además del cilindro de toalla bajo el cuello, coloque un

segundo cilindro bajo la curva de la espalda y otro más bajo las rodillas. El cuerpo se apoyará entonces plenamente en las tres áreas más necesarias, se relajará sobre los soportes y percibirá la diferencia.

Si tiene una entrevista, una reunión de trabajo o cualquier hecho que le produzca aprensión o estrés durante el día, antes de acudir relaje conscientemente los hombros, cuello, mandíbula y los pequeños pero importantísimos músculos que hay entre los ojos y detrás de las orejas. Realice algunas respiraciones del modo que ha aprendido, entre en la reunión y sorpréndalos a todos. Más adelante hablaremos de la utilización de la visualización mágica como ayuda para tales ocasiones.

MEDITACIÓN

Hay dos tipos básicos de meditación, de los que derivan todos los demás. El primero es *activo*. Eso significa que toma un símbolo, una imagen, una frase o afirmación y reflexiona sobre ello en la mente, excluyendo todos los demás pensamientos. Examina el concepto básico, el modo en que está redactado, las formas en que puede interpretarse. Lo que significa personalmente para usted en términos de imágenes mentales, significado abstracto, o el conocimiento que ya posee y que puede relacionarse con él. El objetivo es extraer todo lo que pueda de este tema y registrar después la esencia de sus pensamientos.

El segundo tipo de meditación es la *pasiva*. Aquí las imágenes surgen en la mente por sí mismas mientras formula un mantra fijo, símbolo o idea. Utilizará la forma *activa* de meditación durante la mayor parte del año de trabajo, pues está construyendo los cimientos del control de su personalidad. Más tarde aprenderá el modo pasivo, pero después de que haya establecido una base sobre la cual trabajar.

Encontrará durante las primeras semanas que otros pensamientos invaden su meditación. Rechácelos con firmeza y fije la mente en su tarea. Si medita en la posición que se conoce como la forma divina, es decir sentado y erguido con las manos reposando sobre las rodillas a la manera de un faraón egipcio, el cuerpo estará inquieto al cabo de pocos minutos. Las señales de interferencia que emitirá serán variadas, desde unas piernas que «saltan» a una nariz que le pica. Ruidos que nunca antes le habían molestado le perturbarán y distraerán. Es lo normal, lo que cabía esperar, es el modo que tiene el cuerpo

de decir que desaprobe esa disciplina. Persevere y lentamente desaparecerán las molestias.

Al final de la meditación, haga un rápido resumen de sus pensamientos, reuniéndolos. Siéntese ahora recto y estírese, relájese a continuación con las técnicas usuales, haga dos grupos de cuatro respiraciones y termine la sesión. Cuando medite, mientras pasea al perro o en el tren de la mañana, etc., notará que al principio se distrae por lo que le rodea, pero aprenderá muy pronto la capacidad de «desconectarse».

Escriba sus pensamientos en forma de notas y extiéndalas después en los momentos de ocio. Si algo perteneciente a la meditación le viene a la mente en una parte posterior del día, inclúyalo en los registros bajo un encabezamiento separado con el título de Nuevas Comprensiones. Recuerde que las entradas deben ser breves y concisas. Encabece la página con la fecha, tiempo y lugar, y anote cuántas veces se distrajo del tema; ver figura 5. El comprobar que conforme se suceden las semanas las distracciones disminuyen le producirá una gran satisfacción. Si al principio diez minutos de meditación es un tiempo demasiado largo, redúzcalo a cinco minutos, o divida los diez minutos en dos secciones de cinco. Hágalo así durante las dos primeras semanas y luego, gradualmente, aumente el tiempo hasta que al final del primer mes realice los diez minutos completos. Realícelo todo a un paso que pueda mantener con poco más esfuerzo del habitual.

Concéntrese la primera semana en introducir una rutina de ejercicios de relajación y respiración nada más despertar y en momentos sueltos del día, más un mínimo de cinco minutos de meditación sobre uno de los temas propuestos. Trate de hacer algo en el templo cada día o cada noche incluso aunque sea sólo media hora; en eso consiste la tarea principal de este mes, además de cortar y coser la túnica. Si el trabajo del templo se extiende hasta el mes siguiente, no se preocupe y haga lo que pueda. La lectura de este mes la componen dos libros, *Magic, Its Ritual. Power and Purpose*, de W. E. Butler, y *An Introduction to the Mystical Qabalah*, de Alan Richardson. Ambos están editados por Aquarian Press y, siendo baratos, pondrán unos firmes cimientos para su comprensión del mundo de la magia.

Lea unas cuantas páginas del libro de Butler en la cama o antes de retirarse y piense en lo que ha leído antes de dormir. La terminología le reultará algo anticuada, pues hace 30 años que se publicó, pero el autor era sin duda alguna uno de los mejores maestros del ocultismo en los últimos 50 años.

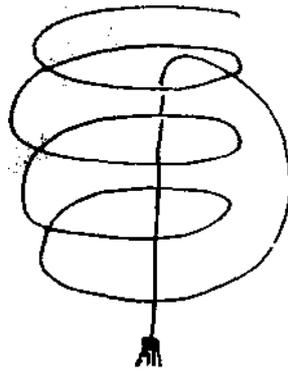
		<i>Día</i>						
		Lunes	Marres	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								
9								
10								
11								
12								
13								
14								
15								
16								
17								
18								
19								
20								
21								
22								
23								
24								
25								
26								
27								
28								
29								
30								
Total								

Figura 5 Diagrama de distracción

El otro libro, *An Introduction to the Mystical Qabalah*, es en cambio un libro dedicado exclusivamente a instruir, y lo hace con un lenguaje admirablemente sencillo. Como la Cabala es el principal apoyo de los misterios occidentales, es importante que lea todo el libro y se familiarice

con el Mándala del árbol de la Vida. El próximo mes detallaremos todo esto, pero hasta entonces lea el libro y dibuje el árbol de la Vida siguiendo las descripciones hasta que pueda hacerlo de memoria. Le parecerá pequeño si piensa en varios tomos mágicos, pero está lleno

Dejar caer al
final el lazo
continuo



3 Lazos

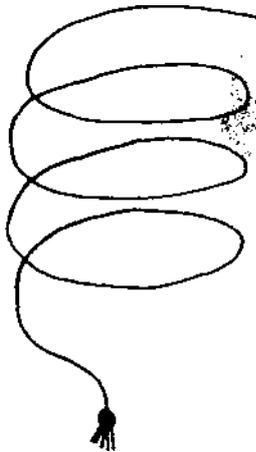


Figura 6

de sentido común y de enseñanzas y será su principal apoyo durante el año de entrenamiento. No empiece el curso sin conseguir primero los dos libros.

Ha sido un capítulo largo, pero habría que explicar muchas cosas en profundidad y es importante para su futuro progreso el empezar con los elementos básicos adecuados. Todos los meses le daré títulos de los libros necesarios para el mes siguiente, para que pueda tenerlos dispuestos. Cuando haya terminado el trabajo de este mes, y *no antes*, compre dos cordones, uno blanco y otro negro, lo bastante largos como para rodear con ellos la cintura dos veces dejando que cuelguen luego por delante de las rodillas. Trece ambos formando un solo cordón. Ha trabajado mucho este mes y podrá

celebrarlo haciendo el primer nudo del cordón de la cintura; se trata de un tipo especial de nudo y la forma de hacerlo se describe en la figura 6. La última tarea consiste en leer el cuestionario y las respuestas que dio y en comprobar si ha cambiado su punto de vista sobre ellas. Examine los objetivos con los que abordó este curso y anote sus descubrimientos.

Ejemplo de entrada del registro

Viernes 25 de enero 1986
Pasear al perro hasta la playa
7,30 de la tarde.

Tema: «el Universo es un organismo vivo»
Comprensiones: tal como yo entiendo las palabras «organismo vivo» significan algo que vive, piensa, se recrea e interacciona con las otras formas de vida. ¿Puede significar esto que el Universo en cuanto a organismo es lo que nosotros llamamos «*Dios*»? Los seres vivos se componen de otros organismos vivos, es decir, las células. ¿Somos nosotros, y todas las formas de vida, células de un ser vivo mucho más amplio? En tal caso, todos formamos parte unos de otros y de todo lo que vive, incluyendo a los alienígenas que pueda haber «ahí fuera». (A modo de distracción, recuerde escenas de la película ET, piense también en el placer de que mi perro y yo formamos parte uno de otro, aunque no me siento tan feliz de formar parte de mi jefe). Tomo conciencia de las aves del mar y de un modo extraño de que el propio mar forma parte de mí y yo parte de ellos.

Sábado 26 de enero 1986
Dormitorio
10,30 de la mañana
Tema: el del día 25.

Comprensiones: he estado pensando en esta pertenencia de todo a todo. ¡Podría tener muchas deventajas! Comprendo que si uno acepta esta idea ha de tomar lo bueno con lo que no es tan bueno. Significa que formo incluso parte de determinadas actividades realizadas por otras personas con las cuales estoy personalmente en desacuerdo, como la vivisección. (Distracción, los niños que hay fuera). Esto significa que debo tener alguna parte de la culpa unida a esa actividad. Esto se está haciendo más profundo de lo que me gustaría... Si soy parte de todas las cosas también soy en parte responsable de las cosas que otras personas hacen... Pero esto incluye también las cosas buenas. Tengo la imagen de una abeja en una colmena, de un individuo dentro de una totalidad.

Nuevas comprensiones:

Este tema sigue vinculándose con mi vida en

general. ¡No me parece siempre cómodo, me hace pensar en cosas que preferiría no recordar!

Tomo nota del hecho de que empiezan a surgir símbolos e imágenes asociados con el tema, por ejemplo la abeja y las escenas de la película; eso significa que la meditación empieza ya a afectar a la mente subconsciente.

LECTURAS RECOMENDADAS

Ashcroft-Nowicki, Dolores, *Building a Temple* (Aquariana Publications, BCM-OPAL, London WC1N 3XX)

Brennan, J.H., *Experimental Magic* (Aquarian Press, 1976)

Butler, W.E., *Magic, Its Ritual, Power and Purpose* (Aquarian Press, 1982)

Butler, W.E., *The Magician, His Training and Work* (Aquarian Press, 1982)

Fortune, Dion, *The Mystical Qabalah* (Benn, 1935)

Richardson, Alan, *An Introduction to the Mystical Qabalah* (Aquarian Press, 1981)

Wang, Robert, *The Secret Temple* (Weisers, 1981)

SEGUNDO MES

Las cuatro piedras angulares: La vista, el sonido, el aroma y el tacto

Empecé en la fecha.....

Terminé en la fecha.....

Durante este segundo mes las meditaciones le irán bien y se hallarán razonablemente libres de distracciones, aunque siempre tendrá que enfrentarse con algunas de vez en cuando. Pero si considera que necesita ese incentivo, mantenga el «gráfico de distracciones» durante otro mes, o incluso dos. Recuerde que a falta de un tutor personal es *usted* quien debe vigilar su progreso. El éxito de un libro como este se basa en gran parte en su integridad para mantener el *plan* y en su determinación para seguirlo hasta el final del año.

LAS COLUMNAS

El templo estará ya impecablemente limpio, recién pintado o empapelado, y es de esperar que con las cortinas y la cubierta del suelo puestas, por lo que estamos dispuestos ya para el paso siguiente. Haya elegido como tradición la cabala, la griega, la egipcia o cualquier otra, necesitará en el templo dos columnas, una de ellas negra y la otra blanca o plateada. Hay un gran simbolismo unido a estas columnas, y tendrá que utilizarlas con cualquier tradición que haya elegido ahora o que elija en el futuro.

Representan las dos grandes fuerzas arquetípicas de la *forma* y la *fuerza*, lo *masculino* y *femenino*, *positivo* y *negativo*, *espíritu* y *materia*, *construcción* y *destrucción*, pero *nunca* piense en ellos en los términos de *bueno* y *malo*. Si ha leído ya *Introduction to the Mystical Qabalah*, tal como le pedí, sabrá también que representan las dos columnas laterales del árbol de la vida, y que por tanto trabajará mucho con ellas. Son

también la puerta a los niveles interior y superior, y como tal defienden el camino al conocimiento. Todos los problemas pueden reducirse a uno u otro de estos dos puntos de poder, y estar entre ellos durante la iniciación es como estar entre los mundos. Trabajar entre ellos, como es el oficio del este, es una gran responsabilidad que no hay que tomar a la ligera.

Las columnas son bastante sencillas de hacer y hay dos modos de abordar la tarea (ver figura 7). Puede comprar dos trozos de tubo de plástico en una tienda de bricolaje o pedir en una tienda de muebles que le den dos de los cilindros gruesos de cartón en los que guardan las alfombras. Prefiero estos últimos, pues son más grandes (deben tener 15 cm. de diámetro y los debe cortar a no más de dos metros de altura), y al ser más pesados resultan más estables cuando se colocan en su sitio. Para cada columna, necesitará dos planchas de madera, una de unos 35 cm² y otra de 25 cm², y de 6 a 8 cm. de altura.

Pida a un carpintero que practique agujeros para ajustar las columnas, y luego, con un pegamento rápido, junte las planchas de madera y ajuste las columnas en los agujeros. Si es necesario, añada más adhesivo en la base de la columna para que se mantenga firme. Así tendrá una base de dos planchas por cada columna (ver figura 8). Un método alternativo consiste en utilizar dos cajas de forma cuadrada (lo más fuertes posibles) o dos latas. Ya han pasado los días de las grandes latas de galletas, pero podrá encontrar un buen sustituto en las latas de pintura de tamaño grande. Tendrá así una base

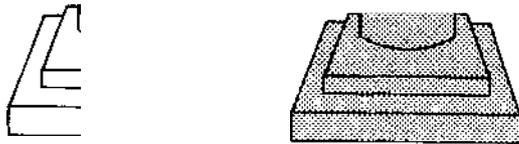
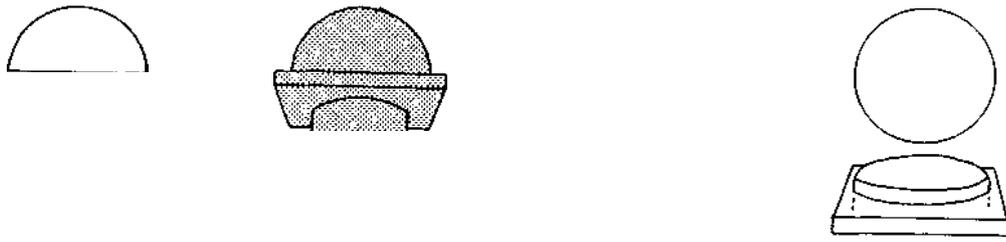


Figura 7

redonda en lugar de cuadrada, pero eso no importa. Coloque la columna en la caja o la lata y llénelas con arena, aunque en el caso de las latas puede utilizarse cemento rápido (ver figura 9)- Como las columnas se utilizan a veces en distintas posiciones, debe procurar que no sean muy pesadas y pueda moverlas fácilmente.

Para los capiteles o parte superior de las columnas necesitará otras dos planchas de madera de unos 25 cm². Puede utilizar madera chapada. Se unen a la parte superior de la columna con una buena capa de adhesivo. Encima, pegue un círculo de cartón (lo ideal es un trozo recortado del cartón de las columnas). Para la esfera que corona tradicionalmente las columnas de la puerta de Pylon, utilice dos pelotas de niño pintadas de modo que armonicen con el resto. Estas se encolan al aro de cartón, quedando firmemente sujetas en la parte alta del capitel.

Lo único que falta ya es la pintura. Utilice pintura de esmalte para la columna negra y pintura de aluminio o un bote de spray para la

igura

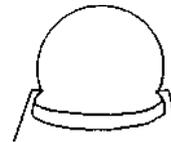


Figura 9

plateada. Al colocar las columnas en su sitio, ponga la negra a su izquierda cuando está situado de cara a la habitación, y la plateada a la derecha. Se hace así para que todas las influencias entren en el templo desde los niveles inferiores y superiores. En esta posición, las columnas atraen las cosas hacia el espacio sagrado. Hay un momento en el que las columnas se invierten, pero ya sabrá más de esto en una fase posterior de su entrenamiento.

EL ALTAR

Un altar puede tener tres formas. El cubo doble, que es la que va a utilizar y recibe el nombre de «altar del sacrificio», el rectangular o «altar de la comunión» y el circular o «mesa redonda del compañerismo».

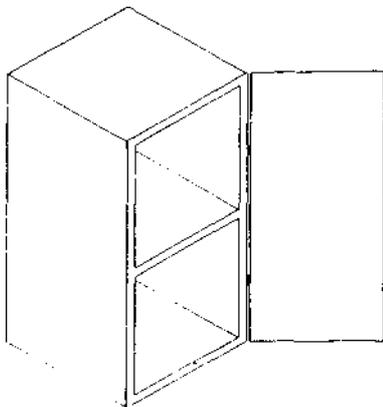


Figura 10 El altar del sacrificio.

El altar del cubo doble llega tradicionalmente a la altura «del ombligo de un hombre de un metro ochenta», pero tendrá que ajustarlo a su conveniencia. Es inútil aferrarse a la tradición si mide un metro setenta o uno noventa. A no ser que sea un buen aficionado a la carpintería, tendrá que pedirle a un profesional que le haga su altar. Debe tener la forma de un armario con un anaquel interior para poner las velas, los paños del altar, inciensos, mechas para las lámparas, un archivador con sus rituales, etc. (ver fig. 10). La puerta debe cerrar bien e ir provista de un pestillo o pequeño cerrojo (negro). Cuando esté terminado, píntelo de negro por el exterior y de blanco por el interior, colocándolo en el centro del templo.

Al colocar las columnas y el altar, la atmósfera de la habitación, que habrá ido creciendo uniformemente, adoptará una cualidad más profunda y sutil. Ha dejado de ser una «habitación» para pasar a ser un «futuro templo».

Conforme se vaya añadiendo cada elemento, aumentará el estado de ánimo y el templo absorberá la nueva pieza. Por eso no es necesario consagrar separadamente cada pieza, pues la atmósfera irá entrando en ella en todos los niveles. Algo que tiene que recordar y entender es que *todas* las cosas tienen niveles sutiles, y no sólo los seres vivos. Cada semilla, mesa y lámpara tiene su contrapartida en los niveles astral y espiritual. Conforme el nivel va siendo superior, las formas cambian, hasta que finalmente pueden ser vistas por aquellos que tienen capacidad para ello como el reluciente modelo de energía que fue la forma de pensamiento original del diseñador.

Cuando finalmente consagre el templo, la bendición y la intención que en él ponga cubrirá y penetrará todas las cosas que haya en ese espacio, tanto los seres vivos como los objetos inanimados.

Ahora que tiene las columnas y el altar ha llegado el momento de buscar las sillas. En primer lugar, busque en los mercados locales y tiendas de segunda mano. Ha de buscar sillas de respaldo alto y elegante y con reposabrazos. Si es necesario, empiece con una para el este y utilice sillas ordinarias hasta que pueda elegir las del tipo que desee. Límpielas bien, y al hacerlo bendiga a todos los que las han poseído antes y al artesano que las construyó. Esto ayuda a deshacer los vínculos indeseables con los propietarios anteriores. Si es necesario barnícelas, y púlalas hasta que queden relucientes, colocándolas luego en su sitio. Si en algún tiempo futuro piensa trabajar en grupo, busque mesas pequeñas para poner al lado de cada silla. Tendrán que servir para colocar sobre ellas las velas, lámparas, rituales, y otros elementos, como gafas y vasos de agua. Estos últimos son bastante necesarios, pues el efecto combinado del incienso y las velas puede secar la garganta, produciendo interrupciones por causa de los ataques de tos. Ahora que pensamos en las velas y las lámparas, es el momento de conseguir el cubo de arena por si acaso se provoca un incendio.

Como ya habrá terminado su vestimenta, puede empezar a hacer los paños del altar. Necesitará un cuadro grande de seda negra, pero puede utilizar también seda de forro si no puede conseguir seda pura. Tendrá que cubrir la parte superior del altar con un paño de unos 30 cm. de diámetro. Cosa en cada esquina una borla de seda negra. Si no las encuentra de color negro, cómprelas blancas y píntelas, procurando que sean lo más grandes posibles. Encima del paño negro, necesitará un paño de lino

blanco que puede tener los bordes con encaje si así lo prefiere. Un pañuelo grande de hombre, con un pequeño borde, le servirá muy bien. Debe tener por lo menos dos paños, para tener siempre uno de ellos limpio.

Comience a buscar un cuenco de cristal azul, a ser posible con pie, y del tamaño de un pequeño cuenco de sopa. Donde más probabilidades tiene de encontrarlos es en las tiendas de antigüedades. Está destinado a la iluminación del altar; llénelo con aceite y ponga encima una mecha con un flotador, pero si la lámpara de aceite le resulta demasiado complicada puede utilizar en el cuenco una mariposa infantil. Si lo hace así, asegúrese de utilizar sólo las que llevan una taza de papel de aluminio para evitar que el cuenco se rompa.

Digamos ahora algo sobre la luz del altar. No

se puede empezar ningún ritual si la luz no brilla en el altar. Así sucede en casi todas las tradiciones y hay buenas razones para ello. Representa su contacto con los niveles superiores, a los que puede dar los nombres de gran hermandad blanca, los señores del rostro brillante, los dioses, los arcángeles o cualquier otro. Es un nivel más profundo, conecta todo lo que hay dentro del templo con el señor del Aeon presente, siendo al mismo tiempo una protección y un faro sobre los niveles interiores que establece en donde está su fidelidad; con las fuerzas de la luz. El cuenco es azul porque simboliza a la gran madre, quien lleva al señor del Aeon. Los nombres precisos no importan aquí, pues grande e incognoscible es el principio que hay tras los nombres que están en el núcleo de toda fe.

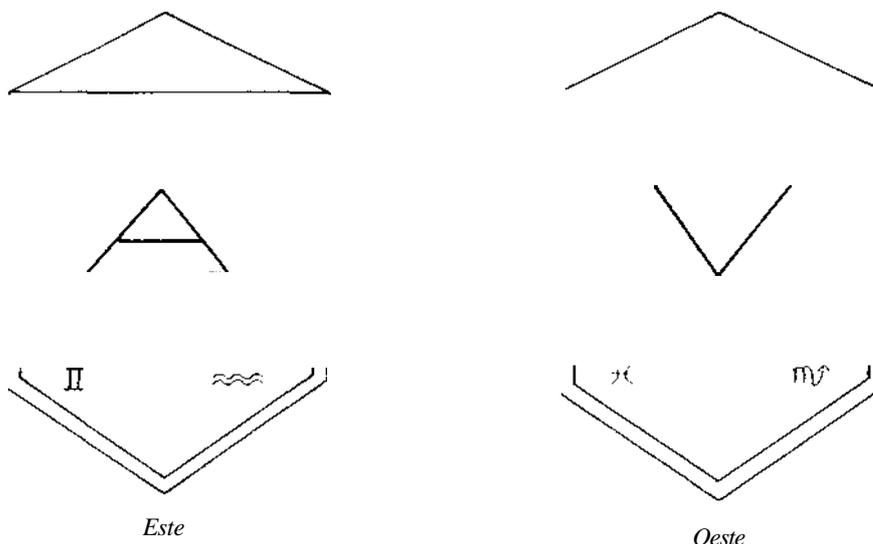


Figura 11 Los escudos del este y el oeste

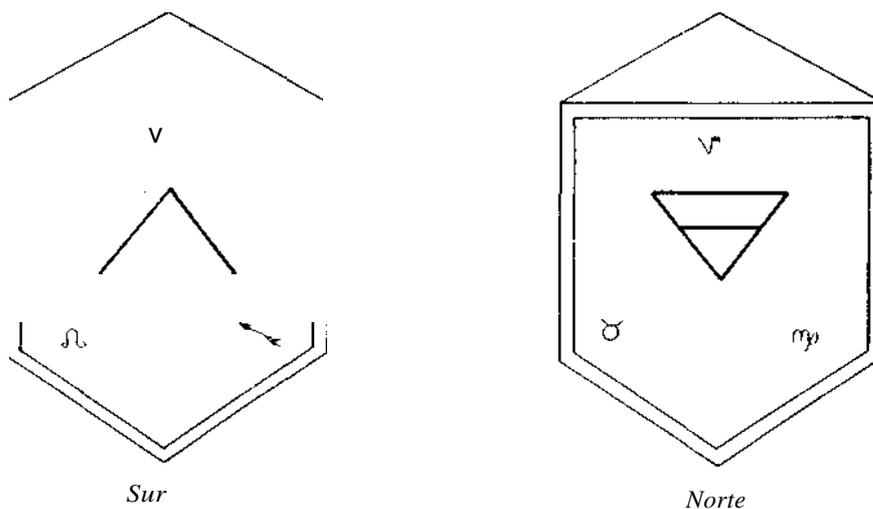


Figura 12 Los escudos del norte y el sur

Si tiene una habitación bastante grande tendrá espacio suficiente para un pequeño guardarropa en donde colgar sus vestimentas. Si no es posible esto, procure tenerlo en un rellano u oculto en cualquier otra habitación. Es esencial mantener las vestimentas sin que contacten con otras ropas, pues las influencias y residuos del mundo exterior pueden adherirse a las vestimentas sensibilizadas y entrar en el templo con ellas. Esto se aplica también a las zapatillas que utilice para trabajar en el templo. Deben situarse en el interior del templo y no utilizarse nunca fuera de él. Si tiene problemas de espacio, ponga una pequeña cortina en una de las esquinas. Con unas perchas pequeñas podrá guardar al menos cuatro vestimentas.

LOS ESCUDOS DE LOS PUNTOS CARDINALES

La decoración debe reducirse al mínimo. Basta con un elemento por cada pared. Hágalas y utilícelas siempre en serie, sin mezclar las tradiciones, para no realizar rituales confusos mientras las fuerzas tratan de amalgamar el simbolismo diferente. Lo más sencillo para empezar son los escudos de los puntos cardinales (ver figuras 11 y 12). Se hacen con un satén de buena calidad y del color apropiado para ese punto cardinal; es decir, azul o dorado para el este, rojo o carmesí para el sur, verde marino o azul marino para el oeste, y trigo dorado o los colores cabalísticos del Malkuth para el norte.

Recorte un escudo en forma de pentágono ajustándolo a sus necesidades, pero dejando unos cuatro centímetros alrededor para que sirvan de dobladillo. Hilvane el dobladillo y recorte una forma que ajuste pero con un centímetro menos de lado en una de las nuevas entretelas planchables. Puede comparla en cualquier tienda pidiéndola como si fuera para un abrigo grueso. Una con agujas la entretela a la parte posterior del escudo procurando cubrir el dobladillo hacia dentro hasta un centímetro más allá del borde. Ahora plánelo y quite el hilo del hilván.

Si quiere mejorar el efecto, puede bordear cada escudo con un festón de color contrastante y terminarlo con un reborde en los dos extremos inferiores. Fije un cordón en el borde superior, o incluso cosa un colgador pintado al borde superior para poder colgarlo fácilmente. Los símbolos aplicados al escudo puede elegirlos usted mismo. Puede copiar los diseñados para el Amanecer Dorado. Puede utilizar los triángulos de los cuatro puntos cardinales con

sus símbolos astrológicos, como en la ilustración, o utilizar si lo desea los símbolos egipcios o griegos. Recórtelos de un fieltro grueso e hilvanelos ligeramente al escudo, para poder cambiarlos según sea su deseo.

Puede también hacer los escudos mucho mayores, y utilizando la técnica del aplique en fieltro copiar figuras de la mitología y sus símbolos. A este respecto puede dar rienda suelta a su talento creativo, pero limitándose a un elemento decorativo por cada pared, pues de otro modo más que un templo comenzaría a parecer una galería de arte.

Una última palabra sobre decoración. Hoy en día muchas tiendas utilizan formas de polisti-reno como decoración de ventana, y se sorprendería de saber la cantidad de símbolos «ocultos» que aparecen en los escaparates de las tiendas, como cabezas de Tutankamon y figuras griegas. A menudo es fácil conseguir por una pequeña suma esos elementos cuando cambian la decoración del escaparate. Pruébelo en una tienda de bricolage o de decoración pues a menudo tienen tejas de polistireno que imitan las techumbres de las casas solariegas. Algunas son muy apropiadas, como las del resplandor del sol o un molde clásico. Pintadas a mano, pueden utilizarse en un templo, bien como decoración de los lados o para el propio techo.

UTILIZACIÓN DEL INCIENSO

El próximo mes complementaremos el templo, pero ahora ha llegado el momento de empezar a aumentar la atmósfera mediante el uso del incienso. El olor es el más evocador de nuestros sentidos, más tarde exploraremos su uso como medio de contactar con los niveles interiores, pero por el momento nos concentraremos en el uso del aroma para provocar la sensación de que el templo es «algo aparte y sagrado». En primer lugar ¿qué piensa utilizar como incensario? Lo más barato y seguro es una pequeña maceta de arcilla con un plato de maceta debajo. Llénela hasta una tercera parte con tierra y otra tercera parte con arena fina (la arena para acuarios de las tiendas de animales va muy bien). Encima puede colocar con toda seguridad el carbón vegetal y el incienso. El plato de arcilla le permitirá trasportarlo sin quemarse, y prácticamente no hay peligro de que se vuelque. Un incensario es un quemador especial para el incienso con tres cadenas largas para poder oscilarlo de un lado a otro. Se necesita experiencias para utilizarlo con seguridad por lo que si en su juventud fue monaguillo

puede servirse de él, ¡pero en caso contrario es mejor que utilice la maceta!

Puede comprar carbón vegetal impregnado ya de algún material que facilite su encendido, pues en caso contrario tendrá que utilizar alcohol metílico aumentando el peligro ya existente. Por lo que concierne a encender el carbón, es mejor asegurarse primero que no lamentarlo después. Los quemadores fantásticos sobre esbeltos pies pueden parecer elegantes, pero basta con rozarlos con una manga y tendrá necesidad de utilizar un cubo de arena consagrado.

Es útil tener en el armario del altar un haz de cerillas largas de cera, utilizándolas para encender las velas de los puntos cardinales, el carbón vegetal (con cerillas normales necesitaría por lo menos tres o cuatro para conseguirlo) y desde luego la luz central, que es siempre la primera en encenderse, prendiendo todas las otras de este punto central de luz.

Al principio sólo necesitará tres o cuatro inciensos básicos de los que vende cualquier empresa de confianza. En la página incluimos una lista de direcciones. También puede utilizar un incienso de iglesia de buena calidad en alguna de las dependencias de la S.P.C.K. (Sociedad para la promoción del conocimiento cristiano). También podrá comprar allí velas de cera de diversos tamaños y longitudes, así como aceite sagrado, mechas y carbón vegetal. Sin embargo, pueden negarse a vendérselo si no demuestra que representa a una verdadera iglesia o capilla.

Todos los suministradores tienen una lista general de inciensos preparados. Elija de esa lista un incienso solar y uno lunar, uno específico para la meditación y otro antiguo que se sigue utilizando desde hace miles de años y recibe el nombre de «Kypsi». Estos inciensos permiten una amplia gama de usos y puede aumentar la colección lentamente. Su ser interior se acostumbrará pronto a determinados inciensos y entrará automáticamente en el marco mental adecuado en cuanto los huelga. El incienso ha sido utilizado siempre en relación con el ritual y la veneración, y sin él los trabajos realizados en el templo parecen apagados y faltos de inspiración.

No cabe duda de que cuando uno se sienta tranquilamente en un templo ligeramente iluminado, mirando el humo del incienso que asciende en espiral y oliendo los antiguos perfumes, algo se agita en el interior. Se ha demostrado que el olor ayuda a la memoria, y quizá sentándose así, dentro de un recinto sagrado, la mente pueda retroceder hasta un lejísimo

pasado y regresar con fragmentos de conocimiento hace tiempo olvidados.

Aprenderá que hay un incienso para cada día de la semana, para cada mes, cada planeta y cada signo del zodiaco. Tantos que pronto se olvidará de comprarlos y sentirá la necesidad de hacerlos usted mismo. Es más fácil de lo que piensa, aunque necesitará buenos conocimientos sobre hierbas y una gran habilidad para realizar las mezclas correctamente. Pero no hay razón para que no sea capaz de unir un incienso práctico y de dulce aroma para uso propio.

Cada una de las hierbas y los aromas se alinean con uno de los planetas. Cuando entienda esto podrá mezclar unos con otros utilizando resinas y gomas para mezclarlos. Si va hacerlo, necesitará un mortero y una mano de mortero para moler los materiales y algunos pequeños frascos de cierre hermético en donde guardarlos. La tabla de los inciensos planetarios puede variar de una tradición a otra, pero una buena tabla básica sería la siguiente:

Sol: alfoncigo, frankincienso, ámbar gris, azafrán, laurel, piel de naranja, estoraque.

Luna: mirto, alcanfor (tanto sólido como en aceite), benjui, jazmín, nardo.

Mercurio: espliego, canela, clavo, gálbano, macis, estoraque, espino albar.

Venus: rosa y aceite de rosa, lignium, áloes, almizcle, sándalo, azafrán, violeta.

Marte: tabaco, lignium, áloes, eléboro, aceite de serval del cazador, sangre de drago, benjui.

Júpiter: nuez moscada, fresno, benjui, salvia, albahaca, agrimonia, beleño, fedro.

Saturno: comino, mandragora, pino, ruda, tejo, sándalo, mirra, amapola negra.

Neptuno: alcanfor, estoraque rojo, jopopo-nax, olmo, sauce, eliotropo.

Urano: patxuli, trébol, jacinto, estoraque rojo.

Plutón: acebo, orégano, eucalipto.

El más simple de los inciensos para un ritual que implique conocimiento, comunicación o a la mente en cualquier forma será una mezcla de espliego y resina de pino recogida del árbol y molido todo con un poco de aceite de espliego. No conseguirá más que divertirse si se olvida de qué aroma va con cada planeta y simplemente mezcla puñados de hierbas olorosas con un poco de aceite esencial. Las hierbas de los jardines y las culinarias acaban conociéndose con su uso.

Hay algunos libros excelentes y baratos sobre hierbas e inciensos, así como otros más gené-les, y desde luego más caros. Incluyo una lista al

final del capítulo, así como otra de suministradores para inciensos preparados y para materias primas en la página 25).

Podrá encontrar en su biblioteca algún ejemplar del *Herbario de Culpepper*, en donde podrá conocer la influencia planetaria de casi todas las hierbas comunes y de algunas más que ni sabía que existieran. Es un área del conocimiento que necesita estudio pero que cuenta con una amplia variedad de información.

MÚSICA

Como el incienso, la música es una ayuda importante al trabajo en el templo y mejorará considerablemente su tarea ritual si emplea el tiempo suficiente en investigar un poco y realizar una selección cuidadosa. Evidentemente, puede que no le guste el tipo de música que le vaya a resultar más útil. Su elección personal puede ir desde el jazz tradicional al Heavy metal. Utilizando la frase popular, «lo tiene difícil», pues no existe modo alguno de utilizar cualquiera de esas músicas en el templo y mantener los contactos.

La música puede producir efectos al menos extraños y ciertos tan elevados como el incienso, pero debe entender que al igual que hay algunos aromas que atraen a las fuerzas oscuras hay también ciertos tipos de músicas, e incluso determinadas combinaciones de notas, que pueden desgarrar la frágil tela del trabajo mágico. Por tanto, deberá elegir con cuidado la música del templo.

Hay algunas piezas musicales evidentes, como la Suite Planetaria de Holst, que dan una gama completa para todos los planetas, pero necesitará otros tipos de música. Compre un archivador con espacios para cada letra del alfabeto. Haga y lleve un índice de sus libros ocultistas con una tarjeta para cada uno conteniendo el título, autor, editor y fecha de publicación. Haga lo mismo con la música, pero encabece la tarjeta con el tipo de ritual o meditación para el que pretende utilizar la cassette:

GRIEGO

Manos Hadijadakis 15

Hesperinoi

CELTA

Bob Steward

Journey to the Undeworld

ARTE

M.

Oldfield

Celebration

De este modo les será más fácil hacer la elección. Como la música es algo tan personal, sólo le daré una muestra de la que utilizo en mi templo, aunque encontrará una pequeña lista al final del capítulo. Si se da una vuelta por tiendas de discos encontrará una gran cantidad de material utilizable. Yo he encontrado música de arpa egipcia, himnos griegos de los templos (suenan un poco extraño a nuestros oídos modernos pero son muy evocadores), música judía tradicional y cosas como música de arpa celta de Alan Stivell. Con cosas como estas puede formar una colección pequeña pero adecuada.

La música ha sido desde la antigüedad una de las artes sagradas utilizándose para la curación, la educación, la meditación y para todas las formas de trabajos en el nivel interior. Como aprenderá en el capítulo siguiente, está íntimamente relacionada con el color, pues ambos son, básicamente, tasas de vibración. El antiguo testamento está lleno de referencias al uso de la música como forma de veneración, siendo una de las imágenes más evocadoras la de David bailando delante del Arca. La iglesia primitiva utilizaba también la música con gran efecto, lo que culminó en los bellos cantos fúnebre, y gregoriano. Aunque primordialmente cristianos, estos cantos se pueden utilizar en muchas tradiciones y rituales distintos simplemente porque están especialmente pensados para elevar la conciencia a otro nivel.

Toda música se compone de tres elementos o hebras que se combinan para crear vibraciones especiales, las cuales actúan y reaccionan sobre el oído, la conciencia y el alma. Esto tres elementos pueden clasificarse como ritmo, melodía y armonía. La armonía es el ingrediente básico de la música. Un músico amigo mío ha descrito la armonía como el receptáculo o Grial de la música, con el ritmo como la energía o esencia vital que se derrama en la forma armónica. La melodía organiza esos dos elementos básicos en el producto final. La música debe formar parte integrante de su trabajo en el templo, y al final del capítulo incluyo títulos de libros que le ayudarán a entender su importancia.

Se completa así el segundo mes de preparación del templo y podemos pasar a la preparación del ser de este mes.

LA PREPARACIÓN DEL SER

«¿Cree el mago en muchos dioses?», se pregunta W.E. Butler en su libro *Magic, Its Ritual Power and Purpose*. El mismo se responde a continuación: «sí, pero sus ideas sobre su naturaleza no son muy semejantes a las que podrían esperarse de él». como su contemporáneo, amigo y tutor el coronel C.R.F. Seymour, Butler creía que no existe una diferencia real entre el espíritu y la materia. Que dios, los dioses y el hombre, así como todo lo que hay en el universo, forman parte unos de otros. Los dioses, por tanto, eran extensiones de ese misterio al que damos el nombre de Creador o Creadora, los hijos de dios de los que habla la biblia, seres hechos perfectos en manifestaciones previas del universo y que así están en relación con la humanidad como una especie de hermano mayor. La humanidad es otra extensión, menos perfecta, y tiene que realizar un largo camino antes de alcanzar el mismo status, *pero* con una gran ventaja: el hombre tiene conocimiento de la vida en un cuerpo físico.

Puede que esto no le parezca una ventaja cuando está sin trabajo, se enfrenta a un examen difícil, o el bebé se despierta y llora cuando pensaba irse a dormir, ¡pero lo será un día! Tal como dice Butler en su libro: «véase (a sí mismo) no como un extraño en el universo, ni siquiera como un ser separado de él, si no como parte de esa diversidad viva en la unidad, y diga soy un hijo de la tierra, pero mi raza pertenece a los cielos estelares». No se trata de un pensamiento caprichoso, y cuanto antes comprenda que forma parte de la estrella polar en la misma medida que su familia, que la única diferencia entre usted y los dioses es de experiencia por parte de ellos y del uso de un cuerpo por la suya, antes podrá trabajar con los dioses y las leyes universales.

Tendrá ya una buena idea del mandala del árbol de la vida. Si en lugar de dibujar el sefirot como esferas sustituye esta por diez recipientes de distintas formas y colores diferentes e imagina que va llenándose desde el vidrio superior, tendrá una buena idea de cómo la misma influencia, espíritu o forma divina va llenando cada recipiente, desde el más espiritual (Ke-ther) al más físico (Malkuth) sin cambiar la esencia básica (ver figura 13). Lo único que cambia es la forma y el color del recipiente que sostiene la esencia. Usted tiene un tipo de forma, un dios o un ser del nivel inferior tienen otro, pero todos contienen la misma esencia de la vida. El Kether puede ser un cáliz del cristal más fino y delgado, y Malkuth puede ser un

viejo vaso mellado utilizado para el cepillo de dientes, pero el «champán» sabe igual.

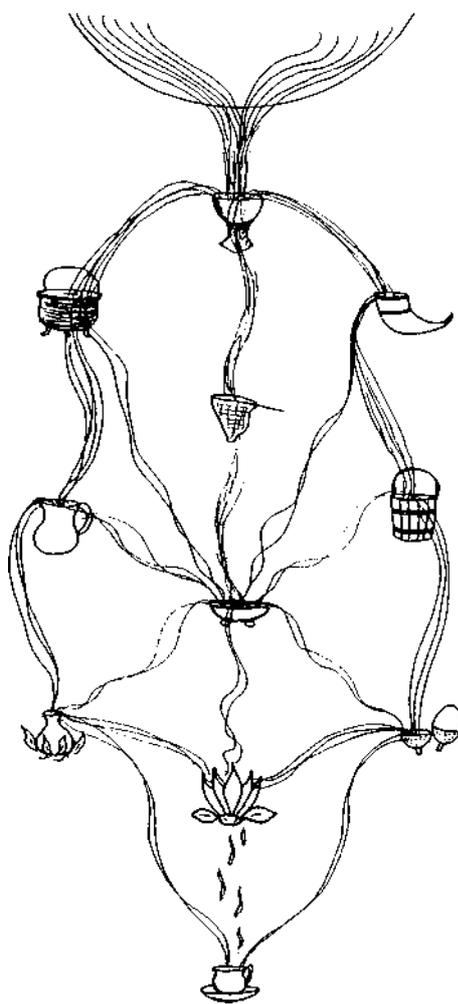


Figura 13 El árbol de la vida

Para lo que está trabajando en este año de estudio de sí mismo es para llegar a entender su propio lugar en el universo, una parte importante aunque muy pequeña. «Conócete a tí mismo», decían los antiguos; pero no es tan fácil. Conocerse a uno mismo significa no mentirse sobre sí mismo. Significa aprender a amarse tal como se es, con todas las faltas, pero *no* significa no hacer nada sobre esas faltas. Dibuje el árbol de la vida en un papel empezando desde arriba. Piense en lo que ha leído sobre Kether en la *Introduction to the Mystical Qabalah*. Dejando a parte todos los símbolos espirituales superiores, vemos que Kether es la esfera más alta (no la más santa... todas lo son). Consideramos que simboliza lo mejor de nosotros mismos. ¿Qué piensa que es lo mejor de

usted? Tómese el tiempo necesario para considerarlo. Cuando tenga una respuesta, escríbala dentro de la esfera de Kether. Pasemos ahora a Chockmah, el aspecto de sabiduría del árbol. Considérese honestamente, piense algún momento de su vida en el que dijo o hizo algo sabio. Escríbalo en la esfera y pase a Binah. Binah simboliza el entendimiento, por lo que habrá de descubrir algún momento de su vida en que entendiera verdaderamente, y no nos referimos a simpatía o piedad, si no a *comprensión*. Cuando lo haya encontrado, escríbalo. Vaya recorriendo el árbol de este modo hasta obtener un auténtico árbol de sí mismo. Ahora dibuje otro árbol del mismo modo y anote todos los momentos en que fue lo opuesto a cada sefirot, siendo de nuevo muy sincero.

Cuando haya elaborado los dos árboles, utilícelos como tema de meditación trabajando con el Kether positivo un día y al siguiente con el negativo, y así hasta terminar. Ocupará en esto 20 días del mes, pero también le dará una valiosa percepción de sí mismo, Acuérdesse de llevar el registro diario.

MEDITACIÓN

Su capacidad para la meditación se estará haciendo ahora más fácil de manejar y tendrá cada vez menos interrupciones en el gráfico. Hay por lo menos siete niveles de meditación, desde una ligera ensoñación hasta un trance profundo, que es la puerta de al lado del estado de coma. Un mago muy entrenado puede conseguir un cuarto nivel sin demasiados problemas. El quinto y sexto nivel son el área del mediador, y algo muy distinto a la meditación.

La ensoñación ligera es un primer nivel, y usted utiliza, o debe utilizar, un segundo nivel en sus meditaciones diarias. En este nivel puede obtener abundante información de utilidad, pero puede salir de él con bastante facilidad. Si le despertara un ruido fuerte y repentino o algún tipo de emergencia lo peor que podría sucederle es una sensación similar a una «caída» en un sueño cuando le despiertan de pronto. En un tercer nivel, lo único que puede pasarle es una rápida pulsación cardíaca, una subida de la presión sanguínea o a veces una caída repentina, seguida, probablemente, de un fuerte dolor de cabeza. En el cuarto nivel, que se acerca a un trance ligero, podría tener, si le interrumpen de pronto, un desmayo, manos y pies fríos, desorientación, o incluso una pérdida ligera de memoria durante unas horas.

De esto deducirá que si va a intentar un nivel

más profundo de meditación deberá asegurarse lo más posible que no van a interrumpirle. Despertará naturalmente de la sesión tras los habituales diez minutos. Su mente y su cuerpo se habrán habituado a este tiempo y lo mantendrán a menos que los entrene para meditar más tiempo. Cuando trabaje en los niveles más profundos utilizará el templo y cerrará la puerta, sirviéndose si es necesario de un cartelito que ponga «no molestar». Los ruidos ordinarios de la casa, voces y teléfonos, no deben llegar.

Asegúrese de tener la espalda firmemente apoyada, y es una buena idea contar con un pequeño escabel para que las rodillas estén ligeramente más altas que las caderas, en una posición que suele verse en los jeroglíficos egipcios (ver figura 14).

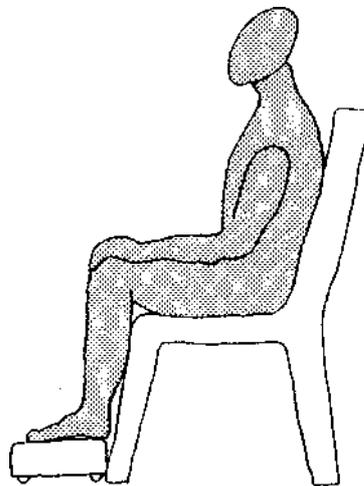


figura 14 Posición de meditación

Empiece la meditación del modo usual, pero asegurándose doblemente de que está plenamente relajado. Antes de empezar, fórmese la idea de que el templo, o el lugar en donde esté meditando, contiene una escalera de caracol que le conduce a través del techo a otra habitación semejante. Concéntrese en su tema y prosiga la meditación durante unos minutos; luego, en su imaginación, levántese, abandonando el cuerpo físico que está tranquilamente sentado, y suba por la escalera. Suba con seguridad, con la sensación de ir dando vueltas al hacerlo hasta llegar a la réplica de la habitación que acaba de dejar.

Vaya a donde le está esperando su silla y siéntese en ella, dejándose entrar en otro nivel, más profundo, de meditación. Las primeras veces, volverá a la habitación de abajo. Cuando esto suceda, simplemente vuelva a subir las

escaleras y repita las acciones. Trate de mantener este nivel unos minutos (aumentando el tiempo gradualmente hasta que pueda estar por lo menos cinco minutos), y luego levántese y descienda las escaleras hasta la primera habitación, la física. Después salga de allí asegurándose de que vuelve a pisar bien la tierra, sintiendo la silla debajo y el suelo bajo los pies. Tenga al lado un vaso de leche o alguna bebida y una galleta, pues esto le ayudará a asentarse en lo físico con gran rapidez.

El tercer nivel de meditación no es algo que haya que hacer todos los días; solo cuando sienta que necesita profundizar más en un tema. Hasta que lo haya hecho durante al menos 6 meses, no vaya a ese nivel más de una vez a la semana. Luego pruébelo dos veces por semana, pero si empieza a tener una reacción, como dolores de cabeza o cualquier desorientación, por ligera que sea, déjelo durante un mes para volver a él sólo una vez por semana. Quizá sea usted una de esas personas que tienen una barrera natural en el segundo nivel y no es prudente forzar una entrada en tales circunstancias

VISUALIZACION CREATIVA

Utilizando su imaginación para subir por la escalera está entrando ahora en una nueva fase del entrenamiento: la de la visualización creativa. Usted posee ya un buen «ojo interior», pero sigue necesitando entrenamiento para crear los detalles y conseguir réplicas de los sonidos, gustos, tacto y olfato en los niveles interiores. Si no cuenta con una imaginación bastante buena, tendrá que trabajar duramente, pues casi el 80% de la magia depende de ese talento.

Todo el mundo sin excepción tiene dentro de su cabeza el equivalente a una pantalla de televisión. En esta pantalla representamos las imágenes de nuestro banco de memoria cuando las necesitamos. Así es como reconocemos a las personas, las cosas y lugares, así es incluso como algunos leemos los libros. Si al leer estas páginas, las introduce en una serie de imágenes en su cabeza, entonces está utilizando ya una de las piedras angulares de la magia: la imaginación. El hombre es el único animal con esta facultad, y por eso tenemos arte, escultura, literatura y música. Pero permite ir más allá. No hay nada a su alrededor en este momento que no sea el producto de la idea imaginativa de alguien. Todo lo que ve procede de un pensamiento, una idea, una visión en la mente de otra persona. Posteriormente, esa idea se con-

vierte en un dibujo, un plano o un proyecto. De ahí progresa hasta llegar al prototipo, y finalmente acaba perteneciendo de pleno derecho al mundo material.

Quizá no quiera creerlo, pero cada vez que esto sucede, incluso con algo tan mundano como con un nuevo diseño para una aspiradora, sigue una antigua norma mágica: idea / modelo / objeto, o en términos ocultos deseo / emoción / manifestación. El truco de la magia consiste en concentrarse en el objetivo deseado con exclusión de todo lo demás, llenar su mente cargándola de emoción, y realizar el dibujo interior con tantos detalles como pueda. No es tan sencillo como parece. Requiere tiempo y paciencia, y sin una imaginación entrenada resulta casi imposible.

¿Cómo empezar a entrenar el ojo interior? Como lo primero es lo primero, antes de que pueda elaborar una representación correcta y detallada con su visión interior tendrá que saber cómo son las cosas en el nivel exterior. Por tanto, la primera tarea consiste en observar y retener lo que se observa. Una gran parte de este entrenamiento implica también a la memoria, por lo que puede alegrarse pensando que está haciendo dos cosas a la vez.

Uno de los modos de entrenar su capacidad de observación es jugar a lo que los ocultistas llaman «la caja de Kim», con el personaje de Kipling. En el libro, al joven Kim le presentan una bandeja con aproximadamente una docena de objetos, dándole dos minutos para que los recuerde. Luego se tapa la bandeja y tiene que nombrar los objetos. Cuando vaya aumentando su capacidad podrá decir cuántos hay del mismo color, de la misma forma o tipo. Cuando consiga esto, utilice una foto, a ser posible de un grupo de personas. Al tapar la foto, trate de recordar quién estaba de pie en ese sitio, quién llevaba sombrero o iba con la cabeza descubierta, qué era lo que la persona de la izquierda sostenía, o si lo tenía en la mano derecha o en la izquierda.

Si consigue que haga esto toda la familia les estará haciendo un gran favor. Al fin y al cabo, ¿por qué va a ser el único en entrenarse? Cuando vaya a la compra, o pasee al perro, vaya al trabajo o incluso a la oficina mire a su alrededor y trate de descubrir cosas que no haya notado antes. Procure especialmente mirar *arriba*, pues se sorprenderá de las cosas interesantes e inusuales que hay a tres metros por encima de su cabeza. Plantéese el objetivo de diez cosas nuevas diarias durante un mes, pero *no* escriba sus nombres, pues debe recordarlas in situ con tanto detalle como le sea posible.

Si se halla en una ciudad nueva, tómesese algún tiempo para pasear y observe los lugares sobresalientes, pero *secuencialmente*. Si lo hace así, le garantizo que nunca se perderá de nuevo en una ciudad desconocida. Su mente realizará automáticamente un mapa de esos lugares incluso después de muchos años de haberse ido de allí. Al cabo de un tiempo, esta observación de los alrededores se convierte en una segunda naturaleza y podrá recordar no sólo los lugares, si no las personas con las que estuvo y las conversaciones que sostuvo.

Por la noche, antes de dormirse, puede seguir la misma ruta y ver con detalle todo lo que vio físicamente. Este es uno de los modos en los que su entrenamiento mágico beneficiará a su vida cotidiana. Cuando conozca a alguien nuevo, observe también los alrededores y escriba con su ojo mental su nombre en algún lugar conveniente pero notable. Posteriormente podrá recordar el lugar y su mente subconsciente le proporcionará la imagen de la persona completa con el nombre.

Los niños piensan en imágenes hasta que van a la escuela, y después el 80% del tiempo se les trata de «educar» para sacarles la imaginación. La mente subconsciente del hombre es como un niño, también piensa, aprende y trabaja por medio de las imágenes. Es una parte de nosotros que evolucionó mucho antes de que las palabras y la escritura se convirtieran en nuestro medio primordial de comunicación, pero el subconsciente no ha olvidado nunca el viejo modo, y por eso los antiguos jeroglíficos despiertan tanto interés y emoción en algunas personas. La escritura con imágenes remueve algo profundo en ellos. Aunque antigua, esta parte de nuestra mente es muy poderosa, es nuestra parte mágica y una vez que se practican sus antiguas habilidades recuperan enseguida su experiencia.

Cuando un niño aprende a hablar, «representa» la acción o el objeto con la palabra. Observe a un niño de dos años concentrándose en un juguete nuevo que se le ha dicho que es un burrito. Para él la representación de ese sonido tiene cuatro patas, largas orejas y es suave y sedoso al tacto. Muéstrele el dibujo de un caballo y probablemente dirá «burrito», pues la imagen de su mente tiene cuatro patas, orejas largas y un pelaje suave. Luego aprende, por la asociación de una palabra nueva con una imagen similar, que un caballo es más grande, tiene un color distinto, etc. Vinculando imagen y palabra, un niño puede aprender una lengua rápidamente.

Cuando aprendemos de adultos una lengua

nueva, tendemos a olvidar, a menos que poseamos una notable actitud para el aprendizaje, el hacer asociaciones entre la palabra y el objeto, pues esto nos resulta muy difícil. La antigua frase bíblica de «debéis hacerlos como niños» puede tomar un significado totalmente nuevo en el entrenamiento oculto.

Piense un momento en lo que le dije sobre el incienso y evoque recuerdos de su pasado. ¿Se da cuenta de cómo ajusta todo? El poder evocador del aroma, el ojo interior entrenado, el despliegue de los recuerdos retrocediendo más y más (tal como hizo durante el entrenamiento del primer mes). Un día pasará una barrera invisible situada a gran profundidad en su mente y se encontrará en una época y quizá un país extraño, pero que al mismo tiempo le será familiar. Ese será el principio de la memoria remota, y la experiencia de las vidas vividas hace mucho tiempo.

Del mismo modo que un buen granjero almacena heno para el invierno, un buen mago almacena imágenes útiles. En las primeras fases del entrenamiento, la relajación y la meditación ayudan a limpiar el desorden indeseable del ático mental. Una vez limpio y aseado, puede utilizarse entonces para retener imágenes mágicas nuevas y potencialmente útiles para el momento en que pueda necesitarlas.

El uso de la imaginación creativa para enriquecer su vida en todos los niveles forma parte de su herencia como hijo de las estrellas. Pero esto ha sido objeto de burla, considerando que era una «fantasía y ensoñación», porque el hombre tiene miedo de su poder sobre sí mismo. Puede sentirlo, sin embargo, tal como sucede en los populares *Fantasy Role Playing Games* y la industria de *Dungeons and Dragons*.

En la edad media se tenía en alta estima a los poetas, bardos y trovadores, por los relatos, canciones y poemas épicos que conocían, pero sobre todo porque al decirlos sabían producir imágenes en las mentes de la audiencia. Mediante el uso de la voz y la palabra, el público era transportado a las esferas de la fantasía. Esos hombres sacudían las mentes de reyes y emperadores, y algunos cambiaron el curso de la historia. Cuando hablaban, los salones llenos de corrientes de aire, quedaban en silencio, y sus oyentes se sentían transportados a campos de batalla y extrañas tierras. Preste atención a cualquiera que hoy en día cuente bien una historia, siempre hay alguno en su lugar de trabajo o que frecuenta el mismo bar que usted, y se dará cuenta de que su modo de contar un relato evoca imágenes claras y detalladas en la mente de quienes le escuchan. Ese es el secreto

del éxito de un actor, alguien cuyo modo de contar una broma le hace a usted reírse no de él, sino de la imagen que ha creado en su mente.

Como todo tiene un opuesto, tal como dijimos antes, esta imaginería creativa tiene su lado oscuro, pues cualquiera que aprende a proyectar las imágenes en su mente con fuerza y emotividad puede sacudir a las masas. Examine la historia y vea el poder de hombres como Hitler y Churchill, con motivos tan diferentes pero ambos con el mismo tipo de poder. Cualquier líder carismático ha aprendido esta técnica o la utiliza inconscientemente. Pero empieza dentro del ojo mental.

Es lo que pretendemos hacer al utilizar la visualización de palabras. Muchas personas piensan, erróneamente, que visualizar significa proyectar una imagen real delante de ellos. No es así. Permítaseme utilizar una analogía para mostrarle lo que quiero decir al hablar de visualización. Deje el libro un momento y reclínese en su asiento; sin duda tendrá en su casa un álbum de fotografías con imágenes de sus padres, parientes o amigos. Quizá tenga una foto favorita, o así lo recuerde mentalmente. Si puede, hable en voz alta y describa la foto con detalle, quién está en ella, dónde se tomó, que ropas llevan, etc. Lo que está haciendo es visualizar. Está «mirando» la imagen con una parte interna de la mente que actúa como una pantalla.

Intentémoslo de nuevo, Imagínese que fuera de su casa le ha detenido un extraño y que le pide la dirección de la oficina de correos más cercana. Si es posible, diga nuevamente la dirección en voz alta. Descubrirá que al hacerlo las imágenes de las diversas calles y puntos de referencia que utiliza como directrices aparecen en su pantalla mental. Puede entrenar sus técnicas visuales en varios momentos del día del mismo modo que (espero) sigue haciendo inusuales ejercicios de relajación y de meditación en momentos libres. Convirtiéndolo en un juego al que puede dedicarse en la estación del ferrocarril, aeropuertos y cualquier situación que signifique tener que esperar, podrá entrenarse y sin dejar de hacer otras cosas, y sin que el entrenamiento llegue a convertirse en una disciplina aburrida, lo cual acaba a las pocas semanas con el entusiasmo inicial por el entrenamiento oculto de la mayoría de las personas. En el resumen mensual, al final del capítulo, incluyo algunos ejercicios más de visualización.

EL ANILLO DEL TEMPLO

Volvamos al tema de la personalidad mágica de la que hablamos en el capítulo primero. Ahora habrá pasado ya un poco de tiempo en el templo y habrá observado sin duda que cuando entra en él se siente una persona distinta, y desde luego lo es, consistiendo su tarea en consolidar esta personalidad del templo y en asegurarse de que sólo se manifieste cuando lo desee. Por tanto, es el momento de comprar su aro del templo, o de hacerlo si tiene la habilidad suficiente.

El oro es, desde luego, el mejor material, pero resulta caro; la plata lo es ligeramente menos, pero un anillo mágico debe tener una piedra, y auténtica, lo que elevará aún más el precio. Si puede permitirse pagarlo, estupendo, pero si no es así busque uno antiguo. Quizá algún pariente anciano pueda darle uno o incluso vendérselo, en otro caso puede comprar uno de segunda mano y limpiarlo ritualmente de sus influencias anteriores.

Para limpiar un anillo, o cualquier cosa pequeña como una joya, uno de los mejores métodos consiste en colocarlo durante la noche bajo agua corriente y clara. Un arroyo de montaña es ideal si tiene alguno cercano. Coloque el anillo dentro de una lata con varios agujeros en la parte superior e inferior, y ate la lata firmemente a una piedra pesada para que no se vaya con la corriente. Si es posible, es una buena idea acampar por la noche cerca de la corriente para poder meditar sobre el anillo, utilizando sus técnicas de visualización para «verlo» liberándose de todas las influencias anteriores. También puede atar el anillo a un hilo de pescar y afirmar éste a un árbol o una piedra de modo que flote libremente sobre el agua corriente.

Si este método de limpieza no puede practicarlo, tendrá que intentarlo de otro modo. ¿Recuerda como bendijo el agua y la sal para la limpieza ritual de su templo? Puede utilizar el mismo método para limpiar el anillo. Cuando han sido benditos los elementos, ponga la sal en el agua del mismo modo que antes (utilice sólo una cantidad mínima de sal, pues podría corroer el anillo) y suspenda el anillo en la mezcla durante al menos siete horas.

Puede consagrarlo ahora para su propio uso, siendo su segunda pieza real para el trabajo ritual. Prepárese leyendo el apéndice C y trabaje el ejercicio de la columna media hasta que se lo sepa de memoria. Coloque en el altar la luz central, un cuenco de agua, un platito de sal, incienso y un abanico hecho con plumas de aves silvestres recogidas por usted mismo en el bos-

que, en el campo o la playa. Póngase la ropa y las zapatillas y siéntese a meditar durante unos minutos con el anillo en el altar como punto focal. Piense que su piedra es porosa, y espera ser llenada por su personalidad mágica. Véala totalmente vacía, limpia y fresca.

Realice ahora el ejercicio de la columna media hasta que pueda sentir que las esferas se encienden en su interior. Prosiga con la circulación de la fuerza hasta que se sienta rodeado por un aura de poder en forma de huevo. Manténgala lo más fija que pueda e imagine un haz de luz blanca y brillante que sale de entre sus ojos y penetra en el anillo del altar. Ese haz trae de su ser superior el don de la «búsqueda de percepción». Sienta ahora un segundo haz procedente de su garganta, de color espliego claro, que transporta su deseo de «conocer para poder servir», el cual entra también en el anillo y lo llena. Del centro del corazón sale una luz dorada y brillante dirigida al anillo, llenándolo con el «deseo de armonía dentro del ser». De los genitales procede un rayo de color añil oscuro. Cae sobre el anillo llenándolo de «el entendimiento del poder creativo». Finalmente, de los pies surge un rayo de bandas de color rojo bermejo, verde aceituna y negro, llenando el anillo de «fuerza, resistencia, discreción y discriminación».

Diríjase ahora al altar y bendiga el agua y la sal (el carbón debe estar ya encendido), rociándolos con incienso suficiente para producir una pequeña cantidad de humo (pero no tanto como para ahogarse usted mismo). Coja el anillo y sosténgalo sobre el agua, rocíelo con algunas gotas y repita:

Con el elemento del agua, símbolo del entendimiento y la fe, consagro este anillo para mi uso.

(Haga lo mismo con la sal y repita):

Con el elemento de la tierra, símbolo del crecimiento espiritual, consagro este anillo para mi uso.

(Pase ahora el anillo por el humo del incienso y diga):

Con el elemento del fuego, símbolo del servicio, el honor y la lealtad, consagro este anillo para mi uso.

(Finalmente, agite el abanico de plumas sobre el anillo y diga):

Con el elemento del aire, símbolo de las palabras creativas de poder, consagro este anillo para mi uso, y vosotros, poderosos de las esferas interiores, tomad nota de la promesa que hago este día. Me

esforzaré con toda mi fuerza para llevar este anillo con gracia, verdad y pleno entendimiento de mis responsabilidades, así sea desde este día.

(Ponga ahora el anillo en su dedo, el índice de la mano derecha, y deje que las bendiciones y poderes almacenados fluyan a través de usted. Siéntese de nuevo a meditar un rato y piense en lo que acaba de hacer. Aparte luego las cosas del altar, deje la luz encendida un rato más para que «alimente» la atmósfera, y anote su trabajo en el diario. Haga una bolsa de seda cerrada con un cordel para guardar el anillo, *no* lo lleve para enseñarlo, pues es un anillo de trabajo. Se pone arriba de todos los elementos rituales y completa la constitución de la asunción de la personalidad mágica.)

A partir de ahora, cuando trabaje en el templo practique el ritual de destierro e invocación que aparece en el apéndice D. Lea cuidadosamente el ritual y trabájelo hasta que pueda hacerlo de memoria. Por medio del trabajo de sendero, comience a elaborar también el templo astral. Para esto, coloque la silla delante de la puerta y siéntese en posición de meditación, tome dos o tres respiraciones cuádruples y relaje el cuerpo y la mente. Comience después a elaborar en su mente la imagen de una puerta, haciéndola clara, vieja y pesada, con goznes y cerraduras hornados. Realice esto varios días hasta que pueda recordarla al instante. Ábrala ahora y póngase en el umbral, mirando a su templo astral. Mantenga la posición en la puerta durante varios días, y gradualmente elabore en su imaginación el templo de sus sueños. Hágalo de modo simple, y aunque puede ser griego, egipcio o cabalístico, y puede reflejar o no su templo físico, debe construirlo día a día, poco a poco. Hágalo hasta que pueda moverse por el con tanta facilidad como por el físico. Amuéblelo con todo lo que piensa que es necesario, emplee el tiempo necesario en visualizar cada elemento lo más claramente posible. Al irse, acuérdesse de cerrar bien la puerta.

TEMAS DE MEDITACIÓN PARA EL MES

«Todo trabajo mágico empieza en el interior y se proyecta hacia el exterior.»

«El árbol es un diagrama de *fuerzas*, no de cosas.»

«La mente subconsciente es el agente mágico... la mente consciente controla y dirige.»

(Estos temas están tomados del libro de

W.E. Butler, tome nota de sus observaciones sobre el uso de la fantasía y los símbolos.) «Para el mago, la mente y la materia son una continuidad». «La magia no ha muerto, simplemente ha aumentado su complejidad.»

Ahora que ha terminado su segundo mes, sin duda se estará sorprendiendo por la pesada carga de trabajo. ¡Tranquilícese.... será más duro todavía!

LECTURAS RECOMENDADAS

Culpepper's Herbal (Foulsham, 1952)
Maple, E., *La Magia del Perfume* (EDAF, 1983)
Miller, Richard Alan, *The Mágical and Ritual Use of Erbs* (Destiny Books, 1985)
Miller, Richard Alan, *The Magica! and Ritual Use of Aphrodisiacs* (Destiny Books, 1985)
Stebbing, Lionel, *Music Therapy* (New Knowledge Books)
Sturzaker, J., *Aromatics in Ritual and Therapeutics* (Metatron Publications)

Tame, David *The Secret Power of Music* (Turnstone Press, 1984)
Vinci, Leo, *Incense* (Aquarian Press, 1980)

MÚSICA RECOMENDADA

Call of Camelot, Norman Miller (Summit Light-house, Box A, Malibu, Calif 90 28 5)
Lamer, Debussy
Peleas y Melisenda, Debussy
Fantasia on Greenleaves, Vaughan Williams
On Wenlock Edge, Vaughan Williams
«Morning», «The Death of Aasel», «Anetra's Dance», Peer Gynt Suite, Grieg
Sinfonía del Nuevo Mundo, Dvorak
Ammadawn, Mike Oldfield
Himno de Jesús, Holst
Finlandia, Sibelius
Segunda Sinfonía, Sibelius
Heaven and Hell. Vangelis
Summer Song, Delius
Hebridean Overture, Mendelssohn
Pasifal, Warner
Zarathustra, Strauss

TERCER MES

Guardianes y puertas

Empecé en la fecha Terminé en la fecha.....

Empieza ahora el tercer y último mes del trabajo preparatorio. El trabajo se ha tenido que condensar, pero tienen que tener en cuenta que en este libro los cuatro años formales de trabajo se han reducido a doce breves meses. Sin embargo, usted se halla ya en el camino y en este mes verá casi completado el espacio, y tras el trabajo de consolidación del primer mes estará dispuesto para la consagración del templo.

TOQUES FINALES

Este mes, el trabajo principal del templo consistirá en fabricar los candelabros de los puntos cardinales, pero antes de empezar pensemos en algunos toques finales del templo. No todos los rituales exigen que los oficiantes estén de pie, pero permanecer sentado puede ser igual de incómodo si la silla es dura. Es una buena idea hacer cojines para las sillas de los puntos cardinales con cubiertas que puedan quitarse. Un relleno de espuma resistente al fuego para el cojín básico es mucho mejor que el Capoc. También puede pensar en conseguir algunos escabeles pequeños. Si se sienta a meditar durante largos períodos le será útil tener los pies a cinco u ocho centímetros del suelo. Cubra los cojines y escabeles con los colores de los puntos cardinales.

Es una buena idea contar con un apagavelas sujeto sobre un palo. En los establecimientos de artículos religiosos los tienen con una mecha de encendido por un lado y el apagador por el otro. En caso contrario, en una tienda de anti-

güedades podrá encontrar un viejo apagador que sólo necesite limpieza.

Si sólo pretende trabajar en la línea cabalística quizá quiera incluir en los suministros del altar los sillares. Un par de piedras, usualmente de mármol, aunque pueden ser de cualquier piedra que pueda pulirse, los sillares simbolizan el alma no regenerada del hombre, la piedra áspera y sin pulir, y el alma perfeccionada del hombre, la piedra pulida y con tenacillas (rematada con un aro para poder levantarla). Cualquier albañil podrá hacérselo, pero será caro; los suministradores de objetos masónicos se lo proporcionarán a menos precio. Sin embargo, a menos que trate de reducirse exclusivamente a esa tradición, no son estrictamente necesarios.

Un pequeño jarrón de cristal para una sola flor es útil. Un ritual puede mejorar teniendo en el altar una rosa o cualquier otra flor. Una pequeña fuente plana, en la que colocar el pan y una jarrita de cristal para el vino, a modo de cáliz. Recuerde que dentro del altar debe tener cerillas para encender la luz central. Las cerillas utilizadas pueden ponerse sobre el carbón ardiendo, para que no queden restos. Necesitará dos frascos pequeños para la sal y el agua, que sobre el altar representan a la tierra y el espíritu. A veces utilizo conchas para este fin, pero tengo también unos pequeños saleros de cristal grueso, antiguos, que no gotean y ocupan poco espacio.

Podrá encontrar en las tiendas de antigüedades un reposa-libros de madera grabado, siendo de gran utilidad en el altar para sujetar los rituales, etc., pudiendo tener así las dos manos

libres. La mayoría de ellos pueden cerrarse para guardarlos. También debe tener una biblia y quizá algunos de los otros libros sagrados del mundo, guardándolos todos en el armario del altar. Cuando no utilice el templo, debería tener un cuenco con flores frescas en el altar; no tienen por qué ser caras, en realidad las flores silvestres son las mejores, pues el aroma y la fuerza vital que exhuden ayudan a formar y mantener la atmósfera del templo.

LOS CANDELABROS DE LOS PUNTOS CARDINALES

Si no anda escaso de dinero, podrá comprar algunos realmente bellos. Tienen una altura aproximada de metro y medio y una parte superior ligeramente cóncava con un clavo de bronce en donde fijar la vela. Pero también puede hacerlos usted mismo con un poco tiempo y esfuerzo y muy poco dinero.

Si ha leído mi librito, *Building a Temple*, sabrá que en aquella ocasión le aconsejé utilizar sólo tres luces en el templo, explicando que el norte se mantenía oscuro porque era el lugar del ser planetario, que debía ir detrás de la humanidad en cuanto a su evolución. Quiero recordarle ahora que todo el mundo va haciéndose más sabio, y que en un momento u otro cambia de opinión y de ideas. No soy una excepción, y desde que escribí aquellas palabras, en 1974, he ganado mucha más experiencia y por suerte he crecido en conocimiento y sabiduría. Una de las cosas que he aprendido es que la luz es más necesaria en el norte que en cualquier otro punto cardinal, pues allí es donde necesitamos ver más claramente los destrozos que perpetra la humanidad en la madre tierra.

Teniendo esto en cuenta, necesitará *cuatro* candelabros, y no tres. Puede colgarlos de las paredes o ponerlos de pie. Si se decide por las luces de pared, necesitará cuatro maceteros de alambre de los que pueden comprarse en las tiendas de semillas (ver figura 15). Suelen tener una pequeña base de plástico en la que poner la vela, pero asegúrese de ablandarla por el fondo y fijarla firmemente a la base de plástico. Es el modo más rápido y fácil de solucionar el problema de las luces de los puntos cardinales. Pero la iluminación de un templo puede convertirse en una parte muy hermosa y significativa de sus rituales futuros, por lo que con un poco más de tiempo y esfuerzo puede hacer cuatro candelabros como los de la figura 16.

Necesitará cuatro mangos de escoba cortados

a 75 cm. de altura. Para cada base necesitará tres planchas de madera de 20, 15 y 10 cm² respectivamente. Procure que los dos extremos de los mangos de escoba sean planos y lisos, y clave las piezas más pequeñas de madera al fondo de los candelabros. Fije ahora los cuadrados de 15 cm. al primero con un adhesivo fuerte, y cuando esté firmemente sujeto haga lo mismo con los cuadrados de 20 cm. Ya tiene preparadas las bases. Para la parte superior, necesitará cuatro bandejas metálicas, todas del mismo tipo y con un fondo bastante profundo, pues caerá en ella la cera fundida y así no gotearán sobre la alfombra. Las velas se pueden fundir con gran rapidez, por lo que cuanto más profunda sea la bandeja mejor será para el suelo.

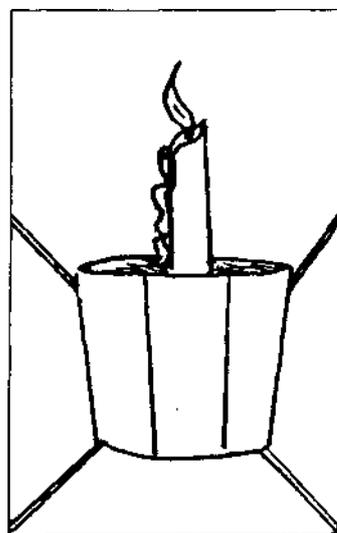
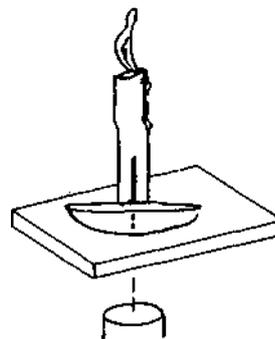


Figura 15 Las velas de los puntos cardinales

Se enfrenta ahora a dos elecciones. 1) Cortar los fondos de cuatro botellas de plástico (de unos 8 cm.), pasar un clavo por las bandejas para hacer un agujero, y poner después la «taza» de plástico encima de la bandeja fijando ambas a la base con un tornillo de 5 cm. 2) Pasar un clavo de 5 cm. por las bandejas con la punta *hacia arriba*; fijarlo después a la base con un buen adhesivo. Luego se puede clavar la vela en el clavo para que se mantenga fija.

Para terminar, consiga cuentas de madera o plástico suficientes para hacer cuatro tiras para cada candelero, sujetándolas con firmeza. Píntelo o rocíelo todo con pintura dorada o plateada. El producto terminado constituirá el elegante añadido al templo.

El clavo traspasa la base y la bandeja
y se une después a la vela.



Llegar a la base.
X

Clavar juntas
las dos piezas.

Arriba.

figura 16 Candelabros para los puntos cardinales.

LOS INSTRUMENTOS MÁGICOS

Si ya ha leído bastante de ocultismo sin duda habrá oído hablar de los instrumentos mágicos, llamados a veces, erróneamente, armas. La palabra arma implica la utilización de estas cosas para causar daño; en realidad, son simplemente extensiones simbólicas del mago en el sendero espiritual. Puede trabajar perfectamente sin ninguno de ellos, y de hecho tiene que practicar y trabajar sin ellos, pues cualquier mago que valga lo que su sal consagrada debe ser capaz de trabajar desnudo en medio de un desierto con su mente como única herramienta mágica.

En la época de las grandes escuelas de los misterios, lo aprendices del templo hacían sus herramientas con cuidado y atención a los detalles. Una vez hechas, se atesoraban para toda la vida y a veces eran dejadas en herencia a un estudiante favorito, don este muy estimado. Otras veces eran destruidas a la muerte de quien las había fabricado. Algo que deberá pensar en las próximas semanas es en el destino de sus vestimentas, libros y herramientas mágicas, etc. si le sucediera algo a usted. Muy a menudo, estas cosas consagradas se quedan por ahí perdidas, o aún peor, se venden a un comerciante de objetos de segunda mano. De este modo llegan a las manos de los menos adecuados para obtenerlas, pudiendo producir incluso problemas de naturaleza seria si no se dan los pasos necesarios para impedir esa situación. Si estas cosas se entregan deliberadamente a alguien cualificado para poseerlas, todo irá bien; si no es así, usted, el último propietario, tendrá la culpa de cualquier problema causado. Disponga con un abogado o un amigo de confianza que quite todas esas herramientas, etc., lo antes posible y las destruya o las entregue a alguien apropiado. Evidentemente, puede ser enterrado con sus vestimentas y con sus herramientas mágicas; no hay ninguna ley que se lo impida.

Desde la edad media son tradicionales ciertos modos de obtener los instrumentos mágicos. La copa es mejor recibirla como un regalo; la espada, si le es imposible forjarla usted mismo, debe ser ganada; la vara deve ser cortada y hecha; el pantacle*, si está hecho de madera, debe ser cortado y formado por su propia mano, si es de metal el propietario es quien debe hacer los símbolos con incisiones. Si decide tener un cuerno en lugar de un pantacle,

*(N. del T.) No confundir con el pentáculo o estrella de cinco puntas.

deberá encontrarlo en el campo abierto; es decir, donde el animal ha muerto o ha perdido de algún modo algún cuerno, o deberá quitárselo usted mismo al animal.

LA VARA O VARITA MÁGICA

Examinaremos con más detalle cada uno de los elementos empezando por el más conocido, la varita mágica. Todo niño conoce las varitas mágicas utilizadas por una gran variedad de hadas madrinas y brujas perversas; y dicho sea se paso; permítaseme afirmar aquí que hoy en día el 90 por ciento de las brujas son cualquier cosa menos perversas. La mayoría son de hecho muy amables, personas que trabajan mucho y que por desgracia se ha hablado mal de ellas desde hace siglos. Hay algunas que han recibido publicidad por sus diversiones y se merecen lo que han recibido, pero en general las brujas son sobre todo curanderas y dedicadas conservacionistas cuya veneración es cualquier cosa menos maligna pudiéndose encontrar también una gran parte de su simbología en el mismo cristianismo si se toma la molestia de analizar éste.

Antes de empezar a buscar cenizas o espinos convenientes, veamos la historia de la vara o varita mágica. Durante miles de años, los dioses, reyes, sacerdotes y emperadores han sido representados llevando un símbolo de su poder en la forma de una vara recta. A veces terminaba en un animal totémico, un ave o un símbolo abstracto que mostraba el tipo de poder utilizado por el portador. Comparando esos símbolos con las pinturas de las tumbas o paredes antiguas es posible descifrar qué sacerdote representa a qué dios.

No basta con tener o hacer una varita mágica, también debe ser capaz de ver y entender más allá de la forma y el material utilizado el símbolo arquetipo en la raíz misma de esa forma. Los arquetipos no tienen siempre la forma de un ser. Cada forma pura tiene su raíz en una forma arcaica y simbólica de la que evolucionan todos los demás conceptos de esa forma.

Un animal funcionará mejor con alguien a quien le guste y en quien confíe, y lo mismo sucede con un instrumento mágico que vaya a convertirse en parte de sí mismo. Todos ellos deben estar hechos por causa de una necesidad o deseo mágico que habita en su interior, y de este modo emergerán de los arquetipos supra-naturales de la forma y la fuerza. Estos, como sabrá por su estudio de la cabala son Binha y Chockmah, y el símbolo de este último es la vara, el ejemplo primordial del símbolo.

Piense en todas las otras formas de la vara de poder. El cetro de un rey, el bastón del mariscal de campo, y en los que llevan los mayordomos y jefes de tambores (y las majorettes) Los maceros municipales y los sargentos primeros, la vara de Aarón y las varas de Moisés y Esculapio, el caduceo de Hermes, los mazos de guerra de los jefes de la polinesia y los «Shillelaghs» de los señores de la guerra irlandeses, las antiguas armas que había que enviar al «rey del

pleto hasta Chockmah, cuyo símbolo es la vara, la flecha, el lingam (falo como símbolo de Siva) y el pene masculino erecto.

En el ritual, el propósito de la vara es extender la voluntad, añadir fortaleza al deseo del mago. En su origen es como un dedo que señala, el dedo de la acusación, el dedo ganchudo para llamar a alguien, el dedo agitado para castigar, el niño al que se le dice «no señales, es de mala educación». El dedo del

FECHA	LETRA	LETRA DRUIDICA	ÁRBOL
24 diciembre-20 enero	B	Beth	Abedul
21 enero-17 febrero	L	Luis	Serbal
18 febrero-17 marzo	N	Nion	Fresno
18 marzo-14 abril	F	Fear	Aliso
15 abril-12 mayo	S	Saille	Sauce
13 mayo-9 junio	H	Uath	Espino
10 junio-7 julio	D	Duir	Roble
8 julio-4 agosto	T	Tinne	Acebo
5 agosto-1 septiembre	C	Coll	Avellano
2 septiembre-29 septiembre	M	Muin	Vid
30 septiembre-27 octubre	G	Gort	Yedra
28 octubre-24 noviembre	NG	Ngetal	Junco
25 noviembre-23 diciembre	R	Ruis	Saúco

roble» saliente. El cayado y el mayal de los faraones, el báculo del obispo, la escoba de la bruja y el cayado del pastor, la aguijada de los bueyes, y la varita de un director de orquesta. La varita terminada en una estrella del hada madrina y un taco de villar en las manos de un maestro. Todos son varas, emblemas de poder y de fuerza traídos al nivel físico desde los niveles superiores. Todos, en mayor o menor medida, son varitas mágicas.

La mayoría de los santos, eremitas y profetas, se representan con algún tipo de vara. Los egipcios tenían un día festivo llamado «la nati-vidad de la vara del sol», y creían que conforme iba pasando el año y los días se hacían más cortos el sol necesitaba una vara para caminar, y teniendo esto en cuenta quién no ha visto a una anciana agitar su bastón frente a un joven malévolo, lo que es un símbolo arquetípico de la bruja. Estaban luego los «Dod-Men» o «Ley-Men», quienes trazaban los antiguos caminos utilizando dos varas como herramientas de medición, y dejaban su imagen recortada en el verde césped de Inglaterra; los palos totémicos y varas milagrosas que florecen cuando se arrojan al suelo, e imágenes de yeso como el gigante desvergonzadamente fálico de Cerne Abbas, que nos lleva tras trazar un círculo com-

desprecio sigue siendo poderoso. El haz de láser de la moderna tecnología es un ejemplo perfecto de una varita mágica que puede destruir o curar.

En los tiempos del amanecer dorado se esperaba que uno hiciera varias varitas mágicas, pero usted puede hacer una sola que sirva para el trabajo de muchas. Las mejores maderas para una vara son el roble, fresno, serbal y espino. También puede elegirla de acuerdo con su mes de nacimiento por medio del calendario arbóreo incluido en la parte superior de esta página. Si quiere saber más cosas de este antiguo abeto, encontrará una descripción completa en un libro llamado *la diosa blanca* de Robert Graves. Está traducido al castellano y contiene muchos conocimientos esotéricos. En el futuro, será un útil libro de referencia.

Cuando haya localizado una madera del tipo de árbol que desea, deberá obedecer algunas normas. Ante todo y sobre todo, *pida permiso al árbol para cortarle una rama*. Tómese el tiempo necesario para los preparativos, elija la rama cuidadosamente, lo más recta posible y no demasiado larga, siendo suficiente entre 60 y 90 cm. Pase luego la mano a lo largo de la rama, dejándola reposar ligeramente sobre el lugar en donde se une al tronco principal. Al cabo de un

tiempo, sentirá que se pone más fría a unos 5 cm. de la unión. Ese es el lugar en donde hay que cortar, pues el árbol habrá retirado su fuerza vital de esa zona, aunque dejando un poco en la pieza que usted ha elegido para que sea «madera viva». Corte con un cuchillo muy afilado lo más rápidamente posible; *no rompa nunca la rama*. Debe cortarla en luna creciente, para que su vara crezca en poder, y dejar una moneda de plata entre las raíces del árbol. Antes de irse, quite las hojas sobrantes etc., y entiérrelas en la raíz del árbol, para que vuelvan a él con el tiempo. Mientras espera a que el árbol se prepare, dígame que quiere la madera, pues tiene derecho a saberlo. Si se siente estúpido hablando con un árbol, recuerde que hay un punto de la fuerza vital universal en que usted y el árbol son la misma cosa. ¡Está cortando algo de sí mismo!

Seque ahora la madera, para lo que necesitará tiempo pues ha de hacerse lentamente, no dejándola en el horno, bastará con una alacena aireada o un cobertizo aireado y seco. Una vez seca, corte los pequeños nudos y con papel de lija áspera empiece a suavizarlos hacia abajo. Vaya utilizando papeles más finos hasta que la vara tenga un tacto sedoso. Ahora, con un cuchillo muy afilado y mano firme, haga un corte hasta unos 4 cm. de profundidad en la parte superior de la vara, debiendo ser lo más delgado posible para que en él se pueda fijar cualquier cosa que quiera colocarse.

Utilizando un barniz de tono más claro u oscuro, déle a la varita varias capas, dejando que seque bien antes de añadir una capa posterior. Déle un fluido final con cera de abeja y frótelo con un paño de seda, obteniendo así una hermosa vara.

Tome ahora un alambre de piano y magnetícelo frotándolo con un imán (recuerde que ha de pasarlo siempre en la misma dirección), atándolo entonces alrededor de la vara a 8 cm. por debajo de la parte superior. Puede utilizar esta vara para todos los trabajos del templo y con cualquier elemento, insertando simplemente distintos símbolos en la parte superior. Para la tierra, utilice una astilla de pedernal o pizarra, para el agua una concha plana o cualquier concha horadada con un aro de alambre que pueda deslizarse a través del corte. Para el fuego, recorte tres formas de llama de fieltro rojo o amarillo y grápelas. Para el aire utilice un pequeño manojo de plumas recogidas en el bosque o campo (ver figura 17). Con cosas tan simples podrá hacer una vara muy eficaz. Poniendo en práctica su ingenio, podrá hacer y utilizar muchos otros símbolos de cualquier otra tradición.

LA COPA

La copa tiene tantos significados que necesitaría un libro, pero su función primordial es la de contener y formar. Para el hombre primitivo, la primera copa era una mujer. Dentro de ella tomaba forma la nueva vida de algún modo milagroso que resultaba mágica para los primeros hombres. Tuvo que pasar mucho tiempo antes de que comprendiera que él jugaba algún papel en la confección. De esta ignorancia surgió lo que se conoce como la «relación sagrada». Un hombre no podía estar nunca seguro de que el hijo de su mujer fuera suyo, pero por otra parte sabía que él y su hermana procedían de la misma madre, por lo que razonaba que el hijo de su hermana era su auténtico familiar. Y así el sobrino se convertía en muchos casos en el sucesor del rey o el jefe. Vemos esto representado en la historia de Anubís, hijo de Osiris y Nefitis, siendo aceptado el hijo por Isis, esposo de Osiris, como propio. Como Moisés, Anubis fue a la deriva en el río Nilo y lo sacó del agua su madre adoptiva. Lot, sobrino de Abraham, es otro ejemplo del status del sobrino. Abraham se arriesgó a una guerra para sacar a Lot de sus problemas, y no por lealtad familiar sino porque era el heredero.

Este es uno de los significados de la copa, la fertilidad de la mujer. Otro es el caldero, o contenedor de la sabiduría, en *la diosa blanca* puede leer la historia de Cerudwen y la transformación de Gwion Bach, el simple muchacho campesino, en Taliesin, el bardo y el mago, por

la magia del caldero. Todos los griaes, calderos y copas, tienen una función similar, alimentan a aquellos que los encuentran con el deseo de sus corazones. Si ese deseo es sabiduría, se la dan, si es poder, también se lo dan, aunque no siempre del modo que uno desearía. En esta capacidad de hacer que los deseos se vuelvan realidad, la copa comparte un lugar con la lámpara de Aladino.

Si la vara fue el primer instrumento mágico, la copa es el que más reverenciaban los hombres primitivos. Sostenía la promesa del renacimiento en la divinidad, añadiéndole poder y unidad con el conocimiento. Incluso hoy en día, la comunión de la iglesia promete la expiación con la divinidad. La práctica de comer el cuerpo y beber la sangre del rey dios sacrificado no es nueva, pues era conocida y practicada en una u otra forma en la mayoría de las religiones de los misterios. Jesús adoptó para su uso un rito antiguo, vinculando así lo viejo y lo nuevo. Con este acto quiso decir que los viejos modos seguían siendo válidos y no tenían que despreciarse.

La copa es sobre todo un recipiente, lo que es invocado por la vara está contenido en la copa, por lo que forman así una pareja, una polaridad. En otro sentido simbolizan el acto creativo, siendo la vara el falo y la copa el útero. Según la antigua ley que dice «así arriba como abajo», la interacción entre los dos símbolos hace que se manifieste lo que es deseado por el mago.

El énfasis está puesto en el deseo o necesidad del objeto o acontecimiento invocados. Así como en el nivel físico el deseo puede producir un nuevo ser, se sostiene en la magia que la vara y la copa crean lo que se desea por medio de las artes mágicas. Nada puede hacer el mago sin deseo, aunque dicho deseo se halle en un nivel muy superior de la conciencia.

A veces hay lugares que pueden actuar como copas de poder. Silbury Hill es uno de ellos, sugiriendo su forma redondeada tanto un pecho femenino como la copa vuelta hacia abajo. Algunos países, por sus vibraciones especiales, actúan como calderos raciales, conteniendo dentro de su suelo y sus razas líneas de sangre especiales que producen grandes hombres y mujeres cuando son necesarios por la época en la que se vive.

Comparamos la vara con el moderno haz de láser, y podemos comparar la copa con las primeras instalaciones de radar y con los reactores atómicos que pueden llevar la vida y la muerte dentro de sus «úteros».

Una vez que tenga la copa, deberá llenarla.

Póngala en el altar y utilícela como símbolo de meditación durante varios días. Trate de «verla» desde el interior, desde sus niveles superiores, llévela consigo mismo casi en el sentido del sacrificio, llénela con recuerdos amargos y dulces, pues la copa de las copas contiene miel y mirra.

Cuando sienta que su copa está llena, vierta en ella un poco de vino y bébalo. Con este acto simbólico aceptará todo lo que está dentro de su copa, todo lo que el futuro le reserva, todo lo que el pasado ha hecho de usted. Se dice que la verdad se encuentra dentro de un pozo, y bien pudiera ser que se encuentre en el fondo de un cáliz. Se ha dicho que «todo lo que es importante es el interior vacío», debe haber un espacio en el que el conocimiento y la gracia puedan derramarse. A usted le corresponde dejar ese espacio en su interior, pues a menos que lo haga así «no habrá espacio en el «interior» para que entre la luz. Finalmente, sea lo que sea lo que reciba de la copa, déjelo fluir hacia afuera, hacia los otros, y así entrará más para sustituir a lo que ha salido.

LA ESPADA

Después de la vara, la espada es probablemente el más conocido de los instrumentos mágicos; por desgracia, es también el peor interpretado y el peor utilizado. Su propósito principal es el de defender, rara vez, o ninguna, atacar; y ciertamente no es para dividirse como un botín lo que se ponga en su camino hacia los niveles interiores. Así como la vara es aire, la espada es fuego, es una expresión de la energía del mago en los niveles interiores, y como tal debe ser conservada.

Hay muchos usos para una espada, y más tarde descubrirá que necesitará más de una, pero por el momento, bastará con una sola. Forman parte de ceremonias de iniciación, en donde la espada forma parte del equipo del oficiante del oeste. En un grupo de trabajo, el guardián del templo, responsable de defender la puerta contra los intrusos del plano físico (hay también un guardián del nivel interior para atender a otros asuntos), deberá llevar también una espada del oficio. Debe haber también una espada para el uso general del templo, pero aquella de la que nos ocupamos ahora es la espada personal.

Como la vara y la copa, la espada tiene detrás una larga tradición, la que arrojó a Adán y Eva del jardín del Edén es quizá el primer ejemplo de un arma mágica. Los mitos y leyendas están

llenos de hazañas de los héroes y sus espadas, y haría bien en añadir esas historias a sus investigaciones. Casi todas las grandes espadas han sido dignificadas con un nombre que describía su poder y finalidad. La responsable era el nombre de la de Manannan el poderoso quien dio nombre a la isla de Man, Durandel pertenecía a Rolando, el mayor de los paladines de Carlomagno. Cuatro espadas se utilizan en la coronación de un monarca británico, la espada del estado, la espada de la piedad, llamada Curtna, la espada del poder espiritual y su gemela la del poder temporal. Colocadas en las cuatro esquinas del dosel, son las protectoras del reino.

Todos los héroes y dioses solares llevaban una espada, así como los grados superiores de la caballería. En Occidente tiene una forma recta y fálica, sin embargo en Oriente toma la forma curvada femenina, pues sus mitos consideran a la mujer como una figura amenazadora, y esto se refleja en la forma de las armas. En algunos aspectos es una contrapartida del Distaff, auténtico símbolo femenino, y ambos, como recordará por la historia de la bella durmiente, pueden infringir una herida

Posiblemente, la espada mejor conocida es Excalibur. En su primera versión se llamaba Excaliburn o Excaliban, lo que significaba «salida de la tierra». La señora del lago se la prestó a Arturo y tenía que devolvérsela a su muerte. Lo que podría querer decir que una vez que Arturo muriera la energía del plano interior de la que podía disponer por medio de Excalibur ya no era necesaria.

Hay una antigua creencia que dice que una vez desenvainada una espada debe bañarse en sangre antes de envainarla de nuevo, o perderá su poder y filo. Esto pone énfasis en el papel que juega en el simbolismo de la espada la vaina, que es «femenina» en cuanto que contenedor, y revela el significado que hay tras la acción de un caballero que pone su espada entre él y cualquier dama con la que pudiera viajar mientras descansan por la noche.

Arturo perdió la vaina de Excalibur ante Morgan el mago, lo que era una tragedia, pues mientras estuviera en su posesión no perdería ni una gota de sangre por muy profunda que fuera la herida. Esto hace referencia nuevamente al aspecto femenino de la vaina, y nos indica que si Arturo hubiera estado más en contacto con su ánima o aspecto femenino, habría ganado esa última batalla.

Para el mago moderno, su espada mágica es una reserva de fuerza y energía que podrá utilizar a voluntad. Como es casi imposible hoy

en día que alguien que no sea un herrero entrenado haga una espada, posiblemente terminará comprando una en algún establecimiento masónico o en algún establecimiento de objetos ocultos que se incluyen en la lista incluida al final del libro. Pero tendrá que ganársela. En los días de la caballería, un caballero pasaba una noche de vigilancia en una iglesia o capilla en la víspera de su entrada en la Orden de Caballería. Pasaba la noche de rodillas, rezando, para ser digno de la espada que yacía en el altar, delante de él. ¿Va hacer usted menos para ganarse su espada?

Por desgracia, encontrará muy pocos vicarios dispuestos a dejarle poner una espada en el altar de la iglesia de su localidad, y todavía menos a permitirle pasar allí la noche. Pero las iglesias no son los únicos lugares sagrados. Un círculo de piedras erguidas sirve igualmente y hay muchos en lugares deshabitados, busque algún tipo de lugar sagrado y siempre que no haya sido utilizado con propósitos malignos podrá celebrar allí su vigilia. Si realmente no puede encontrar un lugar así, o las circunstancias no le permiten seguir estas instrucciones, entonces, como último recurso, utilice su templo como lugar de vigilia, pero tendrá que esperar a que haya sido consagrado. Entonces podrá pasar la noche ante el altar en el que se halla su espada.

Debe darle un nombre, y elegirlo con cuidado; en realidad, esto forma parte de la vigilia, meditar sobre un nombre conveniente. Una vez elegido, debe mantenerlo en secreto. Un ex-tudiante mío, hace muchos años, dio a su espada el nombre de «Destripador de Espíritus», y cuando le señalé el hecho de que la palabra espíritu podría tomarse también en el sentido de Espíritu Santo, contestó que suponía que los espíritus eran lo bastante listos para conocer la diferencia. No cuente con ello. En la magia, aprenda a *especificar*. El poder no es ni bueno ni malo, tomando su dirección de aquel que esperamos, se halla a cargo de la cosas. Puede tomarle literalmente la palabra en todo momento, lo que no es un modo de sobrevivir como mago. Encontrará un interesante capítulo sobre espadas en la obra *Oriental Magic*, de Idries Shan. Cualquier libro de caballería le proporcionará detalles sobre la vigilia del caballero.

EL PANTACLE

El pantacle es un símbolo de la tierra, y el menos conocido de todos los instrumentos má-

gicos. Puede estar hecho de madera o de metal, y es el único que crece y cambia con el propio mago. Tiene la forma de un disco en el que se han inscrito en ambos lados los símbolos de valor personal para el mago. Por una parte, se representa su idea, en forma simbólica, de la divinidad, sea cual sea la tradición con la que está trabajando; dichos símbolos son el resultado de muchas meditaciones y profundos pensamientos. En el otro lado, con la misma forma de disciplina mental, debe elaborar un símbolo que se represente asimismo en relación con esa divinidad.

Así como el universo y la divinidad cambian y se adaptan al nuevo crecimiento, estos símbolos irán cambiando con el tiempo. Puede empezar con una idea del creador y de sí mismo en yuxtaposición, tal como lo ve ahora... Pero cambiará conforme vaya creciendo en entendimiento y sabiduría. Necesitará entonces hacer un pantacle nuevo con nuevos símbolos. El pantacle es muy semejante a la rueda de la fortuna de la baraja del tarot, la rueda de la vida, el nacimiento y la muerte. Cada nuevo disco mostrará la evidencia de su crecimiento.

No hay dos personas que tengan el mismo modelo de camino. Para algunos, los símbolos durarán más que para otros, pues el tiempo no es un criterio de éxito o fracaso, el tiempo es un nombre inapropiado porque sólo indica el espaciamiento entre los anillos de la espiral personal de logros. En algunos escasos casos, puede ser que el disco no tenga que cambiar nunca, pues en un relámpago de perfección han tenido un momento de conocimiento completo, no obstante, tendrán que crecer hasta convertirse en lo que han visto.

Al buscar su símbolo, debe esforzar la mente al máximo, tomarse el tiempo necesario, pudiendo utilizar un pantacle en el templo sin sus símbolos durante un tiempo. Cuando finalmente se halle dispuesto, meditará sobre esos símbolos al menos una vez por semana. Cuando un pantacle se vuelve redundante, debe ser enterrado a bastante profundidad en la tierra, si es de madera, busque un árbol de la misma clase para que vuelva a su elemento nativo. Este viaje de retorno será una gran bendición para la tierra, pues todo lo que la madera haya absorbido durante su tiempo en el templo será absorbido ahora por el ser terrestre.

Básicamente, su pantacle es una pieza circular de madera de unos 15 cm. de diámetro. También puede hacerse de metal, como cobre o estaño. Para ayudarse a elegir la madera, utilice el calendario arbóreo druídico. Es bastante fácil de hacer, pero si no tiene habilidad para el

trabajo con madera pida a un carpintero que le haga un círculo plano de madera con el que empezar a trabajar. Los bordes deben se alisados a mano o con lijadora eléctrica hasta que estén suaves y pulidos. Trabaje entonces el resto de la madera hasta que todo esté suave y satinado al tacto. Empiece a trabajar con luna nueva y deje que su mente habite los símbolos de la tierra mientras trabaja.

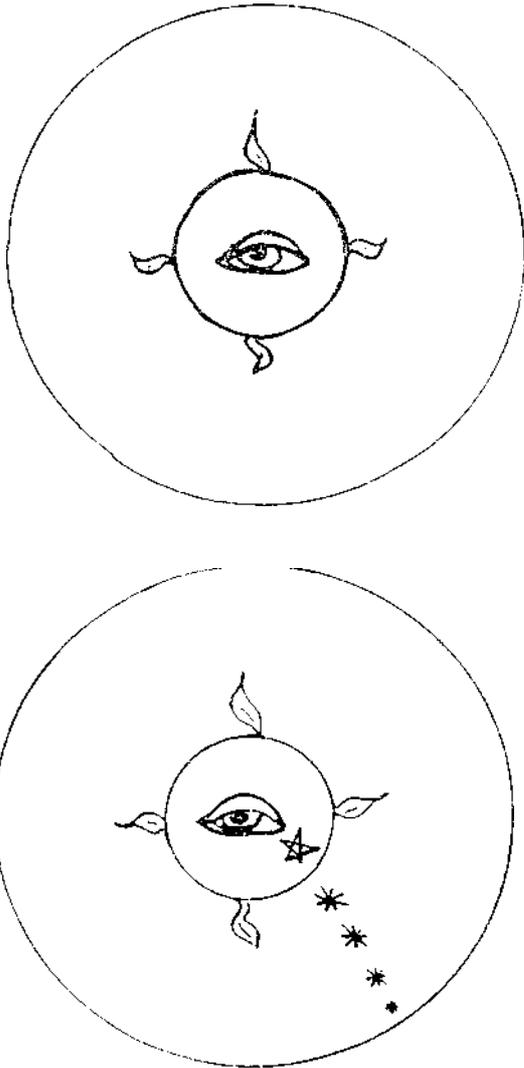


Figura 18 el pantade

Cuando tenga sus símbolos, tendrá que pintarlos o barnizarlos, también puede dibujarlos con un nuevo tipo de pluma que escribe con tinta dorada o plateada. Posiblemente preferirá dibujar el diseño ligeramente a lápiz, y luego con un cincel afilado y delgado cortar una línea alrededor del diseño. Luego, el corte se llena

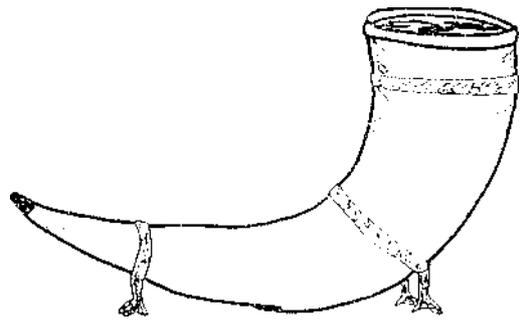


Figura 19 El cuerno

con un alambre de fusible grueso que se martillea para perfilar los símbolos, produciendo un efecto de grabado.

Esta herramienta mágica es un vínculo entre usted y la tierra, y en algunos rituales puede representarle a usted como ser terrestre, mientras que en otro representará a la propia tierra (ver figura 18).

Quizá decida utilizar un cuerno en lugar del pantacle, y en este caso deberá limpiarlo bien y desinfectarlo con una solución esterilizante que no sea tóxica. Puede remachar los bordes con un metal, lo que posiblemente necesitará que lo haga un profesional. También puede poner un aro a su alrededor con dos pequeñas patas, para que se mantenga de pie (ver figura 19). El cuerno debe estar lleno de trigo, semillas uvas o pan.

DEDICACIÓN DE SU TEMPLO

Una vez consagrado, debe dedicar el templo a algún aspecto de la divinidad. Puede estar ofrecido simplemente a «la luz», o elegir a un gran maestro del pasado, como Melquisedec, Enoch, Hermes, Orfeo, Isis, Jesús de Nazaret, Atenea, Ceridwen, Serapis, Anubis, Narada, José de Arimatea, la lista podría continuar. Esto dependerá en gran parte de cuál sea su tradición de trabajo básica. Aún falta un poco de tiempo para la consagración por lo que puede pensar profundamente la cuestión. La cábala es una buena base, simplemente porque se adapta a todas las otras tradiciones y las entierra sin perderse, ni perderlas a ellas, en el proceso.

Seleccione dos o tres y busque sus principios, leyendo sobre su dios o dioses e ideales. Medite sobre lo que ha encontrado y escríbalo léalo después y elija.

Además de una deidad del templo, también necesitará un guardián. También hay muchos para elegir; dragones (pequeños), perros (grandes), leones, grifos, wyverns, unicornios, águilas, lobos, osos. Cualquiera animal real o imaginario, siempre que tenga un aspecto fiero. ¡Un conejito esponjoso no va a producir miedo en un intruso!

Busque una buena ilustración de la fiera elegida y utilizando su imaginación creativa, cons-trúyalo y véalo erguido en el interior de la puerta del templo, de guardia. Déle un nombre y elija al mismo tiempo una contraseña simple enlazando ambas cosas en su mente. Haga un poco de trabajo de sendero en el que usted y el guardián tengan una relación amistosa, pero que cualquier intruso, en cualquier nivel, sea desafiado y puesto en fuga. No programe nunca a su guardián para que cause un daño grave, simplemente para detener a los intrusos, u como último recurso para asustar a cualquiera que trate de penetrar ilegalmente.

No se olvide jamás de incluir a su guardián en su oración de bendición de cierre, utilizando las palabras: *bendito seas en la medida en que puedas recibirlo*. En una escuela de los misterios aprendería a dar ritualmente un alma a ese guardián. Pero incluso sin el proceso de animi-ficación puede tener un «forzudo» serio y muy decidido. A partir de ahora, utilice la contraseña siempre que entre en el templo, dígala en voz baja, o simplemente piense en ella. Puede utilizar un símbolo en lugar de una contraseña, pues resulta igual de eficaz. Una contraseña puede vincularle con su guardián cuando se halle a miles de kilómetros de distancia. En realidad, una vez que se halla acostumbrado a la idea, puede trabajar astralmente en su templo de Londres, Manchester o Buenos Aires mientras está tomando baños de sol en Mallorca o en las Bahamas o se puede llevar el templo con usted de cualquier modo, debe tener el templo y trabajar dentro de él.

LA PREPARACIÓN DEL SER

Este mes realizará las meditaciones sobre su lección de la tradición y la deidad del templo, las armas mágicas y los símbolos de su pantacle. No le quedará así tiempo para extras. Proseguirá con los ejercicios de relajación de primera hora de la mañana, los de estiramiento y respiración, y los ejercicios de relajación dispersos durante el día. La meditación se puede realizar en el templo durante un paseo o mientras hace cualquier trabajo que se pueda realizar con

seguridad *con automatismo mental* tal como ha hecho en los meses anteriores. Los libros que ha de buscar son *The Symbolic Weapons of Ritual Magic*, de A. Highfield, *Symbolism* de J.C. Cooper y *Magic for the Aquarian Age*, de M. Green. Todos ellos le explicarán con detalle el trabajo que está realizando actualmente, y lo ampliarán

de un modo que resulta imposible en un solo libro.

LOS CUATRO PUNTOS CARDINALES

Este mes exploraremos los cuatro puntos del terreno del templo y nos prepararemos para el momento en que se abran ritualmente. Examinaremos sus símbolos, formas divinas, las cualidades necesarias en aquellos que actúan como oficiantes, y sus paisajes interiores.

Ninguna dirección es superior a otra, todas son iguales en rango y en poder, pero el hecho de que el mago se siente en el este tiende a añadir más brillo a esa zona. El papel del mago es controlar el ritual así como la dirección misma; dirige el poder que entra en el templo y es en última instancia responsable de todo lo que suceda, bueno o malo.

Temperamentalmente, el mago debe ser in-perturbable, físicamente apto y nada dado al pánico cuando las cosas no salgan como se ha planeado, alguien en quien pueda confiar en una magia ritual. La regla de oro para el aspirante a mago puede resumirse así: si puede convertir el error en ritual improvisando, adelante, si no puede, detenga el ritual, si no ha avanzado demasiado, retroceda hasta el principio y comience de nuevo. Si esto es imposible, cierre el templo utilizando especial precaución en cerrar las direcciones y deje el ritual para otro momento. Si sucede algo divertido, riase y siga desde allí, en un templo la risa es algo bueno, un templo no es sólo para ver solemnes y dignificados ritos, es también para el amor, la risa y la música.

EL ESTE

Como el este es el lugar del aire, en algún momento las cosas saldrán mal, se olvidará de las palabras, e incluso, inconscientemente, armará un lío. El aire es imprescindible y se cuenta de una famosa ocultista, ahora muerta, que golpeó a su compañero oficiante en las orejas durante un rito del aire; así que tiene un precedente. Al abrir este punto necesita una mano firme y mucha autoconfianza. Puedo con-

fesar que no me considero demasiado feliz cuando se me pide que me siente en el este, pues soy géminis y sé lo que me espera.

Los símbolos del este incluyen los abanicos, aves, plumas, instrumentos de viento, especialmente los cuernos de caza, pero piénselo dos veces antes de soplarlos, pues los cuernos son símbolos de llamada y aquel o aquello que responda puede paralizarle el corazón. Algo que debe entender mientras trabaja durante este año es que sus centros psíquicos están empezando a abrirse, lenta pero seguramente. Debe prepararse para empezar a ver y observar cosas que no ven siempre las otras personas. Eso puede producirle un shock, y muchos ansiosos aspirantes a magos abandonan entonces, incapaces de enfrentarse a la «visión»

El este es la puerta del sol al amanecer, y se aplican aquí todos los símbolos del amanecer, así como los del aire. Todos los aspectos de la vara o varita mágica incluyendo la vara del eremita, el djed de Osiris, la lanza, el dedo puntiagudo, se utilizan aquí. Sus colores son azul celeste, marfil, rosa, ámbar, dorado claro, turquesa, y blanco. Sus signos astrológicos son Acuario, Libra y Géminis.

Las formas divinas del este pueden incluir a Osiris, Kephra, Aurora, Apolo, Orfeo, Hermes, Mercurio, Prometeo, Quetzalcoatl, Frey e Iduna. Puede utilizar también a los «iluminadores», los grandes maestros del pasado, Merlín, Narada, Serapis, Jesús de Nazaret, Imhotep, Kham-ua-set, Buda, etc. Cuando elabore un cuarteto de formas divinas, asegúrese que pertenezcan todos a la misma tradición, sin entremezclarlos. Por ejemplo, si trabaja siguiendo las líneas artúricas, empiece desde el este y trabaje en el sentido de las agujas del reloj eligiendo por ejemplo a Merlín, Arturo, Nimue y Gue-nevere, pero no ponga a Isis o Hermes en el mismo grupo.

Ya hemos dicho que el oficiante del este es también el mago. Tradicionalmente, es un hombre, y antes de que se me acuse de ser sexista, permítaseme añadir que hay buenas razones. En el ocultismo es mejor olvidar el ultrafeminismo, todo está equilibrado en una polaridad sexual, con el hombre y la mujer trabajando juntos, cada uno en el lugar para el que son más convenientes.

Una mujer atrae poder al templo, es más poderosa en los niveles anteriores y está en contacto más profundo con el fluido de lo astral. Un hombre es mejor para dirigir ese poder una vez que se le ha pasado a él. Es más fuerte en el plano físico. Esto alterna los planos. Ha habido, y hay, buenos magos que son muje-

res, pero en general es más conveniente que un hombre aborde el este.

Un mago tiene la misión de mantener las cosas unidas en un templo, establece el ritmo del ritual y su intención. Media la cualidad de la comunicación en todos sus aspectos, y la diseminación del conocimiento en su área. Entre los atributos a cultivar está la dignidad del porte y la tranquilidad de mente. También es responsable de la conducta en el templo, de la que hablaremos más adelante

LOS NIVELES INTERIORES DEL ESTE

Más allá de los pilares del este, y ciertamente más allá de todas las puertas de todas las direcciones, están los niveles interiores, los paisajes de la mente pertenecientes a esa dirección. Se necesitan muchos años para conocerlos bien, pero puede empezar ahora mismo. Coloque la silla delante de los pilares que se dirigen al este, relájese y tome dos o tres respiraciones cuadruples. Construya en su imaginación la figura de Hermes, tal como usted la piensa. Procure detallar lo más posible. Tras él, en el este, vea un par de altas puertas que se abren lentamente, Hermes le tiende la mano y usted se levanta y camina hacia él. Aquí, en este lugar, puede sentirse seguro y confiado, pues aunque no esté consagrado ha sido limpiado y no le vendrá ningún daño. Traspase con Hermes la puerta del este.

Este es *su país* de la puerta oriente, no puedo decirle lo que verá o encontrará, ni lo que aprenderá allí. Deberá mirar cuidadosamente, escuchar y tratar de recordar todo lo que vea, oiga y haga. Si ha realizado ya su lectura y su investigación, su mente tendrá acceso ya a una importante simbología. Si ve algo que no entiende, busque su significado al regresar. Su guía le dirá cuándo es el momento de la vuelta. Traspase las puertas y ocupe su lugar en la silla, vea cerrarse las puertas, con Hermes tras ellas. Deje que su mente se ajuste lentamente al mundo cotidiano y asegúrese de tener algo para comer y beber, pues le será de utilidad. Escriba sobre su viaje lo antes posible, y en esta ocasión no es necesario que se limite a un número fijo de líneas, pudiendo describir todo con tanto detalle como desee.

EL SUR

El área del sur es la puerta del sol del mediodía, su oficiante tiene la tarea de mediar los

poderes del amor, el honor y el valor para aquellos que están en el templo. Los símbolos son la fuerza, la espada, la daga, el escudo, el carro, el arco y las flechas, la antorcha, el martillo y el yunque, el hacha de doble cabeza, el disco alado, el ojo de Horus, la lira y otros muchos. Los dioses influyen a Marte, Helios como el dios solar al mediodía, Ra la de cabeza de halcón, Ares, Sekmet, Horus Atenea, Brígida, Bran, Vulcano y Hefasteo, Los héroes y maestros son Arturo, Hércules, Llew, Gawain, Esculapio y Cheiron, Con esto basta para el principio. Los colores son todos los rojos, naranjas y dorados. Los signos astrológicos son Aries, Leo y Sagitario.

El oficiante del sur debe ser leal y valeroso, puede ser un hombre o una mujer, pero no deben asustarse ni perturbarse fácilmente, teniendo que extender a su alrededor calma y dignidad. Junto con el guardián del templo es el responsable de la seguridad de aquellos que se hallan dentro del recinto sagrado.

LOS NIVELES INTERIORES DEL SUR

Coloque la silla ante la puerta sur. Cuando lo haya hecho, relájese y respire construyendo la figura de Apolo utilizando como modelo cualquier imagen o estatus que tenga. Las puertas se abren y la figura dorada le tiende la mano, usted se levanta y se dirige hacia el sur, entrando en el paisaje de la puerta meridional.

Explore el terreno con el dios solar y trate de conservar todo lo que vea y oiga. Cuando sea el momento de regresar, Apolo le traerá. Siéntese en su silla y vea las puertas cerrándose con las figuras tras ellas. Cuando estén bien cerradas, deje que su mente vuelva al nivel físico. Registre sus impresiones como de costumbre. No trate de hacer todos estos viajes en un día, tomando una dirección por semana y haciendo el viaje no más de tres veces en esa semana. No verá las mismas cosas todas las veces, por lo que debe mantener un registro tan preciso como le sea posible.

EL OESTE

El lugar del oeste es la puerta del sol poniente, y el punto de contacto entre el templo y los niveles interiores. El oficiante debe ser una mujer, con algún psíquico si es posible. Su tarea en el templo consiste en servir de mediación con la influencia de los niveles interiores, convertirse en un punto de comunicación utili-

zando la polaridad del este para lograrlo. El oeste es el punto en que, si está destinado a ello, podrá hacerse el *contacto* real del templo. No se trata del contacto de la comunicación, si no de la aceptación real de un grupo para el entrenamiento por el maestro del plano interior. No le sucede a todos los grupos, aunque la mayoría de ellos hacen algún contacto más pequeño con uno de los adeptos angélicos o menores antes o después, usualmente después. Si pregunta cómo sabrá cuando se realiza tal contacto habré de responderle que no sé en realidad como explicárselo... Simplemente usted lo sabrá. No hay errores en cuanto a la diferencia de la cualidad del trabajo hecho, o a la diferencia en las personas que realizan ese trabajo.

Todos los símbolos fluidos y femeninos o contenedores sirven para el oeste. Agua, tazas, calderos, conchas, cuevas, océanos, lagos, vainas, la luna, el útero, semillas, etc. Los colores de joya oscura del añil, azul real, plata, vino tinto oscuro, morado, espliego y gris. Las formas divinas que pueden utilizarse son Isis, Nefitit, Thoth, Shim, Artemisa, Selene, Ecato, Diana, Arianrhod, Ishtar y Astarté, Neptuno y Poseidón. Puede pedir la ayuda de Oannes, Dagon, Ea, Hypatia, la Virgen. Los signos astrológicos son Escorpio, Cáncer y Piscis.

El oficiante del oeste es el adivino del templo y como tal tiene que ser honesto y sincero consigo mismo y con los demás, en todos los niveles. De todas las puertas, es por esta por la que entrará el poder del templo. Aquí ha de darse una gran fuerza de propósito.

LOS NIVELES INTERIORES DEL OESTE

Coloque la silla ante el oeste y cuando haya realizado los ejercicios construya las puertas, viendo tras ellas un cielo nocturno lleno de estrellas. Se abren para revelar a la diosa lunar, Artemisa. Lleva una corta falda de caza, de color blanco y plateado, y sandalias de cuero. Lleva un arco y a su espalda un carcaj lleno de flechas. A su lado, dos grandes perros lobos esperan pacientemente. Le extiende la mano y le indica que se levante. Sígalas a través de la puerta del oeste y explore sus regiones. Al regresar, dé las gracias a la diosa, y cuando se halle plenamente en este nivel registre lo que ha visto.

EL NORTE

La última puerta es la de la tierra, llamada a veces la puerta del sol de la medianoche. El

oficiante deberá ser una mujer con afinidad con la tierra y las cosas que crecen. Aquí se pone el énfasis en el crecimiento, tanto real como espiritual, en la benevolencia y la comprensión de las necesidades de la vida en la tierra. Es una puerta importante por causa de la crisis a la que se enfrenta la humanidad si sigue asolándola como ha hecho durante el último siglo. Con el oficiante adecuado, es mucho lo que se puede hacer en esta dirección.

Los colores son todos los ámbares, verdes hoja, rojos bermejos y marrones terrestres. Los símbolos son los de las diosas de la tierra, la cornucopia, cesta, cesto, mallal, arado, cuerno, semilla, el surco, la espiga, pan, cáscaras de trigo, maíz, y la guadaña. Los dioses incluyen a Plutón, Ge, Rhea, Geb, Ceridwen, Isis, Demetrio, Kore, Perséfone, Ceres, Hades, Rhiannon y la mujer cambiante del indio americano. Los signos astrológicos son Virgo, Capricornio y Tauro.

Esta es también lugar en donde se puede contactar con el ser planetario como una inteligencia por su propio derecho, escuchándola y recibiendo su ayuda.

LOS NIVELES INTERIORES DEL NORTE

Coloque la silla ante la puerta septentrional y construya los portales como antes. Se abren las puertas revelando a Perséfone coronada de flores y llevando una cesta de fruta. Tome su mano y sígala hasta el jardín del norte. Aprenda todo lo que pueda, pues ayudará a la madre tierra. Al regresar, registre como siempre todos los descubrimientos.

MÁS DATOS SOBRE LAS DIRECCIONES

Como este libro se inclina principalmente a lo cabalístico, deberá aprender acerca de Chaioth Ha Kadesh, las cuatro criaturas sagradas, representadas en el arte religioso como el hombre, el león, el águila y el toro. Todas son aladas y suelen representarse con Halos. Se igualan así a los cuatro evangelistas; Mateo con el hombre, Marcos con el león, Juan con el águila y Lucas con el toro. En cuanto a la dirección, se unen el hombre con el este, el león con el sur, el águila con el oeste y el toro con el norte.

En el árbol de la vida, las cuatro criaturas sagradas se colocan en Daath, la esfera invisible que simboliza el conocimiento destilado de la sabiduría de Chockmah y el entendimiento de

Binah. Los encontrará en la biblia en la visión de Ezequiel y son símbolos de meditación muy poderosos, en realidad son las puertas a las direcciones en un nivel superior al que alcanzaría utilizando las formas divinas. Si ha leído ya los libros, tal como debiera haber hecho, sabrá que hay cuatro niveles hasta el árbol de la vida. Son Assiah en el nivel terreno, Yetsirah en el nivel creativo, Briah en el nivel mental y Atzi-luth en el nivel espiritual. Si coloca una de las criaturas sagradas en cada dirección a modo de guardián, en lugar de utilizar una forma divina, podrá abrir esa puerta a unos de los cuatro niveles del árbol.

También puede utilizar a los arcángeles como guardianes de las direcciones: Rafael en el este, Miguel en el sur, Gabriel en el oeste y Uriel en el norte. Esto le dará otro «paisaje» direccional para explorar. Los dioses le llevarán a un paisaje mítico y creativo, los arcángeles le mostrarán un aspecto más espiritual, las criaturas sagradas le mostrarán las más altas esferas mentales.

SU TEMPLO INTERIOR

El último mes empezó a trabajar con la contrapartida astral de su templo físico, pero ahora puede dar un paso adelante en esta dirección. En los niveles interiores, su templo le resultará muy extraño a la vista, tiene cuatro niveles, uno encima de otro, cada uno en un nivel superior con respecto al anterior. Así, el templo físico que está construyendo existe en Assiah, el nivel de la materia. El que empezó a construir el último mes (¿recuerda que tenía que subir una escalera para llegar a él?) era el templo de Yetsirah, por encima de él, llegando por otra escalera, está la contrapartida de su templo en Briah, pero tendrá dificultades para permanecer allí más de unos minutos por causa de la presión mental. Conforme vaya progresando podrá quedarse más tiempo, y tras muchos años será capaz de trabajar realmente en él. Por encima de éste está el templo espiritual primordial con toda su luz pura, corresponde a Arziluth.

Así, mientras construye el templo está en realidad edificando una gran torre brillante, pero no termina allí. Tras cada dirección hay también un templo, los templos del este, sur, oeste, y norte, y también ellos tienen cuatro niveles. En este punto deténgase y regrese al cuestionario y vuelva a leer las preguntas 6 y 8 y las respuestas que dio, ¿Sigue pensando que la magia puede aprenderse en unas semanas?

Finalmente, vuelva a examinar sus objetivos e ideales, Ha trabajado bien, pero todavía le

queda una dura tarea. Este libro, por su tamaño, tiene limitado lo que puede enseñarle. Apenas he sugerido temas que necesitarían todo un mes para sí mismos, estimulándole a leer libros seleccionados que le explicarán más cosas. Examine su voluntad de conseguirlo, y si sigue decidido a avanzar ponga el segundo nudo en su cordón.

LECTURAS RECOMENDADAS

Cooper, J.C., *Symbolism* (Aquarian Press, 1982)
Graves, Robert, *La Diosa Blanca* (Alianza Editorial, 1983)

Green, Marian, *Experiments in Aquarian Magic* (Aquarian Press, 1985)

Green, Marian, *Magic for the Aquarian Age* (Aquarian Press, 1983)

Highfield, Andrew, *The Symbolic Weapons of Ritual Magic* (Aquarian Press, 1983)

Larousse Encyclopaedia of Mythology (Hamlyn, 1963)

Shah, Idries, *Oriental Magic* (Paladín, 1973)

CUARTO MES

Sellar el templo

Empecé en la fecha

Con el cuarto mes llega al final de su trabajo preparatorio. A partir de ahora se trata de perfeccionar mediante la práctica, y de adquirir conocimiento, hechos y experiencia. El futuro dependerá en gran parte de lo fielmente que haya hecho el trabajo de los últimos meses. Ha estado poniendo los cimientos y cualquier estructura que levante sobre ellos será tan fuerte como el trabajo empleado. Si tiene dudas importantes, le aconsejo que vuelva al capítulo 1 y empiece de nuevo... al menos por lo que concierne a la preparación del ser.

ESTABLECER LOS SELLOS

Hay bastantes posibilidades de que vaya atrasado en el trabajo en el templo, por lo que este mes le daré un tiempo extra para terminarlo. Puede progresar entre tanto con al menos parte del trabajo prerritual que debe hacerse, pero todavía no necesitará un templo plenamente consagrado para trabajar. La primera de estas tareas es el establecimiento de los sellos.

Por el momento, su templo es vulnerable, está abierto aunque la limpieza ritual que ejecutó le dé cierta protección hasta que tenga lugar la consagración plena. Pero ahora que ha empezado a utilizar realmente las puertas como puntos de cruce entre los mundos, ha llegado el momento de establecer los sellos para que pueda utilizarlos al entrar y salir, evitando que otros seres del nivel interior menos deseables

Terminé en la fecha.....

puedan acceder a este nivel a través de esas puertas. No quiero decir con esto que todo lo que hay en el «otro lado» sea malo. Pero algunos de esos seres pueden ser malévolos y perturbadores.

Como la magia cabalística es universal e incluye dentro de su Mándala (el árbol de la vida) toda la simbología de otras tradiciones, utilizaremos un sello cabalístico básico, pero con un giro que le permitirá alinear las cuatro direcciones a cualquier tradición que desee utilizar.

Piense en su templo como una ciudadela amurallada con cuatro grandes puertas como puntos de entrada. En los puntos que hay entre las puertas se erigen cuatro altas torres. Estas torres serán el foco del segundo sello. El mes siguiente se colocarán los sellos finales arriba y abajo, y entonces su templo será seguro e inexpugnable.

Hay que hacer algunos preparativos y reunir algunas cosas para los sellos, para cada dirección necesitará cuatro recipientes pequeños, siendo ideales los tubos de cristal pequeños con tapo-

nes. También pueden servirle botellitas de píldoras pequeñas o incluso de perfume bien lavadas. Como las cantidades con las que va a trabajar son tan diminutas, cuanto más pequeño sea el recipiente mejor. Necesitará ahora una cucharada sopera de sales cristalizadas, otra de azufre (comprado en una farmacia), un poco de agua, la de mar es la mejor, pero si no la de un río o corriente, no la del grifo. Finalmente necesitará un poco de mercurio. Lo único que

necesita es comprar un termómetro y romper el tubo para obtener el mercurio del interior. Debe hacerlo sobre un recipiente o no podrá «cogerlo». Necesitará ahora cuatro pequeñas bolsas de seda con cierres de cordel, un trozo de papel blanco, algunos rotuladores y cuatro chinchetas.

Coser las bolsas y hacer para cada dirección un frasquito de sal, agua, azufre y mercurio. Recortar entonces en el papel cuatro estrellas de cinco puntas. Colorear cada una de las cinco puntas con un tono diferente: dorado, azul, verde, violeta y rojo. Pintar la parte central dos zonas de oro y dos de plata. Con una pluma, escribir en la punta dorada de la estrella oriental el nombre de Zeus, en la azulada el de Osiris, en la verde el de Merlín, en la violeta el de Rafael, y en la roja el de Odín. Prepare ahora el altar. Coloque las cuatro estrellas con las bolas de seda encima en las cuatro esquinas del altar. Ponga cuatro frasquitos en cada bolsa y encienda la vela del altar. El primer sello se pondrá en la puerta oriental.

Tome la estrella del oriente y fíjela con una chincheta a la pared por debajo del escudo; si tiene un escudo largo o una cortina, fíjela al escudo. (Cuando el ritual se haya completado, vuelva a colocarla siempre detrás del escudo)

Colóquela con la punta dorada encima. Esta es la única ocasión en que se puede invocar a las divinidades de distintas tradiciones sin causar una tragedia. Recuerde que todos los dioses son un solo dios, y que todas las diosas una sola diosa, y que todos emanan de la concepción primordial.

SELLAR LA PUERTA ORIENTAL

Construya mentalmente la gran puerta del este, deje que el muro oriental del templo desaparezca y vea delante de usted un templo griego de mármol blanco, Manténgalo lo más firme que pueda, vea ahora que se aproxima hacia usted la figura de Zeus, el dios griego del cielo y regente del Olimpo. Es mucho más alto que un hombre. De piel dorada, con ojos de color azul brillante, cabellos y barba de color miel. Parece encontrarse en la fase primordial de la vida. Lleva una vestimenta de colores azul y blanco y en la mano un rayo de luz dorada. Se detiene en la puerta y espera. Usted inicia ahora la invocación:

Gran Zeus, regente del cielo y de la tierra, rey del Olimpo, hijo de Cronos, quien da justicia y protección a la humanidad, escúchame. Mira

favorablemente esta puerta del este, y concédenos tu protección divina, sella esta puerta con tu rayo dorado para que todo lo que hay dentro esté a salvo.

(Zeus levanta el brazo y golpea el suelo con el rayo dorado. Este desaparece en la tierra, dejando una piedra plana y blanca de pavimento en el umbral de la puerta. Cuando trabaje con los misterios griegos, la puerta de la puerta estará ahora cerrada contra las influencias indeseables. Dé las gracias.)

Mi agradecimiento por este favor, gran Zeus, que haya paz y armonía entre nosotros. Sé bienvenido a este lugar.

(La figura sonrío, luego se da la vuelta y se aleja por el paisaje del amanecer.)

(Dé la vuelta a la estrella para que ahora esté arriba la punta azul. Al dar un paso hacia atrás, ve interiormente un gran trono de arenisca roja, y sentado sobre él está el dios egipcio Osiris. Su piel posee un tono rojizo, y el cabello es negro bajo la corona de lino blanco. Lleva una simple falda blanca y sandalias, alrededor de su cuello un pectoral de siete capas de oro y joyas. Sostiene el báculo y el mallal, símbolos de su autoridad. Realiza usted la invocación.)

Osiris, señor del mundo invisible y de la vida renacida, padre del halcón solar y del chacal, escúchame, concede a este lugar y a los que están dentro tu protección contra todo mal. Sella la puerta del este en el nombre de los misterios de egipto para que podamos trabajar en paz y armonía.

(Osiris se levanta del trono y golpea el suelo con el mallal, un sonido parecido a un gran acorde tocado en un arpa llega hasta su oído y aparece otra piedra blanca y plana, el segundo sello del este. En el nombre de los misterios egipcios, dé las gracias.)

Gracias sean dadas por tu favor, señor de Amenti. Que haya paz y armonía entre nosotros. Sé bienvenido a este lugar.

(La figura inclina la cabeza y se produce un remolino de arena que le oculta de la vista, cuando la arena cae, la figura ha desaparecido.)

(Dé la vuelta a la estrella para poder poner arriba la punta verde, y en el momento en que vuelve a su lugar, construya en la puerta la colina verde de Glastonbury Tor. De su cima cubierta descende una figura vestida

con un ropaje color verde oscuro, que lleva una vara rematada en un dragón esculpido. Merlín, el archimago de las islas benditas, viene para poner el sello de los misterios celtas. Inicia usted la invocación.)

Merlín, sacerdote de la antigua atlántida, mate-nedor del gran sello de Pendragón, mago hereditario del Grammarye, escúchanos y concédenos nuestra petición. Coloca en esta puerta el sello de Pendragón para que todos estemos a salvo y el trabajo pueda hacerse con seguridad.

(Merlín levanta la vara en lo alto y la baja con fuerza sobre la tierra al lado de los otros dos sellos. Se escucha el sonido de un gong profundo y aparece el tercer sello de la puerta oriental. Dé las gracias.)

Honor que se ha dado aquí, mago de Bretaña, mi gratitud por este favor, que haya paz entre nosotros. Sé bienvenido a este lugar.

(Merlín saluda con la vara levantada, se da la vuelta y asciende al Tor, desapareciendo en la distancia.)

(Poner arriba la punta violeta de la estrella. Ahora en la puerta se ve una neblina de color ámbar y rosa. Se abre como una cortina y aparece ante usted Rafael, el arcángel del este. Sostiene en la mano derecha una lanza de luz, y el aroma de flores silvestres llena el templo. Inicia la invocación.)

Rafael, ángel curador del este, regente del elemento del aire y guardián de la lan:a de Longí-nus. coloca tu sello en esta puerta para que sea un bastión de seguridad para aquellos que trabajan en su interior,

(Rafael gira la espada y la lanza al suelo, se escucha una trompeta y aparece el cuarto sello de piedra. Dé las gracias.)

Sea por siempre bendito Rafael, ángel de la presencia. Te damos las gracias por este favor. Que haya paz entre nosotros. Seas bienvenido a este lugar.

(Rafael levanta la lanza como despedida y desaparece de nuestra vista.)

(Poner arriba la punta roja de la estrella. La puerta muestra un brillante puente de arco iris. Sobre él cabalga un gran caballo de color gris, y viene en él la divinidad de los nórdicos, Odín. Su caballo se llama Sleipniz y tiene ocho patas. Odín lleva en la mano una espada magnífica y saluda con ella. Haga su petición.)

Odín, dios del único ojo que ve todas las cosas, señor del Valhalla, padre de todos. Pon tu sello en esta puerta para que sea segura contra el enemigo más fuerte.

(Odín hunde la espada en el suelo y da un poderoso grito de guerra cuyo eco resuena en su cabeza. Aparece el último sello. Dé las gracias.)

Poderoso héroe de Ragnarok, tu sello ha sido puesto y aceptado. Que haya paz entre nosotros. Seas bienvenido aquí.

(Odín levanta la espada, espolea al gran caballo y cabalga sobre el puente del arco iris.)

Ha puesto ahora los sellos de cinco de las grandes tradiciones, griega, egipcia, celta judeo-cristiana y nórdica. Ponga ahora los frasquitos en la bolsa y átela fuertemente, sitúela apoyada en la pared y péguela allí firmemente.

Retroceda, sin dejar de mirar hacia el este, y diga:

Invoco la protección de los cuatro elementos de la puerta oriental. Que la tierra, el agua, el fuego y el aire se combinen para formar el escudo del este. Así sea.

El este está sellado ahora.

CERRAR LA PUERTA MERIDIONAL

Espera unos cuantos días e inicie entonces los sellos del sur. Escriba en la punta dorada el nombre de Hefasteo, en la azulada el de Sekmet, Bram en la verde, Miguel en la violeta y Thor en la roja.

(Ponga la estrella como antes, con la punta dorada hacia arriba. Sitúese de cara al sur y construya la figura de Hefasteo, el armero del Olimpo, hijo de Zeus y de Hera. Brilla a sus espaldas el fuego de la forja y lleva en la mano un poderoso martillo. Pida el sello.)

Gran hijo de Zeus, poderoso en tu poder, pon el sello en la puerta del sur. para que estemos seguros contra todos lo vengán.

(Hefasteo levanta el martillo y lo deja con fuerza, se oye un ruido y bajo el martillo brilla una piedra blanca, está puesto el primer sello.)

Gracias por esto gran Hefasteo. La paz sea entre nosotros. Se bienvenido siempre a este lugar.

(El herrero se despide con la mano y desaparece entre el humo de la forja.)

Ponga arriba la punta azul de la estrella y vuelva a situarse de cara al sur. En su visión interior crece un desierto seco y caluroso, y entre las dunas aparece la figura esbelta de una mujer con cabeza de león, Sekmet, pídale su sello.

Sekmet, la de la cabeza de león, vengadora de Ra, poderosa en tu fuerza, haz seguro este lugar contra mis enemigos, te lo ruego.

(La diosa da un potente rugido, luego se inclina y con una garra marca una línea profunda en la arena, bajo ella brilla una piedra blanca. El sello es suyo, déle las gracias.)

Gracias te sean dadas por este favor. Haya paz entre tu y yo. Sé bienvenida a este lugar.

(Una garra dorada se eleva a modo de despedida y la diosa se da la vuelta y se pierde en el desierto.)

Ponga la punta verde de la estrella arriba y ocupe su lugar. Más allá de la puerta ve una figura poderosa, más alta que un pino de montaña, de cabellos y barba dorados, es Bran, el poderoso héroe de los héroes, pídale el sello.)

Bran, el de la cabeza dorada, rey de las islas de los benditos, concédenos tu sello de seguridad a este lugar para que podamos trabajar sin perturbaciones.

(Bran da una gran carcajada y su enorme mano baja hasta un lugar para poner una piedra blanca junto a las otras. El sello está puesto. Déle las gracias.)

Este don es aceptado con amor y agradecimiento. La paz sea entre nosotros. Sé bienvenido aquí, gran Bran.

(Dé la vuelta a la estrella, poniendo arriba la punta violeta, y ocupe su lugar. De un brillante sol rojizo viene la figura de un hombre joven vestido con armadura de oro. Lleva una espada llameante. Es Miguel el arcángel guerrero.)

Miguel, ángel guardián de la puerta meridional, quien está ante el trono del Poderoso, pon en este lugar el sello angélico para que podamos trabajar en paz y armonía.

(La espada llamea por el suelo, emerge el sello y un coro de música se oye desde atrás de Miguel, como procedente de un gran órgano. Déle las gracias.)

Por esto te sean dadas nuestras gracias, bendito entre tus iguales. Sea la paz entre nosotros. Sé bienvenido aquí.

(Se eleva la espada a modo de saludo y la figura vuelve hacia el sol.)

(Ponga arriba la punta roja de la estrella y ocupe su lugar. De salones encendidos por el fuego viene el dios gigante Thor. Cuelga de su muñeca su martillo mágico Moljniz. Se alla de pie en la puerta meridional, mirando hacia el templo.)

Poderoso Thor, dios del trueno, el que golpea los hielos gigantes, concédenos tu protección, hijo de Odín, para que nuestro trabajo pueda prosperar.

(Oscila el martillo en un cegador arco luminoso y su sonido es como el de los vientos del norte. Aparece la quinta piedra y el sello está puesto. Thor gruñe como un gran oso y acepta las gracias.)

Poderoso Thor, que tu fuerza nunca falle. La paz sea entre nosotros. Sé bienvenido aquí.

(Están puestos ahora los sellos meridionales, ponga los frasquitos del sur en la bolsa y colóquela junto a la pared, invocando a los cuatro elementos.)

Invoco la protección de los cuatro elementos de la puerta meridional, que la tierra, el agua, el fuego y el aire se combinen para formar el escudo del sur. Así sea.

Se completan así los sellos meridionales.

SELLAR LA PUERTA OCCIDENTAL

Tras varios días, empiece a sellar la puerta occidental escribiendo los nombres en la estrella. Escriba Artemisa en la punta dorada, Isis en la azul, Arianrhod en la verde, Gabriel en la violeta y Freya en la roja. Ponga la estrella con la punta dorada hacia arriba y ocupe su lugar frente a la puerta del oeste. Construya la escena de un cielo nocturno con luna llena, detrás de las nubes surge Artemisa, la cazadora, dispuesta a darle su sello.

Artemisa, esbelta hija de la noche, hija regente del bosque nocturno iluminado por las estrellas, concédenos tu sello y protégenos con las flechas de la luna.

(La diosa de plata lanza una flecha al suelo, ante la puerta, y coloca la primera piedra. Lanza otra flecha que produce un sonido de

canto y que la transporta a ella. Le enviamos nuestro agradecimiento.)

Nuestras gracias te sean dadas, dulce diosa. La paz reine entre nosotros. Sé bien recibida aquí.

(Poner arriba la punta azul. Esta vez, de la negrura cubierta de estrellas viene una encantadora visión que sobrepasa a todo lo demás. Isis, en toda su belleza, llega a la puerta occidental. Haga su petición.)

Isis, la de los pies de plata, hija de Nuit, regente de las mareas de la vida, concédenos tu sello para que podamos descansar seguros bajo tu mano.

(La diosa toma un pelo de su cabeza y lo pone junto a la puerta. Se oye el sonido de arpas eólicas y aparece el sello como respuesta al sonido. Ella sonríe y bendice el templo que tiene delante.)

Gran diosa, madre de todo lo vivo, sé una con nosotras. Seas bienvenida aquí.

(La diosa vuelve al cielo estrellado y se pone arriba la punta verde de la estrella. Ahora la escena es la de una costa iluminada por la luna en donde se levanta un castillo de plata. Hay en su puerta una mujer joven vestida de verde y de plata. Arianrhod, señora de la luna, se aproxima.)

Rueda de plata del cielo nocturno, Hija de la belleza y la alegría, detén tu viaje nocturno y concédenos tu sello.

Arianrhod toma una estrella de su manga y la coloca en la tierra, convirtiéndose en el tercer sello. Tras ella se echa el sonido de un cuerno de concha que le llama para que vuelva al castillo.)

Te damos las gracias, dulce señora, por tu ayuda. La paz sea entre nosotros. Seas bienvenida aquí.

(Coloque ahora arriba la punta violeta. La escena que hay tras la puerta muestra una cascada de plata, cuyo sonido es como el del canto de las voces. Del interior de la cascada sale una alta figura envuelta en manto de azul añil. Nos mira con sus ojos grandes y oscuros. Deja caer el manto hacia atrás y vemos grandes alas violetas que se extienden en el cielo. Gabriel espera nuestra petición.)

Gabriel, el de la anunciación, el que trae la alegría a la humanidad, voz del que está más allá de todos los dioses, concede tu sello a este lugar para que podamos trabajar en paz y amor.

(Una única y brillante pluma cae flotando y se convierte en el cuarto sello, y a nuestras gracias sigue la despedida del ángel que desaparece en la cascada.)

Te damos a ti las gracias. Bendito entre tus iguales. La paz sea entre nosotros. Eres bienvenido aquí.

(Poner arriba la última punta y construir la figura de una mujer vestida de rojo y coronada de flores; lleva en la mano un cuerno repleto de vino. Es Freya. La bella que da amor y alegría.)

Diosa del amor y la alegría, acércate y concédenos nuestra petición, concédenos tu sello a este lugar y haz que sea de alegría y de canto

(Freya deja caer unas gotas de vino del cuenco, lava con él la tierra y aparece la última piedra. Entonces, cantando, se vuelve a las montañas que tanto quiere.)

Señora de la alegría, recibe nuestro agradecimiento. La paz sea entre nosotros. Sé bienvenida aquí.

(Ahora están en su sitio los sellos del este. Ponga los frasquitos en la bolsa y ponga ésta en el oeste, invocando a los puntos cardinales como antes.)

Invoco la protección de los cuatro elementos de la puerta occidental. Que la tierra, el agua, el fuego y el aire se combinen para formar el escudo del oeste. Así sea.

SELLAR LA PUERTA SEPTENTRIONAL

Completados los sellos del oeste, espere unos días y selle después el norte del mismo modo. Escriba en la punta dorada el nombre de Demetrio, en la azul el de Anubis, el de Ceridwen en la verde, Uriel en la violeta y Baldur en la roja.

(Coloque la estrella como antes con la punta dorada para arriba. Siéntese luego de cara al norte. Construya la pendiente de una montaña cubierta de flores, y sienta una cálida brisa que sopla en su rostro. Por el montañoso sendero descende una mujer de belleza madura, los brazos llenos de flores y de cabezas maduras de trigo amarillo. Invoque el sello.)

Diosa de los campos de cereales, señora de la cosecha, Demetria del Olimpo, concede el favor que te pedimos, pon tu sello en esta puerta para que podamos trabajar con seguridad.

(La diosa deja caer una espiga de maíz que se convierte en la primera piedra, el primer sello del norte. Un pájaro revolotea hasta su mano, cantando con toda su fuerza.)

Señora del trigo te agradecemos este don. La paz sea entre nosotros. Seas bienvenida a este lugar.

(Poner arriba la punta azul de la estrella y vuelva a ocupar su sitio. La puerta le muestra un antiguo templo de piedra roja. En un trono simple se sienta la figura de un hombre con la cabeza de un chacal. Anubis, hijo de Osiris, espera. Sostiene en la mano un ankh dorado. Pídale el sello.)

Anubis, guardián de la gran madre, señor de los mundos, coloca tu sello en este templo para que podamos servir y venerar sin miedo.

(El dios se alza y llega hasta la puerta, deja el ankh a sus pies, convirtiéndose en el segundo sello del norte. Regresa entonces a su trono.)

Señor de la luz y la oscuridad, conductor de las almas, te damos las gracias por este don. La paz sea entre nosotros. Seas siempre bienvenido.

(Coloque ahora arriba la punta verde. Cuando se haya sentado de nuevo, construya un antiguo círculo de piedra en una pendiente cubierta de hierba. Sale de entre las piedras una mujer celta que lleva en las manos un caldero pequeño. Pídale el sello.)

Ceridwen, diosa de la tierra, mantenedora del caldero sagrado, tú que concedes la sabiduría, te rogamos pongas el tercer sello en la puerta del norte.

(La diosa inclina el caldero y el vino de la sabiduría fluye sobre la puerta, lacando la tierra y dejando aparecer el tercer sello; se vuelve entonces al círculo de piedra.)

Te damos nuestro amor y agradecimiento. Ce-ridwen de las colinas. La paz sea entre nosotros. Seas bienvenida aquí.

(Es el turno ahora de la punta violeta. La escena muestra una punta rocosa por encima de un país verde y fértil. Mirando por encima de los campos y los bosques, hay una figura alta y oscura con un manto verde. Uriel, el arcángel del planeta tierra se vuelve hacia nosotros.)

Uriel, ángel de la tierra, que das el pan a los hambrientos, confortas a los animales heridos, compartes las lágrimas de la tierra, coloca tu sello en este lugar para que podamos trabajar contigo con tranquilidad.

(El arcángel toma un anillo de su dedo y lo coloca junto a los otros sellos. Se convierte en una piedra blanca que sella la tradición angélica del norte. Le ofrecemos las gracias.)

Te damos las gracias por tu favor. La paz sea entre nosotros. Seas bienvenido aquí.

(Llegamos ahora al último punto y vemos a un joven vestido con una túnica de color rojo oscuro, el cabello rubio atado con una banda de plata y sosteniendo una rama de muérdago en la mano. Baldur el hermoso espera colocar el último sello.)

Baldur, amado hijo de Odín, concédenos el sello final del norte para que este templo pueda cerrarse con amorosa seguridad y poder.

(El joven dios coloca la rama junto a las otras piedras y se convierte en el sello final.)

Todo está sellado ahora contra el mal. A tí, Baldur, te damos las gracias. La paz sea entre nosotros. Seas bienvenido a este lugar.

(Colocar los frasquitos en el norte, como antes, e invocar a los elementos.)

Invoco la protección de los cuatro elementos de la puerta septentrional. Que la tierra, el agua, el fuego y el aire se combinen formando el escudo del norte. Así sea.

Ahora está sellado su templo en el primer nivel. El segundo nivel se realizará durante la última semana de este mes de trabajo y consistirá en invocaciones a las cuatro criaturas sagradas. El tercer y último sellado se realizará durante la consagración del templo. Ha trabajado bien, siendo esta tarea una magia necesaria y de muy alto nivel. Coloque el tercer nudo en su cinto.

Si le preocupa su capacidad para construir imágenes, hay un libro muy útil que le mostrará exactamente cómo hacerlo. Está escrito por Andrew Higfield y se llama *The Book of Celestial Images*, editado por Aquarian Press. Describe las imágenes angélicas y divinas utilizadas en la magia ritual y será un valioso libro de referencia para su trabajo futuro.

HACER LA TÚNICA

En gran parte, el trabajo del templo de este mes es la preparación para la consagración final del próximo. Ha realizado ya una tercera parte del camino de este curso anual y se ha enfrentado ya con muchos trabajos rituales. A modo de alivio, pasemos a la elaboración de la túnica,

la que llevará para la consagración y para todos los trabajos rituales futuros.

Los colores juegan un importante papel en la magia, por lo que debe elegirlos cuidadosamente. El blanco o el negro son favoritos desde siempre y resultan una elección buena y segura. Sin embargo, quizá quiera considerar otros colores. Una alternativa puede estar en el color violeta oscuro con cordón de plata o de oro. El violeta refleja la influencia de Yesod y Daath, en el árbol de la vida, ocupados ambos por el conocimiento y la creatividad. También el azul es una buena elección, pero debe ser un tono oscuro, quizá con un cordón blanco de espliego. Si le interesa particularmente el aspecto de la magia de la naturaleza, una túnica verde con un cordón amarillo oscuro o ámbar, armonizará con el color de sus rayos y de sus alrededores, tómese el tiempo necesario para elegir un color, pues debe sentirse feliz con él.

El grueso del paño dependerá del calor que haga en su templo. La lana delgada, seda, lino o algodón resultan convenientes, pero no el po-liester, pues por alguna razón tiende a estorbar el uso del poder en un templo; quizá por su tendencia a formar electricidad estática. Más tarde tendrá probablemente dos o tres túnicas distintas y podrá variar su color y grosor. También es una buena idea hacer un manto pesado que le llegue hasta los tobillos con un capuchón para los trabajos realizados en el exterior. Necesitará también con esto un par de zapatos negros de entrenamiento de buena calidad. Para el trabajo en el interior del templo, basta con unas zapatillas delgadas de viaje.

El cordón debe ser de buena calidad, con una borla bastante pesada en cada extremo. Si sólo se puede permitir una túnica, puede ajustarse a los cambios con tabardos de distintos colores (ver figura 20). Se pueden hacer éstos en los cuatro colores de los puntos cardinales, utilizándolos de acuerdo con ellos.

Algunos magos llevan un Lamén, símbolo que se coloca alrededor del cuello y cae sobre el pecho. Puede estar hecho de metal, precioso o no, o dibujado sobre cartón grueso y coloreado, o hecho incluso con fieltro. La cruz roja multicolor utilizada por el amanecer Dorado se hace fácilmente con cuatro fieltros de color cosidos o pegados a un fondo de forro de ropa. Sobre el tono más oscuro de la túnica, sobresale muy bien. Fabricarlo usted mismo será una excelente lección sobre el alfabeto hebreo y los símbolos elementales.

MEDITACIÓN SOBRE LOS ARCÁNGELES Y LAS CUATRO CRIATURAS SAGRADAS

En los días intermedios entre el sellado de los puntos cardinales, meditará sobre los arcángeles de esos puntos y las cuatro criaturas sagradas que les están asignadas. Al trabajar con los seres angélicos, siéntese con la silla apoyada en el punto cardinal y mirando hacia el altar. Al meditar con las criaturas sagradas, coloque la silla con el respaldo junto al altar y mirando hacia la dirección correspondiente, Empiece por el este, forme la figura de Rafael, de pie detrás de usted. Trabaje sobre ella hasta que



Figura 20 El tabardo.

puede «sentir» la presencia respirando detrás de su cuello. Cuando lo haya conseguido, empiece la meditación. Repase en su mente todo lo que sabe sobre Rafael. No es necesario decir que un poco de trabajo previo ayuda a la meditación. Pida en su biblioteca un ejemplar de *A Dictionary of Angels*, de Gustave Davidson. Se trata de un agradable compendio que incluye los nombres y atributos de todos los ángeles mencionados alguna vez en un libro, un *Tour de forcé* angélico.)

Haga lo mismo con Miguel en el sur, Gabriel en el oeste, y Uriel en el norte, Dicho sea de paso, según Davidson, Uriel es el ángel más alto del cielo, puede estar con los pies sobre la tierra y cantar sus Hosannas en presencia de Dios. Es también el ángel con vista más aguda y tiene fama de poder ver todo o a todos desde las escaleras del trono del cielo.

Hace unos años, escribí un libro llamado *The Shining Paths*. Se trata de una colección de trabajos de sendero para el árbol de la vida. Encontrará en él una descripción de todos los ángeles del árbol, además de instrucciones para acercarse más a ellos sobre una base de uno en uno. Describe también con detalle los templos del árbol. Puede utilizar la «experiencia de Tiphereth» para el este y Rafael, la «experiencia de Hod» para el sur y Miguel, la «experiencia de Yesod» para el oeste y Gabriel, y la «experiencia de Malkuth» para el norte, Puede hacerlo en lugar de la meditación o como parte de ésta.

Para meditar sobre las criaturas sagradas, mire primero en las imágenes de un águila, buey, león y hombre, en el caso de este último una imagen de San Juan el Bautista o San Juan el divino, o si lo prefiere puede elegir a cualquier otro. Utilizando la visión creativa, forme en cada punto cardinal una ventana circular con el ser apropiado en su interior, tal como se describe en *The Shining Paths*. Fije la imagen con firmeza, y luego cambie la figura de una pintada a otra real. Tardará algún tiempo en lograrlo, pero perseverar. Una vez que consiga ese cambio, podrá sostener una conversación interna con la criatura sagrada de esa dirección. La retroalimentación obtenida en esta forma de meditación puede ser muy valiosa para su futuro progreso. Puede probar también esta técnica con los arcángeles.

EL RITUAL DE LOS SEGUNDOS SELLOS

Cuando haya completado las meditaciones sobre los cuatro puntos cardinales, podrá em-

pezar el ritual del segundo sellado. Prepare el altar con la luz y los instrumentos mágicos; si no los tiene todos, improvise con un vaso de vino, un abrecartas, un pantacle recortado en papel y una ramita de roble o fresno. Alternativamente, puede utilizar también los cuatro ases de una baraja de cartas del tarot. Una de las numerosas máximas de la magia dice: «LA INTENCIÓN lo es todo».

Tome la varita y acerquese al este, inclínese ligeramente y levante la varita por encima de su cabeza, trace después con ella el pentagrama del destierro tal como se da en la página 193.

Criatura alada del este, guardián de los portales superiores del amanecer, sella este lugar sagrado contra todo mal y ábrelo a la más alta concepción de la sabiduría.

(Colocar la vara sobre la puerta oriental y dejarla allí, dar un paso hacia atrás, inclinarse, dar la vuelta y coger la espada y acercarse al sur. Elevar la espada por encima de la cabeza, hacer entonces el pentagrama del destierro como antes.)

Criatura alada del sur, guardián de los portales superiores del sol del mediodía, sella este lugar sagrado contra todo mal y ábrelo al más alto concepto del servicio.

(Colocar la espada en la puerta sur y dejarla allí. Tomar la copa y acercarse al oeste, Levantar la copa y hacer el mismo pentagrama que antes.)

(Criatura alada del oeste, guardián de los portales superiores del sol poniente, sella este lugar contra todo mal y ábrelo al más concepto de compasión.

(Dejar la copa en el oeste e ir al norte con el pantacle, Levantarlo y hacer el pentagrama.)

Criatura alada del norte, guardián de los portales superiores del sol de la medianoche, sella este lugar contra todo mal y ábrelo al más concepto de compasión.

(Dejar el pantacle en el norte y volver al altar. Levantar la vela y saludar a los cuatro puntos cardinales con ellas. Dejar la vela encendida durante unas horas y los instrumentos en el sitio en donde los ha dejado durante toda la noche, Termine así el segundo sellado del templo.)

TRABAJO DEL SER

ELEGIR UN NOMBRE MÁGICO

Entre los cabalistas, suele ser más bien una frase que un nombre real, y los Magos del Amanecer Dorado proporcionan un buen ejemplo de esos nombres. La frase suele ser de aspiración, «por el dios supremo», «serviré», etc. Está muy bien de momento, pero se tiende a exagerar un poco. Para usted, que trabaja solo o en el mejor de los casos con dos o tres amigos, es mejor un nombre. Puede extraerlo de una leyenda, mitología, de las escrituras, de cualquier texto sagrado o simplemente un nombre que personalmente le guste. Una vez elegido no se lo diga a nadie, ni siquiera a la persona más querida. Dar el nombre a otra persona, especialmente a otro mago, es una señal de la máxima confianza, pues podrá ser citado por él, incluso en contra de su voluntad. Utilice sólo la primer letra, y conviértase en el hermano o la hermana X. Este nombre se utiliza en todos los trabajos del templo. Cuando realice rituales solo, podrá utilizar ese nombre para citar, invocar o mandar. Pero primero ha de tener peso.... lo que sólo se consigue mediante la calidad de su trabajo. En el mundo cotidiano, un hombre gana reconocimiento por la capacidad, talento o posición de la persona que lo lleva. Un nombre mágico no es diferente.

Tómese el tiempo necesario y considere el significado del nombre en el que está pensando. Medite sobre él, considérela, trate de captarlo. Probablemente necesitará cambiarlo al cabo de un año, pues a veces expulsa el resultado de los nombres mágicos. Si es prudente, *no* utilizará un nombre que se halle vinculado ya a otro mago, y un buen ejemplo de los que no se deben usar es el de «Perdurabo», uno de los seudónimos de Aleister Crowley.

Tómese algún tiempo para estar a solas durante este mes, pues llegará pronto el momento de la consagración, y después usted y el templo estarán comprometidos en el servicio de los adeptos del plan interior. Ellos tienen ideas estrictas sobre cómo deben conducirse los que entran a su servicio. Su vida cambiará pronto de muchos modos, y no siempre de la forma esperada. La vida de un mago no es nunca aburrida, podrá ser febril, apareada, llena de acontecimientos, pero nunca aburrida.

LA TRIPLE LEY DEL RITUAL

La magia y el ritual suelen confundirse, pero no son lo mismo. La magia implica ser capaz de

alterar o influir el status quo existente, mediante un cambio en la conciencia personal. El ritual es un medio por el que el hombre puede contactar con energías y fuerzas que de otro modo estarían fuera del alcance de su comprensión. Pueden combinarse, evidentemente, pero en su estado natural son dos aspectos muy distintos de la ciencia oculta.

Al seguir las instrucciones de este libro está aprendiendo a aplicar de un modo mágico sus poderes mentales, naturales, pero hasta este momento no utilizados. No necesita un ritual o un templo para ello, puede realizar magia en medio de la estación de Waterloo en una hora punta, sin que nadie se entere. No se necesita ningún movimiento, ninguna invocación, ninguna imagen de punto cardinal, nada salvo una mente disciplinada y entrenada.

Pero la humanidad tiene una barrera interna con respecto a lo que puede conseguirse mediante la propia capacidad mental, por lo que cuando se necesita ir más allá de esa barrera, hay que pedir la ayuda de los «dioses». Esto se hace por medio del ritual. El noventa por ciento de las veces, los dioses han sido invocados con aspectos del ser superior y más capaz del propio mago. No desacreditamos con esto sus esfuerzos. Lo que consigue con ellos es deslizarse bajo la barrera mental, haciendo creer a la mente consciente que algo o alguien más está haciendo el trabajo; es decir, los «dioses».

¿Significa esto que esos dioses no existen? Lejos de ello, existen ciertamente, pero en formas y dimensiones que no podemos comprender. Tenga simplemente en cuenta que todos los dioses son emanaciones de un esquema de energía creativa primordial que a veces se llama simplemente dios. Pero lo que es la energía primordial, o su aspecto, o cómo se comporta, no lo sabemos, ni lo podremos saber nunca en esta fase de la evolución humana.

Durante incontables miles de años, el hombre ha utilizado su imaginación para crear «formas» que expliquen sus miedos, alegrías, esperanzas y problemas. Así aparecieron los dioses, sacados del dios primordial e inmanifiesto por la abrumadora necesidad de la humanidad de algo más cercano a su propia forma, algo a lo que pudiera darle un nombre, con lo que pudiera identificarse, y a lo que pudiera ofrecer su veneración (y culpar de lo que resultara caprichoso). Como estas formas emanaban del dios primordial contenían suficiente energía en estado bruto, sin diluir por un cuerpo físico, que otorgaban un gran poder. El hombre alimentó ese poder con su veneración, creando así un circuito de fuerza. Y como el hombre ali-

mentó el bien y el mal de su propia estructura, los dioses también se diferenciaron en fuerzas benignas y malignas a lo largo de los siglos.

Algunos miembros de la humanidad evolucionaron con mayor rapidez que otros, y durante largos períodos de tiempo han alcanzado lo que llamamos el grado de los adeptos o de los maestros. Por medio del ritual se puede contactar con esos maestros, lo mismo que con los dioses. Si el progreso se mantiene y el mago se esfuerza por perfeccionarse en todos los niveles, llegará un momento en el que, durante un ritual, uno de esos seres superiores hará un contacto personal con él, trabajando con él por su intermediación. Es un proceso de fusión, breve en el tiempo, pero eterno en sus efectos. Este es el *auténtico* significado del término oculto «asunción de la divinidad».

A partir de esta explicación entenderá que el ritual está lejos de ser la versión mágica de las charadas que algunos piensan. Hay tres categorías de ritual y sin duda las probará todas. Hay rituales para mejorarse a uno mismo, mental, espiritual y físicamente. Rituales para obtener cosas y rituales para causar efectos. Hay otra forma, que explicaré la última.

Los rituales para obtener cosas son los más populares, junto con aquellos para causar efectos. Los rituales de autodesarrollo ocupan un pobre tercer lugar, sobre todo porque necesitan mucho tiempo para manifestarse en este nivel y requieren un trabajo duro. También se necesita mucho autoconocimiento para admitir que se *necesita* mejorar. Debe llegar a entender que el ritual es un arte que necesita años de trabajo para perfeccionarlo.

También requiere un conocimiento general de proporciones enciclopédicas, incluyendo algunas fuentes bastante improbables. Aprenda a almacenar informaciones sobre todas las cosas. Pero incluso con esto necesitará aplicar la ley del umbral del ritual; método, motivo y significado. Abordemos primero el motivo.

MOTIVO

Un ritual debe tener un motivo, o carecerá de significado. El motivo significa simplemente: «¿por qué estoy haciendo este ritual?» Idealmente, porque algo bueno saldrá de él, pero los magos son seres humanos y muy a menudo la razón no es tan altruista. Vinculemos el motivo con las tres categorías de ritual y veremos cómo éstas pueden iluminarse mutuamente.

Autodesarrollo: ¿Qué tipo de mejoras estoy buscando? ¿Mejor memoria, más fuerza de vo-

luntad, el control de una mala costumbre o de un mal temperamento, ayuda durante un examen o en una importante entrevista de trabajo? Este tipo de ritual lo incluye todo, desde la ayuda para un nuevo campo de estudio a la curación de la costumbre de moderarse las uñas. ¿Pero lo que necesitamos saber *es por qué*. Para esto necesitará ser sincero consigo mismo, un buen sujeto para un ritual de este tipo. ¿Simplemente quiere apuntarse ese ritual para poder jactarse, incluso ante sí mismo, de lo buen mago que es, o piensa sinceramente que lo necesita? ¿Y *será* una mejora? Puede ayudarlo, ¿pero le hará más duro ante la vida o producirá un vacío entre usted y su familia?

¿Cuáles son sus motivos en un ritual para obtener cosas? Un libro raro, por ejemplo. ¿Lo necesita realmente, o simplemente quiere tenerlo en la biblioteca? Una casa o un coche más grandes, ¿son realmente necesarios o simplemente quiere decir «mira lo que tengo, y gracias al ritual»? Cuando por medio del ritual usted atrae algo, ha de venir de alguna parte, *no surge de la nada*. Por tanto dejará un vacío en algún lugar, y deberá ser llenado. Alguien debe tener aquello que usted está buscando, y apreciarlo, un libro, una pintura, un mueble de estilo, una casa en un lugar particular, todas estas cosas son ya poseídas, atesoradas y amadas por otra persona. Para que usted lo obtenga, deben surgir las circunstancias que les fuercen a ellos a abandonarlo. Puede tratarse de una reliquia de familia pasada de generación a generación, que usted viene y «roba» ritualmente.

Como todo poder, en sí mismo el ritual no es bueno ni malo, sino que toma el color de aquel que lo ejecuta. El motivo añade el más o el menos, aunque se haga de buena fe. El único modo de evitar causar dolor y tristeza es establecer claramente en el ritual la intención de que el objeto venga a usted sin causar daño o molestia a otra persona.

Si el ritual se realiza para obtener el afecto de otra persona, se está metiendo en un terreno peligroso. La ética tiene gran importancia en las artes mágicas, y nunca tanto como en el ritual. Esa persona puede estar destinada a alguien más, si usted vence el frágil destino con su ritual, y se realiza, tiene una posibilidad de interferir en la historia. Niños que deberían haber nacido, que podían estar planificados hace cientos de años, pueden no ver la luz, y viceversa. Puede producirse una situación por la que usted, u otra persona, no se hallen en el momento adecuado en el lugar adecuado para impedir o favorecer un acontecimiento importante.

¿Qué causa efecto en el entorno? Un ritual simple para asegurar un día soleado en su cumpleaños puede significar que la luz solar que habría permitido a un granjero cortar su heno o recoger el trigo se aparta y el «agujero» resultante se llena con una lluvia que puede producirle la ruina económica.

Los rituales de deseos y maldiciones entran en este encabezamiento y debe ser plenamente consciente de las consecuencias de tal cosa. Una maldición ejecutada ritualmente en un momento de intensa emoción puede durar siglos, causando un gran daño a personas inocentes que aún no han nacido. Puede tener también el efecto de mantener a quien ha lanzado esa maldición dentro de la órbita astral del planeta durante todo ese tiempo. Antes de realizar un ritual, deben examinarse sus motivos. A veces no hay que realizarlo, y dejar que los acontecimientos se produzcan tal y como estaban pensados. Si lee la maravillosa trilogía de Ursula Le Guin, *The Wizard of Earthsea*, verá que el héroe Ged encuentra esto como verdad final. No hay necesidad de causar efectos por medio del ritual cuando esos efectos no se necesitan de modo *acuciante*. ¡El hecho real es que el ritual raramente es necesario!

MÉTODO

Si sigue una tradición casi con seguridad tendrá rituales fijos para determinados fines y elegirá aquél más cercano a sus necesidades o que más se adapte al propósito del ritual. Probablemente tendrá una serie de aperturas y cierres, pero la importante «intención» del ritual habrá sido cuidadosamente establecida, y se habrá elegido, para mejorar el efecto, los colores, vestimentas e inciensos correctos. Si el motivo es el autodesarrollo, el área de intención del ritual deberá estar equilibrada entre la positividad de invocar al dios o el arcángel implicado en lo que está buscando y la pasividad que permitirá que el resultado del ritual penetre en los niveles de su ser empezando por los más altos hasta enraizarse en lo físico. Cuando busca la mejora de una habilidad, o de algo que haya que utilizar en el nivel físico, *debe* empezar primero por el punto más alto e ir saturando cada uno de los niveles con el poder que está invocando. No puede absorberlo sólo en los niveles físico o astral y esperar que sea algo duradero.

Cuando un ritual está pensado para producir efectos, siete veces de cada diez estará tratando en algún punto con el mundo elemental. Aquí

debe trabajar siempre primero con los reyes elementales, y después descender a los silfos, salamandras, etc. De ese modo, salvaguarda el ritual y así mismo. El método y el motivo, al tratar con los elementales, deben ser absolutamente correctos. La ley de Murphy que dice que «si algo *puede* ir mal, irá mal», fue elaborada probablemente por un mago que fracasó con los elementales. Una vez que este mundo de los espíritus de agua, los del fuego y otros, le acepten, tendrá a su disposición una gran cantidad de capacidad y energía natural, pero tendrá que ganárselas duramente, y utilizarlas siempre con precaución. Como el oro de las hadas, los dones del mundo elemental pueden ser de escasa duración.

Cuando realice un ritual para obtener algo en el nivel físico, su método debe proporcionar una apertura para que lo que pide *llegue* hasta usted en el nivel físico. Se equivoca si piensa que aparecerá sin más esfuerzo por su parte. El ritual es sólo el primer paso en una cadena de acontecimientos. Lo primero que hay que hacer es sentarse y escribir con minucioso detalle lo que quiere. Y *digo* minucioso detalle, pues si no es así se encontrará con grandes problemas. Si lo que quiere es un par de peces de colores en una pecera, especifique que quiere peces *vivos*, dos, con una pecera, y agua en la pecera por favor. *Eso* es especificar. También es una buena idea poner límites de tiempo a la llegada de un objeto. Conozco a una señora que pidió un abrigo pues el suyo estaba deshilachado. Al cabo de 24 horas tenía media docena de abrigos, y siguieron llegando. El problema es que todos eran viejos y estaban gastados; no había especificado que quería uno *nuevo*.

El ritual pone la energía en movimiento, pero debe proporcionar aperturas para su llegada. Quizá quiera un libro particular que ahora no está impreso, o una joya ritual con determinada piedra semipreciosa. Cuando el ritual se haya realizado, empiece a mirar, busque en las ventas de objetos usados con fines benéficos, en las subastas, en las tiendas de segunda mano, en los mercados callejeros, en cualquier lugar que piense que puede tener la posibilidad de encontrar el objeto. Ponga un anuncio en el periódico y se sorprenderá de lo que puede traerle.

Si necesita dinero, compre un billete de lotería, pues aunque puede parecer una tontería gastar dinero cuando lo que necesita es que le llegue, lo semejante atrae a lo semejante y está abriendo una puerta para que el dinero le llegue. Puede recibir una pequeña herencia, o alguien puede pedirle que le haga un servicio y le pagará la cantidad que necesita. Muy a me-

nudo, cuando pida dinero, descubrirá que necesitaba gastarlo, hecho que puede decepcionar a muchos magos nuevos, pero tiene que acostumbrarse a la idea de que no hay nada gratis ... ni siquiera en magia.

Le repito que no cierre las puertas: billetes de rifas, competiciones, concursos de belleza, pruebe cualquier cosa y el dinero llegará. Si necesita algo rápidamente y no tiene tiempo o posibilidad de hacer un ritual, puede probar otra cosa. Puede poner un anuncio en la *Revista del Plano Interior*. ¿Que parece una tontería? Quizá. ¿Infantil? Cierto, pero los niños son los mejores magos del mundo. Se trata simplemente de un medio de concentrar sus técnicas de visualización creativa. Vea, con el ojo de la mente, la página de cubierta en la que se lee claramente dentro de un recuadro *Revista del Plano Interior*. Tómese el tiempo necesario para construir la imagen lo más claramente que pueda. Vea su mano pasando las páginas hasta aquella que necesite, la de publicidad. Vea ahora su «anuncio» entre otros. Léalo para asegurarse de que especifica exactamente lo que quiere, añada el límite de tiempo, «dentro de siete días», o lo que sea, y su nombre y dirección. Vuélvalo hacer, pero en vez de leer las palabras, véase a sí mismo con el objeto que necesita en su mano o en el suelo, delante de usted. Parece feliz, y se halla delante de su casa actual. De este modo se fija la imagen en los niveles astrales. Funciona de acuerdo con su capacidad para «ver».

Esto puede utilizarse también a la inversa, pues recuerde que no hay un tiempo real en los niveles interiores, por lo que puede tener un ejemplar de la *Revista del Nivel Interior* o *El Diario Astral*, de varios días más adelante... ¡puede tener incluso una visión de algún acontecimiento venidero! Todo esto podrá parecer tonto, pero no son siempre los rituales espectaculares los que consiguen los mejores resultados. El tipo de magia que acaba de aprender se retrotrae en el tiempo en una línea ininterrumpida hasta las pinturas de las cuevas del hombre primitivo. Usted quiere un coche nuevo o un reloj de oro, aquél quería un bisonte para obtener comida y ropa, y consiguió lo que quería pintando imágenes en las paredes de una cueva; usted puede hacerlo pintando en su pantalla mental.

SIGNIFICADO

La última parte de la ley triple es el significado. Todos los rituales tienen significados en

muchos niveles y en una parte de su entrenamiento, una vez finalizado el ritual, es buscar en su memoria esos significados. Además de mantener un registro de cada uno de los rituales: cómo se hizo, cuál era la intención, qué pasó, y cuáles fueron los resultados durante los 28 días siguientes. A menudo descubrirá que el significado obvio da lugar a otro que se halla bajo la superficie, mucho más profundo y rico. Todo esto sucede en los días y semanas posteriores a un ritual bien ejecutado. También depende de la ley triple. El autodesarrollo puede traerle el conocimiento de que lo que pidió no era lo que necesitaba. Entonces el ritual se reajustará para traerle la cosa correcta en el momento adecuado, porque usted se colocó en el camino del autodesarrollo. Producir efectos por medio del ritual puede darle una gran perfección de los significados interiores, porque estos efectos tienden a producirse una y otra vez.

Debo mencionar ahora un último tipo de ritual, el mejor y más puro de todos. Es el ritual que se ofrece simplemente como alabanza o veneración de cualquier deidad a la que sirva. Son expresiones de amor, confianza y alegría. Comparten sin pedir, ofrecen sin esperar recompensa. Esos fueron los primeros rituales que hizo el hombre, y aunque haga cualquier otra cosa en magia, no desprecia estas cosas, pues al final le ciarán el mayor de los dones, paz mental, y aceptación de lo que los dioses le ofrezcan.

LA CONDUCTA EN LA LOGIA

La conducta en la logia es un término que en una escuela de los misterios tiene un gran significado. El que esté realizando una versión muy abreviada del entrenamiento no significa que haya que dejar a un lado los puntos más sutiles del trabajo ritual. No importa si de momento trabaja solo en su templo o si lo hace con amigos, debe preocuparse principalmente y en todo momento de la limpieza espiritual de su lugar sagrado. Eso significa que su trabajo, su actitud y su conducta dentro de esas paredes deben ser dignos, honorables y sin motivos ulteriores.

Muévase tranquilamente y con gracia, la voz debe ser firme, pero no estridente (nos referiremos más detalladamente después al uso de la voz), si hace un gesto debe ser decisivo, no tímido. Una vez que haya entrado, no charle sobre trivialidades, todas esas cosas deben haber quedado arregladas de antemano. No haga observaciones sobre sus compañeros oficiantes;

observe y aprenda. Si está enfadado, no entre en el templo hasta que se haya calmado. Conviértalo en un lugar de paz profunda, para que si algún día necesita su fuerza y ayuda éste pueda llenarle con su paz.

Sea cortés en sus tratos con los seres de otras dimensiones, pues las buenas maneras cuentan tanto en los otros niveles de existencia como en el nuestro. No se olvide nunca de dar las gracias a los que hayan trabajado con usted en lo invisible. Ello incluye al guardián del templo y al aspecto general de la deidad o al maestro que preside su templo. Mantenga el lugar limpio, y también sus túnicas y otras vestimentas. No entre nunca con los zapatos del exterior, limpie con regularidad la plata, el lino y el vidrio. Báñese antes de un ritual. Procure tener siempre flores en el templo, preferiblemente si crecen en una pequeña maceta. Limpie el cáliz inmediatamente después del ritual si usa vino en él. Y no arroje en cualquier parte el vino o el pan sobrante. Eche el vino que haya sobrado al jardín, y dé el pan o las galletas a los pájaros, pues están bendecidos y así la tierra y los pájaros compartirán esa bendición.

Conforme se acerca la consagración debe reducir un poco su ritmo y pasar más tiempo en el templo, simplemente sentado, sin meditar, pero dejando que su mente se llene con toda su maravilla. Al coser la vestimenta, piense en los años que tiene por delante y en el trabajo que hará, pues así las vibraciones se irán incluyendo también en la tela mientras trabaja. Repase sus archivos y vea cómo ha cambiado y mejorado, examine su vida cotidiana y vea si ha habido cambios en ella. Finalmente, busque un lugar sagrado a una distancia razonable. Puede ser un círculo de piedras, o una antigua fortaleza romana, un pozo, un menhir, una colina con un círculo de árboles, o simplemente un viejo roble. Podría ser la capilla de la virgen de una iglesia anterior a la reforma. Haga un pequeño peregrinaje. Haga a pie al menos parte del camino, lo suficiente para llegar cansado, pero no exhausto. Lleve una pequeña ofrenda, flores para la capilla de la virgen, una moneda de plata para el círculo de piedras, o para los menhires, una guirnalda de yedra y flores silvestres para el roble, o encienda un pequeño fuego en la fortaleza (procurando no olvidar el cumplir las leyes sobre hogueras).

Invoque a la deidad de su templo y al guardián, invíteles a estar con usted en este lugar, involucrándose los tres con la madre tierra como una entidad viva. Ofrezcale a ésta un lugar en su templo, que tenga allí una voz. Como prenda de su nueva unicidad con el ser planetario,

córtese un bucle del pelo y entiérrelo. Al irse, llévase una cucharada de tierra y póngala bajo la alfombra, junto a la puerta del templo. De este modo traerá la fuerza terrestre y los que estén en su interior serán constantemente conscientes de esa presencia.

ORACIONES DEL ROPAJE

Actualmente no suelen utilizarse en el templo, pero proporcionan un vínculo con el pasado y resultan agradables de utilizar si así lo desea. Cada elemento tiene su propia oración, y aunque no utilizará todas las prendas rituales es una buena idea tenerlas para futuras referencias.

La túnica interior

Siempre es blanca, está hecha de seda y de corte suelto. Simboliza el ser superior. Debe tener una serie de ropa interior blanca para el uso en el templo que ocupe el lugar de la túnica interior.

Con pureza de corazón y simplicidad de espíritu tomo estas prendas. Que al envolver mi propio ser superior envuelva mi ser físico y ambos se vuelvan uno durante este rito.

La túnica exterior

Esta es la túnica que está haciendo ahora y que utilizará en el templo. Puede ser de cualquier color y se lleva con un ceñidor de el mismo color o de otro que contraste.

Así se oculta mi ser superior, se oculta de los ojos que se entrometen, lo mismo que esta túnica encierra y oculta mi parte sagrada. También el templo envuelve y oculta el adytum, y así el templo y la túnica exterior son uno.

El manto

El manto es la protección de aquello que se oculta. Es sinónimo del aspecto masculino, que cubre el aspecto femenino y sagrado de las túnicas interior y exterior.

Sea éste mi protección contra todo lo que venga sobre mí. Tenderé mi manto sobre los indefensos para darles auxilio y calor.

El ceñidor

El ceñidor es un símbolo femenino, pues envuelve o contiene. Representa a la zona sagrada atada con protección espiritual.

Me pongo este círculo sagrado para que ningún mal pueda entrar en el templo de mi cuerpo. Con este ceñidor dejo el mal en su propio dominio. Con este ceñidor ayudo al fatigado a escalar la montaña de la consecución. Este es mi zodiaco, mi cinto de estrellas, símbolo del sacerdocio.

Las zapatillas

Simbolizan el entendimiento, llevan al iniciado por encima del puente del arco iris y entre los mundos. Con esos pies ungidos, el sacerdote cruza el abismo.

Los dioses han ungido mis pies con aceite y los han calzado con el entendimiento. Atravesaré así el puente entre los mundos. Mías son las zapatillas de plata de la luna y las de oro del sol. caminaré con alegría bajo la luz, y sin miedo en la oscuridad.

El tocado

Representa la corona espiritual de Kether, el primer punto de manifestación. Esto es comprensible, porque es la primera parte del cuerpo en nacer. En el momento del nacimiento, un niño es coronado por el anillo pélvico. Si pudiera verlo desde la perspectiva apropiada, vería al niño coronado como si tuviera cornamenta. Esa es una de las muchas razones por las que al Señor con Cuernos del Arte se le considere como el fertilizador.

La cabeza del sacerdote y la del rey irán cubiertas como decían las antiguas leyes. Este es el punto de entrada del espíritu en el nacimiento, y por donde sale en la muerte. Oculta y protegida, la cabeza sagrada no es deshinrada.

El anillo

Ya hemos hablado del anillo mágico y su simbolismo. Se pone al final, cuando se ha asumido ya la personalidad mágica completa.

*Ahora convoco a
(nombre mágico) para que venga a ocupar el lugar asignado. Coloco este símbolo de mi poder al servicio de
(deidad del templo)*

Aprenda de memoria las plegarias que vaya a utilizar y úselas con regularidad.

LA ELECCIÓN DE LA MÚSICA PARA LA CONSAGRACIÓN

Debe elegir ahora la música para la ceremonia de la consagración; un canto gregoriano si trabaja con la cábala. Interpretada muy suavemente añade dimensión al templo más pequeño. Si prefiere algo más pagano, creo que la mejor es la música de flauta de Pan de George Zamfir, Neptuno o Urano, de la «Suite planetaria» de Hoslt, pueden ser muy eficaces. Para esos rituales mi favorita es una grabación del Zema! Choir del «I will Arise and go in the House of the Lord». Se trata de una antigua grabación que no estoy seguro pueda encontrarse todavía. El Zema! es un coro judío, y todas las piezas de la grabación son ideales para el trabajo en el templo.

LECTURAS RECOMENDADAS

- Ashcroft-Nowicki, Dolores, *The Shining Paths* (Aquarian Press, 1983)
Davidson, Gustave, *A Dictionary of Angels* (Macmillan, 1967)
Highfield, Andrew, *The Book of Celestial Images* (Aquarian Press, 1984)
Matthews, John, *At the Table of the Grail* (Routledge, Kegan Paul, 1984)
Matthews, John, *The Grail. Quest for the Eternal* (Thames and Hudson, 1982)
Samuel and Samuel, *Seeing With the Mind's Eye* (Random House Books, 1975)

QUINTO MES

La vigilia y la consagración

Empecé en la fecha

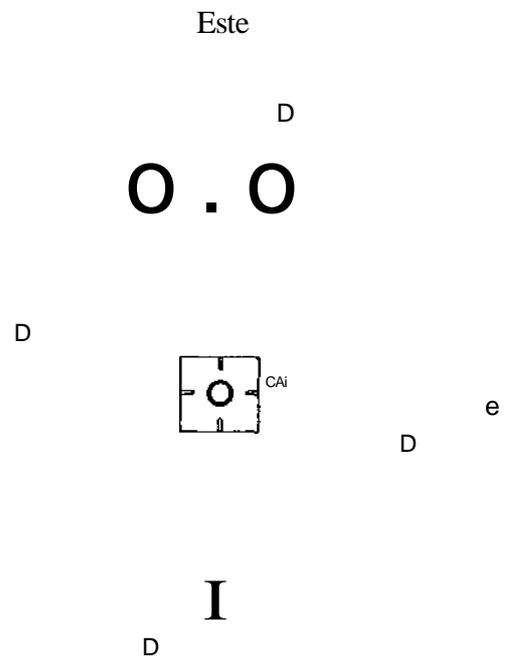
No es ya necesario dividir el mes entre trabajo del templo y trabajo del ser. A partir de ahora, cada mes abordará áreas de conocimiento que serán importantes para usted en las tareas futuras. Los rituales de las estaciones y de otras fiestas importantes del año deberán hacerse y escribirse en un libro especial. En los próximos meses empezará a trabajar también con el espejo mágico, por lo que deberá empezar a buscar algo conveniente. Contrariamente a lo que algunos creen, no ha de ser negro. Busque uno de 45-50 cm. de longitud, preferentemente ovalado o redondeado y con un reborde delgado alrededor, no uno que esté biselado. Lo mejor es que compre uno nuevo, si no busque uno viejo, *pero* antes de utilizarlo póngalo «cara a cara» con otro espejo durante una marea lunar. Un espejo atraerá los reflejos «viciados» del otro. Identifique el espejo de limpieza con una cinta, y ésa es toda la intención que necesita para empezar el proceso.

EL ESTABLECIMIENTO DE LOS TERCEROS SELLOS

Comience el mes estableciendo el tercer y último sello en el templo. Coloque los cuatro candeleros delante de cada punto cardinal, tal como se ve en la fig. 21. En el altar ponga cuatro velas nuevas sin encender de la mejor calidad que pueda encontrar. Alrededor de cada una, ate una cinta con los colores de las direcciones. Sitúe en el altar la vela central y un incensario; el incienso deberá estar asociado

Terminé en la fecha.....

con Daath, o nivel mental superior. Encienda la vela del altar y sitúese de cara a éste y en su lado oriental. Tome la vela del este y, sosteniéndola con ambas manos, enciéndala de la vela del altar y diríjase a la puerta oriental.



Oeste *Figura 21*

Establecimiento de los terceros sellos.

Piense en un cordel de luz que va unido a usted y que va dejando un rastro por detrás. Gire ahora y camine lentamente del este hacia el sur.

<i>GRIEGO</i>	SOL APOLO	LUNA ARTEMISA	PADRE ZEUS	MADRE HERA	TIERRA DEMETER	FUEGO HEFASTE	AGUA OCEANO POSEIDON	GUERRA ARES	SABIDURIA ATENA	BELLEZA, AMOR AFRODITA	MENSAJERO HERMES	SUBMUNDO HADES	MUSICA MUSAS APOLO	VINO SACRIFICIO DIONISIO
<i>ROMANO</i>	HELIOS	DIANA	JUPITER	JUNO	CERES	VULCANO	NEPTUNO	MARTE	MINERVA	VENUS	MERCURIO	PLUTON	HELIOS	BACO
<i>NORDICO</i>	IREY	GEFYON EFYON N	ODIN DIN	FRIGGA	HERTHUS	LOKI	NORD	WODEN THOR	ODIN	IDUNA FREYA	HEIMDALL	HEL	BALDUR	
<i>CELTA</i>	LUGH	ARIANRHOD	DAGDA	DANA	CERIDWEN	WAYLAND GOVANNON	HANNANAN LLYR BRA	BRAN AN	GWYDION GWYD ION	RHANNON DENGUS	GWION IO	PWILL	BRIGID TALIESIN	BRAN
<i>CABALISTICO</i>	TIPHERETH RAFAEL	YESOD GABRIEL	CHOCKMAH AIN SOPH AUR	BINAH NETZACH	MAALKUTH URIEL	NETZACH	BINAH YESOD	GEBURAH KHAMMEL	CHESED DAATH CRATURAS SAGRADAS	NETZACH HABIEL	HOD YESOD GABRIEL	QLIPPTOH	TIPHERETH	TIPHERETH CHRIST
<i>EGIPCIA</i>	RA	ISIS	ATUM	NUIT	NEFTHYS	SEKMET	ISI	HORUS	THOTH	HATHOR	ANUBIS	OSIRIS HATH OR	HATHOR	OSIRIS
<i>HINDU</i>	SURYA NAKAYANA	SOMA MIRA	INDRA VISHNU	NAHASAKTI LAKSHMI	ADITI	AGNI	VARUNA	SKANDA KALI SHIVA	GARUDA TVASHTRI	KAMA KRISHNA	GANESHA HANUMAN PUSHAN		NARAJA	LOS AVATARES DE VISHNU
<i>ASIRIA</i>	SHAMASH MARDUK NINAGAL	SIN	BAAL ENLIL AN MAM	MAMI	NINLIL NINTU NINHRUSAG	NUSKU	EA TIAMAT TIAM AT	NEUAL ANAT TESHUP SHARMA	NABU EL	TANTH ISHTAR NINSIG	NABU	MOT	NAT AT	As* ^r
<i>INDIO-AMERICANA</i>						RELLENE USTED	MISMO ESTAS CA	SILLAS						
<i>AZTECA</i>	HUITZLO- POCHTLI TONATIUH	NANAHOATL	VIRACOCOA OMETROUTU	COATLICOE	CHUACOATL	UEUETEOTL	TLALOC	GUKOMATZ	QUETZACOATL	TLAZOLTEUTL	MANUALPLILI	MICTLANTECUTL LH	XOCHIPILILI XXIPE TOTC	XIPETOTC C
<i>CHINO</i>	FU-SHI	HENG-O	HUANG-TI	NU-KOA	P'AN-CHU	CHU YUNG LLAMA DRAGON	YU-CHIANG	YU-CHOU		HSI-WANG MU	YI EL ARQUERO	SEÑOR DE LO ALTO SEÑO RD		
<i>NOTAS</i>	LIBRA ARCO CARRO DISCO	ARCO VIRGEN CRESCIENTE MAREAS	CIELO RAYO CERROJO	EL CIELO MATRIMONIO FELICIDAD	HOZ	ESPADAS TERREMOTO DIOSES HERREROS	CABALLO TRIDENTE E	ESCLIDO EGIDA ESCLIDO	TELAR ARAÑA LIBRO Y PLUMA ARBOL	MANZANA ESMERALDA LAMPARA DE ACEITE CINTO DE ESPEJO	CADUCEO VARA	PERROS RIQUEZAS ZAPATOS	ARPA FLAUTA LIBRA	UVA CABEZAS COLUMNA MUERDAGO

Figura 22 Los panteones.

al oeste, al norte y de vuelta al este, pensando siempre en el rastro de luz que va dejando detrás. Levante la vela y haga la invocación siguiente:

Oh, vosotras, poderosas serpientes de la llama, serafín sagrado de la puerta oriental, pon tu guardia en este recinto sagrado en su nivel superior, yo te llamo, y te pido, por la palabra sagrada que se perdió, que pongas el último sello en este templo.

(Ponga la vela en el candelero y diríjase al altar. Tome la vela del sur, enciéndala y vaya hacia el sur, dejando un rastro de luz detrás. Camine ahora desde el sur al oeste, al norte, al este y de vuelta al sur. Sitúese ante la puerta meridional, levante la vela e invoque):

Oh, vosotros, poderosos y brillantes que defendéis las puertas del paraíso con levantadas espadas de fuego, poned vuestra guardia en este recinto sagrado en su más alto nivel. Yo os llamo. Yo os lo pido. Por la primera espada hecha por Tubalcai, poned el último sello en este templo.

(Poner la vela en el candelero e ir hacia el altar. Tomar la vela del oeste, encenderla de la central y dirigirse al oeste seguido del cordel de luz. Camine desde el oeste hasta el norte, al este y al sur, y regresar hasta el oeste. Detenerse ante la puerta occidental, levantar la vela e invocar):

Oh, vosotros, poderosos querubines, constructores de la puerta occidental, poned vuestra guardia en este recinto sagrado en su más alto nivel. Os invoco y os llamo. Por el fluir de la séptima ola en la séptima orilla, poned el último sello en este templo.

(Poner la vela en el candelero y regresar al altar. Tomar la vela del norte, encenderla en la del altar y dirigirse al norte, dejando detrás el rastro de luz. Caminar desde el norte hasta el este, el sur y el oeste, y regresar finalmente al norte. Sitúese entre la puerta septentrional, levante la vela e invoque):

Oh, vosotros, poderosos Malachim, reyes de los elementos, poned vuestra guardia en este recinto sagrado en su más alto nivel, os pido. Os llamo. Por el punto más alto de la montaña más alta y el valle más inferior bajo el mar, pon el último sello en este templo.

(Ponga la vela en el candelero y vuelva a su lugar original. Deje arder las velas varias

horas, apagúelas, dejando arder hasta el final sólo la central. Nota: este sellado, como los anteriores, se adapta más fácilmente a cuatro personas que a una.)

Su templo se halla ahora triplemente sellado y le dará toda la protección que necesitará desde ahora. Recuerde que un sellado como éste no queda invalidado por cualquier apertura que pueda realizar durante un ritual. Los sellos sólo se activan cuando trata de entrar algo o alguien que no tiene derecho a estar ahí. Entonces los escudos se activan en todos los niveles y todo queda a prueba de agua, de fuego, de demonios y, si es necesario, de infiernos.

LA APERTURA DE LAS PUERTAS

Cuando abre cada puerta al principio de un ritual se formará una serie de imágenes en su imaginación. Empezará con las imágenes que aprendió a construir. Pero cuando el templo lleve un tiempo establecido le vendrá a la conciencia una serie de imágenes nuevas. No hay dos personas que tengan la misma imagen, pero se potencian unas a otras y, en el sentido habitual de lo oculto, concuerdan perfectamente.

La apertura usual de las puertas se realiza construyendo enormes puertas de madera o hierro forjado, con grandes goznes y cerrojos. Pero usted puede tener las que prefiera, con tal que se sienta seguro detrás de ellas. Cuando se abren, aparece primero el arcángel o forma divina de esa dirección, y el paisaje de atrás se conformará a la simbología de ese punto cardinal; es decir, desierto o volcánico para el sur, campos lozanos o cuevas para el norte, etc. Tras esa figura viene el rey elemental, en los colores apropiados a su naturaleza. A continuación los propios elementales, e incluso los animales relacionados con esa dirección. Es una buena manera de recordar las cosas por asociación.

Cuando vaya a escribir sus rituales, podrá decidir según la ocasión invocar sólo a los reyes elementales, o a las formas divinas, arcángeles o cualquier otra cosa. Necesitará una invocación apropiada para cada uno. Antes o después, tendrá que aprender a escribir una invocación. Lo mejor es escribir poesía, pues eso es en esencia una invocación. Leyéndola en voz alta, entrenará el oído para la parte más esencial de la poesía, que es el ritmo. Debe estar bien medida; dicho en términos más profanos, debe tener un sonido parecido al de una cancioncilla infantil. Lea el poema de Longfellow, *Hiawatha*, o el de Coleridge, *The Rhyme of the Ancient Mariner*, pues ambos tienen un ritmo natural. Ese es el

tipo de ritmo que debe tener una buena invocación.

Al final del capítulo encontrará ejemplos que podrá usar hasta que dé con los suyos. Consiga un ejemplar de *The poet's Rhyming Dictionary*, pues le ahorrará mucho tiempo tratando de buscar palabras que rimen.

Cuando trabaje con formas divinas en los puntos cardinales, tendrá que conocer las formas divinas al dedillo, pues es una pérdida de tiempo recordar a mitad del ritual que Vulcano va en el sur y usted le había puesto en el este. Pero hay un modo de planearlo de antemano. Compre una hoja grande de cartulina y divídala en casillas de 2,5 cm. En la columna de la izquierda escriba los tipos de tradiciones: griega, romana, celta, cabalística, egipcia, asiria, caldea, nórdica, china, hindú, azteca, indioamericana y cualquier otra que pueda encontrar. Escriba encima las áreas de regencia: sol, luna, estrellas, tierra, mar, cielo, forja, cereal, sabiduría mágica, tiempo, amor, guerra, sueño, sueños, etc. Luego, con la ayuda de una enciclopedia o mitología, vaya poniendo los nombres de los dioses y diosas de acuerdo con la tradición y la regencia (ver fig. 22).

Con esta tabla no pondrá a un dios en un lugar equivocado. Actúa también como ayuda a la memoria, por lo que pronto podrá recordar el orden correcto sin tener que recurrir al gráfico. Quizá encuentre que varios dioses se superponen en distintas regencias; esto es usual, y significa que puede poner la forma divina en cualquiera de las áreas marcadas. También puede hacerlo con los colores y los símbolos... ¡así la pared es bastante grande para que quepan todos los diagramas!

EL PERRO DE DEFENSA

Ya habrá elegido y nominado al guardián del templo. Hay una invocación que se llama «Levanta, perro de defensa». Me la enseñó W. E. Butler, quien la supo por Dion Fortune, que a su vez la conoció cuando era miembro de la *Golden Dawn*. Parece ser una adaptación de un encantamiento egipcio que se utilizaba al poner un guardián ante la puerta de una tumba. Sigue siendo poderosa al cabo de tantos siglos, y la puede utilizar al situar a su guardián, adaptando las palabras. El original dice así:

Levántate, perro de defensa, para que pueda instruirte en tus deberes. Vigila siempre el norte y el sur, el este y el oeste, detrás de ti y por encima de ti, debajo de ti y a tu alrededor. Vigila desde

que se pone el sol hasta que amanece y manten la guardia como te he enseñado.

La adaptación para el templo podría ser algo parecido a esto:

Levántate... de defensa para que pueda instruirte en la guardia de este lugar sagrado. Mira al este y al sur, al oeste y al norte, por encima de ti y por debajo de ti, y a cualquier dirección por la que pueda venir el mal. Tu guardia es de un año y un día desde la puesta de sol hasta el amanecer. Cuando tu tiempo haya pasado, vuelve a tu lugar, con todas las bendiciones que te sean debidas.

Un guardián es normalmente un elemental cuya forma ha sido cambiada por su intención en aquella que usted desea. Ningún elemental debe ser forzado nunca a ningún tipo de trabajo perpetuo, de ahí el límite de tiempo de un año y un día. Después tendrá que levantar un nuevo guardián. Puede utilizar el perro defensivo si está lejos de casa y siente que necesita algún tipo de protección. Es muy eficaz, y si fuera un médium materializador, aunque sólo fuera latente, podría terminar con algo muy tangible.

LA VIGILIA DE LOS CINCO PUNTOS

Si tiene un ejemplar de *The Shining Paths*, realice este camino los senderos veinticinco, veinticuatro y veintitrés. Todos están relacionados con el entrenamiento que ha hecho hasta ahora y con lo que puede esperar en el futuro. Haga uno por semana, dejándolo la última para la vigilia de los cinco y puntos para el propio ritual de la consagración. Quizá sea ya el momento de decirle que no es sólo el templo lo que va a ser consagrado... durante el ritual abandonará el título de neófito y comenzará su sacerdocio.

Es mejor celebrar la ceremonia en una noche de viernes o sábado, para que pueda dormir un poco a la mañana siguiente y tomarse así las cosas con tranquilidad. Quizá haya descubierto ya que los rituales producen a veces efectos algo extraños. El trabajo que ha estado haciendo con los puntos cardinales y formas divinas forma parte ya realmente de la consagración, pero por el breve tiempo de su entrenamiento he preferido irle dando el ritual poco a poco, para quitar un poco de «vapor» a la culminación. La última parte del trabajo preritual ha de hacerse unos días antes del «final». Es la vigilia de los cinco puntos. ¡Queda adver-

tido de que es engañosamente tranquilo y simple!

La intención de la vigilia es que usted y el templo se fundan uno con otro. Ya hemos hablado bastante de los seres que trabajarán con usted, pero el propio templo *es, o llegará a ser, una entidad en sí mismo*. Aprenderá más sobre esto cuando lleguemos a la lección sobre almas de grupo y mentes de grupo.

Es una buena idea perderse una comida antes de hacer la vigilia, pero tenga un termo con una bebida caliente y algunas galletas para tomar al terminar. Registre los detalles principales y váyase directamente a la cama. La duración de la vigilia dependerá de usted; puede ser tan larga o tan corta como quiera. Lo que le aconsejo es que no decida previamente que va a durar una hora o dos, sino que vaya dirigiéndose a cada

punto dejando que su sentimiento interior le diga cuándo es el momento de pasar al siguiente.

Capítulos atrás le dije que el templo tenía las cuatro puertas de los puntos cardinales, con torres situadas entre ellas. En la figura 23 podrá ver dónde están situadas, encontrando el quinto punto en la puerta del Este, que es por donde entra en el templo la influencia activadora. También, verá que las líneas de esa influencia forman una estrella de cinco puntas. No es sólo para usarlo en este instante, pues este diseño se puede utilizar también como parte de un ritual de apertura. Lo mismo que el ritual de la cruz roja, mejor conocido, es extremadamente poderoso y puede activar con mucha rapidez los puntos de poder de un templo.

Tome un baño y póngase la túnica, el ceñí-

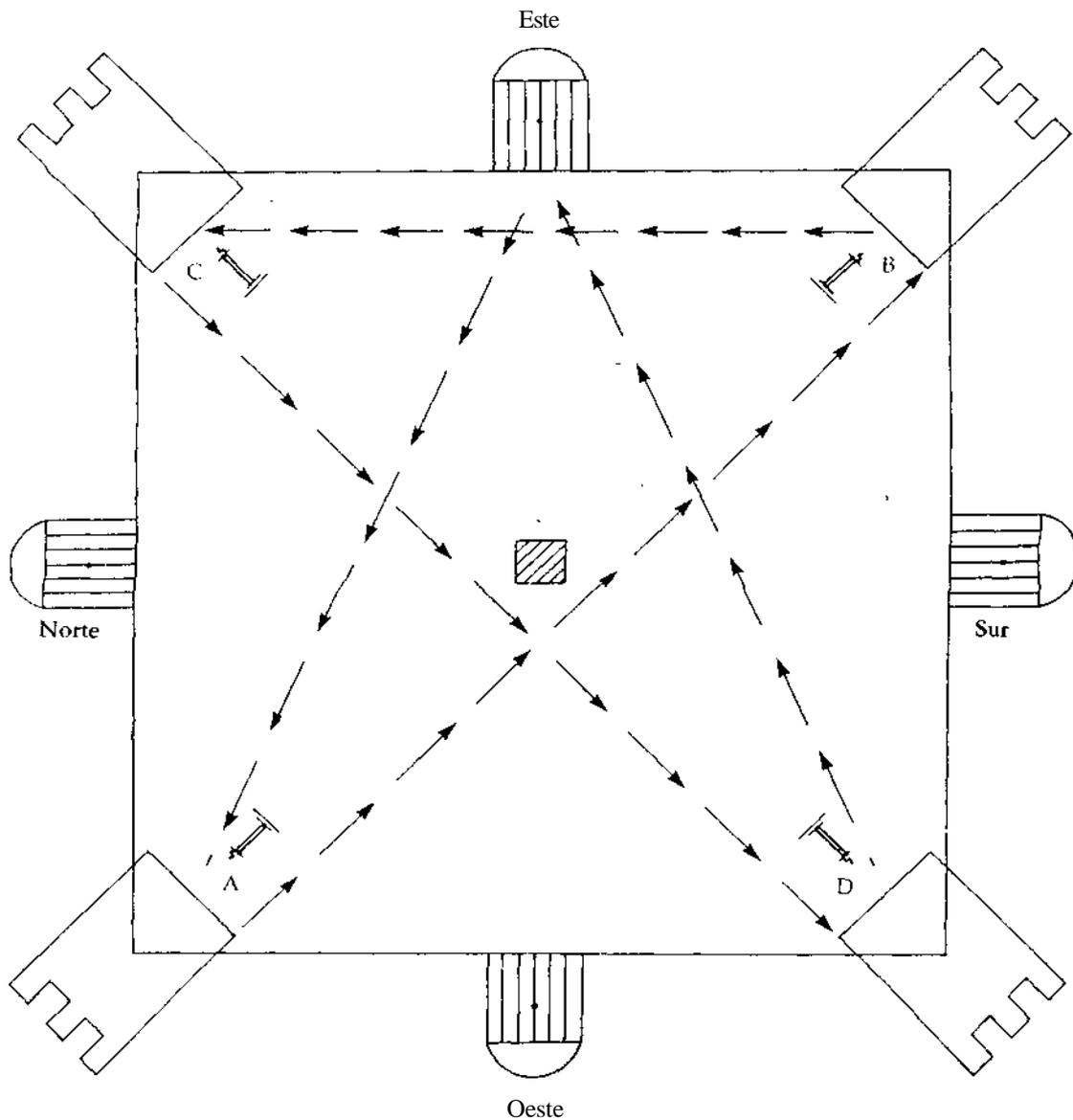


Figura 23 Las torres del templo

dor, las zapatillas y el anillo. Ponga los candeleros, con velas nuevas, en los puntos A, B, C y D de la Figura 23. El este no necesita vela, pues usted, el mago, representará la luz de esa dirección. Ponga en el altar la vela central y una única rosa roja. Tenga un cirio largo de cera junto a la luz del altar. Encima el incienso (frankincienso) y ponga un vaso de agua en la parte este de la mesa (puede necesitar humedecerse la boca durante la vigilia). Ponga algo de música si lo desea, pero a bajo volumen, basta con que resulte audible.

Cuando sienta que está dispuesto, entre en el templo y tome asiento en el este. Profundice en la meditación y piense en el templo que ha construido en los meses anteriores, piense en la puerta oriental y en su poder como sede la «primera luz». Está sentado ahora en la posición del «portador de la luz». Es *usted* quien debe traer esa luz al umbral del este, y llevarla a las torres para que puedan actuar como faros para aquellos que vengan después de usted. Debe saber también que, al encender esos faros, usted es también el responsable de que permanezcan encendidos. Sienta la carga que pone sobre sus hombros, examínala bien, comprenda en qué consiste, qué significa ser un oficiante del este; más todavía, lo que significa ser un sacerdote de los misterios occidentales. Cuando haya pensado en estas cosas las haya aclarado mentalmente, levántese y diríjase al altar. Coloque las manos planas a los lados de la luz y mire ésta profundamente. Piense en su significado, lo que representa y a quien representa, imagine que está en esa posición. Tome ahora el cirio, enciéndalo y vuelva al este, situándose de espaldas a la puerta. Siga ahora el camino de la Figura 23, lentamente, hasta el candelero del sureste. Encienda la vela y vaya al candelero del noroeste. Encienda la vela y diríjase diagonalmente al candelero del suroeste, encienda la vela y regrese al este. Apague el cirio y permanezca quieto un momento; después, con el mismo paso lento, vuelva al noroeste y deténgase ante la vela que hay allí. Mírela profundamente y construya mentalmente la imagen de una gran torre que se eleva en el cielo de poniente. En su cima se ha encendido un fuego para que guíe a lugar seguro al viajero solitario. Piense en esta torre como parte de sí mismo, la parte que está dispuesta a ayudarlo cuando lo necesite. Abocine las manos sobre la llama y bendígalas a ella y al servicio que representa.

Diríjase a la vela del sureste. Mírela y construya otra torre como la primera, elevándose contra las nubes ambarinas del amanecer. El

fuego de la torreta más alta se eleva, iluminando los alrededores. Piense en este fuego como en el conocimiento entrante, y en la torre como esa parte de sí mismo a quien pueda transmitir un día lo que haya aprendido. Abocine las manos sobre la llama y bendiga lo que simboliza. Diríjase ahora a la vela del noreste. Mire su ardiente corazón y vea levantarse la gran torre; se eleva alta y oscura, recortándose sobre el cielo nocturno iluminado por la luna llena. El fuego que se eleva refulge pálidamente bajo la luz lunar. Representa los misterios antiguos y reverenciados, siendo la torre esa parte de usted que se esfuerza por conocer lo oculto. Abocine las manos sobre la llama, bendígalas a ella y todo lo que representa.

Una vez más, cruza lentamente el templo hacia el suroeste y la vela que allí luce. La torre se eleva bajo la luz plena del sol del mediodía, y su corona de llamas rivaliza con el carro de Apolo. Es el fuego del amor, dado y recibido libremente y sin barreras. La torre es el símbolo del espíritu que permanece fiel y leal a sus principios. Abocine las manos sobre la llama, y bendígalas a ella y a lo que oculta. Vaya ahora al este y siéntese. Medite y piense en lo que acaba de pasar, piense en los significados interiores y los símbolos, guardando el conocimiento que le venga.

Recorra por tercera vez la estrella de cinco puntas, pero ahora, al detenerse ante cada vela, deje que la torre aparezca, entre en ella y vez lo que hay tras su puerta. Siga el mismo diseño, vuelva finalmente al este y siéntese a meditar sobre lo que ha aprendido.

Recorra por última vez el dibujo de pasos entrelazados. Al llegar a cada vela, apáguela, vuelva al este para hacer el recorrido perfecto, vaya luego al altar, tome la rosa y levántela.

La vigilia de los cinco puntos ha sido hecha, las torres han sido construidas, los fuegos han sido encendidos, coloco ahora esta rosa en el centro del diseño, pues simboliza la perfección, el silencio y la belleza; que estas cosas florezcan plenamente en mí.

Coloque la rosa en el centro del alta, apague la vela del altar, asegúrese de que el incienso no puede provocar accidentes y salga del templo.

Al leer este ritual puede pensar que es simple y sencillo. En realidad sus efectos pueden ser más poderosos que la verdadera consagración. Puede sentir estos efectos al día siguiente, o quizá varios días después, pero antes o después le afectarán. Anote lo que recuerde antes de acostarse, el resto aflorará a la superficie más adelante

LA CONSAGRACIÓN

A lo que tiene que hacer frente ahora es a la consagración, que no será tan fatigosa como la mayoría de los trabajos que ha hecho normalmente. ¿Desea saber lo que es una consagración? Lo que aparta de lo mundano al objeto *del ritual*, un templo en este caso. Es como el sello de una pieza de oro, que significa «sólo para uso sagrado». Lo concede a la deidad que lo preside. Un acto de dádiva del hombre a Dios.

LA NORMA DE LA CONSAGRACIÓN

Ponga en el altar la luz central, incienso, agua, sal, cirio de cera y cáliz de vino. Sitúe las armas mágicas en los puntos apropiados. Ponga en sus lugares los candeleros de los puntos cardinales con las velas (nuevas). Si va a utilizar música, téngala dispuesta. Asegúrese de que el lugar se halla agradablemente cálido.

Espolvoree sal marina en el baño previo al ritual y, si lo desea, añada algún aceite esencial que haya elegido usted mismo. Lávese el pelo y asegúrese de que las uñas están limpias! Como en el caso de la vigilia, prepare un termo de té o chocolate, no de café, pues el ritual será lo bastante estimulante sin necesidad de cafeína, y añada algunas galletas o sandwinches, que le ayudarán a cerrar los centros.

Vístase lenta y cuidadosamente, siéntese unos minutos para recoger sus pensamientos, después de todo lo que ha trabajado durante cinco meses para llegar a este momento. Cuando esté dispuesto, diríjase al templo. Delante de la puerta, visualice al guardián en el otro lado, déle la contraseña mentalmente, entre y cierre la puerta con pestillo.

Haga los preparativos, sin prisas, encienda la luz del altar y el carbón vegetal, espolvoreando el incienso cuando esté preparado. (Al final del libro encontrará una receta creada especialmente para este rito por «Incenses of Arcady»). En este momento la única luz será la del altar. Encienda en ella el cirio, diríjase hacia el este y haga una reverencia. Encienda la vela que hay allí y diga:

En el este hay luz.

(Vaya al sur y haga una reverencia.)

En el sur hay luz.

(Vaya al oeste y haga una reverencia.)

En el oeste hay luz.

(Vaya al norte y haga una reverencia.)

En el norte hay luz.

(Vuelva al este).

(Apague el cirio, tome incienso y vaya al este, sople por tres veces el incienso hacia la puerta y diga:)

En el este hay fuerza.

(Vaya al sur.)

En el sur hay fuerza.

(Vaya al oeste.)

En el oeste hay fuerza.

(Vaya al norte.)

En el norte hay fuerza.

(Vuelva al este y deje el incienso.)

(Bendiga la sal y el agua, mézclelas, llévelo al este rocíelo y diga:)

En el este hay vida.

(Vaya al sur.)

En el sur hay vida.

(Vaya al oeste.)

En el oeste hay vida.

(Vaya al norte.)

En el norte hay vida.

(Vuelva al este y deje la sal y el agua.)

(De cara al este, extienda los brazos a lo ancho).

En el nombre de la fuente creadora, masculina y femenina, se abre esta puerta a las fuerzas de la luz. Venid, seres sagrados, que habéis guiado al hombre en su búsqueda de la verdad. Venid y aceptad la dedicación del templo a vuestro servicio. Consagrad este lugar para vuestro uso, para que podamos trabajar juntos en paz y armonía. Que vuestros poderes fluyan por esta puerta del este y estén a la disposición de los que trabajan dentro de este recinto sagrado. Que fluyan también a través de los aquí reunidos, pero que no abusen de ellos, se contengan y los usen para el bien de la tierra y sus hijos. Aceptad este lugar y hacedlo vuestro. Aceptad a los aquí reunidos y ayudadles a crecer en gracia y verdad.

(Imaginar una gran ola de luz y aire aromático que fluye a través del este y le envuelve a usted, saturándole y entrando en las propias venas, fluyendo por todas las partes de su cuerpo. Debe sentir que llena el templo, pero no sólo en el nivel físico, sino en todos los niveles que ha construido tan cuidadosamente. Que la fuerza de todo esto se forme en su interior hasta que alcance tal intensidad que le obligue a salir de sí mismo gritando:)

Fiat, fiat, fiat.

(Deje que ese sentimiento se apague un poco durante unos momentos, volviendo después al sur, lentamente, extendiendo los brazos y diciendo:)

En el nombre de la fuente creadora, masculina y femenina, se abre esta puerta del sur a las fuerzas del amor, el valor y la fuerza. Venid, hijos e hijas del dios venerado por la humanidad desde el alba de los tiempos, venid y aceptad la dedicación de este templo a vuestro servicio. Consagrad este lugar para vuestro uso, para que podamos trabajar juntos en paz y armonía. Que vuestros poderes fluyan por esta puerta del sur y estén a la disposición de los que trabajan dentro de este recinto sagrado. Que fluyan luego a través de los aquí reunidos, y que no se abuse de ellos, sino que se usen para el bien de toda la humanidad y de todos los que viven en esta tierra y en la plenitud del tiempo para aquellos que puedan encontrarse más allá de esta tierra. Aceptad este lugar y hacedlo vuestro. Aceptad a los aquí reunidos y llenadlos con vuestra antigua fuerza y amor a la vida.

(Imagine una gran llama surgiendo por la puerta del sur. Deje que le envuelva y le acaricie. Abra la boca, atráigala a los pulmones y sienta que el fuego se extiende por el cuerpo, subiendo por la columna vertebral y entrando en la cabeza, llenándolo todo con su poder. Que este sentimiento de fuerza y poder controlado del amor se forme en su interior hasta que se convierta en un grito de alegría y éxtasis:)

Selah, Selah, Selah.

(Descanse unos minutos, reúna sus fuerzas y diríjase al oeste, extendiendo los brazos:)

En el nombre de la fuerza creadora, masculina y femenina, se abre esta puerta del oeste a las fuerzas de la forma, la fe y la comprensión silenciosa. Venid, arcángeles de las esferas de cristal. Mensajeros de más allá del tiempo y el espacio, heraldos del conocimiento y el nuevo pensamiento, venid y aceptad la dedicación de este templo a vuestro servicio. Consagrad este lugar para vuestro uso, para que podamos trabajar juntos en paz y armonía. Que vuestros poderes fluyan por esta puerta del oeste y estén a la disposición de los que trabajan dentro de este lugar sagrado. Que fluyan también a través de los aquí reunidos, pero que no abusen de ellos, usándolos para que el hombre no destruya más lo que se le ha dado y aprenda a vivir en armonía

con todas las cosas. Aceptad este lugar y hacedlo vuestro. Aceptad a los aquí reunidos y llenadlos con fe y entendimiento.

(Imagine una ola poderosa que ruga a través de la puerta del oeste y le satura en sus profundidades. Que entre en su alma, se convierta allí en una marea interior y fluya para siempre con otras marcas cósmicas que rigen las vidas de las galaxias. Que produzca una oleada de paciencia, fe y tolerancia que se eleve en su interior, formándose hasta convertirse en un torrente de sentimiento que se convierte en un gran grito de:)

Amén, Amén, Amén.

(Descanse unos minutos, vaya al norte y extienda los brazos:)

En el nombre de la fuente creadora, masculina y femenina, esta puerta del norte se abre a las fuerzas del crecimiento y la fructificación, de la resistencia y el tiempo. Venid, poderosos reyes de los elementos. Tolerad y perdonad de corazón el daño que ha causado el hombre en vuestros reinos. Venid y aceptad la dedicación de este templo para vuestro uso, para que desde ahora podamos trabajar juntos en paz y armonía. Que vuestros poderes fluyan por esta puerta del Norte y estén a la disposición de quienes trabajan dentro de este sagrado lugar. Que fluyan también por los aquí reunidos, y que puedan ser vuestros emisarios sobre la tierra. Aceptad este lugar y hacedlo vuestro. Aceptad a los aquí reunidos y llenadlos con vuestra paciencia, resistencia y capacidad de perdón.

(Imagine que cruza la puerta del norte un sentimiento de gran pena mezclado con esperanza. Todo el dolor de la tierra y sus criaturas fluye y llena el templo, como si estuviera buscando refugio. Acepte todo ese dolor, acéptalo y conózcalo plenamente, sepa todo lo que ha hecho la humanidad por espíritu de ganancia. Sienta el dolor de la tierra desgarrada, la agonía de la trampa, el terror del matadero, la tristeza cuando desaparece el último ejemplar de una especie. Deje entrar ahora la esperanza, el ofrecimiento de asistencia y ayuda. Abrase a todo lo que las cuatro puertas han ofrecido y permita que le eleven en los brazos de la esperanza y la confianza. Deje entrar esa sensación, y grite:)

Paz, paz, paz.

(Diríjase al este y descanse allí. Cuando esté preparado, vaya al altar y tome el vino. Ben-dígalo y ofrézcalo al este, poniendo una gota en la vela que hay allí, y después beba. Haga lo mismo en los otros puntos. Dé vuelta al altar, levante la copa y, también con sus propias palabras, ofrézcase a sí mismo igual que ha ofrecido el templo, coloque una gota en la luz del altar y bébase el resto.)

Convoco a Rafael del este, Miguel del sur, Gabriel del oeste y Uriel del norte. Que acepten la dedicación de este templo y el ofrecimiento de mi ser al punto más alto de luz, y que quede escrito en el gran libro de registro que esta noche he sido ofrecido y aceptado. Invoco al maestro de este templo... y pido que... haga de éste un lugar de profunda paz mental, corporal y anímica, y que... lo habite mientras exista.

(Vaya al este y extienda los brazos, como si fuera a abrazar a los seres que hay allí, y diga:)

Mis hermanos aceptan mi amor y agradecimiento por lo que libremente se ha ofrecido y dado esta noche. Quedaos conmigo hasta el amanecer, guardándome mientras duermo y enseñándome en mis sueños. Adiós, con la llegada del alba iros a vuestro lugar con mi bendición.

(Vaya al sur y extienda los brazos:)

Mis hermanos aceptan mi amor y agradecimiento por lo que libremente se ha ofrecido y dado esta noche. Quedaos conmigo hasta el amanecer, llenadme de fuerza para hacer frente al futuro. Adiós, con la llegada del alba marchaos a vuestro lugar con mi bendición.

(Vaya al oeste y extienda los brazos:)

Mis hermanos aceptan mi amor y agradecimiento por lo que libremente se ha ofrecido y dado esta noche. Quedaos conmigo hasta el amanecer y enseñadme el verdadero significado del entendimiento. Con la llegada del alba marchaos a vuestro lugar con mi bendición.

(Vaya al norte y extienda los brazos:)

Mis hermanos aceptan mi amor y agradecimiento por lo que libremente se ha ofrecido y dado esta noche. Quedaos conmigo hasta el amanecer y mostradme cómo puedo corregir los errores del pasado. Con la llegada del alba marchaos a vuestro lugar con mi bendición.

(Vaya al este, haga una reverencia y diríjase al altar. Levante la luz y pronuncie la bendición:)

En el nombre de Adonai el señor de la tierra, bendigo a todos los que han estado conmigo esta noche. Que todos acepten sus justas deudas. Este templo ha sido consagrado con luz, fuego, agua y el fruto de la tierra. Ahora comienza el trabajo.

(Vaya al este y apague la vela, al sur y apague la vela, al oeste y apague la vela, al norte y apague la vela. Lentamente, recorra por tres veces del este al sur, al oeste y al este de nuevo. Deje encendida la luz del altar. Puede irse ahora, o quedarse un rato a meditar. Si quiere hacer pleno uso de los poderes convocados al templo, duerma allí esa noche utilizando un saco de dormir.)

El dormir en el templo es en sí mismo un ritual, y hay muchos modos diferentes de hacerlo. Puede terminar un ritual importante, como el de la consagración, durmiendo junto al altar. O una o dos veces al año puede dormir allí tres noches consecutivas. Puede dormir allí tras un ritual de petición, esperando la respuesta a un problema o pregunta específicos. O puede hacerse como un ritual, lo que exige un hombre y una mujer, pero daré más detalles de esto en el próximo capítulo.

Concluye así la ceremonia de la consagración; registre los detalles principales para que no se pierdan durante el sueño, tome algo de beber y comer y vayase luego a dormir.

LECTURAS RECOMENDADAS

- Regardie, Israel, *Foundations of Practical Magic* (Aquarian Press, 1979)
Stillman, Francis, *The Poet's Rhyming Dictionary* (Thames and Hudson, 1966)

SEXTO MES

Re-evaluación y comienzo de la magia ritual

Empecé en la fecha

Terminé en la fecha.....

Ahora que su templo está completo y consagrado se sentirá tentado de dar un suspiro de alivio y dejar descansar al astral. Piénselo de nuevo. Los momentos para los mayores esfuerzos son aquellos en que se piensa que se ha merecido uno un descanso. Es ésta una máxima que puede aplicar también a su vida diaria. Todos los buenos hombres de empresa se fijan un objetivo anual, al igual que los grandes consorcios y los gobiernos. Si quiere tener éxito en su trabajo oculto, debería seguir ese ejemplo. Establezca ahora un buen hábito y lo tendrá para siempre. Recuerde que le dije al principio que lo que aprendiera con su trabajo interior iría penetrando en su vida cotidiana. Aquí es donde empieza a tener efecto. Todo lo que ha estado construyendo en los niveles interiores empezará a filtrarse pronto a través del mundo físico.

¿Sigue cumpliendo su trabajo diario? Si es así, está usted hecho del material de los magos. Pero es más probable que descubra que lo ha abandonado aunque sólo sea un poco. Vuelva a él de nuevo. Asegúrese de hacer por lo menos 10 minutos diarios de ejercicios de relajación y respiración, subdividiéndolos si es necesario en tres o cuatro grupos de tres minutos. Siga practicando la observación, aprenda a observar las personas y los lugares y a recordarlos. ¿Sigue practicando el juego de Kim? ¿Qué tal lo hace? ¿Muy bien, bien, mal, ya no lo hace?

EL DISPOSITIVO DE MEMORIA LOCUS

En su libro, *Getting what you want*, J. H.

Brennan ofrece un dispositivo de memoria que tiene varios siglos de antigüedad y utilizaban ya los oradores romanos para recordar sus frases claves. Es el principio del locus. Locus, como dice Mr. Brennan, significa lugar, y su uso es tan simple que resulta sorprendente que no sea más conocido. Además, ayuda también a entrenar su visualización interior. El método es muy simple, si tiene una lista de elementos, números, hechos, fechas, nombres, o frases claves de una lectura los coloca formando un diseño preciso alrededor de un lugar específico, y como dice Mr. Brennan, «cuanto más grande mejor». Puede utilizar un gran edificio con el que esté muy familiarizado; para las listas más pequeñas, yo utilizo la biblioteca pública a la que voy, y el Museo Británico para las realmente grandes. Mr. Brennan aconseja pasar varios días simplemente visualizando su *locus*, fijando firmemente en su mente cada escondrijo y cada grieta; enfatice también la importancia de utilizar siempre la misma ruta. Cuando pueda visualizar todo esto al instante, está preparado para utilizar su locus.

Con una lista de elementos que necesite recordar, realice su paseo habitual por el edificio elegido empezando por la puerta delantera, las escaleras o por el punto que acostumbre. Siga esa ruta visualizando cada elemento, número, o símbolo de su clase clave en muchas salas, lugares y escaleras. Que sobresalgan sobre sus alrededores, en colores exóticos si así lo prefiere. Fíjelas firmemente durante su paseo habitual por el locus. Tómese el tiempo necesario,

incluso puede que tenga que recorrerlo varias veces al principio, pero pronto se asombrará de la facilidad con la que puede recordar los datos más complejos. Esto lo puede utilizar en su trabajo con gran efecto, traspasando al mundo exterior los adelantos del interior. Para una explicación más detallada y una enseñanza mejor de cómo puede utilizar sus poderes interiores como ayuda en la vida diaria, lea *Getting what you want*, de J. H. Brennan.

RE-EVALUACION DE SUS ESCRITOS

Ponga sus escritos al día y evalúelos pero siendo su crítico más duro. Cuando lo haya hecho, imagine que es usted un tutor examinando a un estudiante después de seis meses y valorando sus exámenes de 0 a 100. Concédale 20 puntos por la coherencia en el trabajo, 20 por la comprensión del material, 20 por el contenido y calidad de los escritos, 20 por el resultado del trabajo ritual, y otros 20 por el crecimiento de la integración entre su ser interior y el exterior. Como sólo usted conoce los resultados, tendrá que ser dolorosamente honesto. En el libro de J. H. Brennan encontrará un interesante examen de sí mismo que puede serle de ayuda.

Si quiere profundizar más en el estudio de la magia, tendrá que establecer este hábito de re-evaluación de su trabajo y sus progresos cada seis meses. Sólo de este modo podrá evitar la pesadilla del ocultista, consistente en no reconocer un error a tiempo para corregirlo. Siempre habrá momentos en que cometa errores, de juicio, una idea que no está de acuerdo con la tradición que ha elegido, aunque *parezca* muy bien, un punto de vista que le conducirá ritualmente a terrenos muy dudosos, a menos que ajuste su pensamiento, o simplemente el habitual síndrome de *soy el más grande*. Revisando de modo regular los resultados de su trabajo, podrá corregir los errores, o avistarlos en el horizonte antes de cometerlos realmente. *Sea siempre duro consigo mismo* antes de que los niveles interiores lo sean con usted; de ese modo podrá enfrentarse más fácilmente a los errores.

EL ESTABLECIMIENTO DE OBJETIVOS MAS DUROS

Póngase objetivos progresivamente más difíciles en temas de meditación, más resultados en el trabajo ritual y en sus estudios personales.

Recuerde el entrenamiento del primer mes y lo que decíamos de que «tiene que ser lo bastante difícil para que haya que esforzarse, pero no tanto que sean escasas las esperanzas de logro». Estudie griego suficiente para invocar a los puntos cardinales en un ritual órfico, pues se sorprenderá de las diferencias de los resultados. Diseñe y hágase una túnica, un tocado y un manto. Investigue los archivos de] *Golden Daum* y haga una serie de varitas mágicas. Investigue los viejos inciensos y las antiguas hierbas en el Museo Británico, y pruébelos. El aburrimiento se convertirá en algo del pasado, y lo más agradable de todo esto es que no tendrá que ser joven ni hallarse en magnífica forma física para realizarlo todo. Los magos, como el Stilton y un buen clarete mejoran mucho con la edad.

Debe mantener la disciplina con mano firme, aunque si ha realizado el trabajo hasta ahora se habrá convertido ya en un hábito. Si es así, podrá permitirse el lujo de un día de descanso a la semana. A partir de ahora, puede descansar el domingo si realmente quiere hacerlo.

Cuando establece objetivos, investiga y aumenta su conocimiento es importante que re-curde que cada aspecto de su trabajo debe integrarse con los demás. Pues la base misma del trabajo con los misterios mantiene que hay un nivel en el que todas las cosas son *UNA*. A modo de ejemplo, supongamos que ha decidido aprender la escritura jeroglífica egipcia como objetivo de este año. Una a esos estudios alguna investigación sobre la religión egipcia primitiva y la aparición, crecimiento y múltiples variaciones de la leyenda de Osiris. Estudie con ello las túnicas egipcias, y después diseñe y hágase una serie de vestimentas adecuadas para un sumo sacerdote o suma sacerdotisa de ese período. Escriba un ritual basado en una de las leyendas antiguas, o quizá en parte del *Libro de los muertos*, y elabore un incienso para utilizarlo con él. Realice un estudio particular de un dios o una diosa y tome note sobre sus leyendas, atributos, símbolos, etcétera.

Eso le llevará hasta un segundo año; si es así, siga hasta que sienta haber conseguido el objetivo: es decir, el conocimiento experto de una era particular en una proyección particular, poniendo el énfasis en una o dos formas divinas. Esto, unido a la experiencia obtenida en la investigación y diseño de las túnicas y el incienso, le dará una base muy sólida para el trabajo futuro, y quizá para enseñar a otros. antes de hablar o enseñar con autoridad, hay que *conocer* el tema. No se contente con lo que le han enseñado, añada a ello lo que por su experiencia ha aprendido que es cierto.

¿CUANTOS RITUALES SE NECESITAN?

Una de las preguntas más difíciles de responder es ésta: ¿cuántos rituales debo hacer, por ejemplo, en un mes? No hay una norma precisa. Para una persona, un ritual al mes puede ser demasiado en cuanto a tiempo, preparación, aprendizaje y sobre todo por la *presión* que ejerce sobre la psique. No cometa errores, la alta magia puede tener un efecto perturbador sobre algunas personas, *no todo el mundo puede hacer rituales*. Hay que tener en cuenta las presiones físicas tanto como las psíquicas. ¡Pero en este caso sólo podrá aprender de sus errores! La mayoría de las personas pueden realizar uno al mes, pero hay que variar los niveles. Alterne un ritual realmente intenso con otro mucho más ligero. De ahí la ventaja de no atarse a una sola tradición.

Un ritual cabalístico o egipcio de alto nivel se puede equilibrar con un rito griego, más ligero. Por otra parte, no piense que todos los rituales griegos son ligeros o todos los egipcios pesados... aprenderá a juzgarlos por su contenido, o bien aprenderá al escribirlo, a adecuarse a ciertos niveles de presión.

Si se siente letárgico durante los días posteriores a un ritual, o bien hizo algo equivocadamente (esto suele significar que un punto cardinal no fue cerrado con la suficiente firmeza), o bien significa que debe hacer un ritual cada dos meses, al menos durante un año o hasta que haya fortalecido su psique para poder aceptar la presión. ¡No sienta que ha fracasado porque no puede hacer dos o tres rituales por semana! Es un hecho que sólo un loco trataría de hacer tantos. Sin embargo, he recibido muchas cartas de aspirantes a magos que se quejaban de que realizaban un ritual casi todos los días sin obtener resultados, y querían que les dijera la razón. Es fácil, por el uso excesivo habían roto el vínculo y no estaban llegando a los niveles interiores.

¿Cuál es, entonces, la respuesta a la pregunta del encabezamiento? A quienes deseen hacer las cosas bien y no tener problemas en el futuro, les aconsejo que hagan como máximo dos rituales al mes, uno de ellos de naturaleza ligera y otro un poco más profundo y potente en cuanto a sus efectos. Todo esto forma parte de la integración de su estudio, rituales, investigación y procesos de trabajo, incluyendo los rituales estacionales de la primavera, el verano, el otoño y el invierno; siendo esos rituales los «pesados» de ese mes. Añada a su trabajo ritual la meditación diaria de hasta 15 minutos. Quizá piense que no es demasiado, pero si lo hace

regularmente resultará mucho más eficaz que una hora una o dos veces por semana. Puede dejar los ejercicios de relajación y respiración para cuando tenga 5 minutos libres, pero no se olvide de ellos. La magia funciona mejor cuando la mente y el cuerpo carecen de tensión, y esto puede conseguirlo si hace esas prácticas diariamente.

Por lo que se refiere al estudio, calcule cuántas horas a la semana puede emplear, teniendo en cuenta de nuevo que una cantidad pequeña pero *regular* es mejor que un largo tirón de estudio de vez en cuando. Podrá ver que eso es cierto si aprende una nueva lengua, pues empleando 15 minutos al día en aprender un verbo y 10 palabras nuevas al cabo de seis semanas se tiene un vocabulario suficiente para poder funcionar. Añada además el tiempo de la investigación. Este trabajo sí *puede* hacerse de un tirón, por ejemplo una tarde cada dos semanas, o un fin de semana de trabajo una vez al mes. En gran parte, dependerá del tiempo que deba dedicar a otras personas. Si tiene familia, ésta tiene derecho a parte de su tiempo, y no deberá despreciar el camino del juego del hogar. Todo trabajo mágico tiene puntos de anclaje firmemente fijados en el nivel físico. Los resultados de tal trabajo se manifiestan a través de esos puntos, por lo que no debe apartarse del punto de manifestación.

Por el enorme alcance del trabajo mágico, una gran parte de su éxito se basará en su voluntad de leer y adquirir datos, y después de utilizarlos. Un libro no puede enseñarle todo lo que debiera saber, y por eso le proponemos libros cuidadosamente elegidos que le proporcionarán conocimiento de una forma diferible. Le hemos transmitido toda la información básica que nos ha sido posible, y seguiremos haciendo, pero deberá llenar los vacíos inevitables con la experiencia práctica y con su propia determinación.

Y hablando de experiencia práctica, es el momento de examinar los rituales estacionales. Acabará escribiendo usted mismo los suyos, pero hasta entonces le proporcionamos una serie completa de varias tradiciones. Le servirán al menos durante un año, y quizá luego sean la base sobre la cual pueda construir usted sus propias ideas.

RITUALES ESTACIONALES

Ya hemos hablado del uso de los rituales simplemente como forma de veneración, trabajando a través de formas divinas mitológicas,

arcángeles y reyes elementales, pero apuntando siempre al creador o creadora primordiales de los que ellos, y la humanidad, emanan. Esos rituales nos vinculan con la fuerza primordial por medio de sus embajadores, reduciendo un poder que podría resultar excesivo para los simples mortales. El cuento de Zeus y Semele es algo más que una bonita historia, es una advertencia a aquellos que apuntan demasiado alto y demasiado rápido.

Aunque pueden tener algunos efectos pesados, los rituales estacionales son comparativamente fáciles de elaborar y utilizar. Es así porque una gran parte del trabajo del nivel interior ya ha sido hecha. El astral superior, como todos los otros planos, tiene sus mareas, y cada marea trae a las orillas del mundo físico las grandes imágenes de esa marea. Imágenes que podemos utilizar en el ritual. La marea primaveral trae imágenes de nueva vida, pascua, huevos de pascua, la muerte y la resurrección del hijo del sol, la diosa Flora, el retorno de Perséfone desde el submundo y toda una serie de otras imágenes ya dispuestas y preparadas para su uso sin un esfuerzo extra por su parte. Lo mismo sucede con otras mareas, cada una con sus propios símbolos, fiestas, imágenes, etc. En realidad, con la ayuda de una lista de acontecimientos tradicionales (ver el libro *A Harvest of Festivals* de Marian Green), puede utilizar todas las imágenes que han sido utilizadas, formadas y animadas por las emociones de varios siglos. La candelaria, la primera luz del año, celebrada en Escandinavia y en los países bálticos por una doncella que lleva una corona de velas. El día de la madre, que puede convertirse en el foco de un bello y eficaz ritual de la madre tierra. El día de la anunciación, la fiesta celta del Beltane, la víspera de la mitad del verano, la fiesta de Lammas, la de la cosecha, el día de acción de gracias, el 4 de julio, el Halloween o víspera de todos los Santos, etc. Hay más que suficientes para toda una vida de rituales.

Al utilizar esas imágenes ya hechas no necesita gastar demasiada energía, lo que para quien está empezando su trabajo ritual es una gran ayuda. Esas fiestas, tanto las cristianas como las paganas, pueden ser una rica fuente de material para rituales futuros elaborados por usted mismo. Explore también las fiestas de Europa, y no se limite, por así decirlo, a las de su propio patio. El folklore de su propia zona podrá darle algunas ideas muy interesantes. Puede contactar con la British Folklore Society, y suscribirse a su revista. La revista *The Ley Hunter* también puede abrirle posibilidades, si no para rituales sí para trabajos de camino. Puede tomar el

«Green Roads of England» y recorrer esos senderos en diferentes momentos, tal como veremos en un capítulo posterior.

Busque, por tanto, el material para los rituales, en el folklore local, racial y continental, en las fiestas, la mitología, los libros sagrados del mundo, en fuentes especializadas, como las viñetas separadas del Libro de los Muertos egipcio, y en el Libro Tibetano de los Muertos, o incluso en libros de antropología. Cuando empiece a escribir sus rituales, todos tendrán algo que ofrecerle. Posteriormente descubrirá que las ideas emergen de sus niveles interiores, y que son éstas las más satisfactorias de todas. Cuando esto suceda, se enfrentará a un nuevo problema, el entender de qué tratan los rituales y los efectos que estos producirán.

Hasta este momento, elegirá sus materiales rituales sabiendo de antemano el efecto que está buscando. Cuando su ser interior y superior le proporcione el tema de un ritual, tendrá que sentarse para averiguar: 1. ¿Por qué se lo ha dado? 2. ¿Qué efecto ha de tener? 3- Los resultados probables de esos efectos. Examine primero el tema, medite sobre él durante una semana. Busque el simbolismo y compárelo con otros símbolos de carácter similar, meditando de nuevo sobre ello. Finalmente, cuando lo haya escrito, recórralo primero en la forma de trabajo de sendero, y después espere y compruebe los resultados. Ponga luego todas sus notas al día y tendrá así una buena comprensión del principio del ritual. Antes de utilizar cualquier ritual lo mejor es leerlo bien, buscar la simbología y familiarizarse con su contenido. En este trabajo no hay que dar nada por supuesto.

Como la primavera es el primer ritual estacional del año, empezaremos por él, aunque cuando lea esto puede haber pasado ya, en ese caso, comience por el ritual que sea apropiado para la estación real que está viviendo. Como esta estación se ocupa del nuevo crecimiento tras la nieve y el hielo del invierno, para los tres tipos de ritual tendrá que utilizar en el templo los colores verde claro, amarillo narciso, rosa pálido y marrón tierra. Todos estos rituales han sido especialmente escritos para este libro, y se han realizado sólo para comprobar su eficacia. Por tanto, no pertenecen a ninguna orden y no están sometidos a ninguna restricción. Abordaremos primero el ritual celta.

EL RITUAL CELTA DE LA PRIMAVERA

Es un ritual para cuatro personas, puede ha-

cerse con tres visualizando simplemente la doncella de la primavera del norte. Necesitará:

Incienso: una mezcla de romero, damiana, anís y cilandro mezclado con un poco de aceite de sasafrás y goma de gopal. Puede ser un poco «cabezón» por lo que debe utilizarlo con cuidado.

Altar: en un lugar de la luz central, utilice un pequeño anillo de verde y flores silvestres en el que se fijarán con firmeza velas de color verde, delgadas y altas. Sal, agua, una ramita de romero y un cuenco pequeño de pétalos de flores y hojas. Un vaso o cáliz de aguamiel. Varias ramitas con las que se hace una escobilla atando las puntas. Un martillo y un trozo de hierro. Una guirnalda de hojas y flores silvestres.

Ponga en el norte a la doncella de la primavera, con ceñidor y túnica verdes, los pies descalzos, y cubierta con un velo largo de color negro o gris.

Empiece el ritual meditativo varios minutos sobre la llegada de la primavera. El mago comienza bendiciendo la sal y el agua.

Mago:

Sal, criatura de la tierra, bendita seas en esta hora y abandona todo lo que hay de malo dentro de ti. En este lugar, sé tan pura como en el tiempo de la creación. Agua, hija del mar cósmico, bendita seas en esta hora y abandona todo lo que haya de malo dentro de ti. En este lugar sé tan pura como en el momento de tu creación. (Vuelva a sentarse.)

Sur:

(Espolvorea incienso sobre el carbón vegetal ya preparado.)

Criatura del fuego, arde brillantemente en esta hora y limpia con tu perfume este recinto sagrado (Vuelva a sentarse.)

Oeste:

(Añade sal al agua y levanta el cáliz.)

Copa sagrada llena de hidromiel, que seas tú el vínculo entre los dioses y los mortales. (Vuelva a sentarse.)

Mago:

(Póngase de pie de cara al este, con el dedo índice de la mano derecha, trace una espiral desde el círculo exterior hasta el centro diciendo):

Protector del este, te llamo Gwydion, hijo de Don. Maestro de la magia. Cambiador de la forma te llamo y te pido que vengas a este recinto sagrado.

(Con el dedo estirado, diríjase hacia el sur y haga una espiral como antes.)

Protector del sur. Te llamo Gobannon, hijo de Don y hermano de Gwydion. Maestro del fuego de la forja, matador de Dylan de la ola, te pido que rengas a este recinto sagrado.

(Se dirige al oeste y traza la espiral.)

Protectora del oeste. Te llamo Arianrhod de la rueda de plata. Diosa de la ola, te nombro y te pido que rengas a este recinto sagrado.

(Vaya al norte y repita la espiral.) *Protectora del norte. Te llamo Caridwen del caldero.*

Dueña de todo lo que crece. Te pido que vengas a este recinto sagrado.

(Vuelva al altar y sitúese de cara al este.)

Gwydion, guardián de las islas benditas, bienvenido seas a este lugar y escucha nuestras súplicas. Devuélvenos a la doncella de la primavera para que el invierno deje de así la tierra y ésta pueda florecer.

(Póngase de cara al altar.)

Sur:

(Póngase de cara al sur.)

Govannon, hacedor de lanzas, cambia tu mano para que haga rejas de arado y esta tierra que amamos pueda dar cosechas. Devuélvenos a la doncella de la primavera para que sus lágrimas de alegría puedan suavizar la dura tierra y dar vida a la semilla que hay abajo.

(Póngase de cara al altar.)

Oeste:

(Póngase de cara al oeste.)

Arianrhod la del arco de plata. Diosa de las grandes mareas. Levanta la semilla en la tierra oscura y llévala hasta la luz de la luna creciente. Devuélvenos a la doncella de la primavera para que su risa pueda despertar a todos al amor, la alegría y el fruto.

(Todos de cara al norte.)

Todos:

Devolvednos a la doncella de la primavera para que la humanidad no pase frío y hambre. Que los hijos no lloren pidiendo pan, ni el pájaro deserte de su nido.

Norte:

¿Quién llama a la doncella de la primavera en su sueño en el reino de Annwn? ¿Qué queréis de mí? Dejarme dormir y soñar.

Este:

Despierta, doncella de la primavera, las islas de los benditos tienen necesidad de ti, despierta y traenos la alegría.

Norte:

Despierta y yo despertaré y me uniré a ti sobre la tierra.

Este:

Yo barreré las nieves del invierno de tu camino y cada piedra que haya bajo tus pies.

(Tome la escobilla y coloquese de pie de-lante de la doncella.)

Norte:

Quizá vaya, si la nieve y las piedras han sido barridas.

(Se levanta, el mago camina hacia atrás bariendo el camino ante ella, moviéndose en círculo hasta llegar de nuevo al norte.) *Ahora volveré a mis sueños.*

(El este vuelve a sentarse.)

Sur:

Despierta doncella de la primavera. Los juegos de la tierra tienen necesidad de tu dulce aliento. Y también los juegos que hay dentro del hombre.

Norte:

¿Qué harás para que yo despierte también esos juegos?

Sur:

Convertiré las espadas en rejas de arado y te haré un caldero de hierro con mi lanza. (Tomar el martillo y el hierro y colocarse de pie ante la doncella.)

Norte:

Quizá vaya si hay un arado para la tierra y un hombre para la doncella.

(El sur precede a la doncella alrededor del templo golpeando el hierro con el martillo hasta llegar de nuevo al norte.)

No, no despertaré los juegos.

(El sur vuelve a sentarse.)

Oeste:

Despierta, doncella de la primavera. Las aguas de los ríos están heladas y necesitan del calor de tu mirada para liberarse. Que los ríos fluyan y liberen la sangre vital del hombre.

Norte:

¿Qué harás para que yo libere el río de hielo?

Oeste:

Pondré sal ante ti para dar sabor, y agua dulce para beber.

(Tome el cuenco de sal y agua y una ramita de romero del altar y sitúese de pie ante el norte.)

Norte:

Quizá vaya si hay sal para dar sabor y agua para beber.

(El oeste precede a la doncella alrededor del templo rociando la sal y el agua con la ramita de romero ante ella hasta que vuelvan al norte.)

No, no liberaré el río del hielo.

Oeste:

Doncella de la primavera, echaré pétalos ante tus pies si vuelves a nosotros. Si nos traes alegría, despiertas los juegos y liberas el río.

(Vaya al altar y tome el cuenco de pétalos, regrese después al norte.)

Norte:

Iré ante ti y te llevaré alegría, y despertaré los juegos y liberaré los ríos helados. Arroja pétalos delante de mí y acudiré.

(El oeste arroja los pétalos ante ella y van hacia el este, la doncella echa hacia atrás el velo y da un beso al este. Se dirigen al sur, donde se intercambia otro beso, luego al oeste, donde se coloca la guirnalda de flores en la cabeza de la doncella, el oeste la escolta hasta el norte y luego regresa a su asiento trazando todo el círculo.)

Norte:

La doncella de la primavera ha despertado. Que la tierra se regocije y dé fruto.

(Venid todos al centro, unid las manos y dad tres vueltas en círculo.)

Todos:

Venid, doncella, venid primavera, venid alegría y vida.

Venid todos a escuchar.

La canción de los dulces pájaros de Rhiannon, alta y clara.

La vida despierta en el hombre y la fiera, los juegos de Beltane están trazados,

*la llama que atrae el macho hacia la hembra,
precipita al hombre hacia la doncella.*

El sol y la luna y la estrella y la tierra

todos tienen que jugar su papel,

*pero ay, la doncella de la primavera está aquí, y con
nosotros se quedará.*

(Todos vuelven a su lugar, ahora se comparte el hidromiel, dejando un poco para verter en el jardín o algún área de crecimiento. Ahora puede cerrarse el círculo.)

Este:

Permítenos dar las gracias por el retorno de la primavera, por el nuevo color del sol, el crecimiento de la vida y de la belleza a nuestro alrededor.

(De cara al este.)

Protector del este, Gwydion, hijo de Don, te saludamos y despedimos. Te damos las gracias por tu presencia, parte a los salones de Math.

Sur:

(De cara al sur.)

Protector del sur. Gorannon. hijo de Don. Maestro de los herreros. Te saludamos y despedimos. Te damos las gracias por tu presencia, parte para los salones de Math.

Oeste:

(De cara al oeste.)

Protectora del oeste, Arianrhod la de la rueda de plata, te saludamos y te despedimos. Te damos las gracias por tu presencia, parte para el castillo de la luna.

Norte:

(De cara al norte.)

Protectora del norte, Ceridwen la del caldero de la vida, te saludamos y despedimos. Te damos las gracias por tu presencia, parte ahora a tu lugar.

Este:

(Póngase de cara a su dirección, haga el signo espiral pero empezando desde el centro y moviéndose hacia afuera pasar del este al sur, al oeste, al norte y de nuevo al este.)

El círculo sagrado se ha cerrado, la paz sea con nosotros, que se marchen los guardianes. Todo está completo.

Apagar las velas e irse tranquilamente. Al cabo de una hora, se puede limpiar el templo y quitar los pétalos, etc.

Como puede ver, un ritual muy simple que

representa el encanto de la vuelta a la tierra de la doncella de la primavera. Exige muy poca preparación y es, básicamente tan sólo un reco-nocimiento de una marea especial. Hay otros rituales de la primavera más elaborados, pero éste resulta adecuado para sus fines, especialmente cuando se está ajustando a las nuevas presiones del trabajo ritual. La simplicidad no es mala en el trabajo mágico; algunas personas tienden a elaborar excesivamente las cosas, y lo que debería ser un rito tranquilo y dignificado, o un simple rito gozoso, se convierte en un «superespectáculo de Hollywood». Ya dije antes, y volveré a decirlo, que para practicar su arte el verdadero mago no necesita nada, ni siquiera un templo.

EL RITUAL GRIEGO DE LA PRIMAVERA

He diferenciado mucho el ritual griego de la primavera del celta. En primer lugar, como éste era para cuatro personas, he escrito el griego para sólo una. En segundo lugar, sería una buena experiencia utilizar el movimiento como un medio de atraer poder al templo, tal como hizo en la vigilia de los cinco puntos. Necesitará:

Incienso: para este ritual, mezcle un incienso de «sanderac», resina de pino, benzoina, con hojas de eucalipto, agujas de pino, romero y todo mezclado con aceite de jazmín. Puede añadir también algunos trocitos de romero.

Altar: diríjase hasta el altar central, delante de los pilares, y coloque las pequeñas mesas de los puntos cardinales en el centro de cada uno de éstos, pero dejando espacio suficiente para que pueda moverse alrededor. Ponga en cada altar un paño blanco y una pequeña luz central (una lámpara nocturna en un cuenco o platillo blanco resulta ideal). Entre los puntos cardinales, coloque los candeleros altos, poniendo hojas verdes alrededor de los tallos, y alterne las velas verdes y las doradas. En el altar oriental, ponga una fuente con algunos trozos de pan casero y una cucharadita de miel. Ponga en el sur el incienso con el carbón vegetal bien encendido y preparado. Debe haber una jarra de vino tinto y una taza en el oeste. Finalmente, ponga un cuenco de frutas en el norte (utilice sólo fruta que se encuentren en Grecia, como manzanas, uvas, higos, granadas, almendras peladas, algunas uvas pasas y un cuenco de semillas de flores mixtas).

Túnica: una túnica blanca hecha al estilo griego resulta ideal, si puede hacerla. Si no, una simple toalla blanca, envuelta como una falda griega y cogida con un cinto de cuero. Para una

mujer, un camión blanco con una estola de color verde claro puede resultar eficaz (ver figura 24). Si lo desea póngase en la cabeza una guirnalda de flores y hojas verdes, uniendo los extremos con cinta verde.

Encienda un cirio y sitúese de cara al este, encienda la vela del altar con el cirio y haga el signo del infinito, así oo, formar la figura de Hermes entre las columnas e invocar:

Este:

Hijo de Zeus y Maia, mensajero del Olimpo el de los pies veloces, acércate y llena esta zona con el Pnuma divino de los dioses.



Figura 24 Túnica para el rito griego de la primavera.

(Espere hasta que la imagen sea clara y entonces muévase alrededor del altar en el sentido de las agujas del reloj, delante del candelero del sureste, vuelva después al altar meridional y haga un °° de cara al sur (ver figura 25, ruta A). Encienda la vela del altar, haga el signo del infinito, elabore la forma divina de Apolo y realice la invocación.)

Sur:

Hijo de Zeus y Leto, dios de Delfos y de Delos, conductor del carro del sol, acércate y llena de luz este lugar.

(Forma la imagen, y rodee después el altar, dirigiéndose al oeste y pasando por delante del candelero del suroeste, hasta volver al altar del oeste y ponerse de cara a él. Encienda la vela del altar y haga el signo del infinito. Elabore la forma divina de Artemisa y haga la invocación.)

Oeste:

Hija de Zeus y de Leto, esbelta cazadora de la noche, virgen de la luna, acércate y llena este lugar con el poder de las mareas. (Cuando la imagen sea fuerte, rodee el altar, y diríjase al norte, pasando por delante del candelero del noroeste, dé la vuelta al altar del norte y póngase de cara a él. Encienda la vela del altar y haga el signo. Elabore la forma divina de Deméter y haga la invocación.)

Norte:

Hija de Cronos y de Rea, madre tierra y suministradora del pan, acércate y llena este lugar de fuerza y crecimiento.

(Cuando la imagen sea uniforme, dé la vuelta al altar y vuelva al este, pasando por delante del candelero del noroeste y volviendo por alrededor del altar oriental hasta la parte delantera y ponerse de cara a él. Encienda un cirio nuevo y vaya al candelero del sureste, enciéndalo, elabore la forma divina de Iris, la diosa del arco iris, y haga una invocación.)

Sureste:

Iris de muchos colores, sierva de Hera, acércate y disponte a llevar nuestras súplicas a los salones del Olimpo, hasta los pies de Zeus. (Circundar el candelero una vez, y dirigirse luego al que hay al suroeste, encenderlo y elaborar la forma divina de Afrodita, la diosa del amor y hacer la invocación.)

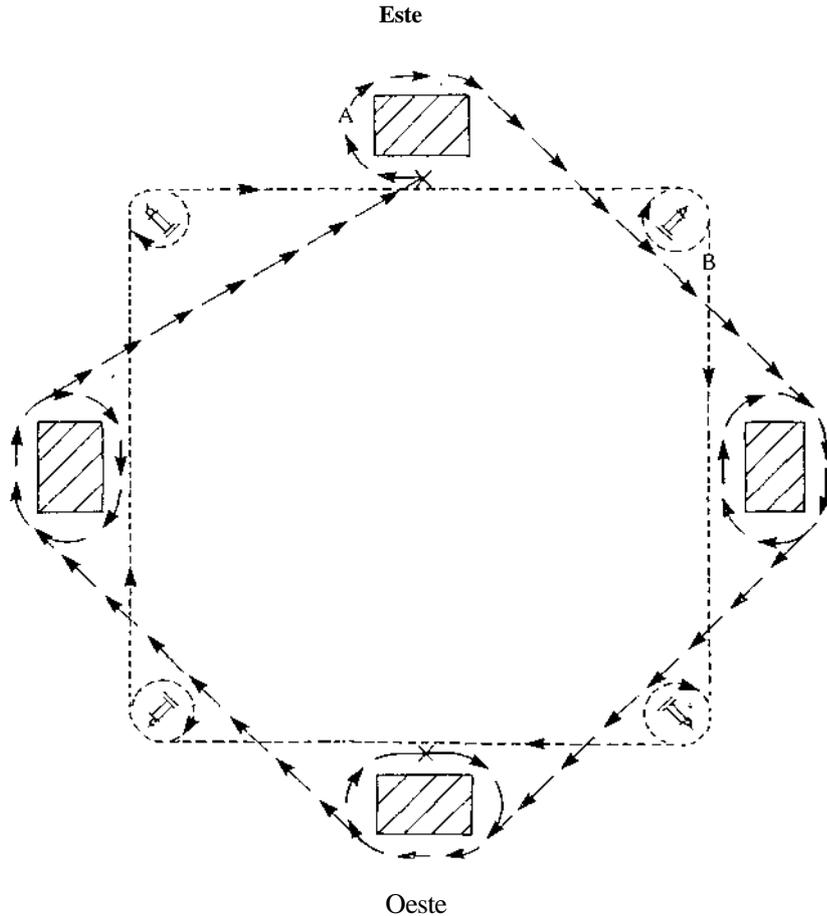


Figura 25: Esquemas de los movimientos del ritual griego de la primavera.

Suroeste:

Diosa dorada del amor. Afrodita, acércate y danos tu ayuda para que podamos persuadir a Hades de que vuelva al Kore a la tierra. (Dar una vez la vuelta al candelero y dirigirse al del noroeste, encenderlo y elaborar la forma divina de Hades, haciendo la invocación.)

Noroeste:

Hades el de las cejas oscuras, señor del sub-mundo, danos a tu reina, la hermosa Perséfone, durante seis breves meses, para que la tierra fructifique y la humanidad pueda crecer en fuerza.

(Dar una vez la vuelta al candelero y dirigirse al del noreste, encenderlo e invocar a Kore, la doncella de la primavera.)

Noreste:

Kore, la del dulce rostro, Perséfone de los blancos brazos, abandona tus salones del submundo y

únete a nosotros aquí en la tierra, trayendo a ésta nueva vida y alegría a todos nosotros. (Dar una vez la vuelta al candelero y dirigirse luego al que hay en el sureste, hacer una reverencia y volver al este. Apagar el cirio. Ver figura 25, ruta B. Tomar el pan, untarlo en la miel y comerlo, ofreciendo el plato hacia el este.)

Este:

Poderoso Hermes, toma lo que ofrecemos al gran Zeus y pídele que Kore pueda regresar a la tierra. (Dirigirse al sur, levantar el incienso, olerlo y ofrecerlo al sur.)

Dorado Apolo, detén tu carro y escucha nuestra súplica, lleva este incienso al Zeus olímpico y pídele que la doncella de la tierra nos sea devuelta.

(Dirigirse al este, poner el vino en el cáliz y beber, ofrecerlo al oeste.)

Casto Artemisa, diosa virginal de la luna, lleva este ofrecimiento a tu inmortal padre Zeus y suplícale que libere a quien da la vida.

(Dirigirse al norte, tomar y comer una fruta, ofrecer luego el cuenco al norte.)

Deméter, diosa de los cereales, madre tierra, como tú gemimos por la pérdida de Perséfone, pídele a tus hermanos Zeus y Hades que la liberen para que los campos sean benditos.

(Dirigirse al centro del templo y levantar los brazos.)

Escucharme, dioses, dad a la humanidad la bendición de la primavera.

(Arrodílese y coloque la cabeza en las manos. Elabore mentalmente el sonido de unos pies corriendo, escúcheles mientras recorren el laberíntico camino que hay girando en el templo. Es el camino sagrado de los antiguos tiempos y ahora lo recorre Kore en su camino hacia la tierra. Sienta que la tierra que hay bajo usted tiembla y que toda la naturaleza retiene el aliento. Sienta la inminente primavera y el crecimiento formándose en su interior hasta que la intensidad le haga estallar en un grito de):

Kore, Kore, Kore, Kore.

(Póngase de pie y, situándose por turno frente a los distintos puntos cardinales, dé en silencio las gracias a los dioses. Tome luego el cuenco de semillas, llévelo alrededor de cada punto cardinal y elévelo para que reciba la bendición. Coloque la guirnalda en el centro del templo y ponga el cuenco en el interior. Vaya ahora al este y rehaga el camino a paso lento, o mejor todavía, bailando. Baile hasta que se sienta cansado, tome entonces la guirnalda y las semillas y vaya por turno a todos los puntos cardinales diciendo):

Ve en paz y armonía y vayan contigo nuestras bendiciones por el trabajo de esta noche.

(Apague las luces en el orden en que fueron encendidas. Eche el pan a los pájaros, derrame el vino sobre la tierra, esparza o plante las semillas y comparta la fruta con los familiares y amigos.)

Es un ritual más complejo, en el que se elige menos y se hace más. Pero el movimiento es un gran constructor de poder y debe aprender a desinhibirse en cosas como el bailar en un templo. Hay hombres que dicen a menudo: «no voy a ir danzando por ahí como un tonto», pero con un poco de vino, con las luces, el incienso y la energía formándose, cambiará de opinión. La humanidad ha bailado ante sus dioses durante miles de años, e incluso David, rey de Israel, bailó ante el arca de la alianza como signo de veneración y alabanza.

En Egipto las estaciones eran distintas, se basaban en las inundaciones del Nilo que traía el rico limo en el que podían plantar sus cultivos. Por eso para ellos la inundación del valle del Nilo era un milagro anual sin el cual morirían de hambre. Los dos primeros ejemplos le han dado una idea de unos rituales razonablemente complejos. El último es más bien un ritual de trabajo de sendero. Los misterios egipcios tenían unos tipos de rituales que iban de lo increíblemente difíciles a lo asombrosamente simples, y como quiero que tenga posibilidades de elección y experiencia lo más amplias posibles, este ritual está destinado sólo a dos personas, apenas implica algún movimiento, pero sí mucho trabajo de visión interior.

EL RITUAL EGIPCIO DE LA PRIMAVERA

En este ritual los dos participantes asumen los papeles del sumo sacerdote y la diosa Isis en el este y el oeste respectivamente, mientras que el sur y el norte se llenan con las figuras pasivas y silenciosas de Anubis y Nefitis. Se considera que el eje este / oeste tiene la longitud del Nilo, y el sumo sacerdote invoca a Isis para que envíe la vida que hace inundarse a las aguas. Necesitará algunos elementos más, por lo que debe contar con el tiempo suficiente para que todo esté dispuesto.

Si es posible, consiga una túnica blanca para el sacerdote y otra verde claro para la sacerdotisa / Isis. Si mira la figura 26, verá el tipo de túnica necesaria. Los cuellos y el delantal del sacerdote, ver figura 27, se hacen fácilmente y serán útiles para futuros rituales de este tipo. Si es posible, consiga un estrado de madera en el que pueda ponerse la silla de Isis. Esto es importante porque da a todo el ritual una atmósfera más formal y egipcia. Debe ser lo bastante fuerte para soportar el peso de la silla y la sacerdotisa, utilizando un escabel para ayudarle a subir.

La sacerdotisa necesitará un Ankh y un sis-trum, y el sumo sacerdote un bastón ceremonial que le llegue hasta el hombro. Todas estas cosas las utilizará para otros rituales, por lo que el hacerlas no será una pérdida de tiempo. El ankh y el sistrum pueden comprarse en muchos establecimientos de ciencias ocultas, el bastón es mejor que lo haga el usuario, y rematarlo, si es posible, con una cabeza de halcón o de perro. Si no se le da bien el modelado, le sugiero que para la cabeza de perro compre un modelo de porcelana barato de un perro alsaciano, separe la cabeza y la fije al bastón. Píntela de negro y

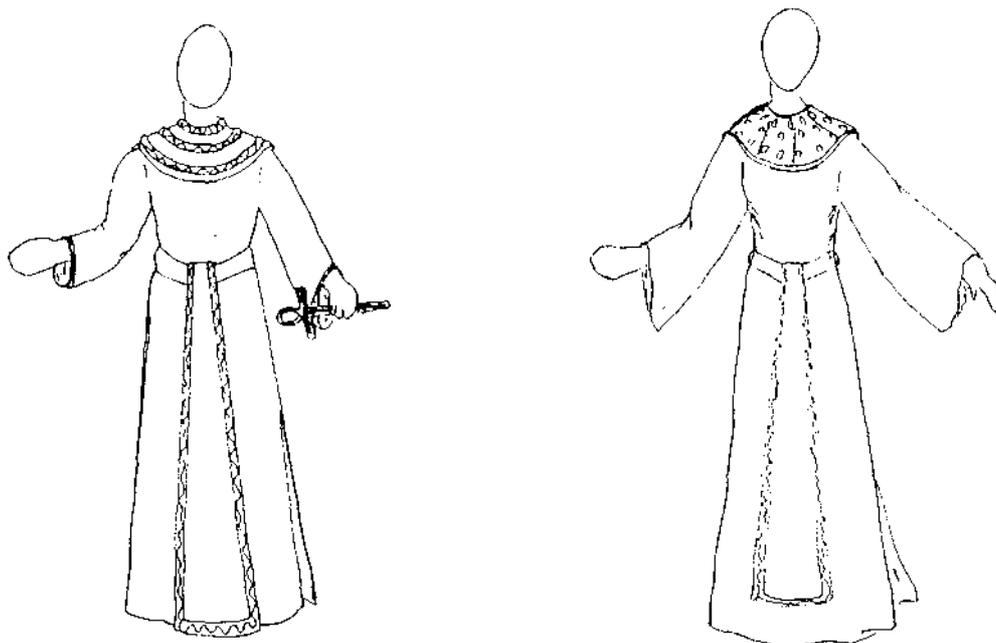
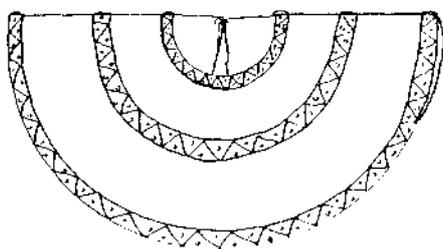


Figura 26 Túnicas para el rito egipcio de la primavera.



Seda sobre vilene. Déle la vuelta por arriba dejando espacio para que quepa el cinto.

Cuello egipcio. Satén sobre vilene planchable. Decorar con cinta y lentejuelas.

Figura 27 El cuello y el delantal del rito egipcio de la primavera.

dorado y tendrá muy buen aspecto. Si no puede hacerlo, haga un pequeño Ankh de cera de modelado y póngalo encima del bastón.

Incienso: Utilice kifi, que puede comprar (ver establecimientos ocultistas) o mezclar usted mismo a partir de una receta de Gary Farmer. Para esto necesitará carbón de sauce, resina de alfóncigo olentisco, resina de mirra, resina de escamonea, ruda y verbena mezclado con aceite de mirra o enebro. Se hace así un

incienso muy agradable que puede utilizarse para todos los rituales egipcios.

Altar: Poner el altar central en el este, entre las columnas, para que tenga una sensación clara del poder entre el sacerdote y la sacerdotisa bajando por la longitud del templo. Poner dos mesas pequeñas en el norte y en el sur y un adelanto de la sacerdotisa. En éstas, y en el altar oriental, poner una luz central. Ponga los candeleros altos en grupos de dos entre Isis y el este, ver figura 28. El sacerdote es el suplicante

Oeste

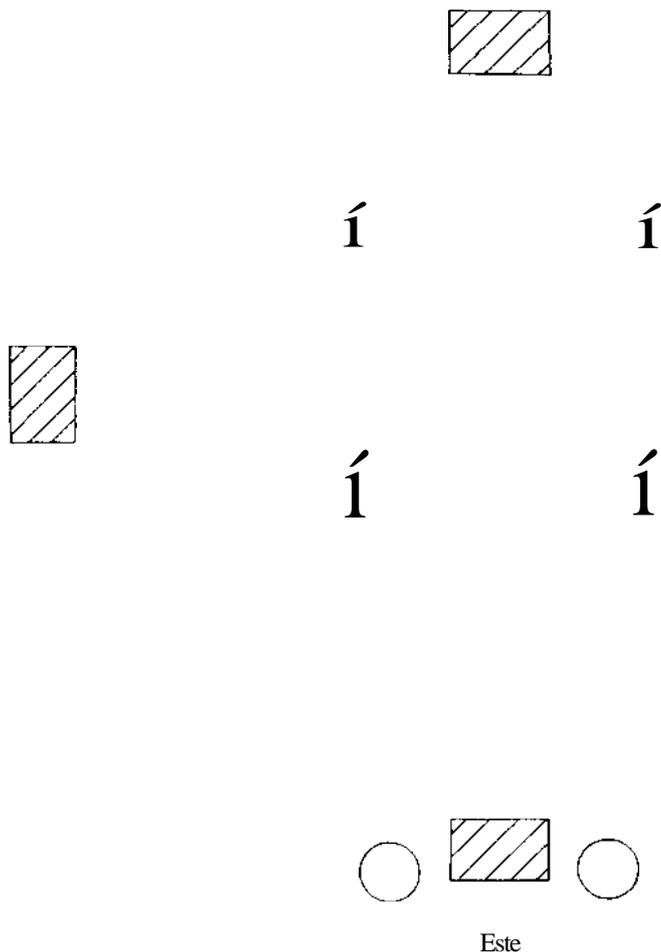


Figura 28 El trazado del templo para el rito egipcio de la primavera.

que pide el milagro de la inundación, para que puedan plantarse los cultivos. Por si ha pensado en ello, la respuesta es no, no producirá una inundación local con este ritual, pues los dioses no son tontos y conocen la diferencia que hay entre West Acton, abajo de San Francisco y el antiguo Egipto. Se trata de un ritual de primavera y saben que eso significa plantación de cultivos.

Hay discos y cintas de música de arpa egipcia, y podrá encontrarlas si las busca. El departamento de música de una buena biblioteca podrá ayudarle con los nombres y los números. En el altar oriental, sitúe un cuenco de pétalos, otro de incienso y una copa de vino. Ahora ya está preparado para el ritual.

La sacerdotisa debe entrar en el templo y

ocupar su lugar 10 minutos antes que el sacerdote. Debe pensar entonces en la forma divina de Isis, visualizándola de pie detrás de la silla. Establecer un vínculo con esa forma por medio de los pensamientos y emociones, y atraer luego gradualmente la figura hacia su cuerpo. Sienta que la diosa se hace una con usted. Sienta que su dignidad y su gracia la llenan totalmente. Que su amorosa preocupación por la humanidad sea también la suya. Que la calma que se ve a menudo en las antiguas estatuas se refleje en su rostro, con la vista hacia adelante y sin mirar al sacerdote hasta que el ritual lo requiera. Mantenga una distancia mental entre ustedes.

Ahora entra el sumo sacerdote llevando un cirio encendido en una mano, y utilizando el

bastón para marcar sus espaciosos pasos. Da una vuelta completa por el templo y se detiene ante el este, poniendo abajo el bastón. Se vuelve hacia Isis y se inclina, luego se da la vuelta para encender la vela del altar. Enciende después los altares del sur, el oeste y el norte, haciendo una reverencia ante cada uno. Finalmente enciende los altos candeleros, apaga el cirio, y ocupa su posición de cara al este:

Sumo sacerdote:

Os saludo, grandes dioses, vengo ante vosotros como sacerdote y como hombre para pedir vuestra ayuda y socorro, para que la humanidad no pase hambre y los hijos no lloren ante los pechos vacíos. Te saludo, Ra, la de la cabeza de halcón, levántate por el este de este lugar sagrado y brilla sobre nosotros. (Levante las manos con las palmas hacia fuera hasta la altura del hombro.) Que nuestras voces te lleguen en el barco de los millones de años y te precipiten en nuestra ayuda. (Levante las manos hasta la altura de la cabeza.) Te saludamos a ti, señor del cielo.

(Haga una reverencia y diríjase al sur.)

Te saludo a ti, Anubis, el de las tierras desiertas. Vengo ante ti como un hermano menor pidiendo tu ayuda para que no falle el trigo y la arena no cubra los huesos de los hombres. (Levante las manos como antes.) Te saludo a ti, el de cabeza de chacal, guía las aguas del Nilo hasta nosotros. (Levante las manos hasta el nivel de la cabeza.) Que nuestras voces lleguen hasta ti más allá de los dos mundos de la vida y la muerte. (Haga la reverencia y diríjase al oeste, hínque una rodilla y eleve los brazos hacia Isis.) Te saludo a ti, gran madre, amada de Osiris, concédenos a tus hijos el favor de tus aguas. Escucha la voz de tu pueblo cuando te llora, abre las puertas de tu piedad y deja que las aguas de la luna den vida a la tierra de Khem. Óyenos, óyenos, óyenos. (Haga la reverencia y diríjase al norte.)

Te saludo a ti, Nefitis, la de los ojos oscuros, intercede por nosotros a tu hermana la diosa, sostén la oscuridad suave de tus alas por encima de nosotros y abríganos de todo mal. (Levante las manos hasta la altura del hombro.) Quédate con nosotros, dulce copa de vino. (Levante las manos hasta la cabeza.) Quédate con nosotros y sálvanos. (Regrese al este y tome el incienso. Recorra con él el templo hasta la diosa y ofrezca el humo del incienso tres veces.) Gran Isis, luna de Egipto, acepta este dulce perfume como prenda de nuestro amor por ti y por tu divino hijo Horus. Danos un signo de que este don no ha sido aceptado.

(Isis se inclina hacia adelante y mueve el sistrum tres veces por encima del incienso. El sacerdote hace una reverencia y lleva el incienso alrededor del templo. De vuelta al oeste, coloca el incensario sobre el altar. Se dirige al este, lleva el cuenco de pétalos y se los ofrece a Isis.)

La cara de flor, mira estos frágiles dones y ve reflejados en su interior tu propia belleza. Acéptalos como prenda de nuestra fe en ti y danos un signo de que nuestras oraciones han sido escuchadas. (Isis se inclina y mueve el sistrum seis veces. El sacerdote hace una reverencia y, caminando hacia atrás, va echando los pétalos hacia los lados formando un camino de regreso al este. Toma entonces el vino y se aproxima al oeste, hace una reverencia y ofrece el vino.) La de aroma de miel, que tus pies de plata sean escuchados en los templos de las dos tierras. Prueba el vino que aquí te ofrecemos como pacto entre el sacerdote y la diosa. Que las aguas fluyan como lo hace el vino. Acéptalo y bebe con nosotros, danos una señal de que el pacto está hecho.

(Lleve el vino hacia la diosa, que lo lleva hacia sus labios y bebe. El sacerdote vuelve al altar y bebe también. Isis se inclina y mueve el sistrum nueve veces. El sacerdote lleva el vino alrededor del templo. Lo ofrece y bebe un sorbito en cada altar. Vuelve al oeste y se arrodilla.)

Isis:

Escucha mi voz en el templo, escucha la voz de Isis, señora de la luna. Porque tu me has ofrecido el dulce perfume yo he venido desde los salones de On hasta este lugar. Porque tu has esparcido ante mí los símbolos de la belleza de la tierra, he oído tus oraciones, porque tú me has ofrecido vino como parte entre nosotros, yo abriré las aguas de la luna y la tierra será fértil. Pero sobre todo es por el amor que os tengo, hijos míos, que os oigo. Sed diligentes en el sembrado y en el trabajo entre los cultivos y yo os sonreiré. No olvidéis que la tierra os alimenta y devolvedla una pequeña parte de los frutos de vuestro trabajo. Yo entraré en tu templo y lo llenaré con mi presencia. (Isis se levanta y baja de su trono, y seguida por el sacerdote da la vuelta al templo deteniéndose en cada altar y moviendo el sistrum tres veces. Al volver al oeste, sube al trono y hace su despedida.)

Isis:

Adiós, sacerdote y amigo, volveré de nuevo si soy

llamada, procura que mis hijos no olviden a la gran madre, ven a mí para que pueda bendecirte. (El sacerdote se arrodilla sobre un escabel e Isis se toca con el ankh, luego mueve el sistrum sobre él tres veces. Se levanta, hace una reverencia y regresa al altar occidental, se inclina de nuevo y regresa al este. Da una vuelta al templo apagando las velas, salvo la del altar occidental. Luego va al oeste y se despide silenciosamente de la diosa, apaga entonces la luz y se va. La sacerdotisa deja que la diosa abandone totalmente su conciencia, después de sus propias gracias, se levanta y abandona el templo. Se acaba así el ritual.)

LECTURAS RECOMENDADAS

- Brennan, J. H., *Getting What You Want* (Thor-sons, 1985).
Fortune, Dion, *The Mystical Qabalah* (Benn, 1935).
Green, Marian, *A Harrest of Festivals* (Longman, 1980).
Hope, Murry, *Magia egipcia práctica* (EDAF, 1984).
Hope, Murry, *Practical Greek Magic* (Aquarian Press, 1985).

SÉPTIMO MES

La formación del alma de grupo

Empecé en la fecha Terminé en la fecha.....

APERTURAS Y CIERRES

El modo de abrir y cerrar un ritual es muy importante; estas cosas son el alfa y el omega del rito, y como tales merecen toda su atención en cualquier momento. Si no abre el templo de modo adecuado, no obtendrá toda la entrada de poder necesaria para llevar a cabo el ritual. Si no lo cierra con firmeza, tendrá un ritual poco sólido y con gran frecuencia se producirán algunos fenómenos, como ruidos, olores, vela de luz volando alrededor, etc. No es nada a lo que haya que temer, se trata tan sólo de la fuerza que no ha sido utilizada y trata de volver «a casa». En consecuencia, estas partes del ritual deben ser muy decididas y pronunciarse con voz firme y energía. En realidad durante todo el ritual debe ser autoritario sin llegar a ser mandón y tiránico. No se arrastre alrededor del templo como pidiendo excusas; camine con firmeza, con postura de guía y dignidad. No susurre, las invocaciones hacia los puntos cardinales, pronúncielas con voz alta y confianza. Tampoco tiene que gritar, sino juzgar, como hace un actor, la acústica de la sala, ajustándose a ella.

Durante la apertura y cierre de un ritual es cuando más problemas se producen, por lo que debe aprender a realizarlas bien. Se sabrá ya al dedillo el ritual de destierro menor del pentagrama. Realizado con eficacia, es mucho lo que puede decirse de él. Sin embargo, durante algún tiempo, como sucede con todo, puede producirse una falta de solidez. Dispóngase a ensayar su «actuación» de vez en cuando, atando los cabos sueltos. El problema surge si se utilizan

exactamente las mismas palabras, gestos y movimientos en ambos extremos de un ritual. Un ritual de destierro sirve para desterrar, y por tanto no puede utilizarse al principio y al final. Pocos son los magos que tienen esto en cuenta, por lo que acaban en un caos ritualista.

A la popularidad creciente de lo oculto se le puede achacar los métodos de acierto o error de la magia ceremonial, personas que con poco o ningún entrenamiento aplican sus propias ideas, errando en la mayor parte de las ocasiones. Todo ritual se divide en tres partes: una apertura, un cierre y lo que hay en medio, que es lo decisivo. Una apertura invita a determinados poderes a los puntos cardinales a modo de aliados o amigos; usted pide su apoyo o por lo menos trata de despertar su interés por lo que va a hacer. El circundar un templo o recinto sagrado se hace para definir el área, para marcarla como el territorio de los dioses, y usualmente se combina esto con un rito de limpieza, como el rociar sal y agua, el llevar incienso, etc. Si utiliza el ritual de destierro menor del pentagrama como apertura, asegúrese de hacerlo *antes* de invocar la presencia de las formas divinas, y no después, pues en tal caso tendría un templo agradablemente limpio... ¡pero sin nadie dentro de él! Asegúrese también de que conoce qué pentagrama abre y cuál cierra, pues esto es muy importante.

Hay distintos pentagramas para los diferentes elementos, y se utilizan cuando está trabajando con un elemento en el rito. Es útil conocerlos y los encontrará representados en la figura 29. Se necesita algún tiempo para dominarlos, pero los

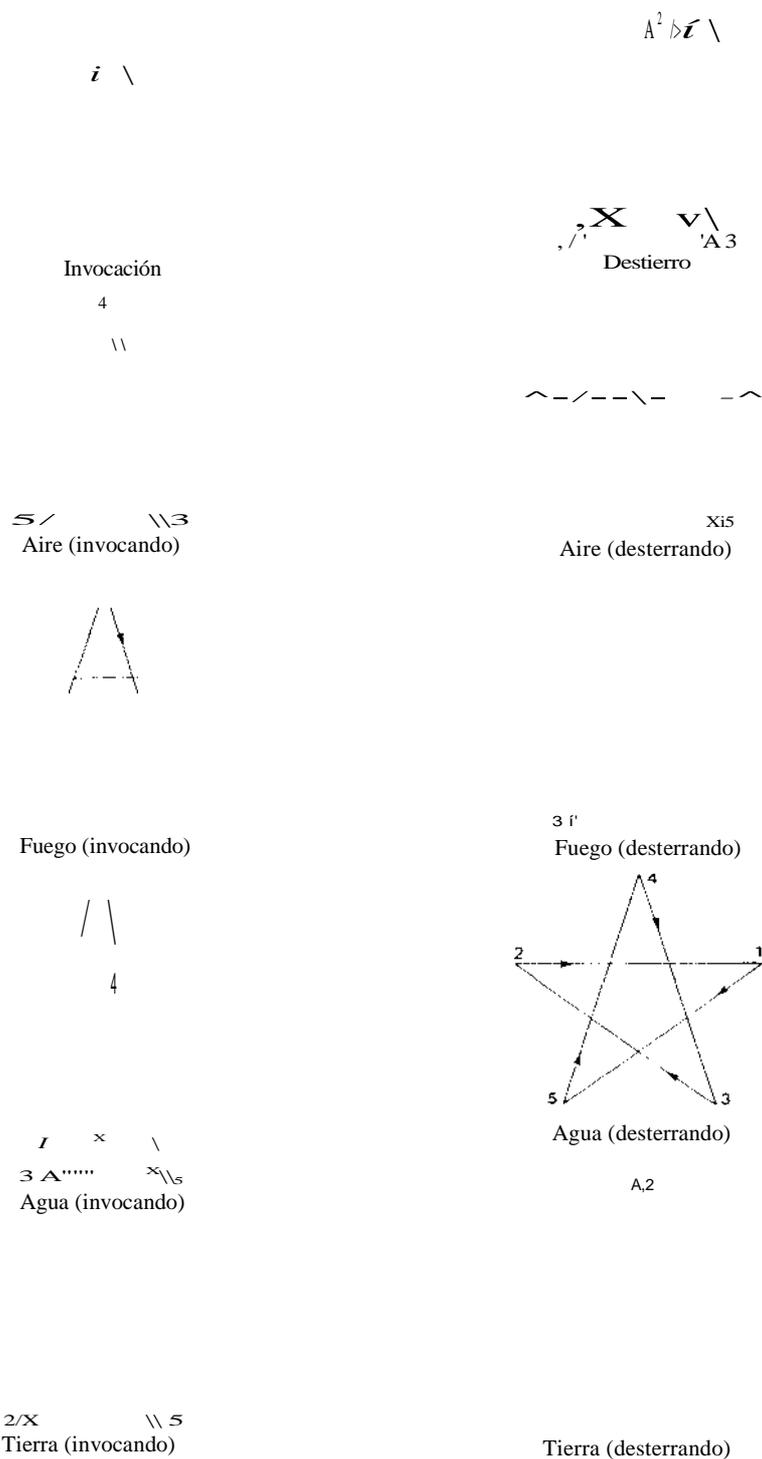


Figura 29 Pentagramas para su uso en las aperturas y cierres.

resultados hacen que merezca la pena. Hay muchas aperturas y cierres distintos, y cada tradición tiene su inclinación particular que pone su marca en el trabajo, pero todas son al

mismo tiempo parte integrante y parte separada de cualquier ritual. Parte integrante porque el trabajo no se puede realizar sin ellos, separado porque tienen un fin distinto dentro de la pro-

pia ceremonia. Un buen mago investigará, adaptará y aprenderá tantas aperturas y cierres como pueda, y usted puede integrar esto a su programa de estudio.

EL RITUAL CON DETALLE

Tenemos ahora cada fase del ritual y examinémosla detalladamente. La propia apertura puede descomponerse en distintas partes, el marcado del recinto, la limpieza y la atracción de los poderes, formas divinas, arcángeles o cualquier cosa que necesite su ritual. En los rituales cabalistas, el marcado de los límites o *circumbalaciones* se realiza siempre en número de tres. Tres porque el ritual está teniendo lugar en el nivel de la forma, Malkuth, y tres es el número de la forma en su sentido más alto, Binah. Con esto asegura que su ritual se manifieste en el sentido más alto de la forma. En los niveles superiores del ritual cabalístico, adapta los círculos al nivel de aquel de los cuatro mundos con el que usted desea contactar. No suele entenderse con gran frecuencia que el mismo ritual puede ser realizado en distintos niveles y con resultados diferentes simplemente por cambiar los colores, símbolos y números para alinearlos con los planos superiores.

Una vez que el recinto está marcado, el paso siguiente es la limpieza. Esto suele hacerse primero con sal y agua, y luego con incienso. El mago puede realizar ambas tareas o dejar la limpieza a otro oficiante. Algunas veces, en la tradición celta, la limpieza y el marcado de los límites son tareas combinadas realizadas por la sacerdotisa, quien utiliza un ramillete de hierbas para rociar la sal y el agua. En raras ocasiones, en los misterios griegos, el marcado se realiza utilizando flautas de Pan, utilizando un trino distinto para cada dirección. La música puede establecer un complicado cono de sonido teniendo un sello mágico muy fuerte, pero se necesita conocerlo en profundidad.

La tercera fase de la apertura requiere la entrada de poder. Se realiza invocando a las formas divinas, o utilizando los poderes interiores de una sacerdotisa. Ya dije al principio del libro que en el templo el número ideal es el de tres, dos hombres y una mujer, o dos mujeres y un hombre. Se vincula con el tres el número superior de la forma. Una mujer puede llenar el templo con su poder interior y suministrar la «ignición» para el ritual invocando los arquetipos. Incluso cuando trabaja solo, un mago utiliza, consciente o inconscientemente, el poder de su ánima para proporcionar esa chispa.

Cuando hay una polaridad de sexos en un templo, la sacerdotisa trae el poder y el sacerdote lo controla. A menos que entienda plenamente esto, corre el riesgo de echar a perder el ritual. Una sacerdotisa puede llenar el templo de poder simplemente entrando unos minutos antes que los otros, sentándose tranquilamente y visualizando que el recinto se llena de una suave luz violeta. Este es un modo simple y muy seguro, hay otros, pero requieren más entrenamiento del que podemos proporcionar aquí. La fase siguiente es la apertura real de los puntos cardinales y la invocación a los «ayudantes». Los símbolos, sellos o pentagramas son numerosos y variados, y se dibujan con el dedo índice, con la varita mágica. Pueden ser dibujados también con el athame o la espada. Todos los puntos cardinales *deben* estar vinculados por una línea de luz continua, sin interrupciones. Una vez dibujado el símbolo, la forma divina puede ser invocada por el nombre e instalada en su lugar. Procure que todos los símbolos sean simples, para que pueda mantenerlos claramente en la mente al dibujarlos. La forma debe ser lo bastante sencilla para que pueda dibujarse con un movimiento continuo. Debe comprobar siempre, una buena forma con la ayuda de un amigo, una cámara y una antorcha, o mejor todavía con una bengala infantil. Utilice una exposición lenta en una habitación oscura, y recorra los movimientos suavemente con la bengala encendida. La imagen resultante debe mostrar el símbolo en un rastro de luz. ¿Qué forma debe utilizar? A parte del pentagrama ubicuo, puede utilizar una espiral, decidiendo en qué dirección quiere que gire para la apertura, e invirtiendo luego la dirección para el cierre. Una flor de lis es útil para los rituales relacionados con un arquetipo femenino, una cruz de cuatro pétalos, el símbolo del infinito, el ankh, el ictis, el anillo de venus, y otros muchos pueden ser utilizados. Una vez situados los arquetipos, puede pasar al punto principal del ritual, que es la intención.

LA INTENCIÓN DEL RITUAL

A menos que sea evidente, como por ejemplo en el caso de los rituales estacionales, la intención debe establecerse claramente ante el altar, pues de otro modo sus formas divinas quedan en la posición del que es invitado a una fiesta sin saber por qué se celebra, o ni siquiera qué tipo de ocasión se está celebrando. Se pide a los puntos cardinales y sus ocupantes su ayuda con respecto a la intención, recordándoles que sus

atributos particulares son convenientes para la concesión de la intención. Durante todo el tiempo, el mago y los oficiantes se concentran en el resultado final, viéndolo como si ya se hubiera manifestado, atrayéndolo a este plano merced a las fuerzas que ha invocado en su ayuda. Descubrirá que, de modo natural, un ritual llega a una cima de intensidad. Retenga este momento todo lo que pueda, lo que raramente será más de treinta segundos. Luego hay una pequeña pausa en el que el todo el mundo, incluyendo los huéspedes estelares, pueden retener el aliento. Después todo va hacia abajo, hasta el cierre.

EL CIERRE

El cierre se compone ante todo del agradecimiento expresado a los seres del nivel interior que han asistido. Bendígalos siempre antes de darles permiso para que se vayan. Llámelos en orden inverso y déles tiempo para que se retiren, simule a toda prisa por el templo porque se siente cansado y quiere tomar un té. Puede hacer el cierre con prosa, pero no se lo aconsejo. Tómese el tiempo necesario. Cuando la formas divinas se hayan ido, podrá hacer los círculos y sellos inversos. Apague las velas y declare cerrado el templo.

RITUALES DE EXTERIOR

Cuando el tiempo es bueno no hay motivo para no realizar un ritual al aire libre, aunque haya dificultades. En primer lugar, tendrá que encontrar un lugar en el que no le molesten ni le vean, siendo esto muy importante para su paz mental y bienestar. Un jardín apartado de los vecinos, la parte más profunda de un bosque, un rejal que no esté infestado de caminantes, tropas del scout, soldados de maniobras, o incluso le puede servir la cima de una montaña. Puede marcar el recinto sagrado con un trozo de cuerda o cordel consagrados, utilizando piedras grandes para señalar los puntos cardinales. Si utiliza el sentido común, se dará cuenta de que un ritual egipcio o cabalístico es mejor realizarlo en el interior, pero los rituales griegos, nórdicos o celtas pueden hacerse al aire libre con gran éxito. Eso le dará al trabajo una dimensión totalmente nueva, y quien aspire al trabajo mágico debe probarlo al menos una vez.

Unas palabras de advertencia: si enciende un fuego, esté absolutamente seguro de que puede hacerlo y no está incumpliendo la ley. Sólo por encontrarse al aire libre no tiene excusa para

terminarse una botella de vino. El que le hagan un control de alcoholemia al volver a casa no es modo de terminar un ritual.

Finalmente, recuerde que *siempre* hay riesgo de que alguien beba sin que usted lo advierta. Coloque un vigía para tener tiempo suficiente y controlar las cosas. ¿Cómo puede controlarlas? Se necesita buena visión interior: vista los puntos cardinales con un velo dorado, y ya que haya dorado todo el contido del tempo tendrá pocas cosas que quitar; moje el incienso y retenga firmemente en la mente, congelados en el tiempo, los puntos cardinales. Sonría suavemente a los intrusos y, si es posible, responda sus preguntas en francés. Con suerte, se irán pronto y podrá continuar a partir de ese momento. Para un *solo* caso de grave emergencia, ofrezco mi propia solución. Fije los puntos cardinales con una mirada severa y diga con firmeza: *estáis todos cerrados*. Sólo lo he hecho en una ocasión y no la recomiendo como algo regular, pero puede hacerlo si no le importa un terrible dolor de cabeza durante el resto del día.

INVOCACIÓN Y EVOCACIÓN

La invocación y la evocación son casi la misma cosa, pero no del todo, ambas se utilizan en la práctica de la magia. *Invoque* para invitar que entren, *evoque* para sacar. Cuando está llenando los puntos cardinales en un ritual, *invoca* porque está llamando a seres superiores y mayores que usted mismo para que vengan al templo que les ha preparado. Pero cuando está preparando un ritual para sacar algo fuera de sí mismo, es decir, está tratando de mejorarse de algún modo, usted *evoca* a su propio ser superior para que salga. Paradójicamente, cuando usted invoca a una forma divina su presencia evoca una salida recíproca de su propio ser interior. Asegúrese de entender plenamente la diferencia entre estas dos formas de invitar.

UTILIZACIÓN DEL ESPEJO MÁGICO

Ha tenido ya mucho tiempo para comprar un espejo para el trabajo mágico. No ha de ser demasiado grande, a lo sumo de 45 cm. de lado. Lo mejor es que tenga una forma ovalada, con un marco sencillo. Los espejos se utilizan para la adivinación y la búsqueda en su propio pasado. Algunas personas no pueden utilizar con éxito una bola de cristal, yo soy una de ellas, pero sí puede utilizar, y utilizo, un espejo o un cuenco de agua. Se dice que todos los espejos mágicos

deben ser negros. No es cierto. Se puede utilizar un espejo normal para el trabajo mágico sin problemas y con poca preparación. Compre o haga primero dos cuadrados de material negro, uno de ellos lo bastante grande para cubrir el fondo cuando esté mirando el espejo. Una hoja grande de cartulina negra puede servir si se puede fijar firmemente a la pared que hay detrás de usted. La segunda pieza tendrá aproximadamente un metro cuadrado y se practicará un agujero en el centro, lo bastante grande para que introduzca el rostro, pero no toda la cabeza. El espejo se cuelga o se apoya a un metro de distancia de usted, con una pequeña lámpara nocturna o vela colocada debajo del rostro e iluminándolo. Gracias a los alrededores negros, más el fondo negro, tiene ahora la impresión de que su rostro flota en un vacío negro. Concéntrese ahora en el rostro, fije los ojos en los ojos de su reflejo. Procure no parpadear y pronto los ojos se desenfocarán y el rostro que tiene ante usted empezará a cambiar. Irá cayendo un rostro tras otro y lo verá transformarse del de un hombre en el de una mujer, de un color a otro, de una raza a otra y de una época a otra. Las primeras veces, no lo haga más de cinco minutos, y no pase nunca de 15 minutos por muchas tentaciones que tenga de ello. Al principio resultará bastante atemorizador, incluso perturbador, en cuyo caso deberá detenerse en seguida y dejarlo durante algunos días. Concentrándose en una persona es posible llamarla al espejo, aunque para esto se necesite mucha práctica, y *debe* entender que de ese modo puede distraer a la persona llamada, con consecuencias que a veces son peligrosas. Con la práctica resulta tan preciso como una bola de cristal, pero no lo utilice excesivamente porque puede convertirse en un hábito adictivo.

ALMAS DE GRUPO Y MENTES DE GRUPO

Todavía no hemos tocado las enseñanzas concernientes a las mentes y las almas de grupo, pero se trata de un área en la que usted, en cuanto que mago, debe tener al menos algún conocimiento básico. Junto con el conocimiento de las mentes de grupo se incluye el conocimiento a veces peligroso de los «elementos artificiales». No son el tipo de cosas con las que conviene jugar, pero le interesa entender lo que son y lo que pueden hacer.

Las mentes y las almas de grupo son confundidas a menudo por el novicio, pero su estructura y su utilización son muy distintas. Una

mente de grupo es el resultado del pensamiento organizado por un grupo de personas muy motivadas, con su origen en un tema con respecto al cual sienten una gran emotividad y despierta en ellos profundos sentimientos. No olvide nunca que la emoción es el fundamento de una mente de grupo, y que ahí está su poder para el bien y el mal.

Como ejemplo de una mente de grupo, tomemos la tripulación de un barco. Estos hombres pueden crear, y crean, una mente de grupo desde el momento en que salen al mar en su primer viaje, y en el caso de algunos barcos su nacimiento «elemental» tiene lugar en los astilleros. Cualquier constructor de barcos le dirá que un barco «nace» con una persona, con una mentalidad propia. Cuando el Ark Royal entró en puerto por última vez todos los hombres que había a bordo tenían lágrimas en los ojos. Para ellos era un amigo, no sólo un montón de metal que iban a desgazar. Todos los marineros hablan amorosamente de sus barcos, refiriéndose a ellos como si fuera una mujer. El timonel le dirá a un recién llegado que si «ella» tira hacia la izquierda no le sujete con mano demasiado fuerte, pues a «ella» no le gusta. Para ellos el barco es una persona, «ella» les cuida, les lleva en su «útero», y los marineros responden amándola, mientras que «ella» responde formando una mente de grupo, algo que incluye a todos los hombres que hay a bordo, desde el capitán hasta el último grumete.

El término moderno para esto es el de «espíritu de equipo». Denota a un grupo o personas con un solo y emotivo objetivo en mente. Normalmente, una mente de grupo se dispersa en cuanto se deshace el grupo que la formaba, pero si se vuelven a unir se vuelve a formar rápidamente. Pero a veces no se dispersa, si no que se mantiene viva por el grupo, bien intencionalmente o bien porque se ha puesto tanta emoción en la mente del grupo que ésta se vuelve animada, y entonces tenemos un elemental artificial que tiene vida propia. Si su base era buena, persiste como un recuerdo en la memoria racial, pero si era mala puede hacer que continúe el alboroto.

Cuando sucede esto con un grupo ocultista, escuela de los misterios o reunión religiosa, puede ocurrir a veces que el animamiento se deba sólo en parte al grupo, y esté causado sobre todo por un nivel superior. En suma, la mente de grupo se anima por la esencia de un maestro o de un ser angélico. Cuando esto sucede, decimos que el grupo o escuela ha «contactado». Con el tiempo, si el canal de la mente de grupo animada se mantiene abierto y fiel a

sus primeros principios, a escuela se convertirá en un canal para nuevas enseñanzas que podrán servir a todo el mundo. Ello dependerá del potencial que haya dentro de la escuela. La idea de dar ánimo a un grupo llenándolo con la esencia divina es inherente a lo que decía Jesús: «cuando dos o tres se reúnan en mi nombre...». Tenía que saber que incluso un grupo tan pequeño, con una fe profunda combinada con amor a su maestro, sería suficiente para que una mente de grupo emergiera de ellos y él pudiera entonces dar alma a esa mente de grupo con su propia esencia divina. Una vez hecho esto, el contacto en los niveles interiores con su rebaño sería mucho más fácil.

Toda fe profunda que se eleva a los niveles superiores del espíritu por la energía emocional de un grupo dedicado creará una mente de grupo, y ésta, por su misma naturaleza, tendrá acceso a los planos interiores superiores.

Una mente de grupo lo mismo que trabaja para el bien lo puede hacer para el mal de un modo aterrador. Va en descrédito de nuestra onda vital en el hecho de que la humanidad puede crear una mente de grupo para el mal con mucha más rapidez que para el bien. Piense en un populacho dispuesto a linchar a alguien y pondrá un buen ejemplo, o piense en la violencia carente de significado de una masa de aficionados al fútbol decepcionados. Lo peor es que no es que no sea necesario que uno mismo sea violento para verse presa de tal grupo. El poder de una mente de grupo inclinada a la destrucción es casi imposible de resistir. Habrá oído decir muchas veces a alguien: «no lo puedo entender, nuestro hijo no haría daño a nadie»... pero lo hizo. Están a medio camino de la verdad, el muchacho puede ser una persona decente, pero una vez atraído a la mente del populacho queda indefenso.

Auténticos expertos en este campo son los miembros del Ku-Klux-Klan, quienes espolean el odio con palabras de aparente fervor patriótico, música, desfiles y extrañas vestimentas. Cabalgando por la noche con cruces ardientes extendidas en lo alto pueden crear una mente de grupo en cuestión de minutos. Pero no son los únicos, tales cosas suceden en cualquier país, en cualquier raza y en su mayor parte son promocionadas por expertos pagados para aplicar a sus propios fines del uso de la psicología de masas. Ellos sólo tienen que empezar, la mente de grupo hará el resto. Una vez despertada, *ella* es la que manda. *Alimenta* literalmente la violencia, que entonces aumenta y vuelve al populacho, formando un círculo vicioso de destrucción e incluso de muerte.

Cuando se va la masa, desaparece inmediatamente la mente de grupo, pues se alimenta de energía humana; entonces regresa la razón, sintiendo horror y asco de sí mismo. Lo trágico es que una vez que se ha construido esa mente de grupo se necesita muy poco esfuerzo para que vuelva de nuevo, y con las mismas personas. Hitler, entregado a los señores del rostro oscuro, conocía el poder de la mente de grupo y lo utilizaba bien. Sus discursos públicos estaban destinados a despertar miedo, cólera y finalmente un venenoso odio que él podía dirigir entonces contra aquellos a quienes quería destruir.

Siempre con independencia de la razón que hay detrás, se utiliza los mismos ingredientes para la formación de una mente de grupo: emoción y energía. Es éste un buen ejemplo del principio básico de que no existe magia blanca o negra, sólo energía y poder puros, y son las personas las que dan color a ese poder. Cuando un grupo busca auténticamente una finalidad superior para sus energías, los resultados pueden ser tan espectaculares como cuando se busca la destrucción. El miedo y la desesperada necesidad de esperanza y consuelo produjeron fenómenos como el de los ángeles de Mons en la Primera Guerra Mundial. El orgullo puesto en sí mismo, su país y su rey dio una aplastante victoria a los ingleses en Agincourt. La coronación de un nuevo monarca produjo una mente de grupo de soberbia majestad que excede con mucho a cualquier cosa que pueda verse en un nivel físico.

Cualquier grupo puede producir una mente, desde el consejo municipal a un Instituto femenino, desde la ceremonia de apertura de los Juegos Olímpicos a los que se forman mediante catedrales y edificios religiosos muy antiguos, como el Winchester. El hombre ha conocido siempre su existencia y han llegado hasta nosotros en las leyendas de los caballos alados y ángeles de la guarda, etc. Las cuatro criaturas sagradas resumen las alturas superiores que pueden alcanzar estos grupos, entonces se convierten en propiedad no solo de un grupo, sino de toda la humanidad. Se han hecho sinónimos de los cuatro evangelistas, un «grupo» con una capacidad mayor de la habitual para crear una mente de grupo.

En su mayor parte, las mentes de grupo tienen una duración limitada y pertenecen a la categoría de la fiesta en la oficina, una primera noche en el teatro, una reunión de viejos cama-radas, etc. Pero cuando son el foco de una emoción y pensamiento continuos de toda una raza pueden convertirse en algo permanente. Entre esas mentes de grupo están los arquetipos

raciales, John Bull, el tío Sam, Marianne la francesa, etc. A veces tienen una forma doble, y la segunda adopta un perfil totémico como el águila americana, el león británico o el oso ruso. Se construyen a base del orgullo en la raza y el país, y han sido invocados durante muchos siglos, formando ya parte de la raza misma por lo que nunca morirán.

A veces, cuando se utiliza en relación con una escuela de misterios, oír hablar de una mente de grupo utilizando el término *egregore*. Se trata de una forma de mente de grupo muy evolucionada, construida tras muchos años de deliberada intencionalidad por los hermanos de una orden o escuela. Combina el amor, los principios y la dedicación y es el guardián de _ esa escuela, y también de cada uno de los miembros pertenecientes a ella.

¿Qué puede hacer usted si se ve apresado alguna vez en una mente de grupo del populacho? *No trate de luchar contra ella*, una persona no puede hacerlo sola, necesita un grupo entero de personas bien entrenadas para ello, incluso entonces no está seguro de ganar. Busque un lugar alejado de las turbulencias y rodéese de un aura de luz azul. Salga de allí lo más rápido que pueda. Busque una iglesia, una capilla o una sala del ejército de salvación, cualquier lugar en donde la atmósfera sea clara y haya sido consagrada por personas que apuntan a lo mejor de ellas mismas. Construya un arquetipo, como San Jorge, San Miguel, o Atenea/Horus, cualquiera de las deidades protectoras. Lo antes posible, vuelva a casa y tome un baño con un buen puñado de sal marina. Así limpiará el cuerpo y el aura de todo lo que pueda colorearlo. *No entre en su templo hasta que haya hecho eso*. Si no se siente capaz de salir de la zona, busque alguna especie de espacio protegido y mantenga la mente ocupada con las cosas más absurdas y triviales que pueda pensar. Las canciones infantiles son lo mejor. Repítalas hasta que su mente se salga de la corriente emotiva que la rodea.

Hay algunos libros sobre el aspecto oculto de las mentes de grupo, pero abundan los dedicados a la psicología de masas y la psicología conductista. Obtendrá algunas ideas en ellos. Los mejores son *The Group Mind*, de W. Mc-Dougal, *Psychology and the Herd in Peace and War*, de W. Trotter y *Man and his Symbols* de Jung. El libro de Leadbetter *Science and the Sacraments* está descatalogado, pero cómprelo si lo ve. Examinemos ahora las almas de grupo y se dará cuenta de que se trata de algo totalmente distinto.

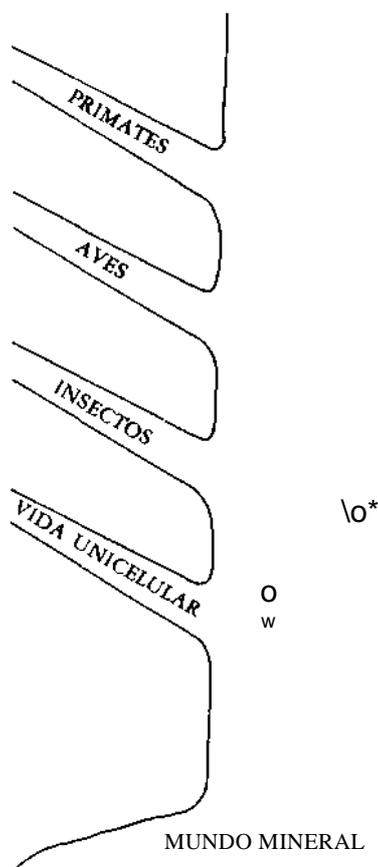


Figura 30 Representación de diagramática del alma de grupo

LA ESTRUCTURA DE UN ALMA DE GRUPO

Un alma de grupo se compone de la materia astral de la que el ser de un individuo evoluciona por medio de la experiencia y de las exigencias que le hace el organismo que la representa. Parece complicado pero puede simplificarse. El hombre, al principio de su evolución, no estaba todavía individualizado, existía como «totalidad», es decir como una tribu. Podía pensar en sí mismo como «nosotros», pero no como «yo soy». Sin una identidad separada, era poco más que un animal salvaje. La vida era corta, y la reencarnación rápida. Pero cada una de las experiencias volvía a la reserva del ala, pues en los tiempos prehistóricos el hombre compartía el alma, había un alma tribal. Todas las experiencias eran compartidas por ese alma comunal. Cada vez que un hombre daba un paso adelante, inventando algo nuevo, haciendo algo de un modo distinto y mejor, su conocimiento y experiencia iban con la muerte

al alma tribal, y de ese modo la experiencia era compartida. Cuando la humanidad se individualizó, aparecieron los espíritus individualizados con almas individuales, pero a gran profundidad, en un nivel enterrado para siempre, hay una parte de la humanidad y de *toda vida* que comparte un alma de grupo unida. En determinadas circunstancias, se puede recurrir a ese alma vital primitiva.

En los primeros días de la vida sobre la tierra, un gran alma cubría la totalidad de las numerosas formas vitales, pero posteriormente las especies distintas empezaron a impresionar un diseño definido en la materia astral. Obedeciendo al plan divino, cada forma de vida desarrolló muy lentamente su propia alma de grupo.

Evolucionando desde allí, el alma de grupo de la humanidad elaboró un alma para cada persona, pero las formas de vida más jóvenes siguen compartiendo un alma. Podemos utilizar el símbolo de un árbol para mostrar que aunque cada especie tiene su propia alma de grupo, comparte también una unicidad vital con todo lo que hay en el planeta (ver figura 30).

Conforme crece cada alma de grupo, desarrollo una forma arquetípica en los niveles astral y mental superiores. Esto conduce a la elaboración de un gran diseño para cada especie. Así como el hombre tiene el arquetipo de Adam Kadmon, el hombre divino, hay también un gran perro, un gran gato, un gran caballo, etc. Ya cada forma de vida tiene su «diseño», su alma de grupo al que regresa la mayoría a la muerte. Cada regreso enriquece el gran diseño o arquetipo con la experiencia del animal individual, el ave, el pez, etc. Así, si la vida ha sido de privación, hambre y malos tratos, el alma de grupo lo asimilará y nacerán nuevos animales con una precaución interna hacia el hombre y otros predadores. Ello explica el que las aves jóvenes que hacen su primer vuelo hacia el sur «conozcan» el camino aunque las de más edad emprendan el vuelo más tarde. El diseño de su vuelo forma parte de su memoria heredada.

Sin embargo, si se ha pasado la vida con aquello que han entendido su papel en cuanto que iniciadores del reino animal, si se les ha dado amor, comprensión, y la libertad de ser ellos mismos y no unos hijos suplentes, entonces al morir ese animal su esencia vuelve como una contribución enorme al alma de grupo de su especie. Así se hizo el perro el amigo del hombre, aunque a veces el nombre no merezca el nombre de amigo de ningún animal.

A veces un animal recibe tanto entendimiento que tiende a volver al mismo entorno. Hay personas que afirman que su perro o su

gato se parece mucho a otro que tuvieron. A veces una esencia animal tiene una sucesión de vidas, y entonces algo le sucede a esa esencia. Se individualiza de su alma de grupo y se convierte en un modelo separado. A la muerte, vuelve al alma de grupo sólo para transmitirle su experiencia, regresa entonces a su nuevo modelo y a otra vida *en una escala superior*, o espera la llegada de la persona o personas que le ayudarán a conseguir su nueva individualización y tratarán de acompañar al alma con el fin de aprender más de su compañía mutua. A veces encarnarán en circunstancias que volverán a unirlos. La esencia de tal animal acabará, después de muchas vidas, encarnando como ser humano en una escala inferior de la vida, o destinado a una vida muy corta, con el fin de obtener la experiencia nueva de un alma personal.

Las religiones ortodoxas enseñan que sólo el hombre tiene alma y puede esperar una vida posterior. Me parece que es burlarse del «amor de Dios» el que un animal pueda ser torturado hasta la muerte en nombre de la ciencia y negarle una recompensa justa. La Biblia nos dice que «El sabe cuando cae un gorrión», y por tanto «El» parece preocuparse de ellos más que el hombre por su alma personal.

Eso no significa que el animal no tenga que ganarse el alma personalizada. Pero a diferencia del hombre, un animal no se ha desviado del sendero trazado en el principio para su especie. Podrá ser salvaje en el bosque, pero obedecerá a un modo ordenado de vida. Con mucha frecuencia, la humanidad olvida que su vida y la de las otras formas de vida que hay en este planeta están entretrejidas, que se destruye una de ellas e inevitablemente el hombre será destruido a su vez. Como señor del planeta, el hombre tendrá que dar cuenta un día de su mayordomía. Los «hermanos menores» son compañeros de viaje en el camino de la evolución. Recuerde que cada alma de grupo tiene un núcleo, una chispa divina de vida, dada por Dios, lo que lo convierte en una criatura sagrada y en parte del plan divino mayor en la misma medida que el hombre, más todavía, porque no ha abandonado su puesto en ese plan.

EL RITUAL CELTA DEL VERANO

Llegamos ahora a los rituales estacionales para el verano. Ya será capaz de describir el suyo, por lo que a partir de ahora sólo le daré los ejemplos. El primero es celta en cuanto a la elección de las formas divinas, aunque le debe

bastante a la tradición del arte, mal interpretada pero de gran simbología. Y aunque puede llevarse a cabo en el templo, lo he escrito ante todo como un ritual al aire libre para que nos sirva de cambio. Eso significa que necesitará pocos de los «elementos escenográficos» rituales.

El verano es un tiempo de bienestar, de regocijarse con la promesa de los cultivos que han crecido, relajarse con el calor de un sol veraniego. Todo esto se debe reflejar en su ritual, pues un ritual es en muchos aspectos un espejo de la vida. Por tanto, esta ceremonia es ante todo de gozo. No tiene la urgencia del retorno de la primavera, ni el agradecimiento por el otoño y la cosecha, ni la necesidad de protección contra la oscuridad del invierno. El verano es para la vida, el amor y la risa.

Como lo hará al aire libre, lleve ropa veraniega y recién lavada. Elija un lugar en donde, si es posible, pueda ir descalzo. Necesitará una cuerda larga o un cordel grueso. También debe llevar una botella de hidromiel, o alguna cerveza ligera, pan casero, tortas, queso y fruta. Una cesta grande y antigua, hecha con materiales tradicionales, no con plástico. Esta representará al caldero del arte. Necesitará algún recipiente para beber el vino, siendo útil para este tipo de ritual las copas de arcilla. Guirnaldas de flores para las mujeres, y de yedras para los hombres. Es un ritmo que hay que compartir con los amigos. También necesitará una bolsa pequeña de trigo y un poco de miel.

Sea cual sea el sitio elegido, asegúrese de que al menos el último kilómetro haya que hacerlo a pie. El ritual es lo más importante. Probablemente será un lugar seco y en el que no se puede encender fuego, pero busque por los alrededores algo que pueda utilizar como altar, una piedra o un tocón de árbol. Si no lo encuentra, utilice un paño blanco y extiéndalo en medio del lugar de trabajo, poniendo encima todo lo que necesita para el ritual. Coja la cuerda y ate los dos extremos, y después los cuatro oficiantes deberán cogerla y hacer con ella un cuadrado, que se pone en el suelo. El mago entra en el recinto, toma algo de trigo y lo lleva al este. Deja caer una pequeña cantidad en el suelo, fuera del círculo.

Mago:

Cernnunos, Cernnunos, Cernnunos, ciervo sagrado de las islas benditas, escucha mi llamada. Ven desde tu profundo bosque, deja a la cierva y al cervatillo y ven con nosotros que te llamamos.

Mira nuestro rito del verano y regocíjate con nosotros. Recordaremos las viejas costumbres y a los antiguos dioses. Ocupa la guardia del este y acepta la oferta.

(Deje caer algunos granos más de trigo en el suelo, dése la vuelta y póngase mirando hacia el interior.)

El este está protegido.

(El oficiante del sur toma la miel y va a su lugar, allí la derrama en el suelo, fuera del círculo.)

Sur:

Artor, Artor, Artor, otro guardián de las islas del oeste, desde antiguo ha sido tu venerado y se te han dado prendas, hemos venido para que los antiguos viran de nuevo. Acepta la guardia del sur y acepta la ofrenda.

(Derramar un poco más de miel, dar la vuelta y ponerse de cara al interior.)

El sur está protegido.

(El oficiante del oeste toma un poco de trigo, va al oeste y lo arroja al suelo.)

Oeste:

Epona, Epona, Epona, yegua blanca de las colinas occidentales, deja las dulces hierbas del Cwn (pronúnciese «Cun») y ven con nosotros que te llamamos. Tú que has estado tanto tiempo ausente de nuestras vidas, únete a nosotros en nuestro rito del verano. Acepta la defensa del oeste, y acepta la ofrenda. (Arrojar algunos granos más de trigo al suelo y ponerse de cara al interior.)

El oeste está protegido.

(El oficiante del norte toma un poco de trigo, va al norte y lo arroja al suelo.)

Norte:

Mona, Mona, Mona, vaca sagrada de la isla oscura, el más antiguo de nuestros dioses, escúchanos cuando te llamamos. Baja del torno sombrío y únete a nosotros en este rito del verano. Ven y escucha las antiguas palabras de veneración, acepta la defensa del norte y acepta la ofrenda.

(Arrojar un poco más de trigo y ponerse mirando hacia el interior.)

El norte está protegido.

(El este va a donde está atada la cuerda y la

desata. Si hay más personas con usted, pueden entrar ahora en el círculo por este punto, no por otro. Conforme va entrando cada uno, se le pone en la lengua un poco de miel. Todos van juntos al centro cogidos de la mano y empiezan a dar vueltas, dando tres pasos hacia la derecha y dos a la izquierda, tres veces a la derecha y dos a la izquierda de nuevo. Repita esto cuantas veces desee. Es agradable oír algo de música, los madrigales ingleses son lo mejor. Las canciones de Shakespeare musicadas son muy apropiadas, especialmente «Summer is a coming in». Cuando piense que ha danzado lo suficiente, siéntense todos en el centro poniendo en medio la cesta. Quítense las guirnaldas de flores y yedra y pónganlas delante, y el alimento que tome de la cesta se coloca dentro de este círculo de vida vegetal. El mago, o tal como debe llamarse en este tipo de ritual el «señor» y su «señora» permanecen con la cesta cogida entre ellos.

Todos:

Bendice el alimento que hay dentro de este caldero, bendice el vino de este frasco, bendice a los que nos rodean con amor y protección, bendice al señor y la señora que nos sirven.

Señor y señora:

Bendice a los grandes que hay aquí con nosotros, bendice a aquellos que están con nosotros, bendice la vida que nos rodea, bendice la vida que hay dentro de nosotros.

(El señor sirve ahora la comida y la señora el vino. Se debe llevar un poco más de vino y de maíz y una vez bendecido esparcir el maíz y verter el vino alrededor del borde del círculo.)

(Cuando la fiesta del verano se ha hecho, recoger los trozos sobrantes para que no quede nada que ensucie el campo. Dejar las guirnaldas en la tierra y utilizar el círculo de cuerda y flores como círculo de danza. En la medida de lo posible, cada uno debe realizar su papel, cantar, bailar o interpretar. Que el sentimiento del verano se filtre en sus huesos. Cuando piense que es el momento adecuado, llame a todos los que están dentro del círculo y quédese un rato en silencio bendiciendo la vida que le rodea y compartiendo su alegría interior, su felicidad y su contento por esa vida.

Señor:

Despidámonos de nuestros antiguos dioses. (Vaya al este.)

Bendito seas gran Cernunos, orgulloso ciervo de esta bella isla de Grammerye. Vete en paz a tu lugar, pero debes saber que te sentimos querido en nuestros corazones y que mientras vivamos serás honrado y reconocido como señor del bosque.

(La señora va al oeste.)

Señora:

Epona la de los pies ligeros, yegua de las colinas occidentales, vete en paz a tu lugar, llévate nuestro amor y bendición, eres preciosa para nuestra raza y te honraremos mientras vivamos.

(El señor va al sur.)

Señor:

Artor, señor de los britanos, bendito sea tu nombre, vuelve en paz a tu lugar, te ofrecemos nuestro amor para siempre, guárdanos, sé con nosotros en todos nuestros problemas. Comparte con nosotros tu fuerza y sé honrado para siempre en esta tierra.

(La señora va al norte.)

Señora:

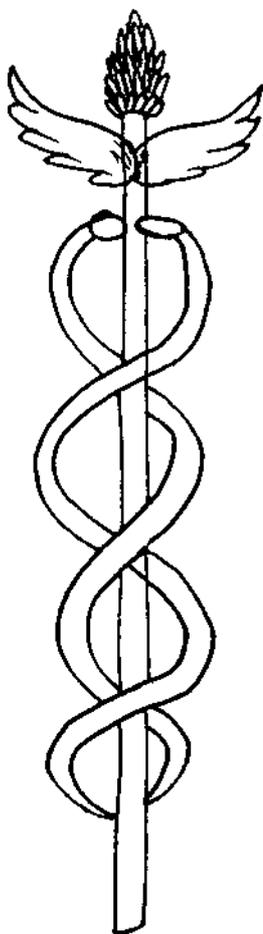
Mona, la de la isla oscura, escucha mi bendición, de todos tú eres la más antigua de nuestros dioses, llena la tierra de frutos como has hecho durante siglos. Bendice a todos los que están aquí y recibe a cambio nuestra veneración por la grandeza que tu forma oculta. Bendita seas, madre de la raza.

(Todos unen las manos y se quedan en silencio. Luego cuelgan las guirnaldas de los árboles y se disponen a irse. Caminar en fila de a uno, cantando suavemente, mientras regresan a casa durante el crepúsculo pensando en los antiguos dioses que han dejado atrás.)

Puede parecer un ritual demasiado simple, pero le resultará más efectivo que otros muchos rituales completos realizado en el templo con velas, incienso, túnicas, etc. Por lo que concierne a la efectividad, la simplicidad es la clave. Compartirá un momento de unicidad completa con los dioses perdidos de britania, y eso vale toda una vida de rituales.

EL RITUAL GRIEGO DEL VERANO

Llegamos ahora al ritual griego, que es un poco más formal. Es para dos personas, que representan a Hermes y Flora, los dioses de las flores. Servirán las túnicas blancas hechas para el ritual egipcio, pero sin los cuellos. Para Flora, añadir una corona de flores y un ceñidor de plata. Unas alas recortadas en cartulina y cubiertas con papel de aluminio, fijadas con una cinta alrededor del cuello para Hermes. Si lo desea, puede hacer también un caduceo (ver figura 31). Utilice como base un bastón de madera, haciendo un par de alas para la parte superior. Remátelo con una piña. Use cera de modelar para las serpientes, o también puede comprarlas de plástico en alguna tienda infantil. Póngalas en su sitio con cinta adhesiva y rocíelo todo con plata.



Vara de madera rematada con una piña. Alas de cartulina cubiertas de papel de aluminio. Serpientes hechas con cera de modelar y rociadas con plata.

Figura 31 El caduceo para el rito griego de la primavera.

Los colores del verano son el rosa, verde, dorado y azul. Coloque el altar ante las columnas y las mesas pequeñas delante de cada punto cardinal. Ponga una copa pequeña de vino en cada una y un trozo de pan o una torta de miel. Además, el sur debe tener un incensario con carbón encendido, pero no incienso; el oeste una planta; el norte un jarro de agua vacío; y finalmente el este un espejo pequeño. Flora lleva una cesta pequeña con algo de incienso, una botella de agua y varias flores de distintas especies. Todos los altares deben tener velas centrales. Flora espera junto a la puerta mientras Hermes abre el templo. Se pone de cara al este y con el caduceo hace el signo de °° .

Hermes:

En nombre del padre de todos, Zeus, señor del Olimpo, abro este templo. Concédeme a mí, tu hijo, mensajero de los dioses, el poder de abrir las puertas del verano y llenar la tierra de calor. (Va al sur y hace el signo.)

En el nombre de Apolo mi hermano, abro este templo. Concédeme a mí, tu hermano, el poder del sol para que pueda hacer madurar el maíz. (Vaya al oeste y haga el signo.)

En el nombre de Poseidón, hermano de mi padre, abro este templo. Concédeme a mí, tu sobrino, el poder de los océanos para que pueda alimentar a la humanidad con sus frutos. (Va al norte y hace el signo.)

En el nombre de Ades hermano de mi padre, abro este templo. Concédeme a mí, tu sobrino, el poder de la tierra interior para que pueda dar sus riquezas a la humanidad. (Va hacia Flora, la toma de la mano y la conduce alrededor del templo formando un círculo y luego hasta el este.)

Flora:

Hermes, el de los pies ligeros, me has llamado y aquí estoy, ¿qué deseas de mis poderes?

Hermes:

Diosa del verano, comparte conmigo y con la tierra tu don de calor y dulce aroma. Ven conmigo a la puerta del sur y bendícela con tu presencia.

(La lleva al sur, y aquí echa ella incienso sobre el carbón.)

Flora:

Bendigo esta puerta con el dulce perfume y el calor. Brillante Apolo comparte conmigo y con tu hermano el vino y el pan del sol.

(Hermes parte el pan y lo comparte con ella, también el vino. La conduce también al oeste.)

Hermes:

Dulce Flora, derrama tu amor sobre la vida de la tierra, bendice la puerta del oeste con la humedad de tu aliento.

(Ella vierte el agua sobre la planta.)

Flora:

Bendigo esta puerta con la humedad, gran Poseidón, comparte conmigo y con tu sobrino el vino y el pan del oeste.

(Como antes, Hermes comparte con ella el pan y el vino. Luego la lleva hasta el norte.)

Hermes:

Bendita Flora, concede a la tierra los colores de tu belleza, adórnala con el encanto y aviva los corazones de la humanidad.

(Poner las flores en un jarro.)

Flora:

Doy mis colores a la tierra. Que el verano reine como una reina. Hades, el de las cejas oscuras, abre la riqueza de la tierra y compártela con todos los hombres. Comparte también con nosotros el pan y el vino del norte.

(Se comparte el pan y el vino y Hermes conduce a Flora al este.)

Hermes:

Flora, la de los pies ligeros, diosa del verano de piel dorada. Permítenos alabar al padre del cielo juntos y pedir su bendición sobre la tierra.
(Unen las manos y levantan los brazos.)

Ambos:

Gran Zeus, te alabamos, y por lo que antes te ofrecimos te pedimos la bendición del verano sobre la faz de la tierra.

(Permanecen silenciosos unos minutos.)

Hermes:

Hija de Zeus, dulce hermana, ¿no tienes ningún don para la puerta del este?

Flora:

Para el este yo misma me doy, para ser una con la tierra y con todo lo que sobre ella vive. Dulce hermano, toma mi beso como don para el este. (Se besan y comparten el pan y el vino. La corona de flores de ella está colocada sobre el altar como una ofrenda. Ahora dan la vuelta al templo, Hermes en el sentido de las agujas del reloj y Flora en sentido contrario, se cruzan en el oeste y siguen dando la vuelta hasta regresar al este. Flora va hasta el centro y Hermes cierra el templo.)

Hermes:

Con el poder de mi padre Zeus, cierro el templo. Damos nuestras gracias y bendición al grande.
(Va al sur.)

Con el poder del sol y de mi hermano Apolo cierro el templo. A ti nuestras gracias y bendición. (Va al oeste.)

Con el poder de los océanos y mi tío Poseidón, cierro el templo. A ti nuestras gracias y bendición.
(Vaya al norte.)

Con el poder de la tierra interior y mi tío Hades, cierro el templo. A ti nuestras gracias y bendición.
(Vuelva al este y al centro, Hermes y Flora se besan y juntos apagan las luces.)

LECTURAS RECOMENDADAS

Brennan, J. H., *Astral Doorways* (Aquarian Press, 1980)

Stewart, R. J., *The Under World Litiation* (Aquarian Press, 1985)

OCTAVO MES

En niveles más profundos

Empecé en la fecha..... Terminé en la fecha.....

LAS PUERTAS ASTRALES

Al publicarse el libro *Astral Doorways*, de J. H. Brennan, hizo furor entre los ocultistas, sobre todo porque era la primera vez que se presentaba ante el lector un trabajo verdaderamente práctico. Sigue siendo uno de los libros mejores y más llanos sobre el tema, y en contra de lo que quieren hacerle pensar los novelistas populares y los periodistas sensacionalistas, el camino de la magia es muy llano.

Si ya lo ha leído, tal como le pedí en el último capítulo, tendrá un idea razonable de lo que significa el término astral. El primer capítulo vale tanto como diez de los libros más «espirituales» sobre el tema. Muchas personas suponen que lo astral es un lugar, una localidad exótica, como Nueva York, Kartúm o Basings-toke. Lo es... y no lo es. Lo es para los seres que tienen su existencia en ese nivel. No lo es para los seres como nosotros, que vivimos en otro nivel de percepción. Para ellos, los fantasmas somos *nosotros*, para nosotros, *ellos* son las figuras nebulosas de los sueños.

A menos que utilice la imaginación, el plano astral le está prohibido, pues es la única puerta de entrada a la tierra que hay más allá del puente del arco iris. Por desgracia empezamos a perder nuestros dones imaginativos, lo mismo que hemos perdido otros muchos talentos. El asesino es la palabra impresa, los símbolos de la escritura se lo han llevado, pues gradualmente los vamos aceptando en lugar de las imágenes en el interior de la mente. La imaginación, la

emoción y la energía son los talentos básicos que necesita un mago para triunfar en el sendero de la alta magia. Sin ellas, sería mejor que utilizara los sueños de segunda mano de la televisión.

Algunas de las técnicas de *Astral Doorways* son peligrosas, y por eso utiliza ahora ese libro, tras varios meses de duro trabajo. No se deben tomar a la ligera, no tratarse como si fueran un video-juego que proyecta en la cabeza. Por eso le pedimos que lea el libro hasta el final antes de empezar a utilizar las técnicas mágicas que contiene. Le recomiendo lo que dice el propio autor: «... si encuentra algo horrible en lo astral, es porque existía ya algo horrible en su mente». Esto es cierto; no es toda la verdad, porque las cosas horribles existen ya en algunas partes de los niveles astrales, pero es la verdad en lo que concierne a un novicio.

Este libro contiene las explicaciones más sensatas y sencillas de lo que es el astral y cómo puede utilizarse que se hayan publicado nunca. Le ruego que lo lea, lo utilice y pruebe los ejercicios incluidos, pues merecen la pena. Además de su rutina de meditación básica, prueba el ejercicio de concentrarse en una forma geométrica simple todo lo que puede sin permitir que otros pensamientos crucen su mente. Hágalo tres o cuatro veces, tratando de aguantar por lo menos diez segundos cada vez. Después siga con la meditación habitual. Le servirá de ayuda recortar la figura en colores brillantes y mirarla unos minutos antes de cerrar los ojos. Lo cual nos lleva a la utilización de los «colores destelleantes».

LOS COLORES DESTELLEANTES

Casi todas las personas están familiarizadas con el fenómeno de que una imagen de la televisión persista en la vista cuando ha desaparecido ya de la pantalla. Pocas saben que esto se utiliza como una técnica de entrenamiento oculto para relajar los músculos oculares y permitir el desarrollo de la visión clarividente latente. La imagen de la pantalla se repite en la visión humana en sus *colores complementarios*. Empieza pronto a «destellar» del color primario al tono complementario y puede persistir varios minutos, haciéndose gradualmente más débil. Puede probarlo poniendo una de las formas geométricas recortadas en un papel brillante sobre un fondo blanco, dejando al menos 10 cm de borde. Observe la forma unos minutos sin parpadear y pase la vista luego a un trozo de cartón blanco. La imagen se imprimirá en el papel blanco, pero en su color secundario. Esta imagen secundaria es la que puede utilizarse como puerta astral, a través de la cual puede entrar en el mundo invisible interior. La puerta es astral, real en su propio nivel, pero no en éste. Estas técnicas simples pueden mejorar rápidamente su capacidad de creación de imágenes interiores.

Sucede muy a menudo que una auténtica imagen clarividente se ve, por así decirlo, no de frente, sino con el rabillo del ojo. Cuando le suceda tal cosa, es importante observar el fenómeno tranquilamente y como si estuviera viéndolo «a su través», y no mirándolo fijamente. La práctica con las imágenes y colores deste-lleantes mejorará esa capacidad. Para ayudarle en este ejercicio, encontrará varios ejemplos de imágenes en la figura 32. Si las vuelve a dibujar y las colorea con rotuladores podrá utilizarlas también para practicar los cambios de colores.

LOS PELIGROS DEL ENCANTO

Volviendo a las puertas astrales, intente el ejercicio de utilizar una historia breve para agudizar su imaginación visual y la memoria auditiva. Procure encontrar el tiempo necesario para hacerlo por lo menos una vez al día. Si es necesario, utilice el tiempo empleado en los transportes en lugar de sus ejercicios de relajación y respiración, que serán ya casi un reflejo automático que se pone en acción cuando es necesario. Haga una variación, tratando de «escuchar» su disco favorito sin ponerlo en el tocadiscos.

Pruebe después su capacidad de recordar sa-

bores y aromas. Al principio utilice condimentos y hierbas fuertes, progresando después a sabores más delicados; haga lo mismo con los olores. Todo esto puede parecerle una pérdida de tiempo, pero le va entrenando gradualmente para niveles mucho más profundos de trabajos de sendero, en los cuales consistirá una gran parte de su trabajo futuro.

Dentro de cada uno de nosotros hay un reino de la mente que combina las leyes del caos y del orden. En la mayoría de las personas, ese reino carece de gobernante, es un «Logres» sin Arturo, un «avalon sin Morgana o Nimue, un «Camelot» sin la reina Ginebra. Sólo cuando la corona sea reclamada recuperará ese reino su auténtico estado de perfección. Para la mayoría, aunque seamos magos muy avanzados, seguirá habiendo esquinas de nuestro reino marcadas con la siguiente leyenda: «Aquí hay monstruos». Si piensa dedicarse plenamente a la alta magia, el gobierno de ese reino será una de sus mayores preocupaciones, y deberá librar una batalla constante contra los monstruos.

Esto *no* significa que deba estar preocupado todo el tiempo por el mundo interior. Eso sería caer en el encanto de la alta magia, y su trabajo degeneraría en un sueño de mazmorras y dragones, y se convertiría en una parodia de sí mismo. El reino interior es donde forma sus ideales y esperanzas, y los sueños que pueden hacerse realidad. Ahí es donde se entrena el ser superior, lo mismo que Arturo fue entrenado por Merlín en el castillo de Sir Ector antes de pretender el trono. El único modo de encontrar y reivindicar el reino interior es por medio de los niveles más profundos del trabajo de sendero.

LOS NIVELES MAS PROFUNDOS DEL TRABAJO DE SENDERO

Ya ha realizado algunos de los tipos más ligeros de trabajo, pero ahora debe aprender a profundizar más en esta extraña esfera, que no es nunca la misma en sucesivas visitas. En lugar de hacer el trabajo de sendero en su sillón vaforito, utilizará el templo como punto de partida. Por el momento bastará con formular los puntos de entrada y darse a conocer a los guardianes. Posteriormente le proporcionaremos trabajos de sendero específicos que le conducirán a los lugares más importantes; pero por el momento se limitará a aprender a profundizar en sí mismo, ahondando más de lo que lo había hecho nunca.

Al principio del libro aprendió que era posi-

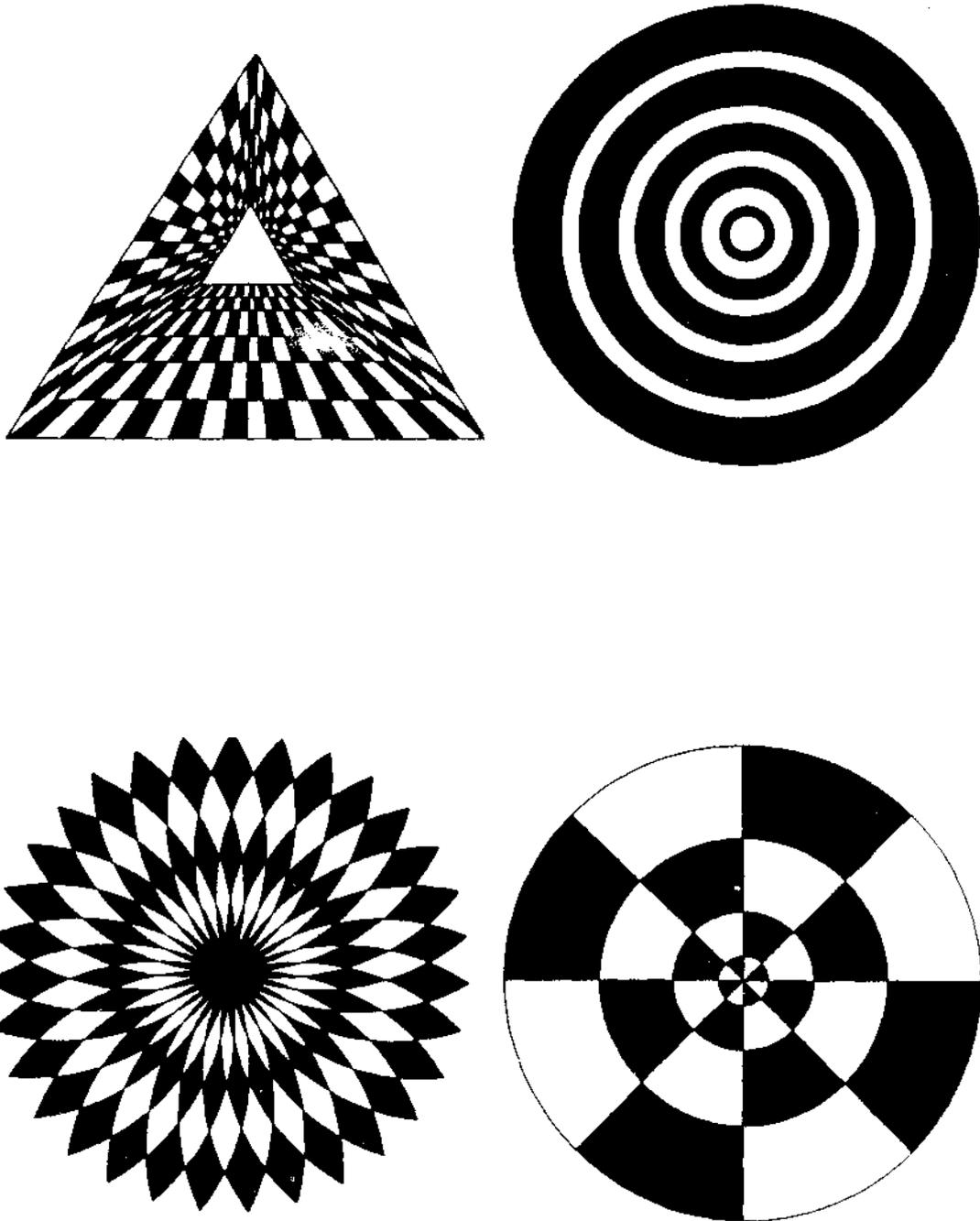
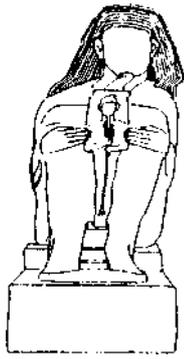


Figura 32 Imágenes de colores destellantes.

ble meditar de pie y moviéndose, y ahora aprenderá que hay posiciones, sentándose de forma distinta, para hacer los trabajos de sendero. Muchas de ellas están representadas en la estatuaria del Antiguo Egipto y fueron utilizadas en el entrenamiento de los novicios del templo. Los egipcios no hacían nunca nada que no

tuviera una finalidad detrás; aprenda por tanto a mirar y pruebe las posiciones de las manos y los pies de las estatuas.

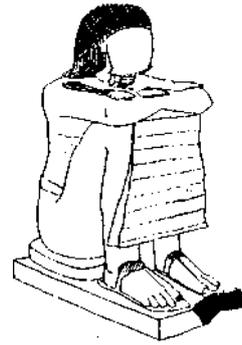
Sitúe el altar en el este, y luego, en el centro de la sala, ponga un cojín firme pero cómodo. Siéntese en la posición representada en la figura 33, con los brazos doblados sobre las rodillas.



Nakhtef-muti, presentando la imagen divina de Path. 22^a dinastía, Karnak, Museo del Cairo.



Estatua bloque del sumo sacerdote Hor.



Persona sentada en cuclillas. Período predinástico. Nueva York, Memorial Art Gall., Rochester.



Vista frontal

Figura 33 La posición sentada para el trabajo de sendero.

En los catálogos de los museos, esas figuras reciben el nombre de «estatuas de bloque», suponiendo que al artesano le era mucho más fácil esculpir el duro granito si el cuerpo se hallaba en esa forma. Eso es cierto, pero había otras razones para esculpir así las figuras. En esta posición la respiración se ve ligeramente restringida, por lo que las inspiraciones son más superficiales. Ahora doble la cabeza, apoyando la frente en los brazos, y cierre los ojos. Estará ejerciendo presión sobre el llamado «tercer ojo». En realidad el tercer ojo, o la glándula pineal para darle el nombre científico, se halla más en el interior de la cabeza, pues forma parte del sistema límbico o cerebro medio. Sin embargo, el centro de la frente es extremadamente sensible, y cualquier presión allí causa una reacción en la glándula pineal. Con la cabeza agachada se tiende a respirar un aire menos oxigenado, lo cual, combinado con la respiración superficial y con la presión sobre el tercer ojo produce un efecto ligeramente soporífero que profundiza la experiencia.

Pruebe esta posición durante varios minutos

varias veces antes de utilizarla para un trabajo de sendero verdadero. Asegúrese de que no le resulta demasiado restrictiva, pues no es cómodo para todo el mundo. Utilice en tal caso la posición de la figura 34, doblando la cabeza hacia el pecho. Es algo menos eficaz, pero sigue produciendo una experiencia más profunda que cuando se sienta en la posición de la forma divina, mejor conocida.

LA FORMACIÓN DEL CUERPO DE LUZ

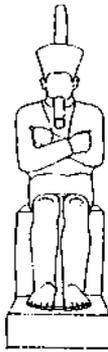
Cuando esté seguro de controlar esta posición, podrá empezar el trabajo. Ponga al guardián del templo en posición de «protección», es decir, para que le defienda mientras se halla en trance. Adopte la posición y relájese, dejando que la respiración encuentre el nivel apropiado. Quizá pase de un trance ligero al sueño al final de la sesión; es algo normal e indica que el cuerpo se ha ajustado bien y se relaja a su manera. Projete en la mente la imagen de las columnas orientales y «evoque» la entrada a su reino interior.



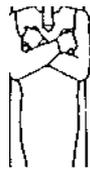
Posición de reposo



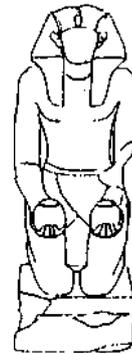
Posición de forma divina



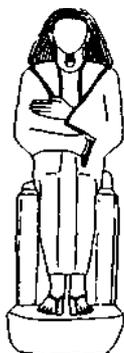
Posición de juez real



Posición de Osiris



Posición de ofrenda



Posición de rey sacerdote



Posición de suplicante

Figura 34 Otras posiciones de meditación

Al cabo de unos momentos, la mente subconsciente proporcionará una imagen de la puerta. Deje que se forme, sin intentar entrar todavía. Véala crecer y tomar forma. Cuando se haya formado plenamente, memorice los detalles y crúcela, llegando al paisaje que hay detrás. En la distancia verá una forma que se aproxima hacia usted, que se va acercando más y más hasta que puede verla claramente. Puede ser un animal, real o imaginario, o un ser humano; en cualquier caso, se trata del guardián de la puerta, y es leal hacia usted. Salúdele y pida que le devuelva el saludo. Mire ahora a la parte superior de la puerta y, mediante un acto de voluntad, grabe en el dintel el símbolo que eligió para la parte anversa de su pantacle. Con ese acto habrá afirmado que la puerta es suya. Dé a esta entrada el nombre de puerta real. Puede volver ahora al templo y recuperar plenamente la conciencia.

En cuanto haya bebido algo y haya cerrado completamente la meditación, haga un dibujo de su puerta real y póngalo en su diario mágico. Pocos días después repita el ejercicio con el altar en el sur, y situado de cara a esa dirección. Siga las instrucciones como antes y deje que se forme la segunda puerta. Será muy distinta de la primera, pero una vez formada, y cuando usted y el guardián hayan intercambiado saludos, grabe su símbolo en el dintel, déle el nombre de puerta del templo, vuelva al templo, dibuje la puerta y salga.

Repítalo en el oeste y el norte, dándoles respectivamente los nombres de puerta de la estrella y puerta de la búsqueda. Asegúrese de que todos los guardianes le conocen y de que todas las puertas llevan su símbolo. No forme las cuatro puertas en un período de tiempo demasiado breve. Una puerta cada tres o cuatro días es suficiente. Cuando lo haya hecho, estará ya preparado para entrar en su reino. Siéntese de cara al este y forme la puerta y su guardián. Cuando esté dispuesto, cruce la puerta real. Recibirá un manto y un cayado. Con ellos puede iniciar la exploración. Recuerde que aún no gobierna en esta tierra y que primero ha de ser probado. Resista todas las tentaciones de encandilarse con esta parte de su entrenamiento. No es un video-juego ni una película de fantasía... está mirando un paisaje que refleja el estado de su ser interior. Si hay monstruos, criaturas malignas, volcanes y eriales es porque así es su ser interior. Tendrá que aprender a transformarlo.

¿Cómo transformarlo? Tendrá que aprender a hacerlo. Yo puedo llevarle hasta las puertas de su ser, pero no puedo cambiar ese paisaje,

sólo usted puede hacerlo. Trabaje en todas las puertas, lentamente y con precaución. Hágalo durante un mes, déjelo un tiempo, para que todos los cambios que ha logrado se filtren hasta este nivel. Cuando aparezcan en el nivel físico, tome las notas pertinentes y póngalas con las demás.

Al trabajar de este modo está utilizando el cuerpo astral, y ya sabe que su personalidad mágica se ha estado fortaleciendo tranquilamente con el trabajo de cada mes. Pero hay otra forma que utilizan algunos magos: el cuerpo de luz. Algunos piensan que es lo mismo que el cuerpo astral, pero en realidad es muy distinto. El astral es una forma etérica común a todos, la personalidad mágica se adquiere mediante la práctica y la concentración. El cuerpo de luz es construido deliberadamente para un fin, y otro término que se utiliza para designarlo es el de «cowan». No se forma fácilmente, algunos no lo consiguen nunca, o al menos no plenamente, y una vez que se ha formado puede ser perturbador y necesita ser controlado.

Siéntese en la posición de la forma divina, como si fuera a meditar. La formación es mejor realizarla en el templo, para evitar así que el «cowan» deambule por ahí. Cierre los ojos y forme delante de usted, con tanto poder y concentración como pueda, la forma de una figura con túnica y capucha. Fórmela *fuera* y de espaldas a usted, pero con la intención de que sea un simulacro de sí mismo dentro de la túnica. Fórmela lenta y cuidadosamente, sin precipitarse en el proceso, unos cuantos minutos cada vez y todos los días sin excepción, hasta que sea tan claro como pueda. Puede tardar varios meses, o aún más, pero lo más importante es que lo haga lenta y cuidadosamente. Una vez que la figura sea clara, inicie la segunda fase. Centre la atención en la parte posterior de la cabeza. Imagine ahora un delgado haz de luz que sale de su frente y se extiende lentamente hacia el punto focal de la figura. Cuando le llegue, vea el haz de luz. Haga esto tres o cuatro veces al día como máximo. Cuando resulte fácil, puede proseguir.

Unase al «cowan» como de costumbre, pero en esta ocasión deje que una diminuta semilla de conciencia recorra el haz de luz y entre en la cabeza del «cowan». Sienta como si *usted* estuviera dentro de la figura, pero siga con los ojos cerrados. Retírelo ahora. Hágalo dos o tres veces al día como máximo. Finalmente, cuando se sienta capaz de enviar y retirar a voluntad la semilla de conciencia, estará preparado para la fase final. Cuando la semilla haya entrado en el

cuerpo de luz, deje que actúe como un sentido extendido del ser, procure abrir los ojos de la figura y mire lo que hay delante de usted desde el punto de vista del «cowan». Si siente vértigo cierre los ojos e inténtelo de nuevo unos minutos más tarde. Construya gradualmente la sensación de estar en dos lugares al mismo tiempo; pero repito, *vaya lentamente*.

Un cuerpo de luz plenamente operativo puede enviarse a largas distancias, como un mensajero para aquellos que lo ven. Es una técnica muy utilizada en el Tibet por los lamas de alto nivel, y hay muchas notas que indican que han utilizado esos «cowan» como medio de comunicación. Puede parecer fantástico, pero se puede hacer. Sin embargo, pocos magos occidentales han sido capaces de dominar plenamente esta técnica. No hay ningún motivo para que por lo menos no la pruebe. Unas palabras de advertencia. Con la implantación constante de la conciencia, por muy pequeña que sea la cantidad utilizada, el «cowan» acaba obteniendo una mente medio consciente propia. De hecho, lo habrá animado parcialmente. En ese punto es casi seguro que le pedirá la libertad. Eso no debe usted permitirlo, pues carece de protección contra las fuerzas oscuras, quien lo tomarán y lo utilizarán contra usted e incluso contra aquellos con quienes está implicado. Pensarán que es usted y se fiarán de las apariencias, por tanto, en el momento en que el «cowan» se vaya creciendo, déle una buena sacudida psíquica y recuérdale, en términos nada vagos, quién es el que manda. Retírele todo contacto y no intente construirlo por lo menos durante un mes lunar. Eso le bajará los humos. No empiece a sentir pena por él, dejándole hacer lo que quiera, pues se estaría poniendo en las manos de fuerzas oscuras que posiblemente no conoce.

UTILIZACIÓN DE LA MITOLOGÍA

Ahora ya estará bien familiarizado con la mitología en un nivel u otro. La escuela en la que me entrené insistía en el conocimiento de trabajo de por lo menos dos panteones diferentes con sus mitos, tres si era posible. Es una pena que las escuelas de los misterios más modernas no sigan esa práctica, pues los mitos contienen muchos retazos de información sobre rituales y entrenamientos que nos dan una percepción mas profunda de la mente del hombre antiguo. También nos sirven para formarnos en la ciencia de las correspondencias y el simbolismo. Con un conocimiento básico de la

mitología, tendrá un «mapa» con el que podrá orientarse en los niveles astrales.

Cuando trabaje con estados alterados de la conciencia, se encontrará con formas y símbolos del mundo antiguo, los cuales pueden ser valiosos si se les asigna su valor correcto en el esquema. La obra monumental de Frazer, *The Golden Bough* (N. del T.- Hay una versión reducida traducida en la editorial F.C.E.) es la mejor fuente de material, pero en su estado original se compone de varios volúmenes. Sin embargo, hay varias versiones reducidas que le proporcionarán todo lo que necesita. Sólo una mirada le bastará para entender lo semejantes que son todas las religiones. Hay una verdad básica que las recorre a todas; parece haber un punto central de verdad absoluta, de la que emana toda fe. A cada raza le llega el profeta, o el sabio o el dios sacrificado que más conviene a sus necesidades del momento.

Conforme vaya leyendo empezará a ver los ecos de las religiones de los misterios en las feses actuales del mundo. Los viejos mitos no son historias de hadas que se contaban cuando el mundo era joven, sino pequeños fragmentos de verdad que han sido muy distorsionados con el transcurso de eones, pero la partícula que permanece en el centro es tan verdadera como lo fue siempre. Muchos relatos «continuistas» como los trabajos de Hércules, la historia de los Argonautas, los viajes de Ulises y la historia de Teseo y el Minotauro son siempre ciclos de iniciación. Representan los múltiples niveles por los que ha de pasar un sacerdote o sacerdotisa antes de llegar al más alto nivel de su vocación. Siempre que encuentra el sufijo «eus» o «eo» puede estar seguro de que el portador de ese nombre es en realidad un hombre o mujer sometidos a pruebas de naturaleza larga y severa. Este «eus» es el nombre del rey de los dioses, Zeus, y a su sabiduría y cualidades divinas aspiraban los sacerdotes.

TESEO Y EL MINOTAURO

Uno de los mitos más difíciles de revelar es el de Teseo y el Minotauro. En resumen, la historia es la siguiente: Teseo fue uno de los héroes «legendarios», aunque parece estar basado en una persona real del mismo nombre. El «eo» le identifica como uno de los que buscan una forma superior de conciencia. Tuvo muchas aventuras antes de la conocida historia de su batalla con el Minotauro, pero finalmente acabó ofreciéndose como parte del sacrificio anual enviado como tributo al rey Minos. Las víctimas

eran conducidas a un laberinto, y devoradas allí por el Minotauro, mitad hombre y mitad toro. Sin embargo Teseo conquistó el corazón de Ariadna, la hija del rey, y ésta le entregó una madeja de hilo para que pudiera encontrar la salida del laberinto, y una espada para que matara al Minotauro.

Una vez muerto el monstruo, los dos amantes escaparon a la isla de Naxos. Allí, Dionisio se le apareció en un sueño al joven príncipe y le dijo que abandonara a Ariadna y zarpara. El dios se llevó entonces a Ariadna al Olimpo, y la convirtió en su esposa. Tales son los hechos desnudos de la historia, pero examinémosla ahora con detalle.

Por su nombre (ThesEUS), sabemos que estamos ante alguien que sufre una iniciación que implica un estado de conciencia alterado. Podemos pensar en Minos como en el lado más terreno de Teseo, y en el Minotauro como en su lado más bajo. Los hombres sabios del pasado utilizaban muchas maneras para empujar a un hombre hasta la enseñanza, incluyendo parábolas en las que utilizaban los nombres de personas reales y acontecimientos pasados, por eso, aunque Teseo y Minos fueran reales, en esta historia son utilizados como símbolos de una enseñanza más compleja y profunda. El Minotauro, de cuyo nombre forma parte el de Minos, es la parte bestial e inferior del hombre, cuyos deseos son incontrolados hasta el punto de la degradación del acto sexual (se decía que el Minotauro era hijo de Pasifae, esposa de Minos, y del dios Toro local)

El que un ser sea medio hombre y medio animal tiene un simbolismo. Si el cuerpo es de hombre y la cabeza de animal, significa que predomina la parte más baja del hombre. Cuando es al revés, el aspecto superior de la mente razonante se eleva por encima de lo bestial. Cuando también tiene alas, como en el toro alado, entonces la mente se ha elevado hacia los dioses.

Hasta ahora en nuestra historia tenemos un iniciado que aspira a un grado superior, en que han de ser purificados los deseos terrenales, no abandonados, sino purificados en todos los niveles. Esos niveles incluyen el inferior, el hombre toro, el hombre ordinario, Minos, el iniciado, Teseo, y tenemos también el ánima superior, Ariadna. Ese ánima, con la sabiduría femenina, proporciona al iniciado la madeja del hilo, o vínculo consciente entre todos los niveles, y una espada, la voluntad entrenada. Armado con ello, el iniciado entra en el laberinto, la experiencia ritual de la iniciación superior, y se enfrenta a su ser más profundo y oscuro.

«Mata» esa parte de sí mismo, la transmuta mediante la espada de la voluntad, y entonces, como un ser completo, encuentra el camino que le saca de la oscuridad y le lleva a la luz. Pero la iniciación no ha terminado. Primero debe abandonar parte de su totalidad recién encontrada, Ariadna debe ser ofrecida a Dionisio: la chispa divina. Este acto final de sacrificio del ser (Dionisio era una de las formas divinas sacrificadas) produce la iniciación última, la total unicidad con la divinidad.

¿Quién dijo que la mitología era aburrida?

LA UTILIZACIÓN DEL ARTE Y LA POESÍA

No todos los mitos son restos de rituales, algunos son simples relatos que han sido embellecidos con los años, pero que siguen teniendo una chispa brillante de verdad en su núcleo. Si busca y estudia, aprenderá siempre algo útil.

El mito no es el único medio de buscar en el pasado las pistas de un antiguo entrenamiento oculto. El arte y la poesía también pueden ser útiles. Los pintores han utilizado desde hace mucho tiempo el simbolismo para hablar, a través de los siglos, a quienes saben cómo interpretar los signos. Muchos de los viejos maestros eran hombres de gran conocimiento, parte del oculto, y dejaron en su obra muchas pistas que mostraban en dónde estaban sus simpatías. Lo mismo cabe decir de los constructores de las grandes iglesias europeas, que son en sí mismas historias labradas en piedra. Le recomiendo el libro *The Hidden Art*, de Fred Gitting.

Tradicionalmente, los poetas han tenido entrada en el mundo del espíritu. Si lee *The Rime of the Ancient Mariner*, de Coleridge, podrá encontrar los arcanos mayores. En realidad, como la de Teseo, se trata de una historia iniciática. Walt Whitman, Longfellow, Thoreau, Byron, Tennyson, Shelley, Keats, Yeats y A.E. todos ellos se pueden abrir las puertas de su mundo interior con la llave de plata de la palabra escrita. Lo único que tiene que hacer es introducirla y girarla.

Todo esto puede llevarle a pensar que lo oculto es algo maravilloso, excitante y misterioso, y es todo eso, pero no del modo que puede pensar. El costo es alto por lo que se refiere a tiempo, concentración, estudio y, por encima de todo, dedicación al ser. Algunos de los magos famosos del pasado han sido representados como reclusos que vivían en habitaciones pequeñas y semioscuras, deteniéndose apenas para comer, o como altivos y egoístas. Todo eso es cierto, pero usted apunta el camino *medio*. El

mayor peligro al que ha de enfrentarse es el de la «vaciedad encantada», caer en la trampa del encanto de lo oculto. El camino de la alta magia no es atractivo; es largo y duro, y pocos lo recorren de cabo a rabo. Se dice que los magos nacen, no se hacen; eso es cierto en parte, los mayores nacen, pero usted puede convertirse en un mago competente. Pero sólo si pueden evitar las numerosas tentaciones que se presentarán en el camino, incluyendo la de hablar con todo el mundo sobre lo que está haciendo. ¿Recuerda el señalador de libros, el primer ejercicio de este libro que tuvo que hacer? Cójalo, mírelo, lea las palabras, piense en ellas: ¿Todavía las tiene en cuenta?

Mientras las recuerda... ¡haga un nuevo propósito!

LOS TEMPLOS NECESITAN DESCANSO

Ha hecho ya dos terceras partes del trabajo

del año. Es el momento de dar un descanso al templo. Límpielo bien, lave las cortinas, cierre la puerta y déjelo descansar dos semanas. Ha trabajado duro, en realidad más que usted. Podrá ser inanimado, pero ha recibido muchas cargas mientras usted practicaba su arte. Convierta en una norma el darse a sí mismo y al templo un mes de descanso al año. Divídalo en dos partes de dos semanas si lo prefiere, pero hágalo. Usted y el templo se sentirán mejor.

EL RITUAL CABALÍSTICO DEL OTOÑO

Ha llegado el momento de ver los rituales del otoño. Un tiempo de cosecha, de recoger lo que ha sembrado durante el año. También es tiempo de almacenar para la marea de limpieza del invierno, cuando se elimina todo lo que no es ya necesario. El primer rito es primordialmente cabalístico, y para una sola persona.

Ponga cuatro mesas pequeñas en los puntos cardinales, y los candeleros en medio, tal como se ve en la figura 35. En el este ponga una hogaza de pan horneado en casa, en el sur algunas manzanas, en el oeste un poco de vino, y en el norte un manojo de trigo, maíz o cebada. En el altar principal algunas tartas, el cáliz y el incensario. En los días anteriores al ritual, medite sobre el año y su trabajo. ¿Que ha conseguido? ¿Qué queda todavía por hacer? ¿Cual es su objetivo para el resto del año? Escríbalo, léalo y condénselo lo más posible en una hoja de papel; doble ésta hasta convertirlo en una pieza pequeña y póngala en el altar, tome un baño, lávese el pelo, corte un trozo de su pelo e introdúzcalo en el papel.

Vístase como de costumbre y entre en el templo. Encienda la vela del altar, y de ésta las demás, empezando por el este y en el sentido de las agujas del reloj. Ahora de pie de cara al este, haga la cruz cabalística.

Ateh, Malkuth, Ve Geburah, Ve Geburah, Le Olahm, Amen.

(Haga el signo del pentagrama y abra en el nombre de ...)

Adonai

(Vaya haciendo esto alrededor de los puntos cardinales. De cara al altar.)

En el este Rafael. En el sur Miguel. En el oeste Gabriel. En el norte Uriel. Bienvenidos a este lugar en el nombre de Melchisedek, el sumo sacerdote de la divinidad.

(Vaya al este y levante el pan.)

Rafael, señor de los vientos del cielo, bendice este don nacido del sol, el aire y la tierra. Que alimente al hambriento; y bendice la mano que lo da.

(Parta el pan en dos. Vaya al sur y ofrezca las manzanas.)

Miguel, protector del débil y el oprimido, bendice esta fruta madurada por el sol y que no sea la fruta de la tentación, sino la del conocimiento de lo bueno y de lo malo, para que podamos conocer la diferencia y evitar la tentación.

(Deje las manzanas y vaya al oeste, levante el vino.)

Gabriel, el que trae la palabra de Dios, bendice este vino para nuestros cuerpos para que podamos tomar el vino de la vida derramado por todos los sabios desde que comenzó el mundo

(Tome un sorbito y deje el vino. Vaya al norte y ofrezca el trigo.)

Uriel, señor de la tierra y todos sus dones, bendice este cultivo para que abunde en toda la tierra, para que sea un año en el que toda la humanidad conozca el consuelo de tener el estómago lleno.

(Déjelo y vaya al altar.)

(Encienda el carbón y ponga el incienso. Mientras arde, lleve un trocito de pan del este y una copa de vino del oeste. Ponga el vino en el cáliz principal y moje en él el pan.)

Melquisedek, sacerdote del Dios supremo, en el desierto tras la batalla con los reyes de Edom

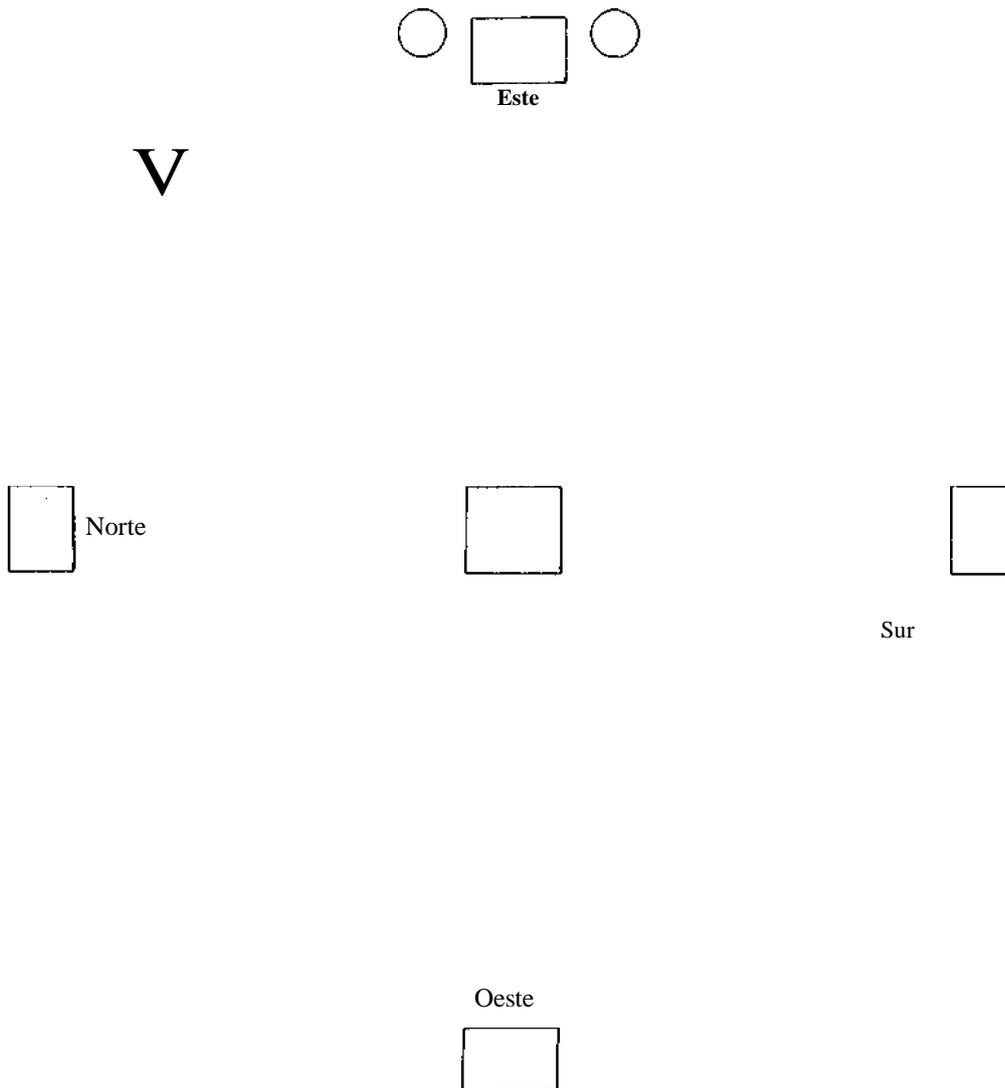


Figura 35 El trazado del templo para el rito cabalístico del otoño.

llevaste pan y vino a Brahm. En esta comunión entre el hombre y el sacerdote del Dios supremo se hizo un pacto. Te ruego, en tu sabiduría y cuidado por la humanidad que esta cosecha dé pan a todo el mundo. Como señal de la antigua costumbre, tomo en mi cuerpo este pan y este vino.

(Coma.)

Ahora, en este sagrado lugar, guíame y enséñame, muéstrame cómo utilizar mi conocimiento para el bien. Ayúdame a crecer en sabiduría. Bendíceme, bendice a aquellos que comparten mi vida, bendice a quienes trabajan conmigo, y bendice a los seres invisibles que están conmigo en este lugar. Bendice al guardián de este templo y a los elementales que trabajan conmigo, bendice la casa y la tierra sobre la que está construida, que sea una puerta para el amor.

(Tome el cáliz, vaya al este, moje un trozo de pan en el vino y póngalo sobre la mesa, haga lo mismo alrededor del templo. Vuelva al altar y coja el pelo.)

Esto es un símbolo de lo que seré en este año y lo que espero conseguir en el futuro. Esta es mi oferta de mi ser.

(Échelo en el incensario y vaya hacia el este.)

Bendito sea Rafael, que ha sido mi amigo y mi compañero.

(Vaya al sur.)

Bendito sea Miguel, que ha sido mi protector y mi escudo.

(Vaya al oeste.)

Bendito sea Gabriel, que ha sido mi consejero y mi maestro.

(Vaya al norte.)

Bendito sea Uriel, que ha sido mi suministrador y mi fuerza.

Benditas sean todas las criaturas que comparten esta tierra conmigo.

Benditas sean las cosas que crecen y las rocas que hay bajo mis pies.

(Cierre ahora el templo en el orden inverso, declare verbalmente que el templo está cerrado, apague las velas, salvo la del altar, que debe dejar aproximadamente durante una hora. Por la mañana eche a los pájaros el maíz, las mazanas y el pan, vierta el vino en el jardín. De este modo la bendición es ofrecida a todo lo que tiene vida.)

EL RITUAL CELTA DEL OTOÑO

Este ritual es para cuatro personas: El mayor, que lleva un incensario ya encendido. El cazador, que lleva una flecha de plata. La doncella que lleva un caldero pequeño lleno de tartaletas. La mujer sabia, que lleva una hoz de plata.

La flecha puede ser de madera y pintada, el caldero puede ser de latón, de los que se utilizan para transportar plantas de maceta, La hoz puede ser de cartulina, forrada de papel de aluminio.

(Entren de uno en uno, tomando asiento cada uno antes de que entre el siguiente. El mayor al este, el cazador al sur, la doncella al oeste y la mujer sabia al norte. En el altar hay sal, agua, una copa de vino y una espiga pequeña de maíz.

Cada uno coloca su símbolo en la mesa que tiene al lado, entonces el mayor se levanta y enciende las velas colocadas junto a cada punto cardinal, utilizando un cirio y tomando la llama de la vela del altar central. Una vez hecho eso, vuelve al este. Se sientan todos meditando tranquilamente sobre la espiga de la cosecha que hay en el altar. Al cabo de unos minutos, habla el mayor.

Mayor:

El tiempo de la cosecha está aquí, el maíz está alto y debemos dar las gracias a Ceridwen, la madre tierra, por cuidar de nosotros. ¿Cómo podemos hacerlo?

Cazador:

Cazaré una cierva blanca para ella y la pondré en el altar.

Doncella:; *Recogeré miel, molereé cebada y haré tortas para ella.*

Mayor:

Cogeré el muérdago sagrado y hierbas fragantes y las quemaré para complacerla, ¿Qué más podemos ofrecer a Ceridwen la madre tierra?

Cazador:

Cazaré para ella el jabalí y decoraré el altar con sus colmillos.

Doncella:

Cortaré mis cabellos y los ataré alrededor de su árbol sagrado.

Mayor:

Compondré para ella una dulce canción y la tocaré al arpa. ¿De qué otro modo podemos honrar a Ceridwen la madre tierra?

Cazador:

Puedo ofrecerme a mí mismo en su altar.

Doncella:

Puedo ofrecer mi virginidad a su servicio.

Mayor:

Puedo ofrecer mi corona de bardo a otro y bajar por ella a Anwnn.

Mujer sabia:

(Se acerca al altar.)

Yo soy a quien llamáis, soy yo a quien ofrecéis esas cosas, pero no me ofrecéis lo que yo más deseo.

(Va al este.)

El quemar incienso aromático es placentero, pero mucho mejor es ver crecer las dulces hierbas, o que curen al enfermo. La corona de un bardo es una gran ofrenda, ¿pero quién cantará tan dulcemente si tomas el camino de la oscura Annwn? Mejor eleva tu voz para complacer a los amantes jóvenes y agitar el corazón del cazador.

(Va al sur.)

La cierva blanca es la forma con la que recorro el bosque ¿Vas a matarme y ofrecerme a mí misma? Mejor guardar la flecha para el viejo y moribundo, para que el sufrimiento sea corto y la muerte piadosa. El jabalí es la forma en la que mi señor colmilludo corre. ¿Me va a dejar con la pena y sólo sus colmillos de recuerdo? Mejor lleva

tú mismo los colmillos y aprende de su poder. Tu vida es dulce y yo no deseo que cese, sino que aumente.

(Va al oeste.)

Suave doncella, come tú misma las tortas, pues mi alimento en Tir Nan Og es mejor todavía. Guarda tu pelo para atar el corazón de un hombre y dale a él tu ser secreto. Lo único que pido es que améis a mis hijos y a los seres que crecen. Lo único que necesito son vuestros corazones, lo único que tenéis que ofrecer es vuestra alegría por mi presencia.

(Vuelve al norte.)

Mayor:

Dulce señora, sabia y buena, sólo somos mortales que olvidamos lo queridas que son esas cosas para tu corazón, sólo tratábamos de mostrarte nuestro respeto.

(Toma entonces el incienso y circunda el templo de este a norte, coloca el incensario en la mesa de ella y vuelve a su lugar. El cazador lleva la flecha del sur al norte, la coloca a los pies de la mujer sabia y vuelve al sur por el este. La doncella lleva el caldero y lo coloca ante los pies de la mujer sabia, volviendo por el este y el sur al oeste. La mujer sabia acepta cada uno de los dones con una inclinación de cabeza.)

Mujer sabia:

Benditos sean los que dieron estos dones, y bendito sea este lugar sagrado.

(Toca cada don con la hoz.)

Que el humo que se alza lleve las oraciones y los sentimientos hacia arriba, hasta el Ser cósmico. Que el vuelo de la flecha eleve la mente a la ismoiración. Que el caldero alimente el cuerpo y la mente. Esta es la bendición de Ceridwen.

Mayor:

(Va al altar y recoge el vino. La doncella toma las tortas del caldero y las pone sobre el altar.)

Aquí te ofrecemos la comida.

(Todos van al altar y la mujer sabia ofrece el vino a su alrededor, y luego las tortas. Esta se queda junto al altar, mientras los otros recu-

peran sus símbolos del norte y vuelven a sus lugares. La mujer sabia da la vuelta al templo, bendiciendo cada dirección con sus propias palabras y regresando a su asiento.)

Mayor:

Hemos hecho nuestra ofrenda y ha sido aceptada con amor. Ha sido bendecido este lugar y los que aquí están. Meditemos ahora sobre los dones de esta tierra y ofrezcámonos como sus protectores.

(Todos meditan unos minutos.)

Mujer sabia:

Que la bendición de Ceridwen sea sobre la tierra.

Todos:

Recibimos esta bendición con alegría.

Mayor:

Vayámonos, llevándonos la cosecha que se nos ha concedido.

Cazador:

Mis flechas serán utilizadas con dirección y piedad.

Doncella:

Mi caldero será ofrecido al hambriento.

Mayor:

Lo que he aprendido será enseñado a los que buscan.

Mujer sabia:

Estoy complacida con mis hijos.

(Se apagan todas las velas salvo la del altar, y se van todos, dejando a la mujer sabia, quien se queda un rato, dejando que su personaje del altar, Ceridwen, se desprenda lentamente.)

LECTURAS RECOMENDADAS

Coleridge, Samuel Taylor, *Balada del viejo marinero y otros poemas* (Visor, 1982)

Frazer, Sir J.G., *The Golden Bough* (Macmillan, 1936)

Richardson Alan, *Dancers to the Gods* (Aquarian Press, 1985)

NOVENO MES

Mantra, mudra y movimiento

Empecé en la fecha

Terminé en la fecha.....

LOS ARQUETIPOS RACIALES Y EL PUEBLO DE LAS HADAS

Ha trabajado hasta ahora en un sentido ritual con las formas divinas y las fuerzas arcangélicas, pero el mago entrenado puede llamar al templo a otras formas y fuerzas. El pueblo de las hadas se encuentra en todo el mundo y puede ser bueno, malo y neutral en su interacción con la humanidad. Pero veamos primero las grandes formas que aparecen dentro de las almas raciales de grupo, y aprendamos a utilizarlas dentro del círculo sagrado.

Podemos pensar en un arquetipo como en el modelo original de un ideal. Si meditamos sobre ellos y estudiamos sus símbolos y los ideales que representan, estaremos mucho más cerca del origen de su poder. Encontrará esos símbolos en todos los países, algunos en forma humana, otros como formas animales o inanimadas, algunos simplemente como ideales abstractos, pero conteniendo todos el poder de su raza particular, y utilizados como propaganda en tiempos de guerra o en los casos en que hay que estimular el orgullo nacional. Últimamente se ha puesto de moda el desacreditar el orgullo nacional, pero sin él una nación no tiene escudo en los niveles interiores y puede ser derrotada en ellos si se le atacara. Incluimos a continuación una lista de esos símbolos para las razas de Inglaterra, Escocia y Gales.

Britania: León, John Bull, Tommy Atkins, San Jorge, la rosa, Beefeater, Guardsman, los tres leones rampantes, las plumas del príncipe

de Gales, el bulldog, Excalibur, la torre de Londres, el parlamento.

Escocia: Unicornio, Claymore, los gaiteros, el «plaid» de tartán, el león, los estándares de los clanes escoceses, la gorra escocesa, el brezal.

Gales: El dragón, el arpa galesa, el sombrero galés, Cader Idris, Snowdon, la canción, el coro masculino, el carbón.

A modo de ejercicio, busque y haga una lista de los numerosos símbolos pertenecientes a otros países. Esos símbolos se pueden colocar en los puntos cardinales del templo como guardianes o como fuentes de determinados tipos de poder nacional. También se pueden relacionar con determinados días, como el día de San Jorge, el del Armisticio, Trooping, the Colour, San Andrés y San Daniel, Burn's Niht, etc. Esas fechas son útiles porque puede utilizar para su trabajo mágico, con poco esfuerzo por su parte, las «formas» construidas ya por los sentimientos nacionales.

Un poco de estudio y meditación le ayudará a ponerlos en el lugar adecuado, y en algunos tipos de ritual le pueden ser de mayor utilidad que las formas divinas. Recuerde que un buen mago utiliza todo lo que tiene a mano para fortalecer, mejorar y ampliar su magia. Cree que todo lo que hay en el Universo forma parte de todo lo demás, y que todo existe dentro de lo UNO. Por tanto, él forma parte de cualquier símbolo, idea, forma divina, arquetipo o arcángel en la misma medida que de los reinos vegetal o animal, o de la energía vital general de su planeta. Esto incluye a otras formas de

ser, más nebulosas que la nuestra; por ejemplo los reinos de las hadas.

El pueblo de las hadas tiene poco que ver con los mortales, pero algunas veces sus caminos se cruzan. Eso sucede, sobre todo, cuando uno es peculiarmente sensible a sus vibraciones. En Escocia esa capacidad es más fuerte que en Inglaterra, y «la visión» suele pasarse dentro de una familia siguiendo la línea de sangre. Puede ser tanto una bendición como una maldición. Es común oír decir que se desearía tener una segunda visión, pero en realidad no siempre resulta conveniente o agradable. Por ser uno de los que poseen el «don», aunque no en tanta medida como otros», puedo decir con toda sinceridad que hay cosas que prefería no ver, especialmente entre los miembros menos amigables del pueblo de las hadas. (Una palabra de advertencia, si ha nacido con la visión, no vaya diciéndolo por ahí, pues aunque los demás se pueden hacer más o menos a la idea de que usted pueda ver «fantasmas», se vería en un problema si dijera que ve hadas.)

Es más probable ver hadas, o invitarlas a que se unan a sus rituales, si trabaja al aire libre. Es raro poder persuadirlas para que trabajen dentro de una casa, aunque hay un tipo de ser al que le gusta mucho vivir con la humanidad. No debe confundir las hadas de los lugares silvestres con las hadas tipo Elfin, como Aengus Og y Midir, los grandes reyes de Tir nan Og. Si puede creer en mundos paralelos, podrá creer en Tir nan Og. Pero deje tranquilas a las hadas, ¡es difícil tratar con ellas y tienen la mala costumbre de olvidar sus promesas!

Una vez dicho todo esto. Añadamos que ellas y su mundo siguen formando parte de la unicidad universal de la que he hablado. El mago cree implícitamente que es una parte importante de esa unicidad, que puede tocarla, ser uno con ella, comunicarse con ella e influirla, y ser influenciado por ella, y ahí es donde entra la astrología.

LA ASTROLOGÍA NATAL EN EL TEMPLO

Son tan numerosos los libros que se han escrito sobre astrología que basta decir aquí que un mago competente debe conocer al menos los rudimentos necesarios para hacer una carta, y después los elementos básicos de la interpretación. Al mismo tiempo, no debe permitir nunca que las «estrellas» rijan su vida. Indican tendencias, o el posible resultado de determinada situación, pero no son acontecimientos irreversibles. Pida que le haga una

carta un astrólogo competente, y si puede permitirse el gasto siga su progreso durante un período de tres años, pues tendrá así una base amplia sobre la cual trazar sus planes. Incluyo algunos nombres en el sumario. Eso no significa que crea que son los únicos buenos astrólogos de por aquí, sólo que tengo experiencia personal de su trabajo y considero que es excelente.

Pregúntele por la declinación de los planetas en su carta, pues así sabrá lo que hay por arriba y por abajo del horizonte. Puede utilizar esa información para un tipo de meditación o ritual distintos de los que ha hecho hasta ahora.

«Conócete a ti mismo», tal es la máxima con respecto a la cual se esfuerzan por vivir todos los ocultistas, sean magos o místicos. Tal es el objetivo del gran ritual cabalístico cuya intención viene dada por su nombre: «El conocimiento y la conversación del santo ángel custodio»; en otras tradiciones tiene otros nombres, pero éste es el mejor conocido. Ese ritual exige más conocimiento y experiencia de los que ha podido obtener en un año. Pero puede empezar por utilizar esa intención en un cierto tipo de meditación. Le exigirá toda su capacidad de imaginación creativa, y hasta el último gramo de concentración que posea.

Deberá hacerlo por fases. Prepárese con los ejercicios habituales de respiración y relajación, y empiece después la visualización. Imagine que se halla de pie en el espacio profundo; al principio sólo puede ver unas débiles estrellas, después aparece gradualmente a su alrededor un gran anillo brillante, y luego otro exterior a él. Cuando este doble anillo sea perfectamente claro, debe rodearle a la altura de la cintura, pero parecerá estar a alguna distancia de usted, dando la impresión de tener un gran tamaño. Cuando todo esto esté claro, empezará a ver líneas de fuerza que emanan de su cuerpo (ver figura 36a).

Esas líneas de fuerza fluyen hacia afuera, hasta el doble círculo, dividiéndolo en doce secciones. Por el momento es el punto máximo al que puede llegar en la meditación. Permanezca un rato mirando el círculo seccionado, y vuelva después al estado plenamente consciente. Practique esta combinación de meditación y trabajo de sendero hasta que haya recibido su carta astral; cuando conozca su carta y la posición de los planetas, podrá pasar a la fase siguiente.

Construya la escena como antes. El aro se forma primero como un solo círculo, formando después a su alrededor el anillo exterior, forme ahora las divisiones, contándolas conforme van apareciendo las líneas de fuerza que emanan de

su cuerpo. No hay «dirección» en el espacio, pero el punto hacia donde está mirando le llamaremos horizonte. Recuerde el signo zodiacal de su primera casa, y si no conoce el momento de su nacimiento ponga en ella el signo solar.

Ahora dé la vuelta lentamente, poniéndose de cara, por turno, a cada dirección, y visualizando el signo apropiado de esa casa de acuerdo con su carta astral. Tómese el tiempo necesario y fórmelo tan claramente como pueda; puede tener en la carta un signo interceptado, si es así colóquelo exactamente en el lugar que ocupa en la carta. Si su visión creativa es lo bastante buena puede tratar de alinear las líneas de fuerza en el grado exacto de las casas, pero no se preocupe si no puede conseguirlo; deje simplemente que se forme la «carta», dando 30 grados a cada sección. Mantenga fijamente esa imagen y medite sobre ella. Así era el zodiaco cuando usted nació. Mire cada casa, girando al hacerlo, piense en lo que sabe de cada signo y

cada casa. Eso basta por ahora, recupere el estado de plena conciencia y escriba las cosas que ha entendido sobre su zodiaco.

Ahora, durante unos días, haga un estudio de su plan natal y del significado de las casas y los signos, y cuando lo haya hecho entregue a la memoria la situación de cada planeta tal como está colocado en su carta. Cuando pueda recordarlo todo, vuelva a hacer la meditación, empezando como siempre en la constitución de los anillos y las líneas de fuerza, y recorriendo todo el zodiaco. Esta vez póngase de cara al signo y la casa en el que tiene lugar su sol natal, piense en la influencia que tiene esto sobre usted, busque el planeta Mercurio y compruebe lo cerca o lo lejos que está del Sol. Busque a Venus y Marte en donde sabe que deberían estar de acuerdo con su carta. Piense siempre en la influencia que tienen sobre usted trabajando desde ese área. Muévase gradualmente hasta haber situado cada planeta en su signo y casa correctos (ver figura 36b). Eso es suficien-

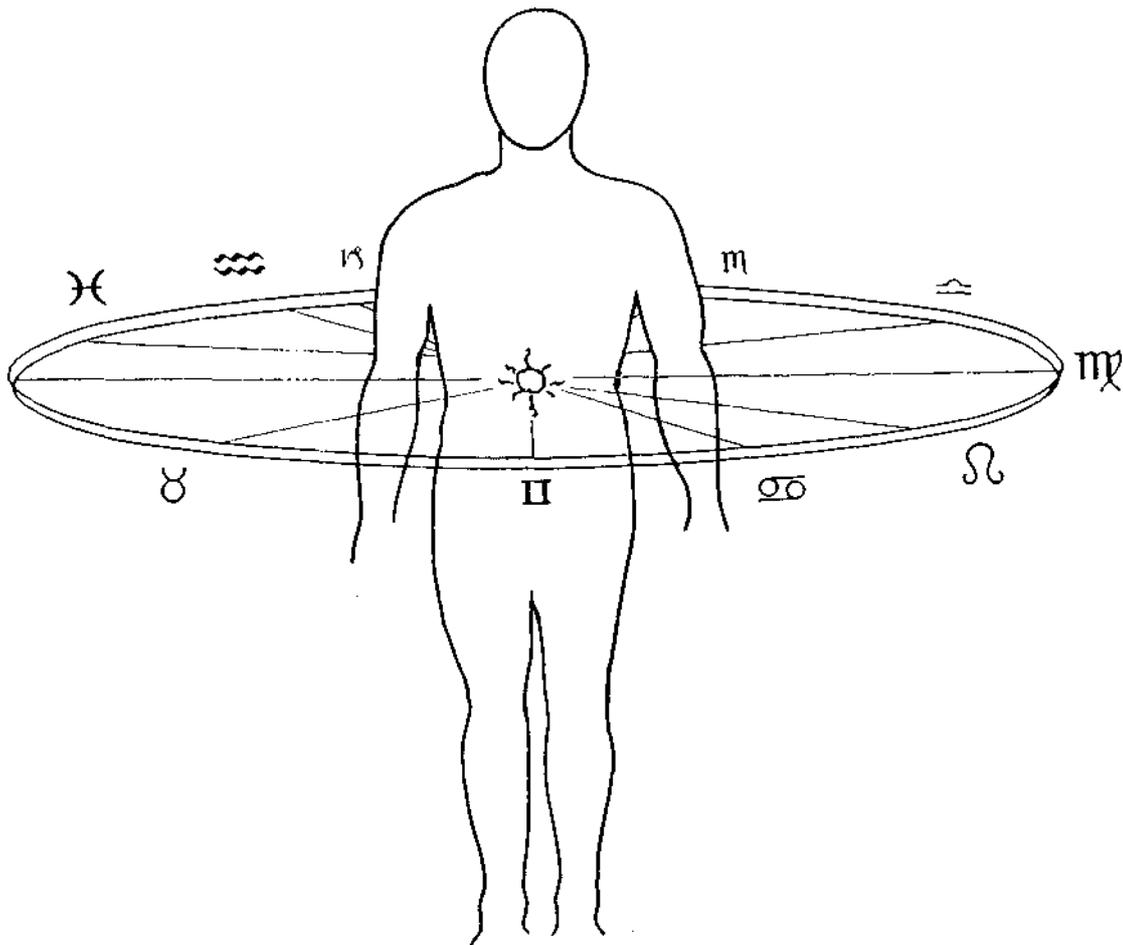


figura 36 a

te, vuelva ahora al estado de plena conciencia y escriba lo que ha aprendido.

Dejando un día entre cada meditación, siga practicando durante el resto del mes. En cada ocasión trate de aprender un poco más sobre el modo en que cada planeta actúa sobre usted desde su casa y signo natales. En los días que no medita estudie su carta y lea un buen libro de astrología para mejorar sus conocimientos. A mitad del mes, busque las declinaciones de los planetas, y en la ocasión siguiente visualícelos no en un nivel unos con otros, sino tal como realmente están, uno bajo el horizonte y otros por encima (ver figura 36c). Ahora empezará a sentir su influencia, ahora empezará a «conocerse a sí mismo».

Cuando lo haga realmente bien, puede construir otro zodiaco encima del primero, en el cual «progresaran» los planetas, para que pueda observar cómo están ahora en comparación con su posición en el momento de su nacimiento.

Es una meditación continuada que puede utilizarse para observar astralmente el estado de su carta en un momento dado. Puede desarrollarse todavía más, convirtiéndose en un ritual en el templo con ayuda de algunos elementos escenográficos caseros.

En una cartulina negra, dibuje el perfil del sol, saliendo rayos de él; haga lo mismo en otra cartulina, pero con la forma de una luna creciente. Recorte cuidadosamente las formas utilizando una cuchilla afilada. No utilice tijeras, pues estropearía el perfil (ver figura 37).

Ahora haga patrones de los otros signos planetarios, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón. No deben tener una altura superior a los 15 cm. Doble hacia atrás los lados de la cartulina para que los patrones se sostengan de pie (ver figura 38). Con más cartulina, blanca esta vez, haga 12 cuadrados de aproximadamente 30 x 30 cm, trazando en ellos con un rotulador grueso los

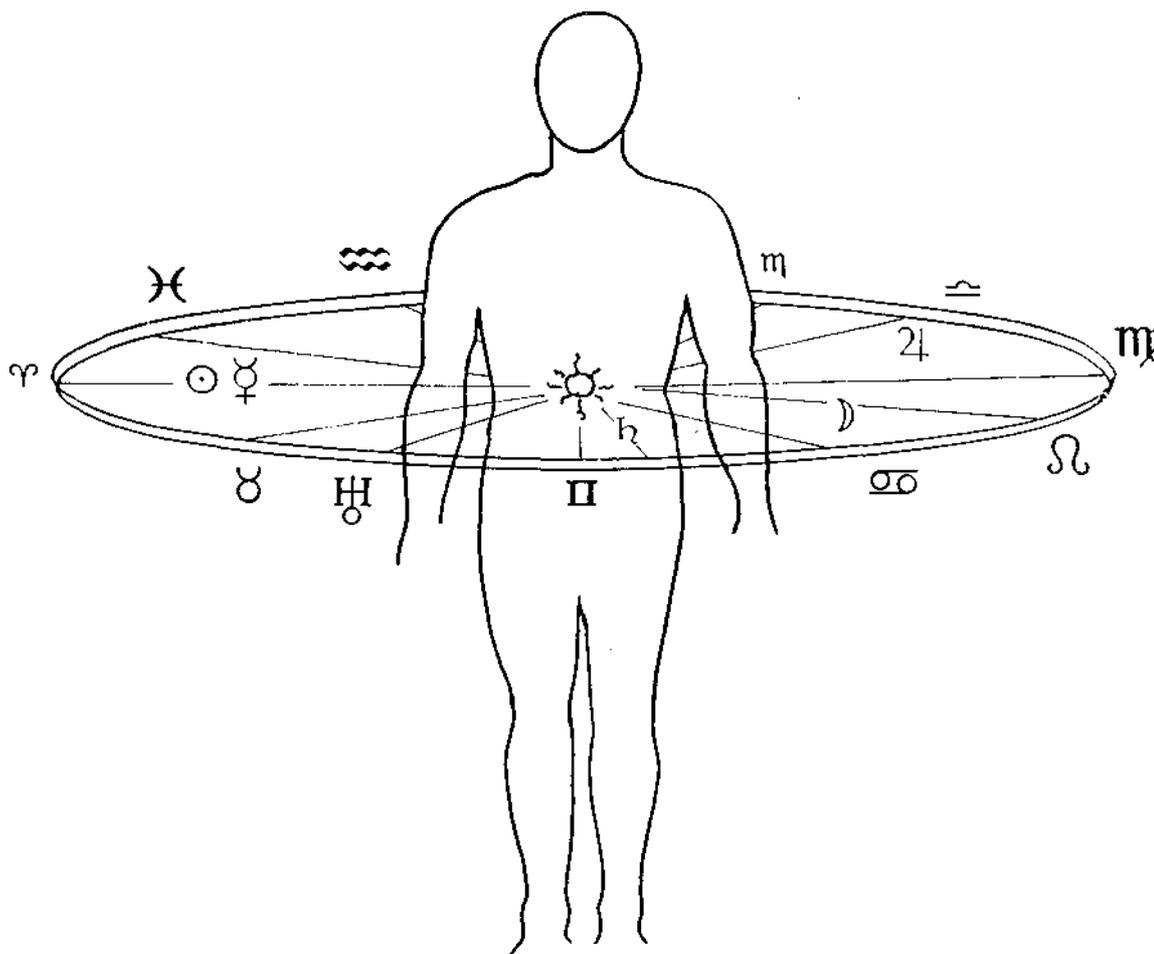


Figura 36 b

signos del zodiaco (ver figura 39). Utilizando como ayuda su carta natal, disponga el templo del modo siguiente. Lleve el altar al este, pues no lo necesitará para este trabajo, coloque ahora los signos alrededor del templo en un círculo, tal como estaban trazados en su carta astral, empezando por el signo de su ascendente en el este (*no* su signo solar, a menos que desconozca el momento exacto de su nacimiento, en cuyo caso *tendrá* que utilizar su signo solar). En el sur estará su signo de mitad del cielo, en el oeste el signo descendente, y en el norte el nadir. Los otros signos se colocan en medio en la posición que ocupan en su carta. Necesitará nueve velas con candeleros firmes. Colóquelos detrás del signo donde indica su carta que estaban situados en su nacimiento, y ponga delante la tarjeta del planeta apropiado, para que la luz brille a través y pueda ver con

comodidad el planeta y el signo (ver figura 40).

Siéntese en un cojín en medio de este círculo, de cara a su signo solar, y medite sobre las influencias que tienen sobre su vida el sol, el signo y la casa. Pase entonces a la segunda casa, y aunque no haya planetas allí, el signo y la casa le seguirán influyendo en algún grado, pues recuerde que toda persona recibe el impacto de todos los signos, no sólo de los que tienen un planeta. Siga girando y meditando sobre cada signo hasta que haya hecho el recorrido completo. Hágalo varias veces durante este mes, y al final escriba la suma total de sus descubrimientos durante las meditaciones. Posteriormente podrá aumentar el valor de este ejercicio utilizando nuevos patrones y candeleros para indicar la progresión de los planetas y el modo en que afecta a la carta básica.

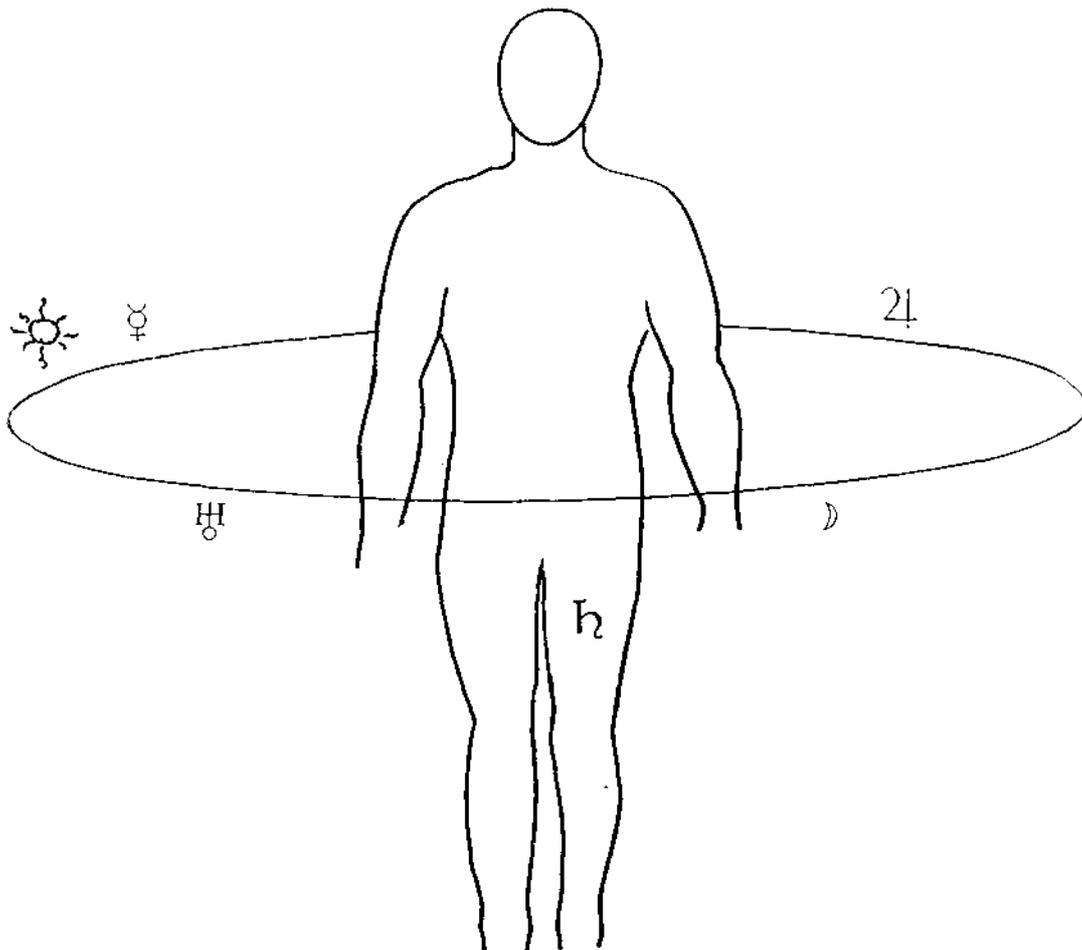
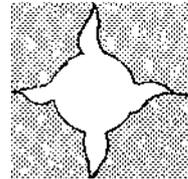
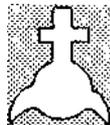
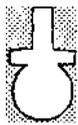
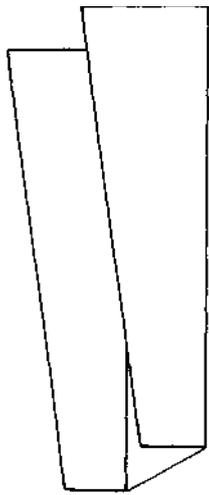


Figura 36 c

Ш Ш Ш Ш



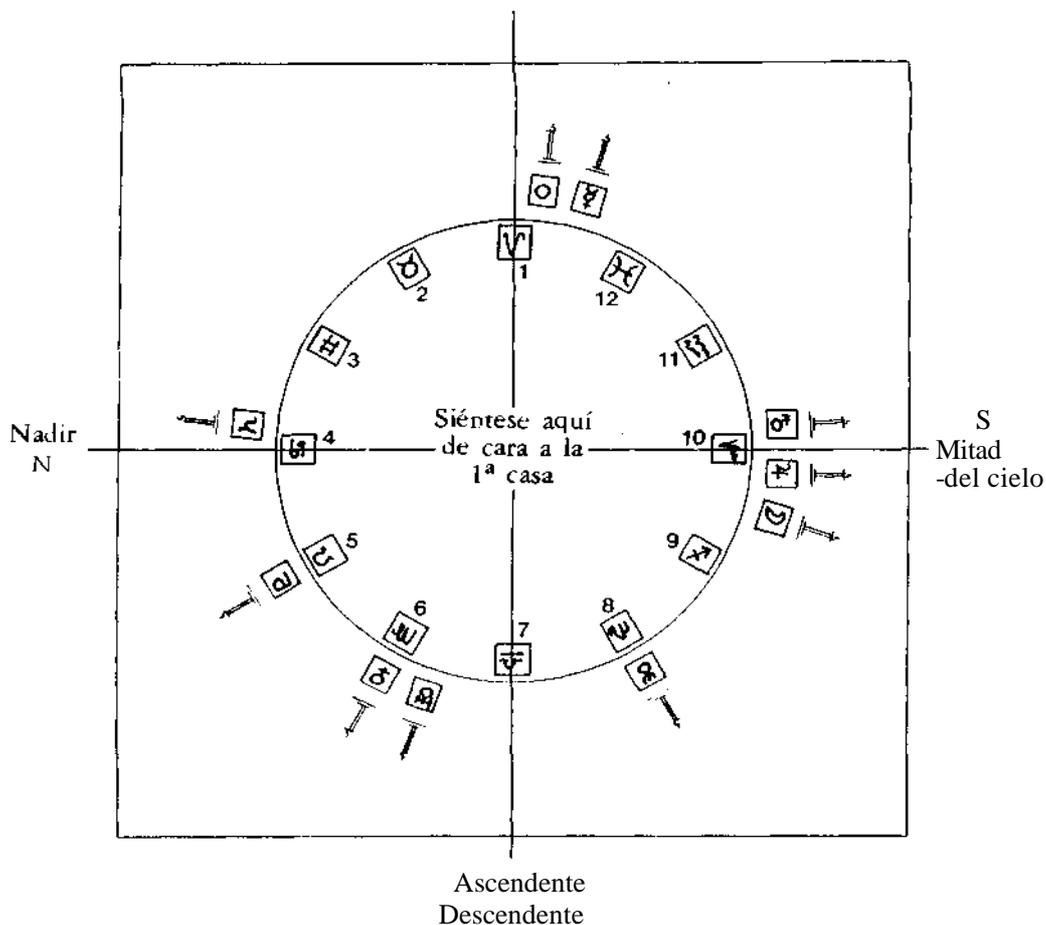


Figura 40 Trazado del templo para el ritual de la astrología natal

DANZANDO PARA ELEVAR EL PODER

Durante miles de años ha sido costumbre danzar en un lugar sagrado para elevar el poder. La figura de un chamán bailando vestido con una piel de ciervo está dibujada en las paredes de la cueva de Les Trois Freres, en el distrito de Ariège, en la Dordogne, en tiempos que se remontan al alba de la historia del hombre. El poder de esa figura danzante sigue atrayendo a personas de todo el mundo; en aquel tiempo se danzaba para poner a los animales al alcance de las lanzas de la tribu. Incontables siglos más tarde, *sigue* atrayendo animales, humanos, pero animales al fin, y después de todo el tiempo que ha pasado, es un ejemplo del poder de la magia chamanística.

El poder suministrado por un cuerpo mo-

viéndose con intención ritualística es inmenso. Las personas del arte siguen utilizando la danza y el movimiento como medio de elevar el poder, y lo hacen con gran éxito. El principal obstáculo está en ser capaz de perder la conciencia de uno mismo al girar alrededor del templo. Incluso hasta el mago más dedicado necesita mucho tiempo para liberarse de las inhibiciones (y de la ropa en algunas circunstancias) y seguir los compases antiguos de la ciencia ritual. Pero si quiere o necesita elevar considerablemente su poder de modo rápido y seguro, la danza es el modo de lograrlo.

Los griegos, egipcios y hebreos utilizaban la danza como medio de devoción. En la biblia se dice que David danzó delante del Arca de la Alianza... de modo que se hallará usted en distinguida compañía. El hombre primitivo era

un ser de acción, y por tanto veneraba a sus dioses con igual actividad, es decir, danzando. Así ha sucedido en todo el mundo y, en un momento u otro, en todas las tradiciones. Hasta bien entrada la edad media, en algunos días de fiesta el sacerdote conducía a los parroquianos en una danza rodeando la iglesia, recorriendo el pueblo y regresando a la iglesia. Es un hecho que el bailar en condiciones rituales produce un efecto extraño no sólo en los que bailan, sino también en los que observan.

Podría decirse que la experiencia es puramente emotiva, pero como dice el coronel Seymour en su ensayo «Ritual and Religious Experience», «el hecho de que una experiencia sea emotiva no significa que sea menos *real*». Sigue diciendo que en los primeros tiempos del cristianismo el obispo conducía a sus feligreses ante el altar realizando danzas sagradas. Esta práctica fue prohibida por el Concilio del año 692, pero no desapareció. Hasta el decenio de 1930 se permitía bailar ante el altar mayor en la catedral de Sevilla en la fiesta del Corpus, en la de la Inmaculada Concepción y en los tres días anteriores al Miércoles de Ceniza. ¡No puedo dejar de pensar que la iglesia actual haría bien en permitir danzar un poco ante el altar!

Si obtiene un ejemplar de los apócrifos y pasa a los hechos de San Juan, encontrará allí un ritual completo que es danzable y que podrá utilizar en su templo con resultados excelentes. Originalmente estaba pensado para una iniciación, pero también se puede utilizar como ritual de veneración.

¿Qué es lo que vuelve mágica la danza? Hay muchas razones, pero la principal es que, como el vino, la danza embriaga el espíritu, y los giros y saltos constantes producen un sensación de vértigo que libera la psique aprisionada. El ritmo de la danza tiene mucho que ver con esto, se vuelve casi hipnótico y afecta a los danzantes y a los espectadores, atrayéndoles hasta que entran en el éxtasis de la danza. Este fenómeno lo entienden bien los dervishes danzantes del Norte de África. Bailan hasta entrar en estado de trance y creen que entonces la divinidad habla por medio de ellos.

El indio americano sigue bailando muchos de sus rituales, y en la Europa Oriental no es infrecuente ver a un campesino saltando entre el maíz en la creencia de que las plantas crecerán tanto como él pueda saltar. Las viejas costumbres no han muerto, simplemente están dormidas hasta que alguien las vuelva a descubrir. La palabra griega antigua para ritual era «Dromenon», que significa «una cosa hecha». Entendían que para que se cumpliera algo, es

decir la intención del rito, había que *hacer* alguna cosa. De ahí viene la danza. ¿Pero se puede utilizar esto en un templo moderno? Sí, pero hay que aprender a dejar que el ser interior ascienda a la superficie antes de aprovecharlo plenamente.

Ya había utilizado el movimiento en el templo para elevar el poder; la danza es el siguiente paso lógico. Lleve la grabadora al templo y ponga una cassette de música disco, sin preocuparse por los efectos de esta música en un templo consagrado... la música disco es bastante equivalente al frenético tamboreo acompañado de flautas y entrecocar de címbalos de los antiguos griegos en un ritual dionisiaco. ¡No es necesario que la ponga muy fuerte, pues lo que quiere es oírlo, no ensordecer al guardián del templo!

Y ahora baile ... simplemente baile, como le plazca, como lo sienta y como quiera. Aunque sea usted de mediana edad, déjese ir, recuerde que nunca se pierden los años juveniles, que siguen existiendo debajo de los posteriores; déjelos salir a la luz. No es necesario ser atlético, límitese a poner en ello toda la gracia que pueda.

Dance delante de sus dioses y venérelos con el cuerpo lo mismo que con la mente y el corazón. Si le gusta tener a sus dioses en la mente, o al Dios si es usted monoteísta, piense en ellos y que su danza sea un himno de alabanza. Dance hasta sentirse agradablemente cansado, pero no exhausto, y después deténgase, coma y beba algo y tome una ducha si lo considera conveniente.

Por el momento haga esto una o dos veces por semana, acostumbrándose a la idea de danzar en su recinto sagrado, para que se sienta relajado al hacerlo. Luego cambie la música a otra más ligera y clásica, cambiando así los pasos y el estado de ánimo, baile luego con una intención en la mente, para estar ejecutando realmente un ritual. Utilícelo primero sólo como una forma de alabanza y veneración, y pruébelo después como una forma de petición, danzando lo que desea. Después elabore sus propios pasos básicos para los diferentes tipos de ritual. Pateos y saltos vigorosos para conseguir valor y espíritu emprendedor, un paso más ligero para las intenciones más suaves. Puede utilizar las medidas de gesto y movimiento de los egipcios para los rituales de conocimiento, y los pasos con saltos para las mareas crecientes de la primavera y el verano.

Si tiene la posibilidad de ver danzas, en el escenario o en la pantalla de televisión, hágalo, pues eso le dará ideas que podrá utilizar. Si un

hijo va a clase de danza, no le dé vergüenza pedirle al profesor que le enseñe algunos pasos básicos de danza griega. Le sorprenderá agradablemente descubrir lo fácil que resulta. Cuando esto se haya convertido en una segunda naturaleza para usted, podrá dar el paso siguiente. Quítese la ropa y baile desnudo. El cuerpo humano no tiene nada vergonzoso, es la pieza de ingeniería más hermosa que conoce el hombre. Quizá el suyo no se parezca demasiado al de John Travolta, ni tenga las líneas de Bo Derek, pero sigue siendo bello en cualquier condición y edad. Por tanto, desnúdese, dance y sienta la música entrando en su cuerpo, desde los dedos de los pies a los de las manos. Que Dios o los dioses le recorran y sean uno con usted. Hasta que lo haya intentado, nunca sabrá lo bien que se puede sentir cuando haya dejado atrás todas esas ideas estúpidas y dance ante sus dioses con el conocimiento pleno de su propia divinidad.

Cuando pueda hacer esto sin sentirse avergonzado o en una situación embarazosa, podrá elevar con la danza un cono de poder. Cada vez que abre el templo invocando ciertas formas divinas o a los Arcángeles a los puntos cardinales, de hecho está elevando un cono de poder. Pero si, por ejemplo, puede abrir su templo para un ritual griego utilizando un modelo de danza en cada punto cardinal y luego alrededor del templo, tendrá un cono de poder doblemente poderoso para trabajar. Al aire libre, elevar el poder de este modo es mucho más seguro y positivo que invocando a los puntos cardinales. Dicho sea de paso, no tiene que bailar al aire libre totalmente desnudo, aunque puede hacerlo si lo desea, si el lugar es lo bastante oculto y si el clima lo permite, condición esta última que en Gran Bretaña es bastante improbable.

Si trabaja en grupo, bailen cogidos de las manos y moviéndose primero en una dirección y después en otra, o los hombres mirando hacia dentro y las mujeres hacia fuera, o en una danza laberíntica en la que el líder danza en un círculo cerrado y luego otro abierto; todos son modos aceptables de elevar el poder. Para un ritual al aire libre en grupo, ver mi libro *los Primeros pasos en el Ritual*.

Partiendo de lo anterior podrá idear sus propios movimientos rituales. No tenga nunca miedo a probar algo nuevo, pues si no se hubieran hecho pruebas no habríamos llegado tan lejos. Al danzar está imitando la gran danza del zodíaco, de la creación y de la evolución.

MANTRA Y MUDRA

Trabajando solo en esa línea llegamos al uso del mantra y el mudra, los cuales tienen una fuerte vinculación con la danza. El mantra es un mánkala de sonido, un grupo de sílabas o palabras que se cantan una y otra vez y que al final producen el mismo efecto que la danza, girando y girando, o, en el caso de un ritual dionisiaco, que uno o dos vasos de fuerte vino casero. Eso quiere decir que separa lo etérico de lo físico y eleva el sentido de lo más sutil. Probablemente, el mantra mejor conocido es Aum Mani Padme Aum, seguido de Hare Krishna, Hare Rama, pero en occidente también tenemos mantras, utilizados sobre todo por la iglesia católica.

El mantra tiene un papel básico en la magia, pues forma parte del concepto de la palabra creativa causa de todas las cosas que son. A efectos mágicos, la palabra y el dios o los dioses que la pronunciaron son la misma cosa. Puede considerarse como esa parte del Creador o Creadora primordiales en el que todos, y toda la vida, tenemos nuestro ser. Por tanto, la repetición de un mantra induce en nosotros un vínculo de sonido con el principio del universo.

Al liberar la mente de lo físico, el mantra puede formar parte de los preparativos de un ritual, especialmente si las palabras se relacionan con la tradición o con el propio ritual. Un mantra no lo forman sólo un grupo de palabras, pues una sola de ellas, o el nombre de una forma divina, se pueden repetir hasta obtener un trance. Puede utilizar su nombre propio. Alfred, Lord Tennyson, el poeta victorioso, utilizaba éste y lo consideraba un medio muy eficaz de conseguir un estado de conciencia alterado.

Todo esto se relaciona con lo que ya ha aprendido sobre el sonido y su uso en el templo, y sobre el descubrimiento y uso de una nota corporal. Debe aprender algo también sobre el sistema pitagórico de los números y el modo en que se relaciona con los sonidos, y particularmente con la música. Ya le he hablado de la importancia de la voz, lo que se relaciona de nuevo con el uso del mantra, lo mismo que los ejercicios diarios de respiración que ha estado haciendo regularmente... porque los *ha* estado haciendo regularmente, ¿no es cierto?

Hay otro aspecto del poder del mantra que se le puede haber escapado pero que afecta a toda su vida. Los eslóganes políticos se basan en el poder del mantra en la misma medida que los cantos del lama tibetano. Otro aspecto de esto es el anuncio publicitario que no puede sacar de su cabeza. A principios de los años sesenta, una

pasta dentífrica se anunciaba en las pantallas de televisión con una cancioncilla totalmente estúpida, y veinte años más tarde casi todo el mundo recuerda que «Se asombrará de cómo desaparece el amarillo cuando se cepilla los dientes con Pepsodent». Tal es el poder de una frase repetitiva, y tal es el poder del mantra.

MUDRA

El mudra consiste en el uso del gesto, las manos y el mimo, el uso de las manos en las danzas hindúes, que tan gráficamente describen las vidas y amores de sus dioses. Los danzarines hula de Hawai, que hablan con las manos, utilizan mudras. Otro ejemplo son las manos orantes tan bellamente representadas por Durero. Los gestos ritualizados utilizados en la misa mayor nos vienen de las ceremonias cristianas primitivas, y en las pinturas de los viejos maestros se pone un gran énfasis en las manos y los gestos.

Muchas pinturas representan a los santos con un dedo colocado sobre los labios y un pie ligeramente avanzado. Es un mudra cuya postura y gesto indicaba que la persona así representada había conseguido determinados avances. El dedo en los labios era un signo muy utilizado por los antiguos egipcios. Otro mudra bien conocido es la pose del Shiva Danzante, y la de Mercurio, situado ligeramente sobre un pie, como si fuera a volar.

Cuando deja la varita o la espada mágica está utilizando un mudra, lo que quiere decir que se está moviendo con una intención y utilizando el gesto para decir algo. Volviendo a la misa mayor católica, si la observa cuidadosamente podrá distinguir toda una serie de mudras hermosos, graciosos y extremadamente poderosos. Saque de la biblioteca un libro sobre mimo y estúdielo, realizando los gestos a modo de ejercicio. Procure elaborar usted mismo algunos ejercicios de mimo. Practique utilizando los instrumentos mágicos sin cogerlos realmente. Luego siéntese y trate de formar con los dedos y las manos varios símbolos, meditando sobre cada uno de ellos brevemente. Un libro sobre filosofía Ninja le proporcionará toda una serie de mudras sobre los que trabajar, lo mismo que un libro de fotografías de ballet. No olvide nunca que la observación es un instrumento mágico tan importante como el cáliz o la espada.

También hay mudras para la defensa psíquica, como el doblar el pulgar sobre los dedos

medios, extendiendo el índice y el meñique a modo de cuernos. Y mudras insultantes, como el dedo colocado en la nariz, el dedo índice acusador, que utilizamos todos los días. Observe cómo utiliza la gente las manos y los cuerpos, pues le indicará muchas cosas; si le interesa aprender más sobre el tema, lea *Man-watching*, de Desmond Morris. Le dará mucho que pensar, ¡aunque quizá le haga llevar las manos en los bolsillos durante algún tiempo!

LA ADIVINACIÓN EN EL TEMPLO

Llegamos ahora al uso de la adivinación y la magia talismánica en el templo. No voy a entrar en el uso ordinario del cristal, el I Ching, el tarot o la geomancia en el sentido usual. Quiero usarlos como instrumentos del templo, refiriéndome a su uso dentro del recinto sagrado.

Todo mago debe llegar a ser experto en al menos una forma de adivinación, y a ser posible en dos. A usted le corresponde elegir. El cristal es lo que más suele utilizarse en un momento u otro, pero no todo el mundo lo puede utilizar. Yo no puedo utilizarlo, pero sí un cuenco de agua, una reserva de tinta, o incluso la palma de mi mano con una luz brillando sobre ella. No se decepcione, por tanto, si el cristal no le funciona; pruebe variaciones sobre el tema y tendrá suerte. El simbolismo de las cartas del tarot es bastante fácil de aprender, pero los niveles más profundos exigen tiempo y esfuerzo. El libro de W. E. Butler, *Cómo desarrollar la Clarividencia*, es bueno para los principiantes en el uso del cristal, y *el Manual Práctico del Tarot*, de Emily Peach, es el mejor para uso de principiantes y avanzados por lo que respecta a ese sistema. Como adición a este último libro, profundice también en la cábala.

El I Ching es una forma de adivinación antigua y valiosa, lo mismo que la geomancia, pero es muy difícil llegar a dominar esos métodos. Puede probar con las runas. El libro de Tony Willis, *The Runic Workbook*, es una excelente introducción a las runas y su historia. Con independencia de lo que elija, recuerde que se trata de una herramienta para el templo como cualquier otra. Utilícelo en la vida cotidiana, pero aprenda también a desarrollar su poder dentro de la logia.

Por ser los más conocidos, utilizaremos el cristal y el tarot como ejemplo; si utiliza otro método, trate de adaptarlo a las sugerencias siguientes.

ADIVINACIÓN POR EL CRISTAL

Ya tiene los elementos negros que hizo para el espejo mágico, y los puede utilizar ahora para la adivinación con cristal en el templo. Prepare el lugar del siguiente modo. Cuelge el espejo de la pared oriental, y ponga en la occidental la cubierta negra, de tal modo que al mirar al espejo sólo puede ver negro detrás de usted. Delante del espejo coloque una mesa con un paño negro, y sobre ella el cristal, con una vela entre éste y el espejo. Póngase el tocado negro y siéntese ante el cristal y el espejo.

Relájese e inicie los ejercicios respiratorios, manteniéndolos hasta que se sienta dispuesto a empezar. Mire profundamente el cristal y contacte con él. Ahora mire el espejo y asuma la forma divina de Thoth si es hombre, y la de Isis si es mujer. Atraiga la forma sobre usted con toda la fuerza que pueda y sienta que desciende a su asiento. Invoque a Dios o a los dioses para que pueda «ver» claramente y con verdad. Ahora puede proceder de dos maneras: puede hacer la pregunta al cristal y mirar al espejo esperando la respuesta, utilizando su propio rostro para la adivinación; o hacer la pregunta al espejo y esperar la respuesta en el cristal. Personalmente prefiero el segundo método, pues significa que hace la pregunta a la forma divina asumida, y busca la respuesta dentro de su propia psique, en la superficie reflectora del cristal.

Espere tranquila y pacientemente a que se forme la imagen; quizá no aparezca objetivamente en el cristal, y lo haga ante su visión interior, o quizá aparezca en una forma muy simbólica. Tenga cerca un lápiz y un pequeño bloc y anote la esencia de lo que haya «visto». Si tiene valor para ello, y se necesita mucha audacia, puede pasar del cristal y pedirle a la forma divina que le muestre la respuesta a la pregunta reflejada en el espejo delante de usted. Con respecto al cristal, hay algunas cosas que debe tener en cuenta. 1. *Nunca* mire detrás de usted y 2. una vez que inicie el proceso *debe* terminarlo. Esto no es algo que haya que intentar para hacerse el valiente. Con suerte saldría de esa situación con una taquicardia y un terrible dolor de cabeza. Le aseguro que por poca capacidad mediumnística que tenga, obtendrá posiblemente una apariencia real.

Si desea sacar el mejor partido del cristal, déjelo en el templo sin tapar el máximo tiempo posible, pues absorberá la influencia del templo sobre el alma y durante ese proceso se refinará. También puede invocar a una forma divina favorita en el punto cardinal adecuado, hacer la

pregunta y dejar el cristal destapado en la mesa o silla de esa dirección. A la mañana o noche siguiente, siéntese y mire tranquilamente al cristal esperando la respuesta. Si lo desea, dedique el cristal a esa forma divina y pida que un átomo de su «esencia» llene el cristal, para que pueda estar en vinculación con ese dios o diosa y adivinar, por así decirlo, bajo su protección. Del mismo modo, puede poner el espejo mágico bajo la protección de Hathor, del que es un símbolo, o de Afrodita si prefiere el panteón griego.

TAROT

La utilización del Tarot en el templo es un poco diferente y puede abordarla de dos modos, utilizando los arcanos mayores simplemente como una escalera para elevar su conciencia a un nivel superior, como ayuda para la adivinación. En cualquier caso, lo único que necesitará serán los arcanos mayores.

Para usar los triunfos como un medio de conseguir un estado alterado necesitará poner las cartas en el suelo del templo formando un círculo. También necesitará un magnetófono y una cinta de «The Journey of the Fool», que encontrará en Sulis Musci Tapes, BCM Box 3721, Londres WC1N 3XX. La cinta es un viaje narrado a través de los arcanos, grabado por ocultistas de buena fe cuando se realizó en la Conferencia del SOL de 1983. Cuando se hable de cada triunfo sitúese delante de él y escuche con intención, el templo sólo estará encendido con la luz del altar, y se habrá realizado una apertura apropiada antes de poner la cinta. Antes del viaje haga una breve meditación asumiendo el papel del Loco, el cual va a hacer un importante viaje para manifestarse.

La combinación de la atmósfera del templo, la luz solitaria y la sensación de «hacer un viaje» producirán en usted una reacción considerable. También puede poner las cartas formando el diseño del árbol de la vida, y caminar por los senderos del árbol conforme se habla de cada triunfo, atrayendo su influencia hacia los chakras del pilar central del cuerpo.

Para la adivinación por el tarot bajo la influencia del templo, disponga éste tal como se ve en la figura 41, utilizando una pequeña mesa de más entre el altar y el oeste para que sirva de lugar de Yesod. Siéntese en el este y medite sobre la pregunta, sosteniendo las cartas en las manos. Ahora barájeelas concienzudamente. Ponga la primera carta boca abajo en la silla y diga:

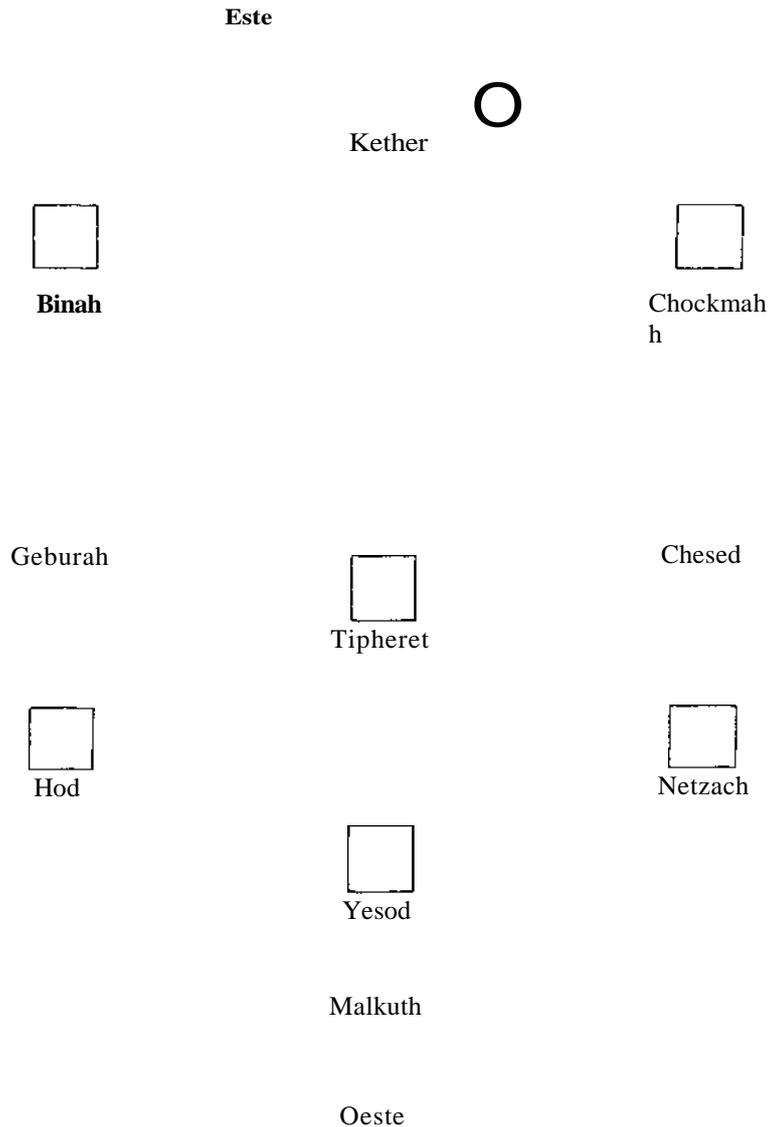


Figura 41 Extensión del templo para la adivinación con el tarot

Este es el principio de mi viaje hacia la verdad.

(Pase al lugar de Chokmah y coloque otra carta boca abajo, diciendo:)

Esta es la línea del pensamiento.

(Pase al lugar de Binah, y coloque la carta boca abajo, diciendo:)

Esta carta muestra la raíz de mi problema.

(Pase al lugar de Cheses, ponga la carta boca abajo diciendo:)

Esta carta muestra el plan que debo seguir.

(Pase al lugar de Geburah, ponga la carta boca abajo y diga:)

Esta carta muestra lo que debe ser cambiado o eliminado.

(Pase al lugar de Tiphereth, coloque la carta y diga:)

Aquí está mi estabilidad, mi fuerza en la materia.

(Pase al lugar de Netzach, ponga la carta y diga:)

Aquí está el camino a la comprensión y el éxito.

(Pase al lugar de Hod, coloque la carta y diga:)

Aquí esta el camino para comunicar mis deseos.

(Pase al lugar de Yesod, coloque la carta y diga:)

Esta es la dirección en la que el triunfo es más probable.

(Pase al lugar final de Malkuth, ponga la carta y diga:)

Esto muestra el resultado probable de la situación.

(Vuelva ahora a la primera carta, déle la vuelta, interprete el significado y pase a la carta siguiente, déle la vuelta y considérela

teniendo en cuenta la anterior, pasando de ese modo por todas las cartas hasta llegar al resultado final. Es útil contar con un pequeño bloc de notas en el que anotar las cartas y sus posiciones, para tener luego la extensión en su diario y poder meditar sobre ella más adelante. Evidentemente, puede cambiar esta extensión por cualquier otra que prefiera.)

MAGIA TALISMÁNICA

Hay una gran confusión entre talismanes y amuletos. No tendría que haberla, pues el trabajo para el que están destinados es muy diferente. Un talismán, tal como la define MacGregor Mathers, mago del Golden Dawn, es «un objeto mágico cargado con la fuerza real que ha de representar». Es un objeto activo lleno de una fuerza igualmente activa, destinado a poner en funcionamiento, alrededor de la persona a quien está destinado, una serie de leyes mágicas. Es como un poste indicativo sobre la cabeza de alguien que dice: «Este es, aquí está». En términos modernos es similar a un código postal que permite que la carta le llegue a su casa.

Si está hecho apropiadamente, seguirá funcionando durante el periodo prefijado sin necesidad de hacer nada más; de hecho autoperpetuándose. Un amuleto se parece más a un escudo de seguridad, es sobre todo protector y elimina a su portador las malas influencias. Algo que se lleva continuamente, como un San Cristóbal con los accidentes durante los viajes, o una cruz o crucifijo contra todo tipo de mal, un ankh, un pentáculo o cualquier símbolo colgado del cuello es básicamente un amuleto contra alguna cosa, y lo es así inconscientemente aunque lo niegue quien lo lleva. A menudo se entrega como un regalo y lleva así las oraciones y deseos del donante en favor de su seguridad y continuo bienestar.

Un talismán consiste más frecuentemente en una serie de sellos, nombres y / o números o letras hebreas contenidas dentro de un círculo. Tradicionalmente se hace sobre pergamino virgen o «vellum» con tinta molida y hecha a mano. Sin embargo, gracias a la ley de la intención, que tiene primacía en la magia, se pueden trazar sobre papel ordinario con rotuladores y ser igual de eficaces. Si quiere utilizar pergamino auténtico ha de saber que es caro, por lo que debe practicar primero el dibujo del talismán sobre papel ordinario, para luego, cuando lo haga bien hacer un dibujo final sobre pergamino de 10 x 10 cm para un talismán grande, y

de 5 x 5 cm para uno que quiera llevar con usted.

La primera regla para hacer un talismán es sentarse a decidir qué es lo que quiere hacer. Esta es la parte más difícil, pues le vendrán seis o siete ideas diferentes, todas importantes, o al menos eso pensará usted. Clasificándolas terminará dando con la que incluye en mayor medida a las otras, o con la que le parece más importante. La siguiente tarea consiste en decidir bajo que serie de influencias colocará este proyecto. Aquí es donde le será de utilidad su conocimiento de la simbología. ¡Espero que empiece a darse cuenta de que todas las «aburridas» horas de estudio de la primera parte de su año de instrucción comienzan a dar fruto!

Los talismanes están bajo influencia planetaria, por lo que necesitará conocer la lista de correspondencias asociadas con cada una. Por ejemplo:

El Sol y Júpiter trabajan en líneas similares y controlan cosas semejantes: honor, riqueza, vestido, posición, fortuna, oro, regencia y cosas como la energía nuclear cuando *no* se utiliza con fines bélicos. Ley. Justicia.

La Luna rige los sueños, el mar, nacimiento, engaño, crecimiento magia, la mujer y los misterios de la mujer.

Mercurio: Todas las formas de comunicación, libros aprendizaje, juego, viajes, matemáticas, robo, ciencia, ordenadores y calculadoras, televisión.

Marte guerra, armas, prisión, fuego, trabajo de forja (herrería), misterios del hombre.

Venus amor, música, placeres, lujos, belleza.

Saturno: Tierra, agricultura, legados, muerte, herencia, consolidación, banca. Las deudas justas, en dinero o en otras cosas.

En su libro, *The Techniques of High Magic*, los autores aconsejan hacer un talismán de tierra para usarlo con los otros, a fin de «enterrarlos». Es una buena idea que puede seguir provechosamente.

Hay una serie de buenos libros que le dirán cómo hacer un talismán, también le darán una larga lista de símbolos que se corresponden con otros símbolos, además de los sellos de las inteligencias planetarias y sus Kameas o cuadrados mágicos, pero no olvide que un talismán ha

de actuar para *usted* y en *su* nombre. Por eso es usted el que ha de buscar un símbolo que signifique algo en un nivel personal. Por ejemplo, si es un ingeniero preparando un examen importante que quiere pasar bien, ¿qué símbolos elegirá para el talismán?

Ante todo querrá un talismán básico de Mercurio, pues rige toda forma de comunicación, libros, ciencias y aprendizaje, todo lo cual combina bien con lo que usted quiere. ¿Pero en qué tipo de ingeniería está interesado, construcción, mecánica, marina, genética ...? ¿Qué herramientas se utilizan en su ingeniería? Elija una que sea típica e incorpórela al diseño. Si no la hay, procure encontrar una forma divina específica para su tipo. Para la marina, pruebe con Poseidón e incluya un tridente en el diseño; para los puentes; ¿qué le parece un arco iris? Fue el primero de todos los puentes; o un dios como Heimdall, que defiende el puente de Bifrost; para la construcción elija a Imhotep, el dios arquitecto. Cuanto más trabajo y esfuerzo ponga en la investigación y preparación del talismán, mejores serán los resultados. Mucho más que utilizar el Kamea o el sello angélico correctos, lo que importa es el símbolo que encarna el deseo que hay tras el talismán. Está bien empezar utilizando las ideas de otras personas, pero cuando le sea posible sustitúyalas por las suyas, pues todo funcionará mejor y con mayor rapidez. Acostúmbrese a pensar por sí mismo, a comprobar si funciona, haciendo pruebas y modificaciones cuando sea necesario y comprobándolas de nuevo. Una de las cosas más importantes que hay que decidir es qué es o que quiere, pero una vez decidido mantenga la firmeza. Practique el dibujo del talismán en un papel ordinario varias veces, y haga el auténtico cuando piense que está dispuesto. La mayoría de los talismanes se dibujan dentro de un círculo, pero utilice símbolos pertenecientes a aquello para lo que se hacen. Utilizando la tabla de correspondencias que tiene, elija el planeta que rige sobre ese área. Coloque el signo del planeta dentro del círculo, más el símbolo que considera usted que describe mejor lo que está pidiendo, y escriba por el borde del círculo el nombre o nombres del dios o el arcángel relacionados con ese planeta. Tome entonces las iniciales de su nombre propio y primer apellido y haga un sello con ellos. Para eso escribe primero las dos letras y después vaya reduciendo gradualmente el número de trazos necesarios para hacerlas (ver figura 42). Redúzcalo lo que pueda y se convertirá en su sello personal, le significará a *usted* en todos los niveles. Ponga ahora ese sello dentro del círculo junto

con los demás símbolos. Utilice un color diferente para cada uno; o si lo prefiere, un color relacionado con cada uno de los planetas concernidos.

JAMES BROWN
J.B.
JB
MARY PETERS
M.P.
AMY TRENT
A.T.
DON YOUNG
D.Y.

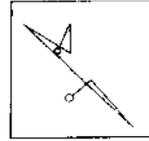
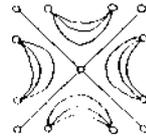
Figura 42 Elaboración de un talismán

En todas estas combinaciones puede encontrar las líneas de cada letra.

Dé la vuelta ahora al talismán y dibuje un círculo alrededor del borde; ahora tendrá que sellar su círculo mágico. Hay varios sellos tradicionales, que encontrará con sus cuadrados mágicos y sellos en la figura 43; puede utilizar cualquiera de ellos para sellar su trabajo, o idear su propio sello. Se trata, nuevamente, de cómo piense que debe ser la imagen simbólica de un sello. Una llave, una puerta cerrada, dos espadas cruzadas, el signo de «stop» de la circulación, un ojo cerrado; si quiere añadir un toque de fantasía, dibuje un sello de tipo ani-

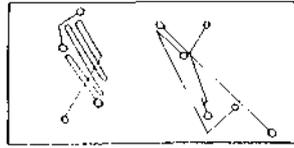
LUNA

Kamea



ESPIRIT - /AS

selloSE
S



INTELEGENCIA DE INTELIGENCIAS
MALKA I BE T CARUS DM E AD
BER AC QOT S HC CALIM

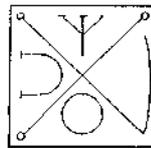
ESPIRITU DE LOS ESPIRITUS
SHAD BARSHAEMOTH HAS HARTHAHAN

VENUS

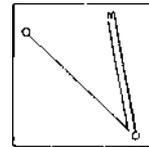


23	42	66	47	70	35	4
5	25	68	17	42	41	29
30	6	24	67	18	26	18
15	21	7	25	43	19	37
27	46	52	1	26	44	20
21	59	8	23	2	17	45
44	16	40	9	24	5	28

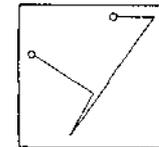
KAMEA



SELLO



INTELIGENCIA
LAGUL



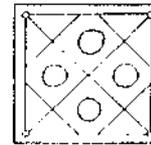
ESPIRIT
KEDMAL

MERCURIO



8	69	5	6	52	63	1
45	16	4	54	53	11	42
42	33	22	44	44	19	18
31	34	35	15	25	34	17
40	16	27	37	26	20	23
17	47	42	10	11	13	42
9	58	42	13	21	30	16
44	2	3	61	40	8	7

KAMEA



SELLO

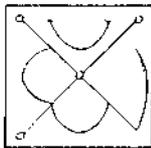
INTELIGENCIA
TIRIEL

MARTE

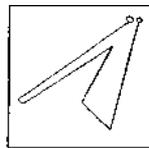


11	24	7	20	3
4	12	25	8	16
17	5	13	21	9
10	18	1	14	22
23	6	23	2	15

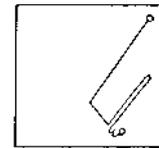
KAMEA



SELLO



INTELIGENCIA
GRAPHEL

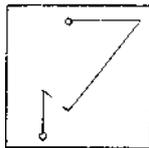
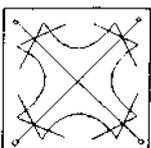


ESPIRIT -
BARTABEL

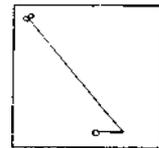
SOL



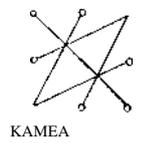
6	32	3	34	55	1
7	11	27	28	8	30
19	14	16	15	23	24
18	20	22	21	17	13
25	29	10	9	16	12
36	5	33	4	2	9



INTELIGENCIA

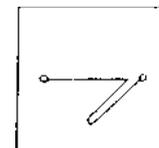


SATURNO



KAMEA

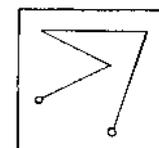
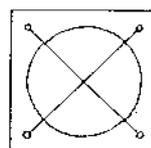
SELLO



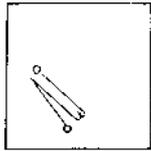
ESPIRIT -
/A/EL

JÚPITER

4	9	2
3	5	7
8	1	6



4	14	1	1
9	7	6	1
5	11	10	8
16	2	3	1



INTELIGENCIA
AGIEL

INTELIGENCIA
YAMPHEL

KsiRrr-
ISMAFL

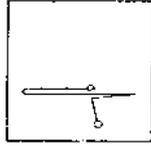


Figura 43 Sellos para talismanes

mal. Lo más importante es que recuerde que lo que *usted* piense que es un sello *será* un sello.

Al hacer un talismán tiene que cumplir ciertas normas. La fabricación se debe realizar en el día de la semana regido por el planeta del talismán: domingo para el Sol, lunes para la Luna, martes para Marte, miércoles para Mercurio, jueves para Júpiter, viernes para Venus y sábado para Saturno. También puede hacerlo en la hora apropiada de ese planeta, pero puede hacer un talismán satisfactorio sin ese trabajo extra.

Cuando haya hecho su talismán, lo siguiente que ha de hacer es energizarlo y llenarlo con la fuerza apropiada. Debe hacerse al mismo tiempo y en el mismo día, pero una semana más tarde. La consagración se puede realizar de diversas maneras, siendo la más popular la de los cuatro elementos, o utilizando el ejercicio del pilar central del árbol de la vida, o el método del rayo de luz.

Acudiendo a su diagrama con el índice de dioses y atributos, o a su ejemplar de la *Intro-duction to the Mystical Qabalah*, podrá descubrir qué esfera del árbol debe utilizar. Una vez hecho esto, podrá seguir adelante.

Para el método del pilar central proceda del siguiente modo:

Vista el altar con un paño de los colores de la esfera y coloque el talismán sobre él. También necesitará la luz del altar, y algún incienso apropiado (para conocer el tipo correcto que debe utilizar, pase al capítulo dedicado al incienso). Abra el templo con el ritual del pentagrama menor y luego tome asiento en el este. Visualice una bola de luz debajo del techo del templo, del mismo color que la esfera que está invocando. Visualice el mismo tipo y color de esfera encima de su cabeza; esto es más fácil si se hace con los ojos cerrados. Tome una inspiración, reténgala dos segundos y, al espirar, entone el nombre *Eh-heh-ee-yeh*. Al hacerlo, sienta que la esfera que hay encima de usted se desliza hacia abajo y reposa en la parte superior de su cabeza; «vea» ahora la esfera unos 30 cm. por encima del altar. Tome otra inspiración, reténgala y deje escapar el nombre *Je-ho-vah El-o-him*. Sienta la esfera bajando por su cabeza hasta la garganta. La esfera que hay sobre el altar también desciende.

Tome ahora una tercera inspiración, reténgala, espirando mientras dice *Al-lo-ah-va-daart*. En esta ocasión la esfera desciende hasta el plexo solar, y la esfera que hay sobre el altar le sigue. La cuarta inspiración se utiliza para entonar *Shadd-i-el-hi*, y la esfera descansa ahora en los

genitales, mientras que la el altar llega casi a tocar el talismán, pero sin llegar a hacerlo. Con la última inspiración entona el nombre de *Ad-o-ni-har-ar-ret-z*, y la esfera se asienta sobre sus pies, mientras la del altar cubre ahora el talismán.

Al llegar a este punto descanse unos minutos, entone de nuevo el último nombre e imagine que la esfera asciende desde sus pies a los genitales; entone el nombre de Tiphereth y siéntala elevarse al plexo solar, ahora envíe una línea de energía desde ese centro hacia el talismán y sienta que conecta con él. Repita ahora la intención del talismán como un canto, haciéndolo lo más breve e intenso que pueda. Vea ese «canto» latiendo en el haz de luz que le une al talismán. Mantenga esto hasta que la repetición induzca un trance ligero, recurre ahora a la energía de las esferas de Kether y Malkuth, dirigiéndola al centro solar y al talismán. «Vea» el talismán brillando con él, y luego el brillo se va extinguiendo hasta convertirse en un latido luminoso uniforme. Ya está activado.

Deje ahora que lo que queda de energía inunde su cuerpo físico con energía curativa. Siéntese tranquilamente unos minutos, levántese, cierre el templo y deje el talismán en el altar durante veinticuatro horas; después póngalo en una bolsa de seda o en un paño y guárdelo en lugar tranquilo. Si es pequeño, puede llevarlo con usted. Olvídelo y dedíquese a su trabajo. No empiece a tocarlo o desenvolverlo cada pocos días.

Una consagración elemental se puede hacer con un ritual simple. Necesitará la vela de altar, sal, agua e incienso planetario. Ponga el sello que usted elija en el templo, coloque luego el talismán sobre seda y proceda. Consagre la sal y el agua como aprendió a hacerlo al principio de este libro, rocíe el talismán con un poco de agua y diga:

Yo..... consagro este talismán con el elemento agua y pido que Nixsa. el rey de ese elemento, lo dote para.....

(Espolvoree el talismán con sal y diga):

Yo..... consagro este talismán con el elemento tierra y pido que Ghob. el rey de ese elemento, lo dote con el poder de

(Pase el talismán sobre el humo del incienso y diga):

Yo..... consagro este talismán con el elemento fuego y pido que Djinn. el rey de ese elemento, lo dote con el poder de

(Eleve el talismán, soplo sobre él y diga):
YO..... consagro este talismán con el elemento aire y pido que Paralda, el rey de ese elemento, lo dote con el poder de

(Pínchese un dedo con una aguja afilada y nueva y deje una pequeña gota de sangre sobre el talismán; no se asuste por esto, no ha hecho un pacto con el diablo, acaba de convertir el talismán en parte de sí mismo, proporcionándole un vínculo como el que formó el rayo de luz procedente de su cuerpo. Envuelva el talismán en la seda y guárdelo en lugar seguro).

El método del pilar central es igual de simple. Utiliza el mismo método de entonar los nombres de las esferas que en el primer ritual talismánico, pero coloque el talismán en una silla para que el área genital esté directamente encima. Ya habrá comprendido que todo el poder mágico se genera en la esfera de Yesod, los genitales. Es decir, en términos cabalísticos, donde opera la maquinaria del universo, el centro del poder creador de la humanidad. En tiempos antiguos, todos los juramentos de significación especial se hacían sobre los testículos del hombre, de ahí el término «testimonio». Usted está haciendo auténtica magia, no permitiéndose una forma de perversión. Si tiene complejos sexuales graves, no debe estudiar magia.

Visualice ahora la esfera de Kether como una luz blanca brillante que descansa sobre su cabeza, mientras entona el nombre de la divinidad. «Tire» de ella una hebra de luz que pase por el centro de su cabeza, a través del cerebro medio (que dicho sea de paso controla la mayor parte de su capacidad sexual, y por tanto puede decirse que el panel de control mágico) y baja por el área del tiroides en la garganta. Entone el nombre divino de Daath y pase el hilo de luz por la columna hasta el área que hay detrás del plexo solar, y entone el siguiente nombre divino. Pase el hilo de luz por la columna hasta los genitales y entone el nombre divino de Yesod. Si lo ha hecho correctamente, sentirá un hormiguelo en toda la columna y esa sensación se centrará en el talismán. En este punto comience el canto de la intención tal como hizo antes y mantenga todo el tiempo la «luz» centrada en el talismán. Hágalo así hasta que el objeto de esta consagración empiece a latir contra su cuerpo. Sabrá entonces que ha sido activado. Puede retirar ahora el hilo de luz de la misma manera, haciendo desaparecer finalmente la esfera de Kether.

En el caso del mago perezoso que quiere que

sus talismanes funcionen rápidamente, escriba los símbolos sobre papel de arroz y cómalos: funciona, pero sólo durante el tiempo que «está» con usted.

EL RITUAL CABALÍSTICO DEL INVIERNO

Llegamos ahora al último de los rituales estacionales, el del invierno. La marea del invierno recibe a veces el nombre de «marea limpiadora», pues los ocultistas esperan que se lleve las cosas que ya no les son útiles. Esta es una de las razones que la tradición de la resolución de Año Nuevo. Hay que esperar, por tanto, que un ritual para esta marea sea una oportunidad para liberarse de todo lo que pensamos que ya no necesitamos, como la mala costumbre de morderse las uñas, de fumar, o la pereza. O el coche o la casa que lleva tiempo queriendo vender. Utilice la marea de la limpieza para «que se lleve» todo eso. Una palabra de advertencia, *no* lo utilice con seres vivos, pues podría incurrir en un gran karma y encontrarse con más problemas de los que sería capaz de manejar.

El primer ritual es de tipo cabalístico y para un solo mago. Necesitará la luz habitual del altar, un cuenco de agua consagrada y unas ramitas de hisopo, y si no las encuentra puede utilizar tomillo. Tenga encendido el incensario, e incienso de Saturno a mano. Un papel plegado con el tiempo que desea ver que se lleva la marea del invierno. En los cuatro candeleros de los puntos cardinales coloque velas de color azul, rojo, verde y oro.

Tome un baño utilizando sal o un saquito preparado para baño ritual; póngase la túnica, permaneciendo descalzo y salga sin el ceñidor, pues para este ritual necesitará estar fuera del tiempo y el espacio. Cuando todo esté dispuesto entre en el templo y adopte la posición de reposo ante el altar. Medite sobre lo que desea alejar de usted: ¿es correcto hacerlo, está seguro de que ya no le es útil? Aprenda a poner en cuestión siempre sus motivos.

Mire en su ser más profundo: ¿cómo ha sido el año para usted? ¿Le ha dado algo nuevo a su vida? ¿O siente que ha perdido algo? Piense en su año como en una serie de cuentas, con los débitos y los créditos. ¿Cómo ha sido para las otras personas, podría haberles ayudado más, ha sido de una ayuda excesiva, privando a otros del derecho a descubrir las cosas por sí mismos? Tómese el tiempo necesario para sopesar los últimos doce meses. Cuando lo haya hecho, piense en lo que se ha de ir con la marea.

Examine la cuestión para asegurarse de que su posición es correcta. Después levántese y ocupe su lugar ante el altar.

(Ponga el incienso en el quemador y con un cirio encienda las velas de los puntos cardinales. Abra el templo en el nombre de Adonai con la apertura cabalística usual. Con el papel plegado vaya al este, sosteniéndolo entre las manos, y diga):

Adonai, señor del cielo, contempla a tu hijo-hija que se presenta ante ti buscando iluminación. He elegido esta marea de invierno para apartar de mi vida esto que sostengo en mis manos. Que se vaya de mí sin restricciones, amargura ni daño para ninguna otra criatura. Que se vaya a los cuatro vientos del cielo. Amén.

(Tome la vela del candelero y selle el papel con una gota de su cera; vuelva a poner la vela en su sitio y vaya al sur.)

Adonai, señor de los fuegos interiores de la tierra y del hombre, contempla a tu hijo / hija que se presenta ante ti buscando valor para el año que le espera. Que esta marea del invierno queme lo que tengo en las manos. Que se vaya de mí sin quemarme el corazón. Que encuentre su lugar en los fuegos de la tierra. Amén.

(Tome la vela del candelero y selle el papel con una gota de cera; deje la vela en su sitio y vaya al oeste):

Adonai. Señor de las grandes mareas de la vida que cruzan los mares estelares, contempla a tu hijo / hija que se presenta ante ti buscando la comprensión de la vida que surge en el interior con toda su complejidad. Que esta marea del invierno se lleve lo que sostengo en mis manos. Que en las olas estelares se vaya lejos, a la orilla de un lugar desconocido. Amén.

(Tome la vela del candelero y selle el papel por tercera vez; deje la vela y vaya al norte):

Adonai. señor de la fructífera y paciente tierra, contempla a tu hijo / hija que viene ante ti buscando el cumplimiento de la vida y la cosecha que viene cuando el trabajo se ha completado. Que la dulce tierra se lleve lo que tengo yo en mis manos y lo transmute en su propia sustancia. Así sea.

(Tome la vela y haga el cuarto sello con su cera, deje la vela y vuelva al altar. Tome el

agua y el hisopo y circunde el templo rociando las cuatro direcciones):

Así limpio los puntos cardinales sagrados que han sido sellados, así limpio el este, así limpio el sur, así limpio el oeste, así limpio el norte.

(Volver al altar y reponer el incienso, tomar el papel y echarlo sobre el carbón encendido.)

Así todo son cenizas y se alejan de mí, los fuegos de la tierra, el humo del cielo, limpiado por la dulce agua y recibido en la tierra: todo se ha cumplido.

(Rocíe un poco de agua sobre su cabeza y manos; cierre el templo extinguiendo cada vela de los puntos cardinales. Deje encendida la luz del altar una hora más. Que el incienso arda toda la noche; por la mañana lleve las cenizas y espárzalas en algún lugar que le guste.)

EL RITUAL CELTA DEL INVIERNO

El ritual siguiente es celta y de estilo un poco más ligero. Es para cinco personas, que interpretan los papeles del rey supremo, el guerrero, la señora, Arawn rey de Annwn y la vieja. El rey debe llegar una vara o cetro, el guerrero una espada, la dama el cáliz, Arawn un collar. La vieja lleva un manto negro con capucha y debajo una túnica blanca. El altar tiene su luz usual aumentada por una vela más a cada lado. Ponga una vela sin encender en cada punto cardinal, y cada persona tendrá una caja de cerillas. El cáliz contendrá vino tinto, o hidromiel si es posible.

Este ritual funciona mejor si se sabe de memoria, pero si esto no es posible también puede leerlo. Los cuatro puntos cardinales van primero y la vieja después, colocándose entre el norte y el este. El rey supremo habla:

La marea del invierno es rápida y fría, hace tiempo el año era joven y estaba lleno de promesas, ahora las hojas se caen del árbol y el mundo se hace más oscuro.

El guerrero:

Una vez luché sobre el césped iluminado por el sol y medí mis fuerzas en poderosos hechos, pero ahora la tierra ha girado y el frío del invierno desciende sobre ella.

La señora:

Una vez los hombres jóvenes venían a competir

ante mí para ir a Maying fiero ahora no hay flores que recoger, los prados están desnudos y los jóvenes no vienen.

Arawn:

Hace tiempo enrié a una joven doncella a deambular por los dulces campos de la tierra, se llevó con ella mi corazón, pero la humanidad la necesitaba y dejé que se fuera. Ahora mi corazón le pide que vuelva conmigo y deje la tierra al frío del invierno.

(La vieja se adelanta, deteniéndose a la derecha del rey.)

Hace tiempo viví en una tierra en donde el tiempo estaba quieto y todo el mundo era joven y bello. Pero quise conocer el mundo de los hombres y le pedí al señor que me dejara ir. Me amaba y me suplicó que me quedara, pero mis ojos estaban asombrados por las flores y los pájaros cantores. Ahora mi juventud se ha ido y debo volver a mi tierra o moriré para siempre.

(El rey supremo enciende su vela, la vieja hace como si fuera a pasarle y él la detiene):

Tú eras la joven doncella que trajo consigo la primavera, te recuerdo, aunque tu belleza conoce ahora el toque del invierno. Tu risa me dio placer, tu canto hacía ligeros los trabajos pesados, por eso es mucho lo que te debo. Quédate conmigo que yo haré que te traten con gentileza y cuidado.

(La vieja sacude la cabeza:)

No puedo quedarme, aunque suaves sean tus palabras y amoroso el pensamiento que las impulsa, déjame pasar y volveré de nuevo.

Rey supremo:

No pases y te daré pieles y sedas suaves, y doncellas que te cuiden. Quédate y te daré un castillo, y poder sobre sus gentes.

Vieja:

Pasajero es el poder, y un castillo acaba vencido por la mano del tiempo, para las jóvenes son las pieles y las sedas: yo debo seguir mi camino tu amor por el poder: así gobernaras con justicia perfecta.

(Va al sur. El guerrero enciende la vela y la detiene al pasar.)

Guerrero:

Tú eras la doncella cuyo favor mostraba yo en mi brazo, a ti te di la corona de Tourney. Me hiciste caballero de los caballeros y por eso es mucho lo

que te debo. Quédate conmigo y te trataré como a mi honrada madre. Suaves camas y roces gentiles serán tu destino, mi espada te guardará con tanta cortesía como cuando eras joven y bella.

Vieja:

No puedo quedarme, aunque bien recuerdo tus hermosas palabras, y en muy alta estima las tengo. Déjame pasar que volveré.

Guerrero:

No pases y te daré un caballero que batalle por ti y te traiga riquezas y tierras debidas al derecho de conquista.

Vieja:

Miedo y odio traen las conquistas, y mi caballero pondría sobre su cabeza un precio de sangre sólo por mi placer y mi riqueza. Para las jóvenes de tersas mejillas, que desconocen las reglas de caballería, son estas cosas. Déjame pasar y te concederé la paz de mente, quitándote las pesadillas que asolan tus sueños.

(Va al oeste. La dama enciende su vela y detiene a la vieja):

Dama:

Tú eres la amable dama que me ayudó al nacer mi hijo, al que habría perdido de no ser por tu habilidad. Entonces tenías mejillas sonrosadas, me apena ver qué rápidamente ha marchitado tu cara el tiempo. Quédate conmigo, bella dama, y te daré abrigo en tu final, como tú me diste esperanza a mí en el principio.

Vieja:

No puedo quedarme, aunque recuerdo aquel día del parto y me regocijo de que tú y el niño viviréis. Pero no puedo quedarme, déjame pasar y volveré

Dama:

No te vayas y te encargaré del cuidado de mi hijo para que crezca en sabiduría y entendimiento, ojalá sus manos curen un día como un día las tuyas me curaron. Quédate y tendrás una alta posición en mi casa, y joyas que poner en tu cuello.

Vieja:

«Tu hijo no necesita sabiduría, ya se la di cuando lo toqué por primera vez, y el entendimiento lo aprenderá en la vida. Una alta posición no es para mí, que en un tiempo goberné un remo lejos de aquí, y las joyas están mejor sobre una garganta joven y bella. Déjame pasar y haré

que tus hijos te alegren y te quitaré el miedo a la vejez cuando el tiempo ponga su dedo en tu garganta.

(Va al norte. Arawn enciende su vela, le toma en sus manos y se las besa):

Arawn:

Mi señora y mi amor, mucho tiempo te he esperado en esta tierra de la juventud permanente. ¿Se ha llenado ya tu corazón de tierra y vienes para volver a ser mi amor?

Vieja:

¡Ay! No soy bella ahora que el tiempo de la tierra me ha tocado con su dedo, pero muchos fueron amables conmigo en el camino y he vuelto a casa a descansar, la única dama vieja en Sidhe. Te daría la cosas que traigo como una gracia del mundo. Ellos me honraban, pero yo deseaba verte una vez más.

Arawn:

¿Aún no conoces mis poderes? Te dejé ir para que pudieras aprender, y al aprender enseñaras algo bueno al mundo de los hombres Acércate ahora y déjame besarte en los labios.

(La besa, ella deja caer el manto y es de nuevo joven y bella.)

En esta hermosa tierra te llamamos Eithne y ahora has vuelto a mí de nuevo tal como eras. Quédate y deja que sea tu amante y señor, la tierra ya no volverá a oír tu nombre.

Eithne:

No, mi señor, prometí que volvería, déjame quedarme la mitad de cada año contigo y la otra mitad con la humanidad, para que alivie su destino con mis pobres artes.

Arawn:

Se hará como tú quieras, amor mío, cuando la primavera esté cerca volverás allí y yo te esperaré con dolor en el corazón y sin dejar de amarte.

(Todos apagan las velas y salen del templo.)

SUMARIO

Es un buen momento para repasar el día y asegurarse de que no está olvidando las disci-

plinas de la relajación, la respiración y la meditación. No abandone estas cosas, pues son la base de la capacidad continuada del mago. Haga una lista de los días nacionales, días de fiesta, antiguos festivales, etc.; podrá encontrar uno para casi todos los días del año. El libro de Marian Green, *A Harvest of Festivals*, será muy útil e informativo. En cualquier tienda de efectos religiosos encontrará un calendario con santoral, y con éste y un libro de historia local podrá hacerse una buena idea de lo que se puede celebrar cada día y de las «formas» que puede utilizar.

Escriba su carta astrológica. Le recomiendo los siguientes profesionales:

Mr. Pete Clarke, 17, Abbey Gardens, St. Johns Wood, Londres NWS 9AS.

Mr. Tony Willis, 61a Brownhill Rd, Catford, Londres S.E.

Mrs. M. Anderson, 11, Parkwood Rd, Wimbleton, SW19 7AQ.

Son personas a las que yo misma he pedido consejo, encontrando su trabajo preciso y extremadamente útil. Durante el mes, a intervalos espaciados, realice los trabajos de meditación sobre la carta y trabajo de sendero, asegurándose de contar con la información antes de empezar la visualización de la carta. Si el trabajo se extiende hasta otro mes no se preocupe, no tiene importancia.

LECTURAS RECOMENDADAS

Ashcroft-Nowicki, Dolores, *Los Primeros pasos en el Ritual* (EDAF, 1984).

Baker, Dr. D., *The Seven Rays* (Aquarian Press, 1977).

Butler, W.E., *Cómo desarrollar la clarividencia* (EDAF, 1987).

Butler, W.E., *How to Read the Aura* (Aquarian Press, 1979).

Harrison, Jane, *Ritual Art And Magic* (Butterworth, 1913).

Morris, Desmond, *Manwatching* (Cape, 1977).

Peach, Emily, *Manual Práctico del Tarot* (EDAF, 1985).

Willis, Tony, *The Runic Workbook* (Aquarian Press, 1986).

DÉCIMO MES

Ampliación de la gama mágica

Empecé en la fecha **Terminé en la fecha.....**

Apostaría a que se encuentra agradablemente sorprendido de haber llegado tan lejos... ¡también lo estoy yo! Así que sigamos un poco adelante y empujemos a la suerte.

MEDIUMNISMO Y MEDIACIÓN

Mediumnismo es una palabra que oírás mucho en terminología oculta. La mediación es comparativamente nueva. Ambos operan en la misma área, pero de modos muy distintos. El primero es un término utilizado sobre todo en el espiritismo, en donde describe a un hombre o mujer con la capacidad de contactar con un nivel de existencia asociado con el muerto. Esta capacidad ha sido reconocida y registrada durante miles de años y no es de origen muy reciente, como piensan algunos. Según Homero, Ulises entró en comunión con el muerto en su regreso de Troya. Cavó una zanja profunda en la Arboleda de Perséfone y la llenó de sangre fresca. Eso atrajo las almas de los muertos recientes, entre ellos el adivino Teiresias, de quien Ulises quería información. Shakespeare utiliza la idea de la comunicación con los muertos en muchas de sus obras *Macbeth* y *Hamlet* entre ellas. El doctor Dee, el mago isabelino, utilizaba el poder mediumnístico de Edward Kelly como medio de obtener información. Más cerca de nuestra era ha habido muchos

médiums famosos, y también infames. Algunos han utilizado sus indudables poderes para el consuelo de otros, otros, de poderes más limitados, han tenido que «violentarlos» por medios artificiales, perdiendo así lo poco que tenían.

En el área de la alta magia, el mediumnismo ha sido utilizado en el pasado, y se sigue utilizando todavía para contactar con los adeptos del plano interior, término por el que se conoce a los seres de los niveles superiores. Para ello se necesita un trance mediumnístico de muy alta calidad y un entrenamiento largo y difícil. Dion Fortune utilizaba con gran eficacia este método para contactar con sus «maestros». Para ello suele ser necesario al menos otra persona que vaya anotando las enseñanzas que van viniendo, y a veces un «vigilante», cuya tarea consiste en guardar la carcasa vacía del cuerpo del médium.

Este método ha tenido gran éxito durante siglos, pero posee también sus contratiempos. El médium es totalmente inconsciente de todo lo que le rodea, y si se le perturba la reacción puede producir diversos grados de shock. Luego está el inconveniente de tener que contar con su asentador y un vigilante. Como la mente consciente está desactivada, se da también el peligro de que la información entrante pueda ser falseada por la intrusión del material que flota libremente en la mente subconsciente.

Este método de contacto empieza a desaparecer ahora, iniciándose una forma nueva desde

principios de siglo, aunque el método antiguo seguirá utilizándose todavía algún tiempo. El método nuevo se denomina mediación, y su valor auténtico está en dos áreas principales. La primera, y más evidente, es que el comunicador no pierde completamente la consciencia, aunque hay grados diversos que van desde la consciencia plena, aunque parezca sorprendente, a un trance muy ligero semejante al efecto de una ensoñación. Eso significa que todo lo que proceda de los niveles superiores tienen menos posibilidades de sufrir la interferencia de la mente subconsciente. También hay mucho menos peligro de shock en caso de interrupción del mediador, y si éste está bien entrenado suele ser posible recuperar de nuevo la comunicación una vez tratado el motivo de la interrupción. No hay necesidad de asentador, pues la mente consciente retiene los mensajes y con una memoria bien entrenada puede retener materiales largos durante mucho tiempo.

El otro factor nuevo es que una vez que se hace un contacto firme entre un maestro del nivel interior y un mediador, suele convertirse en un vínculo permanente. Es como tener un intercomunicador en el centro de la conciencia, o un número de teléfono que sólo una persona conoce. Puede conducir a un vínculo aún más profundo, aunque infrecuente en esta época, aunque irá siendo más corriente cuando entremos en el siguiente siglo. Me refiero al establecimiento de un vínculo mental simbiótico entre una entidad de alto nivel, uno de los maestros que sirven a los señores de la luz, y un canal humano capaz de contener ese vínculo sin daño mental ni físico. Tal persona recibe el nombre de mediador cósmico.

Este tipo de vínculo significa que el canal suele ser capaz a menudo de comunicar con más de un ser, de ahí el término de mediador cósmico. Cuando esto suceda, el canal humano no necesitará ya sentarse tranquilamente en meditación en ciertos períodos de tiempo. No necesitará atmósfera o lugar especiales para establecer contacto, pues éste estará ya sobre una base permanente.

Las semillas de este tipo de contacto fueron sembradas por los grandes místicos del pasado, como San Juan de la Cruz, Teresa de Avila e Ignacio de Loyola, y no sólo místicos cristianos, sino también los de otras fes y tradiciones. En la terminología de la época, estaban «poseídos», pero no por demonios ni cosas semejantes, sino por una esencia que en otro tiempo había sido un ser humano y que se había elevado más allá de la necesidad de un cuerpo físico. A veces la esencia era incluso del nivel superior y nunca

había tenido un cuerpo, pero en esos casos el canal humano se quemaba rápidamente por la tensión. No hay nada demoníaco en este tipo de posesión, es la parte superior de un ser humano que se extiende hacia algo más alto, sutil y auténtico que él mismo y le ofrece su servicio. Si alguien lo condenara, también condenaría las visiones y comunicaciones de San Juan el divino, pues él era sobre todo un mediador cósmico, quizá el primero de todos.

Tal ser no contactará sólo con un canal, puede haber muchos con los que trabaje en este nivel ese maestro particular, o en diversos niveles según la capacidad del canal. Esto puede parecer improbable cuando el vínculo es profundamente personal, y la esencia de ese maestro parece incrustada dentro del canal. W.E. Butler veía la explicación de este modo. La cantidad de partículas de un cuerpo humano es innumerable. Cuando el cuerpo físico pasa más allá del tiempo y el espacio y se convierte en un maestro, retiene el mismo número de partículas, aunque de un tipo infinitamente refinado. Cada una de esas partículas, como una ologra-fía, contiene en su interior todo el ser. Así, una vez que una de esas partículas se une a un canal humano es como si el maestro entero estuviera con ese canal. Pero no se impone a su huésped. El ser humano lleva una vida normal, la mayor parte del tiempo inconsciente de aquello que ha enraizado en su sitio. Sólo cuantió se considera que ha llegado el momento la esencia interna se convierte en un modo consciente y transmite su material. En esos momentos al mediador le parece como si un ataque de energía creativa le hubiera golpeado y podrá trabajar muchas horas sin sentirse cansado.

En otros momentos, especialmente cuando el canal pueda estar hablando a un pequeño grupo o a una gran audiencia, se produce la sensación repentina de «escucharse a uno mismo», la charla o la conferencia se mantiene en la intención original, pero la calidad de las palabras y el significado se profundizan más allá de la capacidad normal del hablante. Se produce la necesidad de escuchar lo que está diciendo, y a menudo sobreviene la sensación de «me gustaría haber pensado eso», o «me pregunto cómo va a unir todo eso con el resto de la charla». Luego, tan repentinamente como vino, el contacto desaparece y el hablante sigue solo, a menudo con un poco de vacilación, mientras trata de reestablecer su identidad plena delante de un grupo de personas que desconocen el pequeño drama interno.

A menos que sea usted una rara excepción, o que se esté formando con un maestro personal,

hay poca posibilidad de que ese contacto se produzca, lo que no quiere decir que no pueda hacer un contacto de tipo menos intenso, el cual le será útil a usted o al grupo con el que está trabajando. Pero los contactos superiores necesitan un aprendizaje largo, arduo y muy exigente, un aprendizaje que pocos desean o pueden dar por causa de otros compromisos.

Sin embargo, es esencial que conozca esto y que pueda entender plenamente cómo funcionan esas comunicaciones, pues ocasionalmente surge esa rara individualidad y con poco o ningún entrenamiento da claras indicaciones de la capacidad de mediador. Hay que estimular esas personas a unirse a una escuela, o encontrar un maestro conveniente que les permita desarrollar plenamente su capacidad.

Cualquier grupo, por pequeño que sea, si trabaja duramente podrá hacer un contacto. Quizá no con los maestros, pero sí con un profesor que trabaje bajo la égida de tal maestro. Cuando Jesús dijo «donde se reúnan dos o tres en mi nombre también estaré yo», estaba explicando que con independencia del escaso número de miembros del grupo si éste se implica por completo y se dedica a ello alcanzará una esencia superior.

¿Cómo conseguirá el contacto? No hay un modo establecido, no hay normas ni esquemas ni rituales. Lo único que puedo decirle es que se produce, y en esos momentos usted lo sabrá. Será difícil ignorar la diferencia que imprima a su trabajo a los resultados de este trabajo y al efecto que éste tenga sobre el grupo y su entorno inmediato.

Si sucede, su preocupación principal será preguntarse si es auténtico, si se trata de un contacto intermitente o sólo de un ataque de poder psíquico que se ha conformado a lo largo de varios meses y que es como un rayo, descargándose a través del grupo. Ese trabajo produce un arranque de actividad psíquica de alto voltaje que puede sentirse como un contacto. En realidad ello se debe al progreso temporal de la conciencia del nivel interior del grupo.

Lo mejor que puede hacerse es esperar, observar y registrar durante varias semanas. Si se trata de un contacto auténtico, probablemente el punto focal será uno de los miembros. *Siempre que se le «ve» algo, pida comprobación.* Es su derecho y los niveles interiores lo esperan. Si no hace comprobaciones, espere a ver si se produce algo más y vuelva a pedir las.

Si no vuelve a suceder, no se desanime, puede tratarse simplemente de un bloqueo psíquico. En cualquier caso, la consecución de un contacto permanente no se le concede a todos los grupos, lo cual no quiere decir que su

trabajo no sea bueno o que nada que merezca la pena vaya a salir de ese grupo. Todo tiene un límite dentro de este mundo físico, cuando llegue a ese límite, será más fácil. No todos los grupos pueden convertirse en un Golden Dawn, ni sería bueno que tal cosa sucediera. Pero cada grupo puede añadir su peso al plan divino.

LA CURACIÓN EN EL TEMPLO

Llegamos ahora al tema de la curación psíquica, o más bien la curación en el templo, pues en su mayor parte se hará dentro del recinto sagrado.

La mayoría de las personas están interesadas en la curación psíquica, quieren saber si tienen algún poder curativo, y algunos quieren saber su alcance. En respuesta a lo primero, como mago entrenado al menos deberá entender cómo funciona. Casi todo el mundo tiene algún poder curativo, es algo instintivo, tal como atestigua el impulso a poner la mano sobre una zona dolorida, a succionar un dedo que se ha cortado, a masajear la cabeza cuando duele. Lo hacemos sin pensar en ello.

¿Hasta dónde podemos llegar? Creo, que con la excepción de los casos raros e impredecibles, la curación psíquica tiene sus límites. Me temo que tengo poca paciencia con un paciente de apendicitis aguda que crea que un curandero psíquico puede curarle sin recurrir a una operación. Cuando descubren que la curación psíquica no es posible, es demasiado tarde. Bueno, es posible, pero muy improbable. No sirve de nada poner pétalos de caléndula sobre zonas gangrenosas. Hay que colocar la curación psíquica en su perspectiva adecuada.

Para lo que sí es de enorme ayuda es para el proceso curativo real, es decir, para ayudar a personas sometidas a operaciones graves a que la herida cure rápidamente y sin complicaciones. Puede servir de ayuda en procesos como las depresiones, ataques nerviosos, conseguir que el cuerpo se ayude a sí mismo para que responda al tratamiento médico. Sé que algunas de las medicinas son nocivas, pero si se estimula al cuerpo por medio de la curación psíquica a que responda rápidamente no será necesario utilizar mucho tiempo esos elementos farmacológicos.

Cuando hay que acudir al tratamiento homeopático es cuando se tiene dolencias menores. En esos momentos no es necesario tomar las medicinas recetadas por doctores agobiados de trabajo. Pero luego, cuando llega el momento y necesita esas medicinas, le bastará con una cantidad menor, pues tiene muy pocas o ninguna detenidas en el sistema.

Acepto que algunas medicinas naturales son tan buenas, sino mejores que algunas de las cosas que le ofrecen los doctores en sus consultas, sin embargo, trate de decirle eso a alguien agobiado por el terrible dolor de los cálculos renales. Sin advertirlo, uno se queda rígido por el dolor y necesita algo que lo alivie, más algo para disolver los cálculos, y lo necesita en ese instante. Créame si le digo que sé de lo que estoy hablando. Pero una vez que ha pasado el ataque y han salido los cálculos, me sentí feliz de abordar los remedios naturales para *impedir* que volviera a suceder lo mismo.

La curación psíquica trabaja en una longitud de onda diferente a las medicinas naturales. Es un don que en algunas personas alcanza proporciones casi increíbles; estas personas pueden producir curaciones ultra-rápidas, pueden ayudar en los casos de dolor de espalda y en dolencias como la artritis y las inflamaciones. Algunas personas pueden trabajar a distancia del enfermo y conseguir los mismos resultados. También a este respecto puedo contar un caso en el que un supervisor de SOL del Reino Unido pudo ayudar a una estudiante sometida a una larga y compleja operación dental en Nueva York. A decir verdad, la paciente debería haber salido del quirófano incapaz de abrir la boca y de un color negroazulado; pero la única cicatriz que tuvo fue la de la aguja del goteo en el brazo.

En raras ocasiones han sucedido curaciones milagrosas, y estoy absolutamente dispuesta a aceptarlas, pero creo que no es prudente pensar que un curador psíquico pueda ayudar *siempre*, sobre todo cuando el problema se ha presentado ya en toda su crudeza, y quizá es incluso terminal. En esos casos en los que puede ayudar el poder del curador psíquico es en promover la capacidad autocurativa del cuerpo del enfermo, en despertarla, en ponerla en funcionamiento y controlarla, a parte de esto el poder del curador podrá causar la plena curación cuando sea posible, y si no ayudar al funcionamiento de los analgésicos naturales presentes en el cerebro.

No quisiera que el lector pensara que estoy en contra de los curadores, lejos de ellos, pues dos de mis mejores amigos, personas muy queridas para mí, son curadores poderosos; pero creo que se pone una carga excesiva en esas personas al esperar que realicen milagros continuamente. Todos los curadores son empáticos y extrasensibles, y cuando no consiguen hacer lo que desean los contratamos son tremendos. Pídales que hagan lo más posible, pero no les pidan lo imposible.

¿Tiene usted poderes curativos? Bueno, puede hacer una prueba simple; si coloca su mano sobre alguien cuando siente dolor, ¿se le ponen las manos muy calientes o muy frías, o permanecen como estaban? La mayoría de los curadores, aunque no todos, tienen un gran calor en sus manos, calor que sienten las personas a quienes están curando. Algunos sienten que las manos se les van quedando frías conforme el poder curativo va pasando al paciente.

Mi consejo es que si siente que tiene algún poder curativo acuda a algún grupo curativo espiritual reconocido para que un clarividente le examine en los niveles interiores. Si tiene algún poder de este tipo, trabaje con ellos para desarrollarlo. Algunos curadores, en los que esta facultad es innata, necesitan poco o ningún entrenamiento, pues «recuerda» lo que aprendieron cuando les entrenó el antiguo Therapeu-toi, pero son la excepción.

Si uno de su grupo o un miembro de su familia necesita curación, puede tratar de invocar a la forma divina apropiada. Esculapio, Apolo, Cheiro e Hipócrates funcionarán dentro de la tradición griega. Isis o Thoth en la egipcia; Jesús de Nazaret o Rafael en la Cabalística.

Si el enfermo es un miembro del grupo, o usted mismo, puede tratar de dormir en el templo encima del «Pastos», diván estrecho utilizado para esos fines. Invoque la forma divina que ha elegido, cúbrase con una manta o una sábana azul y duérmase inmediatamente después de la invocación. A veces, un sueño clarificará la causa raíz de su problema, lo que le permitirá tratarla a nivel de tierra.

Si le han pedido que haga algo por una persona a la que no conoce, o que está lejos, debe tener algo de ella en donde concentrar el poder curativo. Ponga ese objeto en el altar, o el pastos, abra el templo según la tradición que vaya a utilizar e invoque a la forma divina curativa. Es una buena idea utilizar los poderes del sur, el oeste y el norte para reforzar los del este. Por ejemplo, puede situar a Esculapio en el este, invocar a Apolo en el sur y pedirle, en cuanto que padre de Esculapio, que aumente su poder curativo. Puede colocar a Atenea en el oeste y pedir que conceda su sabiduría para mejorar el poder del este. En el norte puede colocar a Hades, el señor de los efectos ocultos, pidiéndole su ayuda para descubrir dónde tiene la raíz el problema.

Antes de recibir una bolsa entera de cartas diciéndome que nadie cura con su poder, sino por medio del poder de Dios, permítaseme aclarar una cosa. Los hombres y las mujeres somos hijos de esa causa primordial descono-

cida que tiene miles de nombres, uno de los cuales es el de Dios. Como hijo de esa gran entidad, la persona tiene derecho a utilizar todos los poderes o talentos que se le han dado. Esos poderes y talentos se le han dado libremente, como regalo, para que los utilice en el bien de los otros; el curandero es plenamente consciente de quién le concedió esos dones, y consciente de que se le dieron para que los utilizara como él considerara justo. El libre albedrío fue el último y el más precioso de todos los dones entregados al hombre, y no debe tener miedo de utilizarlo. Muchos curan en el nombre de Dios, pero como ya dije, tiene muchos nombres, todos los cuales son válidos; por tanto, si alguien decide curar invocando un nombre diferente no por ello será menos sagrado ni menos eficaz. Los poderes curativos no son la prerrogativa exclusiva de los seguidores de la fe cristiana.

RECORDANDO EL PASADO

Quienes hayan leído las novelas de Joan Grant sin duda habrán pensado en un momento u otro en recordar sus vidas pasadas. El talento psíquico de la memoria lejana no es tan común como algunos creen. En su forma pura es un don bastante raro, y puede utilizarse junto con la mediación para recuperar los conocimientos perdidos. Raramente se utiliza para recordar deliberadamente las vidas pasadas. En mi opinión personal, a menos que haya una necesidad real de recuperar una vida pasada, éstas deben dejarse de lado. En este momento, usted es la suma total de las experiencias que ha sufrido, buenas y malas, en todas sus vidas anteriores; extraños recuerdos subirán a la superficie cuando sean necesarios, sin necesidad de que los busque. Debe haber por ahí miles de Nefer-titis y puede multiplicar esa cantidad por varias decenas de miles en el caso de Tutankhamón, aunque no entiendo que nadie esté ansioso de demostrar que vivió 18 años bajo una enorme tensión personal y que murió probablemente y con gran dolor por un envenenamiento.

Usted tendrá recuerdos espontáneos conforme vaya aumentando su capacidad de entender el lugar que ocupa en esta vida, o si llega a un lugar con el que está poderosamente vinculado. Habrá ocasiones en que necesitará recuperar determinados recuerdos y necesitará aprender la práctica de esta técnica. Pero emplear mucho tiempo «investigando» sus vidas

pasadas simplemente para demostrar que fue alguien famoso resulta ridículo. También puede ser traumático. Recuerde que la memoria lejana auténtica significa un recuerdo total con plena percepción sensorial. Usted no puede controlar qué área de esa vida sintonizará. Puede encontrarse en un momento particularmente doloroso, o ver a alguien prendiendo fuego a la hoguera en donde le han puesto, o ya que hablamos de ello, ¿cómo se sentiría si se descubriera que es usted el que está encendiendo el fuego? Cuando trabaje con el recuerdo en grupo encontrará a menudo que llegan a vidas que al menos alguno de ustedes han encarnado juntos. ¿Puede imaginar lo que representaría para su amistad actual descubrir que su mejor amigo, su esposa o su hijo fue aquél que le traicionó denunciándole a la inquisición? Esos recuerdos pueden remover antiguas tendencias, así como amores... lo cual es otro aspecto que debe considerarse. Y de nada vale decirse a sí mismo que usted puede superar esas cosas... quizá pueda, pero quizá no.

Si regresa a un entrenamiento de una escuela de los misterios que ya había experimentado encontrará probablemente varias encarnaciones como clérigo en órdenes sagradas, así como vidas anteriores interesadas en religiones antiguas. Se dice que se necesitan tres vidas de entrenamiento real dentro de una escuela de los misterios para convertirse en un iniciado, pero como afirma Dion Fortune, también hay vidas empleadas simplemente en «transportar agua y cortar madera».

¿Cómo es probable que se recuerde una vida anterior? Sólo puedo ofrecer mis propias experiencias a modo de ejemplo, pues cada uno lo hace de un modo distinto. Se puede producir de dos modos. Puede tener recuerdos repentinos e intermitentes, no más que una vaga sensación de reconocer un lugar o una persona, pero al pasar más tiempo junto a esa persona o en ese lugar los recuerdos se hacen más pronunciados, aunque raramente van más allá de esa fase. Esto le puede suceder en muchos lugares o con muchas personas durante su vida. Puede ser la explicación de la amistad inmediata con una persona, o del rechazo por irracional por otra. La mayoría de las personas no pasan de aquí en el proceso de la memoria lejana.

El segundo modo consiste en un lento despertar a una realidad diferente que parece superponerse al mundo presente. A veces produce un estado de ensoñación a través del cual uno se mueve, observando y sintiendo al mismo tiempo, sin que deje de estar presente su momento actual. Se dará cuenta de que esto puede

ser un problema, pero como ya dije, no todo el mundo experimenta las cosas del mismo modo, y cuando yo «observo» con una finalidad específica y bajo condiciones rituales, la observación se ve menos estorbada por el presente.

Una de las secuencias de memoria lejana personal más clara que he tenido nunca se produjo en Winchester. En esta vida siempre me ha encantado ese lugar, antes incluso de mi primera visita. En un frío día primaveral, a mediados de los años 70, encontré allí a Ernest Butler. Acababa de terminar una serie de conferencias en Londres y había decidido pasar la noche en Winchester, por lo que telefoneé de antemano a Ernest para preguntarle si quería pasar el día conmigo y almorzar juntos. Le gustó mucho la idea y pasamos un día feliz en compañía, uno de esos días tranquilos que se recuerdan durante años. Paseamos alrededor de la catedral y hablamos de muchas cosas, pasadas y presentes, lo cual, probablemente, puso en marcha los acontecimientos que se produjeron más tarde.

A las cinco, Ernest tomó el autobús de regreso hasta Southampton y yo, con la tarde libre, volví a la catedral para esperar las oraciones de la tarde. Era el comienzo de la Cuaresma y el obispo de Winchester iba a dar la primera de una serie de charlas cuaresmales. Me senté tranquilamente hasta que comenzó el servicio. Como asistíamos pocas personas, nos invitaron a pasar de la nave de la catedral a las sillas del coro, bellamente grabadas. Comencé a sentir un cambio de conciencia y lo cerré, pues no era ni el momento ni el lugar. Tras el servicio, hablé con el obispo unos minutos, pidiéndole un ejemplar de la conferencia que iba a editarse, y después salí por una puerta lateral y me dirigí, dando la vuelta, a la parte oeste. Casi había oscurecido, un reloj empezó a dar la hora, y yo permanecí de pie, mirando hacia arriba, a la ventana del oeste, y pensando lo mucho que me gustaba aquel antiguo lugar. Entonces sucedió de modo tan suave que al principio no me di cuenta de lo que estaba pasando.

Casi todas las casas familiares habían desaparecido, cambiadas por otras muy distintas. Yo no era ya una mujer, sino un hombre, de edad mediana y no demasiado brillante. En realidad, ese otro yo se sentía bastante confuso. Lo sabía todo sobre él, su nombre era Walter, y había estado en el monasterio desde muy joven, pues lo habían dejado allí sus padres, demasiado pobres para alimentarle. Era un alma simple que no había progresado nunca mucho, pasando la mayor parte de su vida monástica en la cocina ayudando a preparar las comidas. Re-

cordé claramente su opinión sobre el hermano cocinero y su tremendo temor por el obispo. La catedral era su único hogar y la amaba con una pasión que en el fondo de sí mismo temía que pudiera bordear lo prohibido. Su confusión se debía a un discurso que acababa de escuchar en el receptorio, algo relacionado con la posibilidad de que un hombre viviera no una sino varias vidas.

Eso le había asustado, pues no podía imaginar el vivir en otra parte y era demasiado simple para entender la mecánica del argumento. Lo único que sabía es que *ese* era su hogar y quería estar siempre allí. Estaba de pie frente al gran ventanal, mirando hacia arriba, temblando de frío y, cuando yo «me deslicé en su interior», murmuraba algo desesperadamente: «si vuelvo de nuevo me quedaré aquí de pie y recordaré, recordaré, *recordaré*». Y había vuelto, estaba allí de pie temblando de frío, mirando el gran ventanal del oeste y diciéndome desesperadamente: «*recordaré*». El reloj seguía sonando y yo estaba allí con algunos recuerdos que se desvanecían rápidamente, aunque algunos habían permanecido. Y sé, con una certeza que va más allá de las palabras, los pensamientos o la razón que en algún lugar bajo las piedras de Winchester están los huesos de un pequeño monje nada brillante que no quería otra cosa de la vida que estar donde estaba, en Winchester. Somos la misma persona, seguimos amando a Winchester, y cada vez que paso por allí de camino hacia Londres miro para vislumbrar brevemente la catedral.

Entre los otros «recuerdos» más claros está el de ver a mi madre y a mi padre marchándose y dejándome con una mujer extraña, amable pero estricta, que sería desde entonces mi guía y maestra. Delante de mí había largos años de duro trabajo y estudio, me sentía resentida y temerosa del pensamiento predominante en mi mente: «...si no hubiera tenido esos sueños, estaría todavía en casa con mi hermano». Ese recuerdo es más largo, pero ya lo contaré en otro momento.

Si tiene alguna vez experiencias de esas, realice las comprobaciones que pueda, al menos en cuanto a los vestidos, herramientas, casas, etc. Con esa parte de usted que está todavía en este tiempo trate de observar todo lo que pueda, especialmente la época del año, y si es posible la fecha.

Hay técnicas para recuperar las vidas pasadas, pero le ruego que no las utilice indiscriminadamente. Si tiene una experiencia mala, ciérrelas psíquicamente durante al menos dos semanas y deje que salga de su subconsciente. No

utilice esas técnicas más de 1 ó 2 veces al mes, lleve un registro detallado de todo lo que hace, ve, escucha o recuerda. Recuerde también que parece ser que la mayoría de las «mejores» encarnaciones ya las ha tenido alguien... ¡así que usted y yo tendremos que arreglárnosla con lo que queda!

El libro de J.H. Brennan, *Five Keys to Past Lives*, pertenece a la colección «Paths to Inner Power», editada por la Aquarian Press. Encontrará en él todo lo necesario para adquirir las técnicas básicas de recuerdo de las vidas pasadas. En lo único en que no estoy de acuerdo con él es en el uso de la tabla Ouija. No me gustan demasiado estas cosas y hablo siempre en contra de ellas. En manos de psíquicos entrenados pueden tener algún mérito, pero el noventa y nueve por ciento de quienes las utilizan *no* están entrenados, normalmente en lo más mínimo, lo que las convierte en técnicas peligrosas. Cuando alguien obtiene resultados desagradables, o incluso experimenta un shock mental por una experiencia imprudente de este tipo, siempre se culpa al ocultismo, y nunca a la propia estupidez de la persona. Esa situación me enfada, pues muchas escuelas de los misterios son conscientes, están abiertas y dan sus cursos de acuerdo con la ética de lo oculto. Es una pena que el ocultismo sea culpado por el descuido de otros que han ignorado sus repetidas advertencias.

Añadamos, una vez dicho eso, que las otras técnicas de ese libro son ideales y están escritas con el endiablado sentido del humor de Mr. Brennan. Su capítulo sobre la hipnosis es simple y directo y puede seguirlo con plena seguridad incluso un principiante.

Evidentemente, puede seguir sus instrucciones sentándose en la sala de estar, pero la atmósfera del templo estimulará las experiencias. Le aconsejaría que tenga siempre a su lado al menos otra persona, o como mínimo una grabadora en funcionamiento. Pero si piensa utilizar la hipnosis, se necesitará otra persona.

Hace unos años salió un libro llamado *The Christos Experiment*, en el que se daban técnicas para la recuperación de vidas pasadas. Que funcionaba era innegable, pero también es cierto que causó problemas muy graves en algunas personas. Desde mi punto de vista, no es una técnica totalmente segura, y aconsejo en contra de su uso. Siga al pie de la letra las sugerencias de Mr. Brennan y no correrá el riesgo de equivocarse demasiado.

Una última palabra sobre el tema. Al investigar las vidas pasadas, oírás sin duda alguna el término «archivos akásicos». Permítame aclarar

que, aunque es posible utilizarlos, *no* está permitido profundizar en ello buscando los datos pasados de otras personas. He perdido la cuenta de las veces que he oído decir a alguien: «soy un alto iniciado y puedo leer tu línea en los archivos akásicos». Un auténtico iniciado raramente admitirá serlo; ¡y en cuanto a leer los archivos de otra persona...! Para empezar, la ética oculta lo impide, y además tendrá que realizar su propia investigación. Tales ofertas pueden terminar en una deuda kármica, según su interpretación. La investigación de la vida pasada puede ser un estudio serio, pero tiene también algunos contratiempos. Inténtelo, de todos modos, pero con precaución, y sin caer en su indudable encanto.

EL AURA Y LOS SIETE RAYOS

El aura humana y los siete rayos han sido el tema de innumerables libros a lo largo de los años. Cuando hay tantas posibilidades de elección como en este caso, le aconsejo que se limite a los dos o tres libros recomendados y los lea bien, conociendo el tema. Si es posible, asista también a algunas conferencias.

Los ocultistas sostienen que el aura es un área de luz, usualmente en bandas de diferentes colores, que rodea el cuerpo de todas las criaturas vivas en mayor o menor grado. Parece predominar más en el hombre y puede indicar muchas cosas. La salud, tanto mental como física, el estado de conciencia espiritual, el tipo de rayo y en el caso de ciertos grados tendrá el sello del maestro del plano interior bajo cuya autoridad está trabajando esa persona.

Los artistas de todas las épocas la han representado como un nimbo de luz alrededor de la cabeza de los sabios y los santos. Sabemos con certeza que todos los seres vivos tienen a su alrededor un campo de fuerza eléctrica, y parece lógico por tanto que pueda verse este campo en colores, pudiendo indicar así ciertas áreas en donde está presente la enfermedad en razón de las fluctuaciones de fuerza y de color.

Es un tema amplio, demasiado para algo más que una mirada a sus aspectos principales, pero es importante que entienda lo que es, lo que hace y cómo puede verse e interpretarse. No todo el mundo puede ver un aura, y cuando lo haga tendrá que procurar no confundirla con lo que W.E. Butler describe como «un aura falsa». Esta puede producirse cuando ha estado mirando a alguien durante mucho tiempo, como en una conferencia, pues los músculos oculares

se relajan y el cambio de enfoque produce un momentáneo relámpago de color, o hace que una banda de luz rodee al hablante. Es fácil comprobar que se trata del aura falsa, pues esa banda de luz se producirá siempre en el color complementario al de la persona. Puede resultar impresionante, especialmente porque la luz suele ser de color blanco o dorado pálido. Pero no es un aura.

Pero en alguna ocasión podrá ver un repentino relámpago de colores brillantes que surge de la cabeza o el cuerpo de una persona, tratándose en ese caso de un aura auténtica, pues una repentina explosión de actividad eléctrica del aura la ha vuelto pasajeramente visible. He visto este fenómeno varias veces y puedo decir que deja sin aliento.

Normalmente, el aura se extiende a unos 10-15 cm. del cuerpo. Cuando la persona tiene mala salud, la distancia puede ser la mitad. Cuanto más espiritualmente consciente es una persona, más ancha será el aura y mayor será su impacto sobre los que están a su lado. En este nivel, la propia persona es físicamente consciente del campo de fuerza que rodea el cuerpo y puede saber si alguien entra en su círculo, especialmente si esa persona está enferma o necesita ayuda. A eso se debe la reacción que tuvo Jesús de Nazaret cuando alguien, en medio de la multitud le tocó el dobladillo de su túnica.

Todos tenemos un espacio personal, y cuando alguien penetra en él nos sentimos perturbados y resentidos. Hay diferencias raciales en cuanto a la cantidad de espacio necesario. Por término medio, los ingleses necesitan mucho más espacio que por ejemplo un italiano o un español. Estos últimos tienden hacia una unión que permite que otra persona esté muy cerca de ellos sin sentirse incómodos. No sucede así con los ingleses. Basta para darse cuenta de ello con observarlos cuando van amontonados en un tren o un autobús, pues es fácil ver que esa estrecha proximidad les hace sentirse extremadamente incómodos. Evitan mirarse a los ojos, y se acercan a una esquina para evitar el contacto. Esa misma situación no molestaría en lo más mínimo a un italiano. Es algo que pertenece al alma de grupo racial y afecta de ese modo al individuo.

Podría afirmarse que todos vivimos dentro del aura cósmica del Creador. La primera lección de un curso SOL da como tema de meditación la frase siguiente: «el mar cósmico en el que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser». Al estar dentro de este campo de fuerza de Dios hace al creador consciente de todo lo

que se mueve dentro de él y causa una reacción al movimiento.

Es posible contactar con otras formas de vida que hay en este planeta tocando su campo áurico, y esto sucede con todo, desde un halcón a un trozo de granito antiguo. Es la base de la psicometría, la capacidad de leer las experiencias impresas en el campo áurico de un objeto.

Es imposible penetrar en este vasto tema con tan poco espacio. De nuevo tendré que recurrir a pedirles que lean un libro. Como en el caso del recuerdo de las vidas pasadas, en el tema del aura también hay un libro pequeño pero vital en la colección «Parths to Inner Power», *How to Read The Aura*, de W.E. Butler, un libro simple, directo y lleno de información. Entra en detalles relativos al uso de la visión áurica, la curación etérica, la recarga de lo etéri-co, el flujo vital y las técnicas para el desarrollo de la visión áurica; en realidad todo lo que necesita. Butler tiene una visión áurica perfecta y sabe exactamente lo que ha de decir a los estudiantes y el modo de entrenarlos; lo mejor que puede hacer es seguir sus instrucciones, durante muchos felices años, tal como yo hice.

Conforme vaya profundizando en sus estudios ocultos, leerá acerca de los siete rayos. Como en el caso del aura se ha escrito muchos libros sobre ellos, muchos de los cuales son incomprensibles. Trataré de darle el perfil básico del tema, incluyendo los títulos de dos o tres libros que creo le permitirán obtener una amplia información.

Se dice que los siete rayos emanan de las siete estrellas de la osa mayor. Cada rayo es una expresión de una cualidad, un tipo de enseñanza, si así lo prefiere, y cada uno está regido por un maestro. Esos rayos son canalizados por medio del logos solar y luego pasan a los siete señores planetarios, quienes a su vez los pasan a aquellos que están trabajando en la línea de cada rayo particular.

La mayoría de las personas tienen una continuación de tipos de rayo en su estructura, algunas sólo tienen uno y cuando empiezan a trabajar en la naturaleza oculta su tipo de rayo determina el tipo de trabajo que elegirán. Aunque son siete, normalmente se habla sólo de tres, el rayo azul o hermético, el rayo verde o creativo, y el rayo violeta o amoroso. Sus otros títulos son la sabiduría, el poder y el amor. La mayoría de las escuelas de los misterios tratan de traspasar su más alto oficio del hombre a la mujer, y de un rayo a otro, para que todo esté lo más equilibrado posible. El rayo predominante en este sistema solar es el rayo violeta del amor, y los otros son inferiores a éste.

Cada uno de los siete rayos está asociado con una nota musical, un color y una joya; hay otras correspondencias, pero por ahora éstas son suficientes. Debe decirse que no todo el mundo ve los tres rayos principales en el mismo color o con los mismos atributos, y tendrá que decidir qué dirección tomará con las informaciones siguientes. ¿Recuerda que escribió en el libro las palabras discreción y discriminación? Ahora es el momento de utilizar la primera. Deberá empezar a escuchar, leer y estudiar para elegir después lo que considera mejor. Al hacerlo de este modo estará activando su propio rayo de color. Cuando se es un estudiante que aprende del profesor, hace preguntas, escucha algo más y lo archiva todo. Pero llega el momento en que el estudioso se convierte en el sacerdote, y ha de elegir su propio camino. No debe aceptar nunca nada sin cuestionarlo, no tenga nunca miedo a preguntar el *por qué*, o a pedir una comprobación.

Por tanto, al leer los libros, le recomiendo que recuerde que los colores y atributos se pueden establecer de un modo distinto. Esto no resta nada a lo que dicen esos libros, ni significa que yo no sepa de qué estoy hablando; lo único que pasa es que todos hemos aprendido de modo diferente. En el ocultismo, no hay nada que sea absolutamente sencillo.

Incluiré a continuación alguna información más sobre los rayos y sus atributos; es un tema que exige mucho estudio y pensamiento. Pero como todos los estudios ocultos, da sus frutos y forma parte de la vasta expansión de conocimiento que deberá tener a su disposición.

Primer rayo: Voluntad

Virtudes: Fuerza. Valor. Firmeza. Veracidad. Capacidad de manejar a las personas.

Vicios: Orgullo. Ambición. Dureza. Arrogancia. Cólera.

Segundo rayo: Amor

Virtudes: Fuerza tranquila. Paciencia. Aguante. Fidelidad. Inteligencia. Temperamento sereno.
Vicios: Frialdad. Indiferencia. Desprecio de la limitación mental.

Tercer rayo: Mente superior

Virtudes: Visión amplia de lo abstracto. Sinceridad. Intelecto. Concentración. Paciencia.

Vicios: Orgullo intelectual. Frialdad. Aislamiento. Obstinación. Egoísmo. Críticas a los demás.

Cuarto rayo: Armonía a través del conflicto

Virtudes: Afecto. Simpatía. Devoción al deber. Valor. Inteligencia rápida.

Vicios: Egoísmo. Preocupación. Fuertes pasiones. Indolencia.

Quinto rayo: Mente inferior

Virtudes: Precisión. Justicia sin piedad. Tenacidad. Independencia. Sentido común.
Vicios: Estrechez mental. Arrogancia. Incapacidad de perdonar. Falta de simpatía e irreverencia.

Sexto rayo: Devoción

Virtudes: Devoción al deber. Amor. Ternura. Intuición leal. Firmeza.

Vicios: Envidia. Parcialidad. Autoengaño. Cólera. Prejuicios.

Séptimo rayo: Magia ceremonial

Virtudes: Fuerza. Perseverancia. Atención a los detalles. Valor. Cortesía. Confianza en sí mismo.

Vicios: Excesivo formalismo. Fanatismo. Estrechez. Orgullo. Terquedad. Excesiva indulgencia. Superficialidad.

Recuerde que son pocas las personas que sólo tienen un rayo; se suelen tener dos o tres, y pocas pueden juzgar con precisión cuál es el suyo. Los dos libros que he considerado más útiles, pues dan informaciones diferentes, son *The Seven Rays* del doctor D. Baker (Aquarian Press) y *The seven Rays* de E. Wood (Theosophical Publishing House). Se necesita un estudio detallado para profundizar, pero este estudio podrá conducirle a un área de pensamiento mucho más amplia.

INVOCACIONES

Los cantos y las invocaciones forman parte integrante del trabajo ritual y deberá aprender a escribir las suyas, aunque hay algunas invocaciones muy antiguas que todo mago debe conocer para ocasiones especiales. Encontrará una colección de éstas en la colección de rituales de los «SOL Knowledge Papers», titulado simplemente «Chants and Invocations» que puede obtener en la dirección de Jersey de SOL. Pero hay una que me enseñó mi maestro W.E. Butler. Me dijo que había sido hecha por un grupo con el que trabajó en Glastonbury en 1926. Se consiguió un contacto muy poderoso

con lo que él llamaba «los maestros de Britania», y con el reino elemental. Es algo más que un canto; es un poderoso trabajo de sendero y ritual.

EL CANTO DE LOS ELEMENTOS

Un poder elemental se nos manifestó y nos dijo: «saludos, en el nombre del poder de Tor; saludos y sed bienvenidos» Después se manifestó otro poder y dijo: «saludos y bienvenidos dentro de las puertas, las puertas están abiertas, pasad y veréis la visión de la apertura de la montaña. La casa está guardada, el anillo de fuego está sobre la casa. La visión de la colina es vuestra. De día y de noche la casa está guardada con una fuerza que os defenderá de vuestros enemigos, la fuerza del fuego de Tor. Pues ésta es la colina el fuego y las fuerzas del fuego están con vosotros. La protección del fuego es vuestra. Luego siguió con lo que él llamó el canto de los elementos:

El viento y el fuego trabajan en la colina,
El viento y el fuego trabajan en la colina,
El viento y el fuego trabajan en la colina,
Invocar al viento y el fuego.
El viento y el fuego trabajan en la colina,
El viento y el fuego trabajan en la colina,
El viento y el fuego trabajan en la colina,
Confiad en el viento y el fuego.
El viento y el fuego trabajan en la colina,
Saludad al viento y al fuego.
Atraer el poder hacia vosotros mismos,
Trabajar con el viento y el fuego,
El sol y el aire, el sol y el aire, el sol y el aire.

Entonces, se manifestó otro poder elemental:

La tierra y el agua son amables y amigables,
La tierra y el agua son amables y amigables,
La tierra y el agua son amables y amigables,
El sol y el fuego trabajan en la colina,
Saludad al sol y el fuego.

No penséis en las fuerzas de la naturaleza, trabajad con ellas, sentidlas, no tienen mente, no podéis tocarlas con la mente, sentidlas, moveos con ellas, cantad con ellas, no les tengáis miedo, las necesitáis, las habéis dejado demasiado atrás. Pues ellas son el aspecto de poder de las cosas. Sin las fuerzas elementales no tenéis poder, no hay poder para dar expresión a los deseos, a menos que sea la voluntad de el señor de los elementos. Pues ellos sostienen las puertas que se abren al mundo interior. Sólo podréis entrar por la gracia de los señores de

los elementos. Ellos son vuestros amigos pero rigen vuestra naturaleza elemental. Ellos compartirán con vosotros la santidad de la naturaleza elemental. La forma y la fuerza deben estar equilibrados. «No amamos la debilidad», dijeron, «la despreciamos, tenéis que hacer que os respetemos, así como debéis respetarnos a nosotros, amarnos y os amaremos. Aquellos a quienes los señores de los elementos aman y en quienes confían serán amados y confiados por ellos, y se les confiará la fuerza de los elementos.

«El poder de los elementos será entonces como una llama entre los hombres, como una marea, como un poderoso viento y sin embargo, tan inmóvil como las rocas. Barreréis las cosas como un fuego si los señores de los elementos van con vosotros, los reyes del poder del aire van con vosotros. La estabilidad de las profundidades de la tierra os defenderán. Donde están mis amigos hay pureza y poder donde las aguas se mueven hasta el horizonte interminable, sin espacio y sin tiempo. Donde está mi gente, hay riqueza, fuerza y sabiduría.»

Entonces vino otro elemental y dijo:

Saludos, hijos míos:

Viento y agua, viento y agua, viento y agua,
Agua y tierra que fructifiquen,
Agua y tierra que fructifiquen,
Agua y tierra que fructifiquen,
Nunca perderéis los manantiales de agua,
Podréis llamar a los manantiales y llamar a la lluvia,
Los manantiales de agua en el nombre de la tierra y agua y las lluvias en el nombre del agua y el viento,
Agua y viento, agua y viento, agua y viento,
Viento y agua.
Fuego y tierra, fuego y tierra, fuego y tierra.
El fuego de la tierra traerá poder al maestro,
El fuego limpiará, el fuego eliminará y tíenamente hará que el agua os transporte.

Amar a las cosas elementales, son muy antiguas, carecen de edad y de muerte, son eternas, inmortales, desde la antigüedad y para siempre rigen nuestros reinos, y nosotros estamos en las profundidades de vuestro ser. Despertar y venir, despertar y venir, despertar y venir. Venir desde las profundidades del ser elemental e iluminar nuestra oscuridad. Venid en el nombre del Cristo blanco y las huestes de los elementos, venid a nuestras órdenes y servidnos con el nombre que está por encima de todos los nombres, el que ama a los hombres y a los pueblos elementales. No habrá noche donde esté mi

pueblo, y la noche será como el día bajo la luz del fuego eterno. Habrá paz donde esté mi pueblo, la paz de las alturas que están por encima del viento. Habrá pureza donde esté mi pueblo.

Fuego y aire, fuego y aire, fuego y aire, y poder para servir a los maestros. Se os ha dado la libertad de los elementos, utilizadla».

Entonces volvió a hablar el maestro: «hijos míos, habéis conocido al mensajero de los elementos, en los elementos hay poder si os atrevéis a utilizarlo, y esto es algo que hemos tratado de enseñaros, deberéis tener poder elemental si queréis hacer cualquier cosa. Muchas personas tienen las mejores intenciones, pero no tienen el poder elemental y por tanto sus intenciones no fructifican. No debéis tener miedo del poder, ni del dolor, es inútil tener miedo de las cosas, sólo conseguiréis volver a encontrarlas de nuevo, no debéis tener miedo de las cosas sabiendo por experiencia que sois inmortales, se ha dicho que el último enemigo que hay que superar es la muerte. Cuando recordéis cuántas veces habéis muerto dejaréis de temer a la muerte. No hay que temerla, pues no tiene poder sobre vosotros. Si no tenéis miedo de la muerte, o de la vergüenza, o del dolor, o de la pobreza, o de la soledad, ¿a qué habréis de tener miedo? Y todas estas cosas tendréis que aprender a conquistarlas en el camino. Aprended a vivir audazmente hijos míos, aprended a vivir con grandiosidad. Aprended a pagar el precio de las cosas grandes sin escatimarlos, aprended a ponerlo todo en la balanza para sopesar el oro puro del espíritu. Deberéis tener vuestros contactos del rayo verde, los necesitáis, tendréis vuestro azul de la sabiduría, tendréis el rayo púrpura de la devoción, deberéis tener el rayo verde del poder también, pues llegará el momento en que podáis manejarlo. No por nada habéis venido aquí hasta Tor y habéis construido sobre él, tenéis aquí los contactos del aire y del fuego. Aprended a hacer el canto de los elementos como lo habéis oído hacer esta noche. Aprended a estar en relaciones amistosas con los señores de los elementos, esta noche habéis recibido el saludo de los señores de los elementos, recordad que deberéis conducir todos los tratos con el mundo elemental a través de ellos. Son seres de elevada inteligencia, Gran poder y dedicados como vosotros a los maestros. Ellos no os servirán, no cometer nunca el error de pedirles su obediencia, pedirles en cambio su ayuda como hermanos, como servidores del Uno.»

Decía a continuación W.E. Butler que el médium por el que se recibió este canto de los

elementos fue Dion Fortune, y que en el momento en que ella estableció su escuela los contactos elementales estuvieron muy cerca de ella y de su grupo. A veces se mostraron realmente en la logia. El texto completo del canto, las enseñanzas y los comentarios de Butler sobre el particular pueden encontrarse en la serie de conferencias de los «SOL Knowledge Papers».

El canto puede ser utilizado como ritual o como trabajo de sendero, pues en cualquier caso es exactamente lo que pretende ser, una puerta a los señores de los elementos y la libertad de sus esferas, *si* sabe manejarlo.

CONVERTIRSE EN UN INICIADO

En el último capítulo de este libro hablamos sobre la información de un grupo de trabajo. Por el hecho de tener tal grupo no hay que deducir que formen una orden mágica; lejos de ello. Ni tiene tampoco el derecho a considerarse iniciado, ni a iniciar a otros. Hay dos tipos de iniciación, la física y la no física. A veces se sufre primero la física y luego la otra, pero uno lleva siempre el potencial de la no física. Se convierte físicamente en un iniciado al ser «afectado» por alguien que tenga un grado suficiente, al menos un grado completo, y a ser posible dos por encima del suyo.

En el último decenio se han editado muchos libros con capítulos sobre la autoiniciación, pero no encontrará bibliografía sobre ninguno de ellos en éste. Admito que eso puede suceder, aunque raramente, y no creo tener el derecho a darle un ritual y decir que después puede llamarse a sí mismo iniciado. Esto es el sentido de la palabra tal como yo la entiendo, que es que un novicio preparado llega a la puerta de un templo de una orden con la que ha contactado, y tras determinadas contraseñas y seguridades el novicio es admitido y pasa por un ritual destinado primero a limitarse y luego a implantarle en el centro del corazón una semilla de luz extraída de la esencia del maestro de la orden. Entonces se pasan al nuevo novicio determinadas instrucciones, contraseñas, promesas e informaciones y se le concede el derecho a entrar en el templo y en la orden.

A menos que haya empleado tiempo y se haya instruido dentro del noviciado de esa orden, no es posible una iniciación auténtica y contactada. Eso no significa que no pueda establecer un grupo de trabajo bueno o sólido con un gran potencial. Tampoco significa que no pueda idear un rito de entrada para un grupo

que actuará como línea divisoria entre la vida que se vive en el exterior y la que se reserva para el mundo interior.

Dicho ritual fortalecerá la mente de grupo y dará una sensación de pertenencia a aquellos que entren. Como sin duda muchos de ustedes estarán trabajando para tener un pequeño grupo, creo que es el momento de darle un ejemplo de esos ritos de entrada. El que incluyo aquí está destinado al establecimiento de un grupo, y el mes próximo le daré un ritual para la entrada de un recién llegado. Supondré que tiene ya algunos compañeros con los que ha estado trabajando durante algún tiempo y que ahora desean establecerse como grupo real. Tienen ya un templo, un guardián y una deidad del templo o maestro general a quien está dedicado el templo, por lo que no volveremos sobre ese particular. Puede cambiar la tradición si lo desea, y utilizar otros nombres. Para los puntos cardinales he utilizado los nombres arcangélicos, pues son universales.

EL RITO DE ENTRADA

Muy probablemente habrán estado trabajando juntos en el templo algún tiempo y estarán familiarizados con el trazado y la apertura del lugar. Prepare el templo con atención especial, poniendo un cuenco de flores en el altar y en cada una de las mesas de los puntos cardinales. Las herramientas mágicas están extendidas sobre el altar. Luego señalar aquí que ha de tener una serie de herramientas del templo así como un equipo personal para cuando trabaje solo. En el altar debe haber también vino y pequeños trozos de pan. Si tiene ya las túnicas, añada un nuevo elemento, como tabardos en los colores de los puntos cardinales. En el capítulo 1 ya le dimos un diseño para éstos. Coloque junto a cada oficiante uno de los candeleros altos. Que cada persona fabrique algo pequeño para su uso en el templo; no importa lo pequeño que sea. Un paño para el altar, una serie de velas, el incienso, una botella de vino, cualquier cosa.

Juntos ante el altar, inicien la meditación, piensen en la tarea que van a realizar, el duro trabajo que tienen por delante, el duro trabajo que han dejado atrás. Al cabo de unos minutos, habla el oficiante del este:

Este:

Hermanos, hemos llegado juntos esta noche para levantar formalmente una logia que será

llamada la logia de.....

¿estamos todos de acuerdo en este nombre?

Todos:

Estamos de acuerdo.

Este:

Entonces que sea escrito en el libro de la logia con la fecha y los nombres mundanos y las iniciales del nombre de los misterios de aquellos que están presentes. Oficiante del oeste, esta será tu tarea, llevar el registro de esta logia hasta que nuestro número permita que eso sea un olido separado. ¿Estas de acuerdo con esto?

Oeste:

Estoy de acuerdo.

Este:

Oficiante del sur, ¿está de acuerdo en mantener esta puerta del mediodía en esta logia, de guardarla, de representarla y de servir de mediación a sus cualidades?

Sur:

Estoy de acuerdo.

Este:

Oficiante del oeste, ¿estás de acuerdo en mantener la puerta del sol poniente en esta logia, guardarla, representarla y servir de mediación a sus cualidades?

Oeste:

Estoy de acuerdo. Este:

Oficiante del norte, ¿estás de acuerdo en mantener la puerta del silencio en esta logia, guardarla, representarla y servir de mediación a sus cualidades?

Norte:

Estoy de acuerdo.

Oeste:

Oficiante del este, ¿estás de acuerdo en mantener la puerta del amanecer en esta logia, guardarla, representarla y servir de mediación a sus cualidades?

Este:

Estoy de acuerdo.

(Todos se ponen de cara a su dirección, con las manos alzadas y extendidas.)

Este:

Poderoso Rafael, ángel de la curación y la luz, a ti, regente del aire, juro mi lealtad a esta logia y este grupo.

Todos:

Así sea.

Sur:

Poderoso Miguel, ángel guerrero del valor, a ti, regente del fuego, juro mi lealtad a esta logia y a este grupo.

Todos:

Así sea.

Oeste:

Poderoso Gabriel, ángel mensajero y anunciador de la palabra, a ti, regente del agua, juro mi lealtad a esta logia y a este grupo.

Todos:

Así sea.

Norte:

Poderoso Uriel, ángel de la piedad y la tranquilidad, a ti, regente de la tierra, juro mi lealtad a este grupo y a esta logia.

Todos:

Así sea.

Este:

Hermanos, ocupemos nuestros lugares.

(Todos se sientan en su sitio.)

Este:

Oficiante del sur, ¿cuál es la virtud que medias en esta logia?

Sur:

La virtud del amor.

Este:

Oficiante del oeste, ¿cual es la virtud que medias en esta logia?

Oeste:

La virtud de la intuición.

Este:

Oficiante del norte, ¿cuál es la virtud que medias en esta logia?

Norte:

La virtud de la unicidad con la naturaleza.

Oeste:

Oficiante del este, ¿cuál es la virtud que medias en esta logia?

Este:

La virtud de la sabiduría.

Todos:

Así sea.

Este:

Hermanos, ¿aceptamos mantener los ritos que practicamos en esta logia y los nombres que utilizamos y a aquellos a quienes servimos fuera del mundo y a quienes honramos en silencio?

Todos:

Así lo aceptamos.

Este:

Sellemos esto, compartiendo el vino y el pan.

(Todos van al altar. El este bendice el pan y el vino, come y bebe y lo ofrece a los demás.)

Este:

Está hecho. Quitemos ahora del altar los símbolos de nuestros oficios para volver a nuestros lugares y meditar sobre ellos.

(Todos vuelven a su sitio y meditan cinco o diez minutos.)

Este:

Hermanos, que cada uno lleve su don al altar y hable desde el corazón con los otros y con los guardianes de este lugar.

(Por turnos, cada uno pone sobre el altar el don que ha traído y dice algunas palabras, empezando por el sur y terminando por el este. Después se puede cerrar la logia.)

SUMARIO

Al llegar al final del año el trabajo está menos reglamentado y es más práctico en los detalles, resultando más difícil y abstracto. Vaya leyendo biografías de grandes místicos, pues encontrará en ellas muchas cosas que pensar y que estudiar. No todos resultan convenientes, pero

son útiles Santa Teresa de Avila, San Juan de la Cruz, San Ignacio de Loyola y Julián de Norwich. Busque conferencias que den en su zona y visite a expertos en temas que considere de interés. Los libros de Dion Fortune, como *Eso-teric Orders and their Work*, *Aspectos of Occultism* y *The Training and Work of an Initiate* son buenos indicadores de las vías futuras de trabajo.

Mantenga la disciplina de la meditación, pero combinándola con los estudios y utilizándola más como una herramienta que como un medio de entrenar la mente, que ahora deberá obedecer ya a su voluntad. Busque un grupo que practique la curación psíquica, observe su trabajo, hable con ellos y dígales que desea entender su trabajo. Algunos pueden ser cautos, pero si se aproxima a ellos del modo adecuado podrá obtener una buena respuesta.

Empiece a trabajar con los ejercicios de memoria lejana del libro de J.H. Brennan, y recuerde que debe llevar un registro detallado. Este mes, con el aura y los siete rayos, tiene mucho que estudiar y leer, pero hágalo lentamente, no todo de una vez. Los títulos de libros que le he dado le pueden ocupar varios meses adicionales, pues ¿qué iba a leer el año próximo si lo leyese todo ahora? En los SOL Knowledge Papers encontrará toda una serie de conferen-

cias, rituales y trabajos de sendero; así podrá ampliar su colección de ritos y trabajos y conseguirá un conocimiento más avanzado. Pruebe el canto de los elementos, a ser posible al aire libre, y prométase a sí mismo hacerlo una vez al año, a fin de verificar sus contactos con el señor de los elementos.

Cuando se sienta dispuesto, prepare su rito de entrada y por fin su templo será suyo. Habrá tardado casi un año, pero será un templo *real*, levantado con cuidado y prestando atención a los antiguos detalles. Le servirá bien, pero recuerde que también debe servir a lo que alberga.

LECTURAS RECOMENDADAS

- Brennan, J.H., *Five Keys to Past Lives* (Aquarian Press, 1981).
Butler, W.E., *Practical Magic and the Western Mystical Tradition* (Aquarian Press, 1986).
Fortune, Dion, *Aspects of Occultism* (Aquarian Press, 1978).
Fortune, Dion *Las Ordenes esotéricas y su trabajo* (Cárcamo, editor, 1982). Fortune, Dion, *The training and Work of an Initiate* (Aquarian Press, 1978).

UNDÉCIMO MES

Las mareas de la vida y el amor

Empecé en la fecha

Terminé en la fecha

LOS TATTWAS

El ocultista moderno debe mucho a los hombres y mujeres pertenecientes a la orden de la Golden Dawn. Había en la orden muchas mentes finas y sensibles, intelectuales, aunque no de un modo rígido. Entre las numerosas cosas valiosas que nos han dejado hay una serie de símbolos llamados Tattwas. Durante muchos cientos de años, estos poderosos símbolos han sido utilizados en Oriente. Según dice J.H. Brennan en su libro *Astral Doorways*, fueron introducidos al ocultismo occidental por la Golden Dawn.

Son fáciles de utilizar, pero lo bastante poderoso para tomarlos con precaución, pues pueden producir resultados de modo sorprendentemente repentino. Representan a los cuatro elementos, tierra, agua, fuego y aire, más el espíritu. Pueden utilizarse de muchos modos, como puertas astrales a los trabajos de sendero activos y pasivos, como puertas de los cuatro puntos cardinales mágicos de su templo, como símbolos de meditación, o utilizarse en combinación con la meditación y el ritual del centro de los elementos dado en el capítulo anterior. En la figura 44 encontrará ilustraciones de los cinco símbolos junto con el color que hay que utilizar para cada uno. He descubierto que es mejor utilizar una tarjeta muy rígida y brillante, pues la luz parece más intensa. También debe conseguir una hoja grande de cartulina blanca para utilizar en los ejercicios que describiremos

Tierra
Amarillo

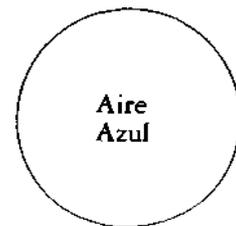


Figura 44: Los símbolos Tattwa.

más adelante. Si no puede encontrar las tarjetas del color adecuado para los símbolos, dibújelos a mano y coloréelos con pintura acrílica, o semejante.

Cuando haya practicado algún tiempo con los símbolos consiga un rollo de papel de pared blanco y recórtelo en el tamaño de la puerta. Únale luego un colgador de los que se utilizan para los posters grandes y un peso de algún tipo para que no se doble el extremo de abajo. Así

podrá colgarlo en los puntos cardinales del templo durante los rituales que implican a los elementos. Si lo desea, puede hacer también copias grandes de los símbolos para colocarlos sobre los posters blancos.

Pero volviendo al ejercicio mencionado, es una técnica que ya conoce, los colores deste-lleantes. Utilizando el símbolo del tamaño más pequeño, elija uno y mírelo fijamente durante medio minuto, pase después la vista a la tarjeta blanca que debe tener a mano. La imagen del símbolo aparecerá en la tarjeta blanca, pero en el color complementario al original. Haga esto con todos los símbolos una vez al día durante una semana, hasta que se haya habituado al símbolo «alternativo» y su color y pueda retenerlo en la mente con los ojos cerrados.

Cuando lo haya conseguido, trate de agrandar el símbolo con la vista de la mente hasta que alcance las proporciones de una puerta. Haga esta extensión del ejercicio una vez al día durante una semana, o hasta que esté seguro de que puede formar la puerta perfectamente. Transfiera ahora todo el ejercicio al templo, poniendo en su lugar los posters grandes blancos; puede utilizar los símbolos del aire y del espíritu en la pared oriental. Elija ahora un símbolo, coloque su silla de cara a esa dirección teniendo los símbolos en la mano. Procure tener una lámpara en una mesa pequeña a su lado para que pueda ver el símbolo coloreado, pero también puede apagar la luz en cuanto esté dispuesto a que el símbolo destellee en la pantalla.

Mire fijamente el símbolo hasta que sienta que los músculos oculares comienzan a relajarse, pase entonces la mirada al poster blanco que hay en la pared del templo, apagando al mismo tiempo la luz. Deberá ver claramente entonces la imagen en la pared del templo. Piense en ella como si fuera una puerta a un nivel diferente de la existencia, e imagínese cruzando la puerta y entrando en ese nivel. Es una buena idea que le acompañe alguien que pueda registrar lo que usted está viendo o experimentando, y si eso no es posible tenga en funcionamiento una cinta grabadora. Puede utilizar esta técnica en conjunción con el campo de los elementos proporcionado en el capítulo anterior.

Utilice todos los símbolos por turnos y lleve un registro de lo que ve. Si tiene usted un grupo, puede hacer este ejercicio de entrenamiento para ellos, pues es un modo excelente para agudizar la visión interior y para obtener una experiencia del lado interior de los elementos. No cometa la tontería de hacer ejercicios largos inmediatamente; haga las cosas lenta-

mente y quédese unas cuantas veces mirando la puerta antes de disponerse a explorarla realmente. En esos momentos mire siempre hacia atrás y fije la imagen de la puerta en su mente como una guía para volver a su propio mundo.

LAS MAREAS TATTWICAS

Una vez que haya conseguido una cierta competencia con los símbolos, podrá empezar a combinarlos, sobreimponiendo el triángulo rojo del fuego sobre la luna creciente plateada del agua, etc. Puede profundizar más ahora y utilizar las visiones durante el *tiempo* real de las mareas Tattwicás. Para estas formas está utilizando símbolos de las mareas de la tierra, siguiendo una a la otra de un modo ordenado. Comienza en el amanecer con Akasha o el espíritu, fluye luego a Vayu o el aire, después a Tejas o el fuego, éste se funde con Apas o el agua y llega finalmente a Prithivi o la tierra. Le he dado los nombres orientales junto con los occidentales.

Disponiendo sus rituales más importantes de acuerdo con estas mareas podrá incrementar considerablemente su efecto. Los rituales no se hacen sólo durante la tarde o a mitad de la noche, también hay mareas más grandes de las estaciones. Según dice Dion Fortune en su libro *Aspects of Occultism*. comienza con la marea del fuego en la primavera, pasa a la marea del agua con el verano, la marea del aire en el otoño y termina con la marea de tierra en el invierno. La marea espiritual fluye a través de todas ellas, a modo de agente vinculante.

Estas mareas están representadas por las cuatro armas mágicas de su templo, y en la tabla del mago en el tarot. A menos que pueda controlar su serie interior personal de elementos, tendrá poco éxito en el control de tan gran variedad. Puede iniciar este área de su vida mágica aprendiendo y utilizando los símbolos Tattwa. El único modo real de aprender cualquier tipo de magia es realizarla. W.E. Butler dijo en una ocasión: «...se aprende tanto cometiendo errores...».

Encontrará muchas más enseñanzas concernientes a los Tattwas en los dos volúmenes de *The Golden Dawn* editados por Israel Regardie.

IMAGINERÍA HPNOGOGICA

Tras casi un año dedicado al estudio de las artes mágicas, su psiquismo debe haber empezado a abrirse. Si es así, sin duda habrá experi-

mentado el fenómeno de las imágenes hipnigógicas. Hay un punto entre el despertar y el dormirse en el que la mente parece relajar su vigilancia y podemos ver, incluso oír cosas que normalmente no se nos manifiestan. Pueden ser muy reales y detalladas, pero no hay necesidad de perturbarse por ellas en el caso de que aparezcan repentinamente.

Lo mismo sucede cuando empezamos a despertar del sueño. Esas imágenes se elevan de su propio subconsciente y el hecho de que se *estén* elevando significa que están allí con un fin. Muy a menudo se toman equivocadamente como «apariciones», lo que puede producir preocupación, pero como suelen desaparecer al despertar plenamente, pueden distinguirse de la verdadera aparición, pues si ésta es real persistirá cuando hayamos despertado.

Si miramos directamente esa imagen, oscilará o desaparecerá. Trate de mirarla con el rabillo del ojo durante un tiempo y consiga aprender todo lo que pueda sobre su aspecto. Cuando haya despertado plenamente, utilice la imagen como punto de meditación y trate de encontrar la causa raíz de su aparición. A veces es un problema subconsciente que emerge como una imagen, otras veces, puede indicar algún aspecto de su ser interior que busca expresión, en tal caso llévelo a la superficie y mírela, puede ser importante para su trabajo, o para sus estudios, o *puede* ser el indicador de un acontecimiento futuro, bueno o malo, para el que su mente subconsciente le está preparando.

A veces, esas imágenes son sólo eso, imágenes. Yo tengo una recurrente que comienza cuando oigo a alguien que pronuncia mi nombre cuando me estoy quedando dormida, me levanto entonces buscando la zapatilla y alcanzo el conmutador de la luz, pero por mucho que lo intento no funciona, lo que suele servirme para comprender que estoy «fuera» y que la primera parte, el nombre que oiga, fue hipnigógica. En algunas ocasiones he llegado a este punto, me he despertado y he vuelto a la cama, encontrándome acostada al despertarme realmente.

Si tales cosas empiezan a suceder no estará sufriendo un engaño; es algo normal que no le hará ningún daño. En raras ocasiones pueden ser sorprendentes, incluso dar miedo, pero cuando se acostumbra a ello podrá desconectarlo a voluntad. Recuerdo haber «despertado» una noche y encontrarme mirando a los ojos de un perro lobo irlandés de color gris muy grande. Me quedé quieta un momento, tratando de decidir si realmente lo estaba viendo. Razoné que si realmente estuviera el animal donde parecía sus cuartos traseros se proyecta-

rían a través de la pared y estarían en el templo, que se hallaba detrás. El perro no mostraba ningún signo de irse y yo estaba cansada, por lo que me di la vuelta y volví a dormir. Regresó a la noche siguiente, y a la otra, y todas las noches ocurría lo mismo. Entonces se fue, y varias semanas más tarde, en otro país, me encontré con un perro lobo, pero real. Se volvió loco de alegría, saltando a mi alrededor como si hubiéramos sido amigos durante años; ¿había estado él en mi visión o yo en la suya?

LA MAGIA DE LA LUNA Y LOS MISTERIOS DE LAS MUJERES

Sólo con leer una parte de la historia de los misterios se entiende que hay determinados rituales y tipos de rituales que pertenecen exclusivamente a un sexo. El hombre tiene misterios específicos, y lo mismo sucede con las mujeres. Esto es algo que se subestima a menudo en el ocultismo moderno, por el énfasis que se pone actualmente en el mundo en la igualdad entre los sexos. Pero hay ocasiones en que cada sexo necesita tener experiencias espirituales y religiosas exclusivas.

Como soy una mujer, poco puedo hacer para explicar los misterios masculinos. Pero sí puedo explicar algo de los pertenecientes a mi propio sexo. En primer lugar, he de decir que este tema es tan vasto como la imagen de la propia madre cósmica; siendo así, no tengo otra opción que dar la más simple ojeada al tema, pero como sé que muchas mujeres se sentirán interesadas por este aspecto de lo oculto, incluyo una lista de libros (en absoluto todos los títulos que podría haber dado) que creo que son los mejores para empezar.

A lo largo de la historia, es evidente que la mujer se ha visto implicada en el corazón mismo de la fe religiosa. Ella ha sido la sacerdotisa honrada, la profetisa inspirada, la enigmática pitonisa, la reverenciada heterae o prostituta del templo, e incluso, en Bizancio, obispo, santo, visionaria y reclusa. También ha sido el blanco de las puntas de la cristiandad, envilecida como la portadora del pecado al mundo, condenada por los deseos de los hombres, incluyendo en algunos casos los de los sacerdotes que la condenaban. El mayor machismo de la historia se produce en la biblia cuando Adán le dice a Dios: «la mujer me lo dio de comer y yo lo comí»... ignorando absolutamente el hecho de que había podido elegir.

Por estar vinculada a un ciclo mensual, la mujer ha considerado siempre a la luna como

su deidad particular, y al mar como su símbolo. Así tenía que ser, pues la propia vida surgió del mar, lo mismo que surge de la mujer embarazada. Habrá observado quizá que en este libro doy a la deidad el título doble de creador-/ creadora; es algo deliberado, pues para mí Dios está más allá del concepto de pertenecer a un sexo u otro, pero el potencial dual está allí y debe ser reconocido.

El viejo papel de la mujer como sacerdotisa quedó erosionado por el cristianismo, y sobre todo por San Pablo, quien viniendo de una escuela de los misterios debía conocer bien el tema. La mujer está ahora volviendo y esforzándose por recuperar su posición perdida tanto en la iglesia como en el aspecto de la igualdad con el hombre. Pero de algún modo, y esto es tan sólo una visión personal, he visto siempre su mayor potencial en el papel de la gran madre, tanto fértil como estéril, la antigua diosa, virgen, esposa y madre. Capaz de dirigir, como hizo Hypatia, la gran biblioteca de Alejandría; de inspirar a algunos de los hombres más importantes del mundo, como Cleopatra, capaz de gobernar un gran reino, como hizo Isabel I. La gran fuerza de la mujer está en que puede hacer la mayor parte de las cosas que hace un hombre (con escasas excepciones...) y parir hijos, cuidar de la casa, dirigir un negocio y seguir siendo un canal para la diosa del amor.

La mayoría de los misterios de la mujer están relacionados con la magia de la luna virgen o la luna de la tierra maternal. Pero en primer lugar deshagámonos de las malas interpretaciones de la palabra *virgen*. ¡Puede tener usted 45 años, estar casada, con tres hijos y seguir siendo una virgen! En su uso más antiguo, la palabra significaba simplemente «una mujer que no pertenece a ningún hombre». A menos que pertenezca usted a una religión en donde una mujer es realmente de su esposo o de su padre, esto se aplica a todas las mujeres.

Veamos otra palabra que se ha convertido en un insulto, la de prostituta. En el mundo antiguo, las prostitutas del templo eran muy respetadas, y consideradas como las restauradoras de la fertilidad en la tierra. Cuando aparecieron las nuevas creencias, fueron arrojadas y tuvieron que ganarse la vida del único modo que conocían. Desde entonces, ese título, en otro tiempo orgulloso, ha degenerado hasta convertirse en algo barato y horrible. Pero como en muchas ocasiones, hace tiempo la situación era distinta.

Los misterios de la luna se centran alrededor de las diosas vírgenes, aunque a veces éstas se superponen, como en el caso de Isis, con el tipo

de la diosa tierra. Algunas diosas lunares eran castas, pero otras parecen haber hecho sus correrías. Incluso Diana o Artemisa, tal como cuenta la leyenda, raptó al joven pastor Endimión y le encantó dándole un sueño permanente mientras estaba echado en una cueva consagrada a la luna. Allí le disipaba todas las noches.

La magia lunar es la de la noche, la de las cosas que crecen en la oscuridad, y por esa razón plantamos las semillas en luna creciente. Es el lado oculto del poder femenino, vinculado con su sexualidad, y por tanto con su poder mágico, pues como se ha mencionado en otros lugares todo poder mágico empieza como el poder creativo natural centrado en el área genital.

Como la luna afecta de un modo u otro a toda la vida, por lo que respecta a la magia la mujer tiene ventaja sobre el hombre. Pues para todas las mujeres es un don natural, se encuentran más a gusto en los niveles interiores, pueden trabajar en ellos durante períodos más largos y tienen acceso a sus fuentes de poder por medio de sus vinculaciones lunares y terrestres. Si piensa en ello, se dará cuenta de que toda la magia es algo que crece, pues no importa qué tipo de ritual realice, ni con qué propósito, la finalidad será el «crecimiento» de una idea para pasar por todas las fases del devenir hasta llegar a manifestarse. El pensamiento es creativo y las mujeres «piensan» muy bien en los niveles interiores.

Los mejores rituales son aquellos realizados por un trío formado por un hombre y dos mujeres, tal como descubrirá al llegar al ritual con el que termina este capítulo. En un templo, una mujer llega hasta el interior de sus fuentes de poder femenino, y trae al templo poder puro; el hombre, por su poder natural, funciona mejor en el nivel manifestado, y puede entonces el poder femenino al área, dirección o intención requeridas, y poner en marcha todo el proceso. Es una igualdad natural, y cada uno es supremo en su propio lugar.

El otro aspecto de la magia femenina es el de la tierra, la antigua diosa del trigo, la base de los misterios de Eleusis. También se relaciona con el crecimiento. La luna rige la plantación y es la fuerza que la saca de la calurosa oscuridad de la gestación hacia la luz, donde los misterios telúricos la elevan para que madure. Esta es la secuencia natural de los actos mágicos.

Como parece sostener los hilos de la vida y la muerte, los dos misterios más importantes de todos, la mujer, en cuanto que sacerdotisa, ha sido siempre temida por el hombre. Es notable

su capacidad para el amor y para el odio, lo mismo que su potencial mágico. Pero primero debe aprender a conocer su ser lunar interior así como su ser telúrico exterior. Tiene que conocer sus oscilaciones cíclicas de estado de ánimo y utilizarlas en su trabajo mágico. Puede trabajar sola o con otra mujer, pero el lugar *real* para ella es al lado del hombre, no delante ni detrás, sino al lado, compartiendo el poder y la responsabilidad. De todas las antiguas religiones, la que mejor entiende es el arte.

Incluso ahora, en los tiempos modernos, una mujer parece «quedar a parte» durante su ciclo menstrual, los hombres todavía siguen huyendo cuando se les menciona «esos momentos», pero es precisamente el momento en que la mujer se encuentra en su máxima capacidad mágica. El poder de la luna está sobre ella, tal como dice el viejo refrán. Una mujer de edad avanzada que había pasado toda su vida practicando el arte, me dijo en una ocasión que «cuando fluye la sangre fluye el poder, y la mujer reina» Como maga practicante, sé que es cierto y a veces se ha retrasado un ritual para que coincida con mi ciclo, pudiendo utilizar así el flujo de poder extra. A veces, si un ritual ha ido muy bien, ha hecho que un período se adelante, y el poder se puede basar en el poder extra si el momento es adecuado.

Una de las cosas erróneas de la vida moderna es que no hay ritos de paso. Una joven empieza a menstruar y si tiene suerte entiende lo que está sucediendo y se prepara para ello; si no, se asusta, y ese acontecimiento se traduce en algo odioso que estropea su vida. En la escuela de los misterios, es elegida para la iniciación a los misterios femeninos en esos momentos. Es algo esperado como un gran acontecimiento. Hoy en día es considerado como la «maldición», nombre feo y falso. Es una bendición, pues los cambios hormonales ayudan a la piel a mantener su flexibilidad, mantienen el cabello brillante y todo el cuerpo entonado. Una joven debe aprender que en esos momentos su cuerpo funciona exactamente como debe para mantener su salud. Es extraño, pero cierto, que el trabajo mágico, especialmente el ritual, haga dos cosas por una mujer; mantiene su ciclo en funcionamiento durante más tiempo que en las mujeres que no practican la magia. También tiene un efecto sobre su cabello, dándole mayor espesura y haciéndole crecer con mayor rapidez. No es en absoluto inusual que la menstruación funcione normalmente bien a mediados de los 50 años, manteniendo la piel clara y sin arrugas, y conservando los impulsos naturales del cuerpo.

Me gustaría que las jóvenes aprendieran a esperar el inicio de sus ciclos lunares como un *acontecimiento* de su vida, una entrada a la vida de mujer con todas sus alegrías, lágrimas y expectativas. Preparé a mi propia hija de ese modo, y si soy bendecida con alguna nieta espero que aprenda lo mismo.

En los últimos años, muchos libros han abordado la causa de los misterios de las mujeres, algunos valiosos y otros menos. Podría utilizar el resto de este libro para el tema, pero un grano de práctica vale tanto como un kilo de teoría, por lo que me limitaré a darle un trabajo práctico destinado exclusivamente a la maga.

Si trabaja sola no hay problema, si trabaja dentro de un grupo prepare una o dos noches al mes para dedicarlas a los misterios femeninos. Para que todo esté equilibrado, los hombres también pueden tener sus noches especiales. De este modo el templo crecerá de un modo equilibrado y se convertirá en un recinto verdaderamente sagrado.

Es mejor que sean dos o tres, pero aunque esté a solas puede hacer mucho para implantar la semilla de la magia lunar y telúrica en el templo. Controle primero su ciclo y marque sus estados de ánimo cambiantes, eligiendo después aquellos momentos en los que se siente mejor y aquellos en que se siente más baja. Son sus extremos del estado de ánimo. Lea algunos de los libros recomendados y seleccione alguna de las antiguas formas divinas y medite sobre ella. Vea a la diosa como una extensión de sí misma hacia los niveles superiores, y véase a sí misma como una extensión de la diosa a este nivel terreno. Examine los símbolos y atributos de esa diosa. Trate de abrir su ser interior a ese poder particular, y manifestarlo, primero dentro del aura, y luego dentro del templo, y después fuera del templo. Eso significa que al cabo de un tiempo podrá actuar como canal para el poder de esa diosa en su vida cotidiana, y no sólo dentro del recinto sagrado. Haga esto cuando se sienta en lo más alto de su ciclo.

Cuando llegue el momento bajo, invierta el proceso, y en lugar de mirar hacia fuera y traer poder al mundo utilice el ritual siguiente para llevar la mente hacia el interior, hasta el núcleo de su feminidad. El ritual se basa en una antigua leyenda que retiene la memoria racial de un ritual real. Se llama el descenso de Ishtar. Necesitará el templo como se ilustra en la figura 45. Tendrá que utilizar una túnica, algún tipo de tocado, pendientes, collar, un broche sujeto sobre el centro del corazón, brazaletes, un anillo y un par de sandalias. Deberá estar desnuda bajo la túnica, salvo por un cordón o ceñidor.

En este ritual hay papeles para tres mujeres, pero si trabaja sola o sólo son dos, los papeles extras pueden ser grabados en cinta y utilizados de ese modo. Cada mujer será Ishtar por turnos. Después podrá realizarlo dos o tres veces al año como un simple trabajo de sendero.

Encienda las velas a cada lado del trono oriental, donde se sienta Ishtar, vestida esplendorosamente como una diosa. Ereshkigal, la diosa de la muerte, se sienta en el norte. Su mantenedor de la puerta está en la puerta uno.

Ishtar:

Soy Ishtar, reina del cielo. Todas las cosas se inclinan ante mí y soy amada por los hombres y los dioses. Sin embargo, mi corazón llora y no amo al mundo, pues Tammuz, mi hijo y mi esposo han sido apartados de mí y han ido a las profundidades del infierno, en donde gobierna mi hermana la diosa Ereshkigal. Por tres veces le he

ofrecido oro, joyas y poder, pero no he liberado a mi amor. Ahora iré yo misma ante ella y le pediré, sí, yo, Ishtar, la reina de cielo, me humillaré ante ella.

(Se levanta ya la primera puerta.)

Mantenedor de la puerta:

¿Por qué viene la gran Ishtar ante la primera puerta del infierno?

Ishtar:

Vengo buscando a quien he perdido.

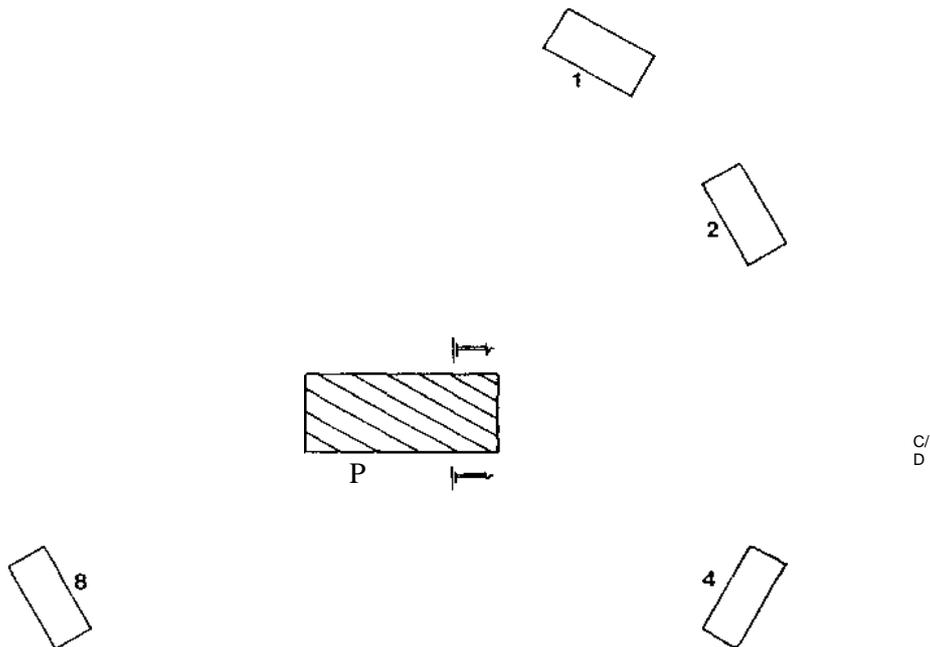
Mantenedor de la puerta:

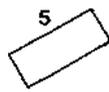
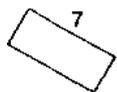
Deja a un lado la corona del cielo, pues no tiene autoridad ninguna en el infierno.

(Ishtar deja su tocado sobre la mesa, ella y el mantenedor de la puerta pasan a la puerta segunda.)

Este

Ishtar





Oeste

Figura 45. Trazado del templo para el descenso de Ishtar.

Mantenedor de la puerta:

Ishtar sin corona, ya no eres reina, ¿por qué vienes a la segunda puerta del infierno?

Ishtar:

Vengo buscando el retorno de mi amor.

Mantenedor de la puerta:

Deja a un lado las joyas de tus orejas, su luz no tiene lugar en el infierno.

(Ishtar deja los pendientes sobre la mesa, y ambos pasan a la tercera puerta.)

Mantenedor de la puerta:

Estúpida diosa, ¿qué buscas en la tercera puerta del infierno?

Ishtar:

Vengo buscando algo mas preciso que las joyas.

Mantenedor de la puerta:

Deja a un lado tu collar de estrellas, no hay cielos en el infierno para que ellas brillen.

(Ishtar deja el collar sobre la mesa, y ambos se dirigen a la cuarta puerta.)

Mantenedor de la puerta:

Ishtar, herida por el amor, ¿qué buscas en la cuarta puerta del infierno?

Ishtar:

Vengo buscando mi corazón que se ha ido de mí.

Mantenedor de la puerta:

Deja a un lado la gran joya que lleras sobre tu pecho, esconde el espacio vacío en donde en otro tiempo latió el corazón de Ishtar.

(Ishtar se quita el broche y ambos se dirigen a la quinta puerta.)

Mantenedor de la puerta:

Ishtar, la que no tiene corazón, ¿qué buscas en la quinta puerta del infierno?

Ishtar:

Busco a mi señor y amor que me lo ha quitado la cruel muerte.

Mantenedor de la puerta:

Deja a un lado tus brazaletes y tu anillo, esas

prendas no valen de nada aquí en el infierno.

(Ishtar deja los brazaletes y el anillo sobre la mesa, ambos se dirigen a la sexta puerta.)

Mantenedor de la puerta:

¿Qué tiene que dar ahora la gran Ishtar para que pueda pasar la sexta puerta del infierno? Dame tu túnica real y podrás pasar.

Ishtar:

Para poder pasar, daré mi túnica real.

(Ishtar se quita la túnica y ambos se dirigen a la séptima puerta.)

Mantenedor de la puerta:

Estás en la última puerta del infierno, ¿irás más allá? Si es así, ¿qué te queda por dar?

Ishtar:

Iré más allá y me pondré delante de la propia Ereshkigal. Daré mi ceñidor del amor, él tiene el mayor de todos mis poderes, ¿pero de qué sirve el amor si no hay nadie a quién amar?

(Ishtar desata el ceñidor y lo coloca sobre la mesa, luego pasa la puerta y se pone de pie delante de la diosa de la muerte.)

Ereshkigal:

¿Qué es esto, orgullosa Ishtar, diosa del amor, reina del cielo, estás aquí desnuda y avergonzada ante mí? ¿Qué es lo que quiere mi hermana?

Ishtar:

La vida de mi hijo esposo, y señor, dámela y bendeciré tu nombre.

Ereshkigal:

Tendrás que pagarme por su vida, abandonarás lo tuyo y habitarás aquí en el infierno para siempre.

Ishtar:

Así lo haré.

(Va hasta Pastos y se tumba con los brazos cruzados.)

Ereshkigal:

Ahora yo, Ereshkigal, reinaré en el lugar de mi odiada hermana. Elevaré la corona y los pendientes de Ishtar. La joya y la túnica y el ceñidor del amor son míos, y tengo a la propia diosa para que sea mi esclava.

Mantenedor de la puerta:

No es cierto, Ereshkigal, los dioses han enviado un mensaje al infierno, la tierra muere porque no hay fuerza vital. Envía a Ishtar la bella y ellos mandarán a otra en su lugar.

Ereshkigal:

A eso debo obedecer, pero esto tendré a cambio, Tammuz estará conmigo la mitad de cada año, sólo durante 6 meses habitará con su diosa.

(Va a Pastos.)

Ereshkigal:

Levanta Ishtar, parece ser que no puedo retenerte aquí, levántate y llévate a tu amor, pero deberá habitar conmigo 6 meses de cada año, y tú sabrás que durante ese tiempo será mi amante.

Ishtar:

Te escucho, Ereshkigal, y me atenderé a la promesa. Dejaré a mi amor esperando cuando vuelva a la tierra.

(Se levanta y va a la séptima puerta.)

Mantenedor de la puerta, dame el ceñidor que me quité en esta puerta.

(El mantenedor se la pasa y ella se lo pone, pasan a la sexta puerta.)

Mantenedor de la puerta, dame la túnica real que me quitaste.

(El mantenedor se la da y pasan a la quinta puerta.)

Mantenedor de la puerta, devuélveme los brazaletes y el anillo que me quitaste.

(El mantenedor le devuelve ambas cosas y pasan a la cuarta puerta.)

Mantenedor de la puerta, dame el broche que te pagué en esta puerta.

(El mantenedor le da el broche y pasan a la tercera puerta.)

Mantenedor de la puerta, dame el collar de estrellas que pagué en esta puerta.

(El mantenedor de la puerta le pone el collar y pasan a la segunda puerta.)

Mantenedor de la puerta, devuélveme los pendientes que me costó esta puerta.

(El mantenedor le devuelve los pendientes y pasan a la primera puerta.)

Mantenedor de la puerta, dame la corona del cielo.

(El mantenedor coloca la corona en su cabeza y ella ocupa su lugar en el este.)

Yo, Ishtar, reina del cielo, he descendido a las profundidades, he dado mi vida por amor.

Ahora sé lo que la humanidad sufre en el infierno, ayudaré al hombre, y seré su socorro aquí en el cielo, pues he compartido con él su mayor miedo. Que así se escriba.

El ritual es más de lo que parece, pues se abandona algo más que las joyas y una túnica. La corona es el poder de la mente, la energía del pensamiento, los pendientes, el poder para escuchar la palabra creativa que suena en el cielo, el collar es el poder de su centro de comunicación, y el broche la joya que es el centro del corazón, los brazaletes y el anillo simbolizan los poderes del sistema endocrino, y la túnica su cubierta humana exterior. El ceñidor es su capacidad para recrearse a partir del amor. Finalmente abandona su propia energía vital. Desciende a las profundidades de su propio ser, pues ahí es donde todo infierno que haya existido nunca se encuentra. Ereshkigal es su propio lado oscuro, el mantenedor de la puerta su sabiduría interior, que le ayuda a mantener el equilibrio interno y le lleva el mensaje causante del renacimiento.

Realizado con esa intención, el ritual puede producir notables efectos. Debe hacerse con luna nueva, utilizando un incienso de Hécate, con velas de color negro o azul oscuro.

EL ARTE DE LA SABIDURÍA

Ningún libro sobre magia ritual estaría completo sin mencionar el arte de la sabiduría. La antigua religión ha tenido tanta publicidad, en su mayor parte mala, que es el momento de poner las cosas en su sitio. A pesar de lo que publican los suplementos dominicales más sen-sacionalistas, el 99 por ciento de los practicantes del arte son personas tranquilas que sólo quieren que se les permita venerar a su modo antiguo y hermoso. Sin embargo, el nombre de «brujería» sigue llevando el estigma del satanismo y la magia negra. Ya he dicho antes, y lo repetiré, que no existe nada que sea magia negra o blanca: sólo hay poder; un poder que queda coloreado por las personas que lo utilizan. Ellos prefieren venerar a su deidad femenina en los bosques, y esa deidad, como todas las antiguas diosas tiene un consorte, un dios masculino que lleva una corona de cuernos, lo que es un símbolo de la fertilidad, *no* del diablo. ¡Al fin y al cabo, también Moisés llevaba cuernos...!

El compañerismo y amor compartido entre la mayoría de los practicantes del arte es un ejemplo que debería ser seguida por las otras religiones. La guerra continúa librada contra

ellos por la prensa y la iglesia se ve enturbiada por el hecho de que siempre que tratan de poner las cosas en su sitio sus palabras son retorcidas y sus rituales mal interpretados. Raramente se menciona el hecho de que la iglesia fuera responsable de la muerte cruel de un número indecible de mujeres y niños inocentes. No *todos* podían haber sido disidentes, es decir los llamados veneradores del diablo. Nosotros tenemos servicios en recuerdo de los mártires y de quienes fueron masacrados por los terroristas, ¿pero quién recuerda a los que fueron quemados y torturados a muerte durante la Edad Media? «Es mejor olvidar», nos dicen, «eso fue hace mucho tiempo y no sucede ya». No, es cierto, el potro y la estaca han desaparecido, ahora tenemos métodos más sutiles contra todo aquel cuya religión no armonice con nuestro modo de pensar.

El arte, de hecho, una religión ante todo dedicada a la veneración de la naturaleza, y ve al creador/creadora en todo lo que les rodea. Sus ritos son simples más que elaborados, poniendo el énfasis en el amor de la diosa por sus hijos, sean estos humanos, animales o vegetales. Celebran con músicas, danzas y canciones, y con la viejísima ceremonia de los panes y el vino, la cual se celebraba mucho antes de que se utilizara en la comunión cristiana. Hay varios tipos de arte, desde el gardneriano al arte de la familia, y el arte tradicional. Del arte familiar apenas se oye hablar, su conocimiento se pasa de una generación a otra, hay algunos lugares en donde varias familias viven y trabajan juntas, pero es raro que permitan a un extraño acceder a su obra. Cuando tal cosa sucede, es por alguna razón. Dan a ese desconocido el nombre del caminante, o del orgulloso caminante.

A menos que tenga vinculaciones con el arte, no encontrará fácilmente a sus adeptos ni a su obra, pero si hacen una indicación para reunirse con practicantes del arte tradicional será usted muy afortunado y ellos le podrán enseñar mucho. No incluye en este libro rituales del arte, no son míos para poder hacerlo y estoy atada por promesas, pero puedo decir que en su mayor parte son hermosos, llenos de significado y muy cercanos al corazón de la naturaleza.

EL RITUAL DE OSIRIS

Este se basa en otro ritual mucho más antiguo. Hace muchos años me dieron los fragmentos de un ritual original, y me baso en ellos para el rito siguiente. Está destinado para un sacerdote y dos sacerdotisas, es decir Osiris ayudado de Isis y Neftis. Todos los rituales que le he

proporcionado hasta ahora han sido bastante sencillos y los ha podido hacer sin una tensión indebida. Sin embargo, tiene que llegar un momento que cruce la línea que separa al novicio con absoluto del más experimentado. Ese momento ha llegado con este ritual.

Tengo dos versiones de él, la que le doy es la más «ligera», incluso así le sugiero que se prepare con seria intencionalidad y un cierto tiempo dedicado al estudio. Debería familiarizarse completamente con la historia de Osiris, y especialmente con su relación con Isis y Neftis. Puedo decirle que en ellas veo a su ánima brillante y su ánima oscura, su vida y su muerte. No cometa el error de comparar a Neftis con el mal ni con nada nocivo. Es una diosa suave y en la leyenda está totalmente dedicada a su hermano y su esposo. Tome nota, particularmente del hecho de que es la madre de Anubis por parte de hermano, el hijo entregado a su tía Isis para que lo educara y lo formara para qué fuera su sucesor en la magia.

Esto convierte a Anubis en el sobrino sagrado, el heredero del reino, el sucesor terreno de su padre. También es el medio hermano, maestro y protector de Horus, el halcón solar. Dos trabajos de sendero que le ayudarán a prepararse para este ritual los encontrará en la serie de trabajos de sendero de los SOL Knowledge Papers, titulados «The Sorrow of Isis» y «The Birth of Horus».

Ponga el templo tal como se ve en la figura 46, poniendo las columnas a ambos lados de Pastos, que ocupa la posición central de cara al este y al oeste. Si es posible, envuélvalo con una cubierta negra. Ponga sobre ésta una sábana blanca. Las velas se colocan tras los dos tronos de las diosas y hay que tener cuidado de que estén lo bastante lejos, para evitar que se caigan si se mueve la silla. Se ponen allí porque necesitará luz que venga de detrás de las dos mujeres, y no de otra parte.

Es en parte un ritual y en parte un trabajo de sendero, y puede tener un efecto ligeramente enervante sobre quien hace de Osiris, por lo que sugiere que se realice en un fin de semana, cuando después se tengan por lo menos 24 horas para acomodarse lentamente. Las mujeres deben llevar túnicas negras, sin mangas y con ceñidor y un collar de plata estilo egipcio. Deben utilizar sandalias de plata o llevar los pies descalzos. Si no tiene un tocado egipcio servirá una cinta plateada por la frente. Isis debe llevar un Ankh, y Neftis un Sistrum. Osiris lleva una falda egipcia simple, y, si puede hacerlo, una copia de la corona blanca de Egipto. Al final del libro, en el apéndice dedicado a imágenes de

Este

Í \

C/3

I

Oeste

Figura 46. Trazado del templo para el ritual de Osiris.

túnicas y tocados encontrará ejemplos de ésta. Debe llevar un cayado y el mallal, con los brazos cruzados sobre el pecho. Osiris ocupa su posición junto a la pared oriental, y la única luz es la procedente de las dos velas. Entran las dos mujeres, e Isis sella el templo caminando alrededor de él y utilizando el Ankh como sello en cada una de las direcciones. Luego ocupa su posición ante el pilar plateado y Neftis ante el negro. Isis comienza la invocación a Ra.

Isis:

*Yo te saludo Ra, tú eres grande en los cielos.
Te saludo a ti, el de las tres tornas, Ra, Kefra y
Atum.
Te saludo a ti, luz de la tierra, poderosa en tu
poder.
Escucha la voz de Isis.*

*Escucha la voz de aquella que conoce tu nombre.
Escucha la voz de Egipto. Ven y mira la obra
del mal. Osiris yace sin aliento bajo tu luz. Sin el
aliento de la vida delante de ti.*

*Consuélame Ra, consuélame y consuela a mi
hermano.*

*Danos el cuerpo de Osiris para que podamos
lamentarle, podamos cubrirle y ponerle sobre dul-
ces hierbas.*

*Ven desde el barco de los millones de años y
escucha la voz de la pena.*

Neftis:

*Te saludo a ti, señor del cielo, poderosa es tu
cólera.*

*Te saludo a ti, el de cabeza de halcón, brillante
es tu ojo.*

*Te saludo a ti, brazo de la justicia, gobernante
de todo.*

Escucha la voz de Neftis.

Escucha la voz de aquella que llora.

Escucha la voz del Nilo.

Ven y mira la obra. Quien me amaba ya no existe. Sin mi señor y mi hermano me encuentro perdida.

Consuélame Ra, consuélame a mí y a mi hermana. Danos el cuerpo de Osiris para que podamos llorarle, para que podamos velarle toda la noche. Ven desde la cueva del sol, en el oriente, y escucha nuestra súplica.

Osiris:

Isis, esposa y hermana, Ra me ha concedido este breve espacio de tiempo para hablar contigo. Pronto debo cruzar el ancho mar hasta Amenti, y habitar allí hasta que mi tiempo vuelva de nuevo. Toma mi cuerpo y ponlo sobre las dulces hierbas. Camina conmigo en los sueños de la noche y habla conmigo entre los juncos del río. Yo volveré y nadie se levantará contra mí, pues he estado en la oscuridad y me he levantado.

Neftis, dulce cantadora de canciones, la de las manos suaves, te saludo. Alivia el dolor de mi corazón pues te doy la bienvenida a mis brazos en el sueño. Tus besos son tan dulces como en Amen-ti. Desde Set tomé y te hice la madre de mi hijo, por eso tu hermana también me dará un hijo, aunque no tenga el aliento de la vida, así me lo ha prometido Ra. Toma mi cuerpo y llórame, y véleme a través de la amarga noche. Pero yo volveré.

(Isis y Neftis se adelantan y Osiris se pone entre ellas. Forman una fila y Isis encabeza el movimiento, dirigiéndose lentamente hasta la posición meridional y deteniéndose.)

Isis:

Llorar, llorar, tierras del sur, pues Osiris descende a la oscuridad de la muerte. Llorar, pues probablemente no volverá a ser visto en mil años. Hasta la tierra de Khem ha caído y se ha vuelto a levantar. Extraños pies caminarán sobre este suelo sagrado, y los templos se desmoronarán, pero Osiris dormirá.

Neftis:

Otros dioses y otras fes conocerá Egipto, las mareas de la paz y de la guerra cruzarán sus arenas, se quedarán sin voz los dioses de Egipto, pero Osiris dormirá.

(Se dirigen al oeste y se detienen.)

Isis:

Gemir, gemir, tierras del oeste, llevar a Osiris a vuestro fondo y guardarlo bien. El sol poniente será su almohada y las aguas del mar occidental su sueño. Pero dulce será el dormir de Osiris.

Neftis:

Extrañas formas y extraños acontecimientos serán la suerte de Egipto, pero en el oeste se verá una luz. Cada noche una estrella caerá en el mar, una lágrima del ojo de Neftis caerá sobre el pecho de Osiris.

(Se dirigen al norte y se detienen.)

Isis:

Llorar, tierras del norte, enviar vuestra frialdad y congelar el corazón de Isis para que no pueda sentir más dolor. Tomadme y hacedme como el hielo sobre las montañas de la luna, e Isis también dormirá con Osiris.

Neftis:

No hay sueño para ti, hermana mía, tu tiempo aún no ha llegado, la humanidad te necesita y me necesita a mí. Todavía no podemos descansar, pero un día las dos estaremos con nuestro señor y amante.

(Se dirigen al este, luego giran y van hasta el centro. Osiris yace sobre el pasto y las mujeres le envuelven con una sábana blanca, dejando fuera el rostro y la cabeza. Entonces se sientan, Isis en el este y Neftis en el oeste.)

Isis:

Entretejamos un sueño para nuestro señor, para que pueda dormir dulcemente en Amenti. Utilizaré las nubes del amanecer de amatista y oro y con ellas tejeré una prenda para él, para que la lleve en la tierra que hay más allá del sol poniente. Cogeré el primer rayo de sol y formaré con él una diadema para su frente. Las notas del primer canto de pájaro formarán una joya para su pecho.

Neftis:

Yo llevaré la luz de las estrellas de medianoche y tejeré un manto de añil, una sola estrella será su broche. Convertiré el aroma de las flores nocturnas en un pectoral para su garganta, y la luz de la luna sobre las nubes se convertirá en sus sandalias. El sonido del mar será su almohada y las escamas de un raro pez le cubrirán.

Osiris:

Dulces son mis sueños y profundos, voy en el barco hasta Amenti, en el oeste. A mi alrededor veo a muchos que viajan conmigo, pero que no me conocen. Escucho estas voces a mi alrededor, os veo en las garzas reales de rápidas alas que vuelan por arriba. Pero pronto el barco de la muerte zarpará y debemos despedirnos. Dulces hermanas, esperadme y regresaré.

(Osiris debe sentir ahora como si fuera en el barco, alejándose de la tierra. Dos garzas reales vuelan al lado del barco. El sol poniente está bajo en el horizonte. Las dos mujeres se sientan tranquilamente, meditando sobre la muerte y el renacimiento de todos los dioses. Al cabo de unos minutos, no más de cinco, Osiris se levantará del barco en su propia forma, dejando en él el cuerpo de Osiris. Tomando la misma forma de las garzas, vuelve con ellas a tierra. Todos están cerca, la tierra se convierte en el templo y veis abajo vuestra figura en Pastos, y a las dos mujeres que os miran. Descended y entrad en vuestro propio cuerpo, sabiendo que es el vuestro y no el de Osiris. Abra los ojos si ésta da la señal para que las dos mujeres se levanten y le ayuden a deshacerse de sábana de Osiris que le envolvía. Los tres se dirigen hacia el oeste, poniéndose de cara a él.)

Isis:

Yo era Isis, ahora entiendo la carga que tiene

como gran madre. Trataré de ser un canal para su amor y sabiduría sirviéndole de mediación en mi propia vida.

Neftis:

Llora Neftis, entiendo ahora la alegría de ser capaz de consolar y ofrecer alivio. Trataré de convertirme en un canal para tu sabiduría y consuelo y servirle de mediación en mi propia vida.

Osiris:

Yo era Osiris, ahora entiendo lo que significa ser Osiris resucitado. Estaba muerto y ahora vivo. Me he sentado en el barco de Amenti y he visto la tierra que hay más allá del sol poniente. Recordaré estas cosas y aprenderá de ellas.

(Isis cierra el templo y el rito ha terminado.)

LECTURAS RECOMENDADAS

- Begg, Ean, *The Cult of Black Virgin* (Routledge, Kegan Paul, 1985)
Harding, Ester, *Women's Mysteries* (Rider, 1971)
Harrison, Michael, *The Roots of Witchcraft* (Muller, 1973)
Regardie, Israel, *The Golden Dawn* (Llewellyn, 1978)
Whitmont, E., *The Return of the Goddess* (Routledge, Kegan Paul, 1983).

DUODÉCIMO MES

Empieza el viaje

DEFENSA PSÍQUICA

Cuando se empieza a practicar la magia, suele llenarse la mente de miedos y preocupaciones que le pueden atacar psíquicamente a uno. Para ser totalmente sincera, un ataque psíquico al ciento por ciento es *muy* raro. Para eso tendría que representar usted primero una verdadera amenaza a alguien, lo que es bastante improbable a menos que se convierta en un mago excepcional y empiece a seguir los pasos mágicos de otro.

Se necesita mucho tiempo, esfuerzo y poder mental y físico para organizar ese ataque. Y el que reúne esas condiciones ha de ser un mago muy competente. Hay pocos magos de ese calibre, y lo que tiene más probabilidad de experimentar es la variedad de la forma de pensamiento, más irritante que peligrosa. Siendo la naturaleza humana como es, hay un momento en que un mago se vuelve loco y lanza una maldición. Todo el mundo lo hace alguna vez, al menos una... pero el contragolpe que se produce suele ser suficiente para que todos eviten repetir la experiencia.

Si ha realizado los trabajos de este libro con una intención seria habrá aprendido que el pensamiento es creativo. Produce efectos, acontecimientos y manifestaciones. Su combustible es la emoción y no se necesita tener un coeficiente de inteligencia de genio para predecir que si alguien empieza a molestarle mucho usted comenzará a pensar que le gustaría que le sucediera tal o tal cosa... que necesita una lección. Un mago novicio, puede causar dolor de este modo, lo mismo que un mago más experimentado. Tiene usted el conocimiento del poder del pensamiento.

Por suerte, pocos novicios tienen la capacidad de concentrarse con verdadera fuerza durante el tiempo necesario para producir un daño auténtico; pero los novicios mejoran, por lo que ha llegado el momento de empezar a entrenar sus emociones para que pueda tenerlas bajo un control en todo momento. Si se sorprende a sí mismo teniendo pensamientos dañinos, deténgalos en seguida; haga con ese pensamiento una bola negra y envíela a través del templo de su cuerpo hacia lo inmanifestado, en donde se dispersará.

La primera lección de la defensa psíquica es ésta: *entrénese* a no atacar con sus pensamientos a otras personas.

El enfrentarse a las formas de pensamiento de otras personas ya es otro asunto y se produce en tres fases: 1. Ignórelas, y que el que se las envía se canse antes que usted. 2. Rodee los pensamientos con una llama de color escarlata y pida a una de las presencias arcangélicas que se encargue de ellos. 3. Lo más eficaz, ríase, vea una comedia en la televisión, vaya al cine o simplemente pase la noche con unos buenos amigos... pero de todos modos hágale saber al que le envía los pensamientos que usted se está riendo de ellos. Nada desinfla tanto a una forma de pensamiento opresiva, o a quien la envía, como ser considerada como una simple molestia, y eso es lo que es en la mayoría de las ocasiones.

Ser un mago no significa que los otros magos vayan a perseguirle; no se vuelva paranoico a este respecto. Para empezar, considere que los auténticos magos negros son más raros que los dientes de las gallinas. Un mago que trabajó en el camino de la luz sabe que aunque haya algo

equivocado, aunque un ritual o un trabajo de sendero sea ordenado, no se ponga por ello a malas con los adeptos del plan anterior. No será castigado por cometer un error, a menos que sea deliberado, en cuyo caso tendrá que pagar por ello. Por otra parte, el mago que se haya comprometido con los señores de la cara oscura tiene un grave problema, sólo un pequeño error y será castigado. No se atreve a cometer un sólo error, pues sus señores no perdonan. Por eso, cuando un mago recorre ese camino, se convierte en un mago *muy bueno* simplemente porque *tiene* que serlo para poder sobrevivir. Esos magos no se preocupan de nadie más que los de su propio calibre, y probablemente usted no lo será durante mucho tiempo.

La amenaza más importante a la que se va a enfrentar es primero y ante todo usted mismo. Su inexperiencia y su exceso de entusiasmo. Posteriormente, cuando su confianza y su capacidad aumenten su aura del nivel interior se volverá más brillante, y si el progreso continúa se convertirá en algo parecido a un faro sobre los planos interiores. Cuando tal cosa suceda, será observado por los seres que hay al otro lado. *Entonces* podrá empezar a tomarse en serio la defensa psíquica. Sin embargo, si forma parte de un grupo equilibrado o bien entrenado, o parte de una escuela, contará con ciertas protecciones internas.

Todo grupo contactado o escuela de los misterios tiene una egrégora. Esa egrégora es una protección muy poderosa contra todo mal. Todo estudiante que entra en esa escuela lleva en su aura su sello, puede ser identificado por él en los niveles interiores, y puede actuar como disuasorio ante un oponente menor. Si el oponente es más importante, la egrégora pedirá automáticamente refuerzos angélicos. Desde luego si se merece lo que le va a ocurrir lo sufrirá, pero recibirá ayuda.

La mayoría de las escuelas dan al estudiante un nombre por el que la corte exterior puede llamar al maestro de la orden, y a veces el símbolo o insignia de la escuela actúan del mismo modo. Si piensa que sólo va a ser atacado unos días, observe y espere, anote todo lo que piense que pueda ser relevante. Si el ataque persiste, piense en hacer algo; si no termina, pida ayuda. Pero no se deje atemorizar suponiendo que alguien o algo va a por usted. Puede ser algo bastante simple, como un poco de Karma que se pone en su camino... ¡no puede culpar a nadie por eso!

Hay algunos lugares en los que aconsejo a los estudiantes que adopten precauciones simples. Uno de ellos es una habitación de hotel. Si

piensa en la cantidad de personas que pueden pasar por una habitación de hotel en un año no se sorprenderá de encontrar que esos lugares pueden llegar a ser sumideros psíquicos. En las habitaciones de hotel suceden todo tipo de cosas, algunas inocuas, algunas tristes, algunas atemorizadoras. Para empezar alguien se puede haber suicidado allí. Las paredes son muy absorbentes de las emociones, y la idea de dormir en una habitación en donde alguien ha pasado por el trauma anterior al suicidio no es agradable. Por eso debe limpiar la habitación antes de dormir. Para eso lleve siempre con usted un recipiente con sal. Bendiga el agua y la sal y mézclelas. Rocíe la habitación, ligeramente la cama. Si sabe dónde está el este muy bien, si no elija simplemente una dirección y declare su intención de que sea el este.

*Yo
invoco la paz y los poderes curativos de Rafael sobre este lugar. Que irradie esas cualidades sobre todo aquel que pueda dormir aquí, ahora y en el futuro.*

(Vaya al sur.)

*Yo
invoco el amor y el valor, los poderes de Miguel, sobre este lugar. Que irradie estas cualidades sobre todos los que puedan dormir aquí, ahora y en el futuro.*

(Vaya al oeste.)

*Yo.....
invoco la comprensión y la fuerza mental y los poderes de Gabriel sobre este lugar. Que irradien esas cualidades sobre todo aquel que pueda dormir aquí, ahora y en el futuro.*

(Vaya al norte.)

*Yo
invoco un sueño suave y sueños curativos, los dones de Uriel, sobre este lugar. Que irradien estos dones sobre todos los que puedan dormir aquí, ahora y en el futuro. Que todos los que han traspasado esta puerta sean bendecidos, donde
quiera que estén. Bendecirme a mí
que voy a dormir aquí esta noche.*

Si se encuentra en una situación que es causa de ansiedad, llame a Miguel, o a cualquier forma divina conveniente para la dirección del sur. Piense en el arcángel en la forma de un soldado romano grande, fornido y bien armado. ¡Probablemente eso le dará más confianza que si lo «ve» con sus pies descalzos y su túnica blanca tradicional! Una de las cosas más vitales

que hay que recordar en el trabajo psíquico, con independencia de la tradición que siga, es que los poderes arcangélicos son fuerzas reales al cien por cien. Durante muchos siglos han sido imaginados, contruidos, pintados, se les ha hablado y se les ha esculpido como poderes útiles y amorosos. Las emociones intensas de millones de personas se han derramado sobre ellos, y no pueden dejar de ser aquellos para lo que han sido programados: protectores y útiles. Por tanto, utilice esas fuerzas.

Yo no tengo miedo a volar, lo cual está muy bien porque tengo que volar varios miles de millas todos los años. Sin embargo, tengo una serie de normas que nunca varío. Cuando el avión empieza a acelerar envío una petición a cuatro ángeles grandes y fornidos, uno por cada dirección. En mi imaginación, tengo uno bajo cada ala, uno bajo el morro y el otro bajo la cola. Me los imagino felices por la pista levantando el avión hacia el cielo. Les doy las gracias y les bendigo, les despido y me preparo para gozar del vuelo. Admito que no será muy ortodoxo, pero me va muy bien.

Aquello a lo que debe tener más miedo es al miedo mismo. Si encuentra algo que no puede manejar, no lo intente. La oración mejor y que actúa más rápidamente es aquella que dice simplemente: «AYUDA». Conoce ya el ritual del perro de la defensa, que puede utilizar en cualquier situación y es muy eficaz. No inicie situaciones que que no va a poder manejar. Deje algunas cosas, como los exorcismos, a los expertos. Para un exorcismo se necesita una persona muy entrenada, aunque sea muy pequeña. Esas cosas alimentan el miedo, y usted se convertirá en un peligro no sólo para sí mismo sino también para todo aquél que se halle con usted. Es una estupidez pensar que porque tiene un grupo oculto, o trabajo con uno, o incluso porque es estudiante en una escuela de ocultismo, eso le va a cualificar para enfrentarse a todo lo que sea psíquicamente poderoso y malo, o a una verdadera perturbación causada por entidades psíquicas. Se necesitan años de estudio y entrenamiento, y eso suele ser, aunque no siempre, el terreno de un ministro del señor ordenado.

No se ponga a cazar fantasmas y a dormir en casas encantadas por reírse, ni vaya buscando cosas que hagan ruidos por las noches. Puede pensar que no ha ocurrido nada y volver a casa riendo al día siguiente. Pero cuando empiecen a suceder las cosas en su propio hogar dejará de reír. Las cosas y entidades de los niveles astrales pueden unirse a usted sin que se dé cuenta e ir de ese modo a su casa. Como las pulgas, pue-

den saltar de aquí para allá buscando nuevos lugares.

Por otra parte, no hay necesidad de que se adorne con cruces y crucifijos, a menos que sea algo que lleve todos los días. Algunas de las cosas que pueden encontrarse son mucho más antiguas que el cristianismo, y una cruz no es siempre el mejor signo.

La posesión es tan rara como el verdadero ataque psíquico, y lo que durante siglos se ha llamado posesiones se considera ahora como una forma de demencia y se trata con terapia y medicinas. Pero existe. Usted cree en las formas divinas que invoca, sabe que son buenas, por tanto debe creer con igual fe en la posibilidad de que haya formas divinas *malignas*. El mejor modo de evitar cualquier posibilidad de posesión no es meterse en situaciones en donde puedan suceder. No elabore rituales extraños que pueda encontrar sin saber bien de dónde proceden. No duerma dentro de dólmenes, círculos de piedra o lugares prehistóricos a menos que tenga un buen conocimiento de para qué fueron utilizados y de las formas divinas veneradas en ellos. Eso no significa que esos lugares sean malignos, o excepcionalmente peligrosos, sólo que mientras su poder sea débil debe tomar precauciones sensatas. No se duerma ni intente ningún tipo de ritual en un lugar en donde se haya producido violencia. Esos lugares atraen a los habitantes astrales de niveles que no son amigables para los seres humanos, y toda forma de vida, incluso de animales, puede volverse en esos lugares, extremadamente hostil.

Si un lugar le parece desagradablemente frío, o si huele mal, no se quede por allí. Escuche lo que le dice su intuición y tome nota de su consejo. Hay personas que pueden enfrentarse a esas cosas, personas cuyo entrenamiento apunta a dispersarlas. Su trabajo consiste en mantenerse alejado. Si está destinado a seguir el camino del exorcismo, acabará poniéndose en contacto con alguien que le enseñará. Si no es así, hará un trabajo mejor en otra zona.

Hay varios libros sobre el tema, pero los más recientes son los de Murray Hope, *Practical Techniques of Psychic Self Defence*, el de Dion Fortune, *Psychic Self Defence*, y el de F. Stra-ghan, *Casting out the Devils*. Los recién llegados al ocultismo deben leer cuidadosamente lo que se ha escrito y tomar nota de ello.

CENTROS SAGRADOS

Gran Bretaña, la isla bendita, Grammarye,

Albion; sus nombres son muchos, y su fama de isla sagrada bien merecida. De esta isla tan pequeña, en comparación con otras tierras, ha salido una gran abundancia de grandes hombres y mujeres, literatura, arte, poesía y magia. Las figuras de Arturo, Merlin, Wayland, Herme el cazador, Epona, Brigantia, Cernunos, Abaris y Taliesin el de la lengua plateada, al lado de Columa, Brigid, Aidan y Dunstan. En las colinas de Gales todavía puede sentir y oír si tiene oídos para escuchar, las sombras de Gwydion, Govannan, Llyr, Arianrhod y Rhiannon. El Kelpie y el Silkie todavía habitan los tranquilos lagos de Escocia, y los cuatro planes reales de Tuatha de Daanan todavía tienen su corte en las Hollow Hills.

Somos ricos en sedes sagradas, que aunque están cubiertas de maleza, desmoronadas y medio olvidadas siguen vivas y sólo necesitan un pequeño esfuerzo y cuidado para despertarlas de su largo sueño. Es ésta una tierra de misterio, y en la próxima década se enfrenta a más destrucción que la que ha sucedido en todos los siglos anteriores. Ahora gobierna la forma divina del coche y la bomba de gasolina, y los caminos y la sedes ocultas han sido destrozados para dejar espacios a las ruedas en vez de a los pies.

Mientras tengamos nuestros antiguos lugares, utilicémoslos, cuidémoslos, luchemos por ellos y protéjámoslos. Lo que en otro tiempo era una tierra de bosques la hemos esquilado en sus tres cuartas partes. Algunas organizaciones, como la Sacred Trees Trust, luchan ahora por salvar lo que queda e incluso por plantar y mantener nuevas sedes que serán consagradas a la antigua usanza.

Trabaje a solas o en grupo, es importante que busque las sedes que haya cerca de usted, o a una distancia razonable, y las compruebe. Muchas de ellas son centros de poder con los que se puede contactar. Pero trate de saber lo más posible sobre esas sedes antes de visitarlas. Vaya primero a echar una ojeada y sentir la atmósfera. En la segunda visita busque el «corazón» de la sede, en donde estará almacenado el poder. Sólo cuando esté convencido de que es seguro, trate de contactar con el guardián del lugar.

Lea lo que he dicho sobre la defensa psíquica y no duerma dentro del círculo del radio de la sede porque se ha quedado allí por la noche o es un día de verano de mucho calor. Pero en esos lugares sagrados puede hacer muchos contactos con elementales, celtas, romanos y británicos. Procure dejar algo al irse. Entierre un trozo de pan, derrame un poco de vino, gaseosa

o simplemente agua sobre las piedras, de ese modo tendrá una sensación más amigable en la siguiente visita. Esto no se aplica, sin embargo, si el lugar tiene una reputación siniestra.

Encontrará antiguos pozos curativos, piedras al lado de los caminos, viejos árboles y cruces de piedras, camino de peregrinaje que no tiene ninguna relación con sedes cristianas, y otros totalmente relacionados con el cristianismo. Algunos lugares se encuentran en la espesura, como Callanish, pero merece la pena visitarlo si se encuentra de vacaciones en algún lugar cercano.

En Gran Bretaña abundan los pozos sagrados, la mayoría de ellos relacionados con el nombre de un santo. Pero en tiempos antiguos ese santo pudo haber sido uno de los dioses o las diosas celtas. Los primeros santos de la iglesia Culdee no se preocupaban por la «amenaza» de las deidades paganas, reuniéndolas en ellos, permitiendo así al hombre común que venerara al mismo dios que había adorado siempre añadiéndole tan sólo el santo delante de un nombre ligeramente cambiado.

Esos pozos sagrados pueden ser un buen punto de contacto si el agua sigue corriendo en libertad, pues el agua también tiene sus contactos, como las piedras. Las piedras erguidas y los menhires parecen seguir determinadas fluencias magnéticas con la utilización de un péndulo o vara de Zahori podrá encontrarlos con precisión. Uno de los libros más fascinantes sobre el tema es *Patterns of the Past*, de Guy Underwood. Sin embargo, el experto reconocido es Nigel Pennick. Mr. Pennick es el fundador del Instituto de Investigación Geomántica. Entre sus numerosos libros encontrará *The Mysteries of King College Chapel*, *Leys and Zodiacs*, *The Geomancy of Glastonbury*, *The Ancient Hill Figures of England*, *The Ancient Science of Geomancy*. Los recomiendo todos si desea saber más sobre las sedes sagradas de Gran Bretaña. Un librito que necesitará si trata de visitar lugares fuera de su área local es *Mysterious Britain*, de J. y C. Bord, editado por Paladin.

Todas las sedes prehistóricas forman parte de nuestra herencia, son un vínculo directo con nuestro pasado, un pasado que incluye a los antiguos dioses de Albion. Si desea contactar con estos dioses, conocer sus centros de poder, y sentirlos, tendrá que realizar el peregrinaje. Procure hacer siempre a pie una pequeña parte del camino, la última milla, aproximadamente, pues todo es muy distinto si se acerca a los centros sagrados de Gran Bretaña tal como lo hacían los antiguos, hace siglos. Si tiene pensado utilizar los viejos poderes de su raza,

deberá acudir a sus viejos dioses para que actúen como canales.

Descubrirá que muchos de los lugares se alinean con los cuatro elementos. Los pozos sagrados con el agua, las iglesias que hay edificadas sobre las colinas en lugares sagrados mucho antes, y dedicadas casi siempre a San Miguel, serán sedes de fuego. Los fuertes de las colinas, campamentos y cimas de las montañas están consagrados al aire, mientras que los menhires, dólmenes y arboledas sagradas son de tierra. El trabajo realizado en estos lugares debe planificarse teniendo en mente los estatutos locales. No encienda fuegos a menos que tenga permiso; utilice en cambio una linterna bien protegida. Mantenga el sitio limpio, pues las basuras que se dejan a veces en esos lugares constituyen una burla a su santidad. Para ese trabajo los momentos mejores son la luna nueva y la luna llena, y recuerde incluir en su trabajo a los elementales y sus señores.

Hay muchos círculos de piedra casi desconocidos y raramente visitados en los páramos de Devon, Cornwall y Yorkshire; búselos en un mapa y visítelos. Compruebe si son convenientes para el tipo de trabajo que está planificando. No trabaje en lugares en donde se sepa que se han producido violencias o batallas. Glencoe es un hermoso lugar, pero *no* el lugar adecuado para un ritual. Todavía quedan allí viejos resentimientos, miedo, dolor y una sensación de traición.

La orilla del mar, si vive cerca, es un bello lugar para hacer un ritual, especialmente con luna llena. Tengo maravillosos recuerdos de un trabajo así en una playa solitaria en Grecia con miembros de la organización griega del SOL. Pero incluso durante el día, si está desierta, se puede hacer un ritual breve. Lo mismo cabe decir de un bosque o de la cima de la colina. Muchas veces hay en esos sitios una cierta atmósfera que habla de rituales realizados allí durante un largo período de tiempo.

Cuando tenga más experiencia podrá sentirse tranquilamente y realizar mentalmente un ritual completo en forma de trabajo de sendero en cualquier lugar, incluso con gente a su alrededor. Sentirá que el lugar se llena de viejos recuerdos despertados, y que los dioses se agitan. Si no los utilizamos, acabarán muriendo totalmente. Confían en personas como usted o como yo para seguir teniendo aliento.

Queda muy poco de los laberintos sagrados que tanto solían abundar en Albion, pero puede encontrarlos si los busca; y si tiene un jardín lo bastante grande puede plantar incluso un pequeño laberinto de flores o matorrales. El

efecto de caminar por un laberinto es verdaderamente mágico y una vez hecho el sentimiento no se olvida nunca. Si tiene la posibilidad de ir a Francia, procure visitar la catedral de Chartres, y no sólo por el esplendor de sus vidrieras, sino también para ver, y quizá recorrer el laberinto asentado en el suelo de la nave. Chartres está construida sobre un antiquísimo montículo que en otro tiempo tenía un laberinto o túnel subterráneo que llegaba hasta el centro de la colina. Sigue siendo un centro de gran poder que es una soberbia amalgama pagana y cristiana entretejida de una manera casi desconocida en otras partes. Lugares como aquellos de los que acabamos de hablar son en cierto sentido un Grial que debemos buscar, descubrir, utilizar y devolver a la vida.

LA HERENCIA DE LA ATLANTIDA

¿Quién no ha oído hablar de la Atlántida o se ha preguntado si esa tierra mágica existió alguna vez? Sospecho que todos los que tienen una pequeña esperanza en su interior lo han hecho alguna vez. Algunos creen en ella de corazón. Algunos adivinos han traído recuerdos y vislumbres de la tierra dorada, revelando que la existencia allí no era tan feliz como la leyenda quiere hacernos creer. ¿Creo yo? Sí. Y por varias razones: principalmente por la evidencia de un filósofo griego llamado Solón, antepasado de Platón, que no era un hombre dado a la fantasía. Por la similitud de la leyenda, jeroglíficos, imágenes, arquitectura, leyes, lenguaje, símbolos e incluso estructura física. Por la persistencia del nombre y la leyenda durante miles de años, y pienso en el modo en que la historia de Troya fue considerada un mito hasta que ese sitio tomó forma y sustancia y se convirtió en un hecho. Porque soy una adivina y recuerdo, aunque no muy bien ni muy claramente, si no en destellos, aunque vividos y reales, y no puedo ignorarlos, ni quiero hacerlo.

He hablado de los poderes ocultos, y los que no son tan ocultos de las islas de Britania: ¿por qué un lugar tan pequeño ha sido bendecido con tanto poder, mística, con tanta riqueza de hijos e hijas llenos de talento, si no es por la influencia de una línea sanguínea muy avanzada? Me refiero a una civilización mucho más avanzada que conocía y practicaba los programas de cruzamiento de raza controlados. Por desagradable que tal cosa pueda parecer a las mentes modernas, para los atlantes era simplemente un modo de refinar su raza, sus talentos y sus dones psíquicos. Por desgracia, olvidaron

incluir en su programa genético cosas como la ética, la moralidad, el entendimiento, etc., y la raza degeneró en lugar de conseguir la perfección buscada.

Los que quieran leer lo que decía Platón sobre la Atlántida, deberán buscar dos de los *diálogos* «Timeo» y «Cridas». Encontrará allí mucho alimento para el pensamiento. Se encuentra usted en un punto en el que va siendo primordial una investigación seria; tendrá que dar su propia opinión sobre las teorías y las explicaciones de otros. No acepte nunca como lo mejor lo primero que lea; léalo todo, estúdiele, pregúntese a sí mismo qué piensa al respecto y luego decida.

La memoria racial es algo tenaz, retiene la semilla de la verdad incluso al cabo de miles de años. Por eso le pido que examine el mito con una visión seria, y por eso sostengo personalmente la opinión de que la Atlántida existió. Hace muchos años, se elevó una isla en el mar de Islandia. Fue la maravilla de la década, nunca habíamos visto antes nada semejante. Se ofrecieron numerosas teorías, caprichosas o serias, y la isla siguió creciendo. Finalmente fue reivindicada y recibió el nombre de Sursey, y hoy en día está cubierta de hierba, tiene vida silvestre y hay gente que vive en ella. Lo que sube puede bajar, como en el caso de Krakatoa, y lo que baja puede volver a subir algún día... ¡como la Atlántida! Edgar Cayce parece pensar que lo hará.

Probablemente, el libro definitivo sobre la Atlántida fue escrito en 1882 por un tal Ignatius Donnelly. Es una mina de información que contiene todos los hechos concernientes a la Atlántida hasta el momento de su publicación. Como desde entonces la evidencia se ha multiplicado por mil, es el momento de que alguien aumente la información de Donnelly y ponga el asunto al día.

Para muchos ocultistas no hay duda de que esa isla y esa raza avanzada existieron. Su colonización de Sudamérica, Egipto, las islas de Gran Bretaña, Britania y Lyonesse explicaría mucho sobre la repentina emergencia de la vida organizada en esas zonas. Todavía existiría en aquella época un puente de tierra entre Gran Bretaña y Europa, las islas del canal seguirían formando parte de la masa de tierra de Britania / Cornwall. Hurds Deep era simplemente un lago grande de lo que un día había sido Alderney.

Suponemos que los atlantes hicieron grandes progresos en ciencia, alquimia y las artes llamadas hoy mágicas. La leyenda habla de luces que ardían sin consumirse, de máquinas que lleva-

ban a las personas de una parte a otra a través del cielo, de técnicas médicas avanzadas que les permitían emplear la técnica de la trepanación craneal. Todas estas cosas se perdieron en los siglos que siguieron al desastre, aunque sobrevivieron pequeños trozos de información. En el museo nacional de Atenas puede ver una serie de instrumentos de cirugía que incluye retractores, espéculos, calibradores y otros muchos elementos cuyo diseño ha permanecido en gran parte inalterable hasta hoy.

Sostiene la tradición que los sacerdotes del templo del sol y las sacerdotisas del templo lunar de Naradek conocían que tal desastre era inminente. Cincuenta años antes, secretamente habían enviado tres oleadas sucesivas de hombres y mujeres muy entrenados elegidos no sólo de los templos, sino de todas las escalas de la vida, artistas, doctores, hombres de letras y ciencias, mujeres de cultura y profesores bien formados, quienes serían responsables de traspasar no sólo el conocimiento, sino también su herencia genética. Se establecieron muchas líneas sanguíneas especiales y la mayoría de ellas han sobrevivido en tiempos modernos, quizá diluidas, pero esas personas tienen un vínculo físico y psíquico con la Atlántida. Hay personas que escuchan su voz interior con independencia del área de trabajo que elijan. Son los inventores, los auténticos sacerdotes que siguen pensando en su sacerdocio como una «vocación», y no como en la puerta al obispado. Son los pensadores, los artistas, los grandes actores, las personas nacidas humildes que aprovechan el momento de la marea alta en sus vidas y se elevan como estrellas. Son, como sus antepasados, lo mismo buenos que malos...

Algunas líneas de sangre establecieron casas reales que duraron muchos siglos, y quedan todavía algunos entre nosotros. Siempre tuvieron el vínculo plateado de poder psíquico que les une a ellos y a sus antepasados comunes. Esos vínculos son delegados ahora, pero existen, a veces por casualidad dos personas se unen con vínculos más fuertes de lo acostumbrado, se casan y tienen uno o varios hijos con más de un cincuenta por ciento de herencia atlante. A menudo toman conciencia de su herencia y tratan de ocultarla del mundo.

Aquellos supervivientes establecieron también otras líneas. Las líneas de los guardianes de Britania, a los que pertenecía Arturo, y Merlín fue el primer archimago de Britania, dando su nombre a modo de título genérico para los tiempos sucesivos. Los guardianes se han jugado su papel en toda la historia de estas islas, y a veces sus nombres han sido famosos,

como los de Owen Glyndawr, Alfred, Bruce, Drake, Howard, quienes en otros tiempos habían sido hombres y a veces mujeres encargados de la tarea. Y detrás de los guardianes han estado siempre los merlines, los archimagos de Grammerye.

Existen hoy y existirán siempre, la tarea se pasa de uno a otro sin pausa, conforme cada Merlín va aceptando la vara del oficio. Aquellos que piensen tener un vínculo con las tierras sumergidas, encontrarán en los SOL Know-ledge Pappers dos trabajos de sendero, «The Hall of Mirrors» y «The Temple of Naradek», y también una conferencia, «Atlantis and Le-muria».

Recomiendo los libros de Anthony Robert, *Atlantean Traditions in Ancient Britain*, y el de L. Spence, *Occult Sciences in Atlantis*. No me cabe duda de que al menos algunos de los círculos de piedra de Gran Bretaña, y también de Europa, son el trabajo de la tercera o cuarta generación de Atlantes esforzándose por volver a captar algunas de las artes de sus antepasados. Quizá cuando estudie las sedes sagradas que hay por el país sea capaz de recoger psíquicamente algunas hebras de su pasado atlante.

Durante sus meditaciones del último mes, construya la imagen siguiente y utilícela como base para sentir los vínculos atlantes que pueda tener.

EL SENDERO DE TRABAJO ATLANTE

Se encuentra de pie ante una antigua piedra que tiene encima una cruz circular. La piedra está grabada con formas entrelazadas, como si fueran cintas entretejidas. El círculo empieza a brillar y también la cruz que tiene en el interior. La luz se hace más brillante hasta que desaparece la cruz y puede ver a través del círculo un paisaje diferente. Ahora se hace más grande, y usted puede atravesar en el círculo entrando en un lugar desconocido. Mire detrás de usted y vea la piedra y el círculo brillante, como un faro. Será su camino de regreso. Ahora entre y explore esa tierra. Nadie podrá verle, usted pertenece a su futuro, nadie podrá oírle, usted sólo puede ver y tomar nota de lo que contempla. Cuando oiga que la cruz de piedra suena como un aro de campanas será el momento de regresar. Fíjese que el círculo se cierre detrás de usted.

Haga este trabajo una o dos veces por semana. No lo utilice dentro de un círculo de piedra. ¡No todos conducen al mismo lugar! Si lo hacen en grupo, comparen las notas con

respecto a lo que han visto una vez cerrado el trabajo.

MAGIA SEXUAL

Llegamos ahora a uno de los aspectos más controvertidos del ocultismo: la magia sexual. Antes de que nadie levante las manos horrorizado, permítaseme decir aquí que el sexo es mágico de cualquier modo; y los que no lo consideren así se están perdiendo algo en sus vidas. Ya sabrá, por lo que se ha dicho en el libro, que el centro de poder de toda la magia está en el área genital... ¡Probablemente sea esa la razón de que algunas personas armen tanto alboroto por la magia! Ese centro o chacra de su cuerpo es uno de los milagros del universo. Puede producir la creación de otro ser humano, lo que ya es magia para empezar; pero también puede crear otras cosas, por ejemplo poder puro. Algunos sostienen que el sexo está destinado puramente a la procreación de hijos... tonterías. Si el sexo fuera para eso, los resultados finales podrían haber sido dispuestos por la naturaleza y la evolución de un modo mucho más conveniente. Tampoco se nos habrían dado centros de placer en nuestros cerebros que fueran estimulados por el acto sexual. El sexo puede ser muchas cosas, incluso un acto de veneración, la única cosa que no es sucia. En la magia, el sexo tiene sus usos y su lugar adecuado. En ese lugar puede convertirse en uno de los rituales más poderosos. Fuera de ese lugar puede utilizarse imprudentemente e ir en detrimento de las personas y del sexo.

¿Cuándo es permisible entonces? En los rituales de primavera, Beltane, como acto de acción de gracias por un hijo a una de las diosas madre, o por la respuesta a una petición, como representación de uno de los grandes mitos, la concepción de Horus, Osiris con Isis y la concepción de Anubis, Osiris con Neftis, el matrimonio de Flora, la reina del verano con el rey Roble, el rito de Esther, el rito de Tanith, el ritual que hay tras el Cantar de los Cantares. Puede ser parte de la asunción de una forma divina por el sacerdote, y la aceptación del poder de esa forma divina en su cuerpo por parte de la sacerdotisa. Dentro de un recinto sagrado el sexo no es un acto de desagración, sino de mejoras de los poderes, *siempre que la intención sea clara y se mantenga de acuerdo con el resto del ritual*. No puede ser una excusa para el sexo con cualquiera que esté por allí, ni está destinado a ser observado por el público. Esos rituales son casi siempre sólo para las dos per-

sonas concernidas. Hay excepciones a esta norma, pero son raras. Todo ritual debe ser considerado como una ejecución sagrada de un ritual auténtico. El momento del poder real, el «Pegasus» que eleva la intención a su más alto nivel, es el climax sexual. El placer resultante de ese momento de poder es compartido con los dioses.

Hay otros rituales en donde el sacerdote y la sacerdotisa asumen formas divinas que se unen realmente. Zeus y Hera, Afrodita y Ares o Hefasteo, Heros y Psique, Isis o Neftis y Osiris, Thor y Sif, Gwydion y Arianrhod, Hades y Perséfone, etc. Hablando ritualmente, esto se convierte en una amalgama de los poderes y los atributos de las dos deidades. Donde más a menudo se ve esto es en la tradición hindú.

Esta tradición tiene una larga historia de sexualidad ritual y los símbolos del Lingham, o pene masculino y el Yoni, o vulva femenina, se consideran en extremo sagrados. La conjunción de estos dos símbolos se considera como un misterio ritual del más alto nivel. El tantrismo hindú no ve nada obsceno en esto, y los rituales interiores del tantra se realizan en presencia de los sumos sacerdotes sin vergüenza, sino más bien con un sentido de respeto y devoción. Los seguidores de Shiva tienen la mayor reverencia por el Lingham, mientras el Yoni es el símbolo más sagrado de los seguidores de Vishnu. Los aspectos Shaktu y Shakta del hombre y la mujer son vistos como seres superiores, el dos que se hace uno, el aspecto creativo de toda la naturaleza.

¿Hay peligros en la utilización de la magia sexual? Sí, el peligro de que degeneren en algo semejante a una orgía. El peligro de que no pueda conseguirse el necesario enfoque separado y el grupo se divida y finalmente se rompa. El peligro de que los rituales se realicen simplemente por el sexo, y no por los dioses.

La magia sexual no es para el inexperto, ni para el diletante ni el ocultista de salón. No es para el mirón ni para quien tiene necesidades sexuales; en suma, no es para todos los ocultistas.

¿Hay rituales sexuales escritos? Sí, los hay; pero no, no hay ninguno en este libro. Los que están escritos no son los mejores del mundo, ni han sido utilizados del mejor modo, por lo que quien quiera intentar este tipo de ritual deberá escribir el suyo. Ha empleado todo un año aprendiendo a convertirse en un mago ritual y a trabajar con rituales previamente escritos; alguna vez tenía que empezar a escribir los suyos.

Lo más importante que debe recordar al preparar un ritual que implique magia sexual es

que deberán emplearse por lo menos diez minutos en meditar sobre la forma divina asumida, o más tiempo si es posible. Además, la «historia» del emparejamiento deberá ser bien conocida por el sacerdote y la sacerdotisa. Los símbolos, vestidos, tocados, inciensos, colores, etc., son muy importantes y deben ser reproducidos con la máxima precisión posible. Finalmente, recuerde que el acto mismo es estático nueve de cada diez partes de tiempo, y entonces los dos participantes deben concentrarse en retener en la mente sus respectivas formas divinas. Esto es lo más importante de todo. Cada uno debe concentrarse en ver al compañero como el dios o la diosa durante todo el ritual.

El mejor libro que he conocido con información sobre magia sexual es *Sexual Secrets*, de N. Douglas y P. Slinger. Habla sobre el tantra, las posiciones de yoga, la magia sexual japonesa y china, así como la de las áreas mediterráneas.

¿QUE VIENE AHORA?

Está casi al final de su viaje, ¿qué le espera ahora? Tiene que pensar algunas cosas y tomar algunas decisiones. Ante todo, al llegar al final de su año de estudio, necesitará disponer de dos meses para valorar lo que ha hecho, lo que ha aprendido y lo que desea hacer a partir de ahora.

Reúna sus papeles, sus archivos de meditaciones, rituales, etc., y léalos. A la luz de lo que sabe ahora, sus primeros escritos le parecerán más simples e ingenuos. Pero descubrirá también que en muchos casos anticipó las ideas, las imágenes y los materiales de las lecciones que aprendería más tarde. Eso es un buen indicio que significa que incluso en esa fase tiene una buena vinculación psíquica con su subconsciente. Ahora que tiene más comprensión y conocimiento vea como se relaciona eso con lo que está escrito y si surgen de ahí nuevas ideas. Marque lo que hizo bien y lo que piensa que debía intentar con mayor ímpetu, o lo que debió hacer mejor.

Examine detenidamente los archivos de rituales y vea qué resultados dio cada uno. Piense en sí mismo como un profesor puntuando el examen anual; sepárese del «yo» que ha realizado el trabajo de este año. Escriba ahora una valoración de ese «yo» tan sincera como pueda.

Si ha estado trabajando con otras personas, que todas hagan lo mismo, y celebren después una reunión para comparar las notas. Va a tener que ser muy sincero consigo mismo. La pregunta que debe plantearse es: «¿he hecho todo

lo que he podido, he sido lo bastante bueno, he conseguido todo lo posible?»

Cuando haya averiguado esto, pase al problema siguiente. Tras un año de duro trabajo, ¿sigue decidido a convertirse en mago o piensa que debe abandonar, que este trabajo no es para usted, al menos hasta el punto de decidirse a ello totalmente? Ahora que conoce ya el trabajo, ¿preferiría ser un ocultista de salón, leer, hablar y discutir de ocultismo, dejando el aspecto práctico a los demás? ¿Está más determinado que nunca a seguir el sendero de la alta magia?

Si es así, ¿cómo se propone hacerlo, solo o en un grupo? ¿Puede dirigir un grupo o preferiría ocupar un asiento trasero? ¿Está preparado para dedicar por lo menos dos tardes por semana, una para el estudio y otra para el trabajo práctico? ¿Qué piensa su familia de todo esto? Si ha estado trabajando solo, ¿conoce alguna otra persona interesada por el ocultismo? ¿tendrá el valor de decir a alguien que no es conveniente para su grupo «lo siento pero no te ajustas al grupo y es mejor que salgas de él»? ¿Ha cambiado su punto de vista sobre el ocultismo y la magia ritual en particular durante este año? ¿Cómo ha cambiado?

Todas estas cosas han de ser examinadas y deben tener una respuesta dada con lo mejor de su capacidad, pues si va a seguir adelante estará realizando un importante compromiso.

Muy bien, ha decidido seguir adelante, ¿qué pasa ahora? Si va a trabajar sólo, pase a la parte de este capítulo dedicada a modelos de estudio. Si va a iniciar un grupo, lea a continuación.

EL ESTABLECIMIENTO DE UN GRUPO

Los grupos son volátiles, principalmente porque están compuestos de personas, que son seres humanos con cosas que les gustan, otras que les disgustan buen temperamento o mal temperamento. Siendo esto así, una vez formado el núcleo del grupo pasen juntos una o dos tardes por semana durante un mes o durante todo el tiempo necesario para establecer una serie de reglas. No vale de nada decirse a sí mismo: «... todos somos amigos y no tenemos de qué preocuparnos»; sí tienen de qué preocuparse. El trabajo ritual sacará de ustedes lo mejor y lo peor, por lo que deben estar preparados.

Ante todo, elaboren una serie de reglas que rijan el funcionamiento diario del grupo. Necesitarán alguien que lleve los asuntos financieros, pues ningún grupo funciona sin fondos y nece-

sitarán dinero para velas, inciensos, viajes a las sedes sagradas, nuevos libros que vayan saliendo, etc. Pongan una suma mensual que sea realista, que haya que pagar en los primeros siete días, y que alguien sea responsable de recogerla y llevar las cuentas. Otra persona deberá ser responsable de las túnicas, procurando que estén limpias y arregladas. Quien tenga el templo en su casa deberá mantenerlo limpio y aseado, aunque la limpieza trimestral y la anual deberá ser compartida por todos.

¿Va a tener una biblioteca? Puesto que los libros son caros, es sensato tener un ejemplar en vez de tres o cuatro, a menos que cada uno quiera tener los suyos y alguno especial. Por tanto habrá que poner una librería y catalogar los libros, para que pueda saber dónde están en cada momento. Haga una lista para que todos los oficiantes y papeles del templo sean rotatorios. Eso significa que todo el mundo tendrá que habituarse a trabajar en todas las direcciones, o a actuar como mensajero, servidor del altar o cualquier otro papel. A menos que haya alguien en el grupo a quien todos respeten y en quien todos pongan su confianza, tomen todas las decisiones en grupo. Pero si tienen alguien en quien confiar, elíjanle a él o a ella como al mayor, y sométanse a las decisiones de esa persona.

Pasemos ahora a su curriculum. Elabore los principales rituales del año. ¿Van a seguir sólo los importantes trimestrales o incluirán también los más pequeños? ¿Van a hacer un ritual cada dos meses o uno al mes? (Durante al menos un año, no es aconsejable hacer más.) Acuerden celebrar una reunión anual para decidir esto, así como los otros asuntos cotidianos que puedan irse presentando.

Recuerde que aunque todo esto parezca muy alejado de la magia, todo debe sostenerse sobre un fundamento firme si quiere que dure. Divida al grupo según las tareas que cumplan mejor. Si tiene suerte, contará con personas con distintos talentos, un lector de tarot, un clarividente, un curador, un astrólogo. Trate de estimularles a estudiar diferentes disciplinas, para que los talentos del grupo estén bien extendidos. Establezca un sistema de estudio, pudiendo fijar quizá una reunión especial una vez al mes para escuchar un miembro hablar sobre su tema especial o dar una charla sobre algún área ocultista con respecto a la cual se haya preparado. Si viven cerca de una ciudad grande, vayan a conferencias como grupo y discútanlas después. Los grupos SOL, Quest Magazine, Atlanteans, Green Circle, Pagan Pathfinders y otros muchos celebran uno o dos seminarios en

Londres diariamente, Bath, Cheltenham y Mal-vern. Muy a menudo proporcionan, si se les pide, un conferenciante para un grupo pequeño, pagándole los gastos.

Una vez formado un grupo, no se muestre demasiado ansioso por ampliarlo. Los mejores grupos funcionan entre tres y siete miembros. A partir de ese número a menos que tenga una gran experiencia de capacidad organizativa para el trabajo en grupo, resulta difícil. Si algún miembro ha pensado en traer a otra persona, los otros deberán conocerla socialmente antes de que la idea de la unión se le plantee a esa persona. La armonía del templo es primordial. Si la decisión es negativa, y se trataba de su amigo o protegido, no se ofenda, pues fue una decisión de grupo y debe acatarla; la habrán hablado entre todos los presentes y tendrán que dar sus razones. Si la respuesta es afirmativa, hay que planear el pensamiento de esa persona. Tendrá que asistir a reuniones sin ritual durante al menos seis meses, y pasar por el entrenamiento que ha pasado usted antes de ser aceptada.

Esta aceptación *no* es una iniciación, es simplemente una ceremonia que permite a esa persona entrar en el templo y ser presentada al guardián, el maestro del templo, los señores de los elementos de los puntos cardinales, etc. También hay que hacer planes de contingencia para alguien que quiera «salir». El nombre del guardián del templo deberá cambiarse, y también habrá que cambiar las contraseñas o gestos de reconocimiento. Sé que todo esto parece mucho para un pequeño grupo, pero hay que hacerlo. De ese modo podrá sobrevivir el primer año lo que es ya en sí una hazaña mágica. Vayan lentamente, tan lentamente como ha realizado este año de entrenamiento, y triunfarán como grupo.

MODELOS DE ESTUDIO

Si va a trabajar solo, deberá establecer su propia serie de disciplinas y mantenerla tanto si truena como si diluvia. Si no lo hace así, gradualmente se irá apartando de sus estudios y se convertirá en un simple «aficionado». De nada vale decirse a sí mismo «faltar a un período de estudio de vez en cuando no hace daño»; pues ese de vez en cuando irá haciéndose cada vez más frecuente y habrá tomado así el camino de la cuesta abajo.

Como en el caso de un grupo, siéntese y elabore un programa de estudio y prácticas realista para todo el año; concédase un mes de

descanso, todo seguido o en dos períodos de quince días. Elija un área de estudio en la que tenga ya alguna habilidad o conocimiento y prepárese para un curso de estudio de seis meses que le permita conseguir cierta eficacia. Para la segunda mitad del año, elija un tema del que tenga poco conocimiento y concédase seis meses para lograr buenos fundamentos en él, o captar al menos razonablemente sus elementos básicos. Si lo prefiere, decida estudiar una tradición, lea la cosmología del Panteón, después las leyendas y finalmente un libro sobre la religión desde el punto de vista de un estudioso.

Estos modelos de estudio le mantendrán en el buen camino cuando lleguen los momentos fastidiosos, que llegarán. Procure no olvidar que todo lo valioso tiene su precio. Utilice su biblioteca al máximo, trate de enterarse de las conferencias y seminarios que dan en las escuelas y organizaciones ocultistas. ¿Sabe que hay algunos lugares en donde en clases nocturnas puede aprender la escritura de los jeroglíficos egipcios? Incluso puede aprender suficiente griego en un invierno de clases nocturnas para poder entonar sus invocaciones órficas. Hasta que haya hecho esto, no podrá conocer cómo sonaba la lengua antigua utilizada en el servicio de los misterios que ya le hemos proporcionado.

EL RITUAL DE BENDICIÓN

Llegamos así a los dos últimos rituales del libro. Ambos son breves pero eficaces. El primero es el ritual de bendición, que puede utilizarse con otros o solo. Como implica el nombre es una bendición que puede extenderse a una persona o animal, a una forma divina, arcángel, elemental u objeto talismánico. Es de diseño cabalístico.

Encienda las velas en los cuatro puntos cardinales, prepare vino, agua y sal en el altar, con la vela ya encendida y un poco de incienso quemándose. Se utiliza para bendecir una persona que está ausente, quizá para invocar la protección sobre ella, o para tener buena suerte; puede ajustarlo de forma que convenga a aquello que tenga en mente.

Tras haber hecho el ritual principal con la intención que usted desee, el de bendición se realiza un momento antes de cerrar el templo. De pie de cara al este, frente a los pilares.

Yo..... invoco los poderes del este para la bendición de En el nombre de los poderes

que pongo en virtud de mi sacerdocio, pido la bendición de los poderes del este, del aire, del sol del amanecer. En el nombre de Rafael, y de Paralda, y del dios del árbol de la vida lo pido. Sobre la persona de..... con tu protección y tu curación. Que..... crezca en salud y prosperidad y camine siempre por el sendero del sol.

(Vaya al sur y colóquese de cara a él.)

Yo,....., invoco los poderes del sur, para la bendición de..... En el nombre de los poderes que tengo en virtud de mi sacerdocio, pido la bendición de los poderes del sur, del fuego, del sol en mediodía. En el nombre de Michael, de Djinn, y del que da la justicia en el árbol de la vida, lo pido. Sobre la persona de..... coloca tu protección y tu valor. Que..... crezca en fuerza de mente y cuerpo y camine siempre por el sendero correcto.

(Vaya al oeste y póngase de cara a él.)

Yo,....., invoco los poderes del oeste para la bendición de..... En el nombre de los poderes que tengo en virtud de mi sacerdocio, pido la bendición de los poderes del oeste, del agua y del sol poniente. En el nombre de Gabriel, de Nixsa y de la diosa de la forma y la pena en el árbol de la vida, lo pido. Sobre la persona de..... pon tu protección y tu comprensión. Que..... crezca en sabiduría y visión y camine por el sendero de la fe.

(Vaya al norte y póngase de cara a él.)

Yo..... invoco los poderes del norte para la bendición de..... en el nombre de los poderes que tengo en virtud de mi sacerdocio, pido la bendición de los poderes del norte, de la tierra, del sol de medianoche. En el nombre de Uriel, de Ghob, y del que da la abundancia, en el árbol de la vida, lo pido. Sobre la persona de....., pon tu protección y tu resistencia. Que..... crezca en firmeza y paciencia y camine por el sendero de la tranquilidad.

(Vuelva al este y al altar. Bendiga la sal y el agua, haga la mezcla y rocíe alrededor del altar. Póngase de cara al altar y levante los brazos.)

Yo..... bendigo en el nombre de..... (el maestro del templo.) Que la luz de Kether sea como una corona sobre tu cabeza. Que la sabiduría de Chocmah sea como un manto sobre tus hombros. Que el entendimiento de Bi-nah sea como sandalias en tus pies. Así sea.

EL RITO DE RETIRADA

El último ritual es el rito de retirada. Todo mago debe prepararse para su muerte. Este no lo considera como un final sino como un principio a una fase nueva de su existencia. Pero para liberarse lo más rápido posible, prepara un trabajo de sendero ritual que funcionará luego en el momento de su muerte. Si esa muerte es un acontecimiento repentino, se pondrá en funcionamiento un momento antes de perder la conciencia; si tiene tiempo para reflexionar, el trabajo podrá hacerse con plena conciencia, que es el modo en el que todos los iniciados deberían «irse». Tómese el tiempo necesario para preparar su rito de retirada. Piense en su vida y elija un lugar, un tiempo que resuma su idea de la felicidad. Si hay alguien que se ha ido antes que usted, utilice su capacidad mental entrenada para entretener un esquema de acontecimientos en el que esté incluida esa persona. Elabore mentalmente una situación en la que llega a ese lugar, usted es más joven, se halla en el mejor momento de la vida, y allí le está esperando alguien a quien ama. Quizá tengan con ellos un gato o un perro muy querido. Les saluda y comienza el corto viaje al lugar que siempre ha considerado como ideal. Puede ser una casa desde la que se domina un valle o que está frente al mar. Puede ser una casa en la que vivió de joven, o que siempre admiró y deseó tener. Hay otros esperándole allí, una fiesta de bienvenida, o quizá prefiera estar con otra persona a solas. Modele un camino o corto viaje hasta ese lugar en compañía de su amigo, pariente o amante, sabiendo que cuando llegue al final del viaje podrá descansar y tendrá todo el tiempo necesario para hacer lo que quiera. Todo lo que soñó, todo lo que quiso encontrar de nuevo, estará allí. Cuando llegue vaya a su habitación y tumbese a dormir, sabiendo que al despertar estará todo allí esperándole.

Elabore este trabajo de sendero con gran cuidado y atención a los detalles, tomándose el tiempo necesario y puliéndolo hasta que un día sepa que será tal como quiso. Puede entonces ir al templo y realizar el trabajo bajo condiciones rituales, o salir a algún lugar hermoso que signifique mucho para usted; puede ser incluso el original terreno del lugar que usted haya construido. Allí, haga el trabajo de sendero con todo el poder que sea capaz de reunir. Empiece con el encuentro inicial en una estación de ferrocarril, de autobuses, en cualquier lugar, y luego haga el corto viaje hasta su lugar especial, pensando en las cosas de las que querrá hablar, y las noticias que tendrá que contar. Luego

viene la llegada y la habitación en la que dormirá. Quítese la ropa, tumbese y... en ese momento detenga el trabajo y «congélelo». Vuelva al principio y congele también las primeras imágenes, tendrá así el alfa y el omega del trabajo. En este punto debe formar un ritual de invención clara para que ese trabajo se inicie en el momento de su muerte, y no antes. Alrededor de los dos puntos, forme el ocho horizontal con el que se señala el infinito, y cada aro encierra un extremo del viaje.

Es adecuado prepararse de este modo, pues le ayudará a superar el shock inicial proporcionándole un tiempo para descansar entre los amigos o seres queridos. Cuando despierte de nuevo el trauma habrá desaparecido y podrá empezar a ajustarse a su nuevo nivel de existencia.

Todos los iniciados se preparan de este modo o de algún otro similar y luego se olvidan de ello. La única dificultad está en decidir el tipo de lugar, viaje o ideal que realmente quiere. Pues una vez hecho es extremadamente difícil deshacerlo de nuevo; debe estar seguro por tanto. También puede hacer esa intención para otra persona si ella no es capaz de hacerla por sí misma, o si no conoce nada de estas técnicas.

Ha hecho un largo viaje, todo un año de esfuerzo que ahora ha terminado, o más bien está empezando....

LECTURAS RECOMENDADAS:

- Bord, Colin and Janet, *Mysterious Britain* (Palladin, 1974).
Campbell, J., *The Hero with a 1000 Faces* (Princeton University Press)
Campbell, J., *The Masks of God* (4 vols.) (Princeton University Press)
Douglas, N., and Slinger, P., *Secretos sexuales* (Martínez Roca, 1982)
Fortune, Dion, *Autodefensa psíquica* (Cárcamo, 1979)
Hope, Murry, *Practica! Techniques of Psychic Self Defence* (Aquarian Press, 1983)
Roberts, Anthony, *Atlantean Traditions in Ancient Britain* (Rider, 1977)
Spence, L., *Occult Science in Atlantis* (Aquarian Press, 1978)
Strachan, F., *Casting the Derils* (Aquarian Press, 1972)
Underwood, Guy, *Patterns of the Past* (Pitman 1970)

EPILOGO

Hace ya mucho tiempo que empezamos a aprender juntos y hemos compartido muchas cosas. Hemos sido compañeros en un largo año de viaje que nos ha llevado desde un principio a otro tipo de inicio. Lo que hace que el arte de la alta magia sea tan gratificante es que siempre hay otro río que vadear, otra montaña que cruzar. Pronto empezará a entender la necesidad de encontrar a alguien a quien pasarle el conocimiento que ha adquirido durante su búsqueda de la verdad. Entonces quizá entienda un poco mejor a aquellos que le enseñaron a *usted*.

Sé que habrá algunos que dirán que este libro es «fragmentario», que no entra en suficientes detalles... Quizá sea cierto, pero introducir en un año suficientes enseñanzas, darle todo el conocimiento básico que necesitaba, era una tarea difícil y la he realizado lo mejor que he podido. Me propuse ante todo escribir el tipo de libro que me hubiera resultado útil a mí cuando conocí la magia hace muchos años; un libro que explicara el tipo de cosas que yo necesitaba saber cuando era una recién llegada. Si he conseguido eso, aunque sea en una pequeña parte, estoy satisfecha.

Encontrará en las páginas siguientes una lista de libros convenientes para los estudios de cada capítulo, y otra lista de suministradores, librerías y editores así como direcciones que considero le serán de utilidad. También hay algunas ideas adicionales sobre túnicas, tocados y pilares del templo. Tras haber escrito el capítulo relativo a los pilares, estaba visitando un centro de jardinería y compré algunas urnas de plás-

tico para plantas. Me sorprendió el hecho de que la parte de arriba de algunas de las urnas tenían la forma adecuada para hacer un «lotus» tradicional de una columna egipcia. Suelen venderlas en dos piezas y en un momento se fija la parte superior de la urna a uno de los cilindros para conservar alfombras. Pintado como en la ilustración, se convierte en un pilar auténtico. Para mejorar más este efecto utilice papel ondulado, fíjelo alrededor del pilar y rocíelo con pintura negra o plateada. Las urnas son baratas y de color blanco, por lo que pueden pintarse fácilmente con los delicados colores pastel necesario para convertirlas en un pilar de loto egipcio.

El ingenio es mucho más valioso que el dinero que pueda gastar. La satisfacción que le dará conseguir algo prácticamente de nada merece todo el duro esfuerzo.

Le deseo todo tipo de parabienes en su búsqueda de conocimiento. Le deseo paciencia y resistencia, y la capacidad de reírse cuando las cosas parezcan ir mal. La risa es esencial en la magia, sin ella no podría encontrar lo que busca. La risa está relacionada con el diablo en el tarot, es el encanto que rompe la ilusión de ser de estar encadenado. La risa eleva al corazón y los ojos.

Gracias por su compañía, espero que nos volvamos a encontrar.

DOLORES ASHCROFTNOWICKI

JERSEY

Apéndice A: Moverse de casa de modo mágico

Muy a menudo abandonar una determinada casa resulta muy violento, quizá porque ha pasado allí una gran parte de su vida o porque fue donde se sintió feliz y contento. En su mayor parte esta sensación ante la casa se produce porque usted y su familia han «llenado» hasta las piedras con que está construida con su esencia. Esto ha sido retroalimentado hasta usted por la casa misma; si recuerda lo que le he dicho sobre las mentes de grupo, la casa de una familia feliz, o incluso una en donde ha tenido lugar una tragedia puede formar una mente de grupo muy sustancial a partir de la vida que allí se ha llevado. La razón del funcionamiento de un amuleto está en la emoción que hay dentro de la piedra. La piedra retiene la emoción mucho más que cualquier otra sustancia, y por tanto una casa, sobre todo cuando es de un material de piedra natural o está construida sobre roca sólida, formará una mente de grupo muy poderosa que tenderá a unirse a ese lugar. La sensación de abandonarla es la misma que cuando se abandona a un animal muy querido a los nuevos propietarios.

Pero no hay necesidad de inquietarse, simplemente llévese con usted a la mente de grupo o al elemental de la casa. Es muy simple y no se necesita más que una vela. Primero, tendrá que explicar a la mente de la casa que está pensando en mudarse y le gustaría llevarla al nuevo lugar. Déle tiempo... Permítale pensar las cosas, si es posible deje allí una o dos fotos del nuevo lugar. Parecerá una tontería, pero puedo asegurarle que funciona. Los europeos tienen incontables historias sobre estas cosas, sobre todo en Polonia, en donde los Domovoi o espíritus domésticos se consideran como parte de la familia.

Cuando haya dado a la mente doméstica tiempo para pensarlo unos días y acostumbrarse a la idea de mudarse, compre una vela grande, bastante grande para arder por lo menos 30 horas. Elija de un agradable color claro, azul, verde pálido, amarillo claro o quizá roja. Empezar por la parte superior de la casa el día anterior a la mudanza. Coloque la vela en la primera habitación y enciéndala, dígale a la mente doméstica que quiere llenar la llama con todos sus buenos sentimientos y recuerdos de esa habitación, y que pase los sentimientos desde la llama hasta la propia vela. Déjela arder durante una hora y pásela a otra habitación, sin apagarla, repitiendo la intención. Gradualmente, lleve la vela encendida por toda la casa, asegurándose de que no deja *ninguna habitación sin visitar*, ni siquiera el ático que no utiliza, el servicio y el garaje. Finalmente déjela en la habitación que más usa, en donde late unido el corazón de la familia, déjela allí hasta el momento de la mudanza. Asegúrese de que en ningún momento se apaga la vela. Póngala en una esquina, donde no haya corriente de aire.

Procure también que con el alboroto no la tire al suelo ni se la deje olvidada. Debe ser la última cosa en cambiar de casa, y si es posible, manténgala encendida hasta llegar al nuevo hogar. Esto es posible si tiene una linterna de vela del tipo antiguo. Si no, en la puerta de salida dígale a la mente doméstica que se funda en lo que queda de la vela (deberá quedar por lo menos la mitad) y apáguela pellizcándola con los dedos.

Cuando llegue a la nueva casa puede empezar a llenarla con su antiguo doméstico. Ahora algunos estarán preguntándose, ¿pero, y si la

nueva casa tiene ya una mente doméstica? Ciertamente, si la casa es nueva no hay problema, simplemente enciende la vela nada más llegar, empezando por el piso más bajo y subiendo hacia arriba, dándole a cada habitación por lo menos una hora de vela (entenderá ahora la importancia de comprar una vela lo bastante grande) dejándola encendida hasta llegar a la última habitación.

Si la casa ha sido utilizada por otra familia, tendrá que dejar espacio a otra mente doméstica. Podemos apostar cinco contra diez que los antiguos propietarios ni conocían a su mente doméstica ni se preocupaban de ella, por lo que tendrá que hacerlo por ellos. Si es posible, procure visitar la nueva casa y siempre que los antiguos dueños se hayan mudado y pueda estar solo explíquelo a la mente doméstica, que probablemente se sentirá perpleja, que usted se muda allí y lleva con usted a su propia mente doméstica, pero que no es necesario que se sienta abandonada pues pronto tendrá una compañera. Déle como regalo un trozo de su propia vela y enciéndala con una invocación en pro de la salud, felicidad, prosperidad, y atmósfera amorosa. Reúna a la mente doméstica en la llama, puede hacerlo rápidamente, unos cuantos minutos en cada habitación, pues a diferencia de su propia mente doméstica no la está llevando a mucha distancia. Lleve ahora su vela de su propia mente doméstica y colóquelas juntas

enciéndola una de la otra. Páselas por la casa hasta que hayan terminado de arder. Lleve algunas flores a la casa lo antes posible, mejor todavía una planta creciendo en una maceta. Si tiene algún animal, la mente doméstica se sentirá más a gusto, pues suele comunicarse con los animales más fácilmente que con los seres humanos.

Si no es posible visitar la casa de antemano, haga esto en un plazo de 24 horas una vez que se haya mudado y no encienda su propia vela hasta que haya reunido a la mente doméstica; entonces podrá liberarlas juntas, como una entidad nueva y reforzada. Recuerde incluir a su amigo doméstico en las celebraciones y acontecimientos. Hágale un presente por Navidad, una nueva esterilla de la puerta, una porcelana en forma de casa, una lámpara o incluso sólo una hermosa vela. Incluyela en sus planes y si va a irse pida que cuide de las cosas por usted. ¡No siempre ahuyenta a los ladrones, pero seguramente conseguirá «que se pierdan» en esos momentos las cosas que usted más quiere. Pero las cosas forman parte del fenómeno que llamamos universo, los seres animados y los inanimados compartimos todos la sustancia de nuestro ser. La mente de la casa puede no ser consciente del modo en que entendemos la palabra, pero a su nivel puede marcar la diferencia entre un hogar feliz y uno desgraciado.

Apéndice B: La desconsagración de un templo

Para la desconsagración hay un modo largo y otro corto. El largo necesita tiempo, esfuerzo, y mayor conocimiento mágico del que puede adquirir usted en doce cortos meses. El corto es igual de eficaz, y para decir la verdad yo misma elegiría el breve. Es una falacia que un ritual, para ser totalmente eficaz, haya de ser largo, complicado y elaborado. Todos los rituales contienen un breve momento de verdad, la parte esencial del trabajo, esfuerzo, colores, túnicas, incienso, velas y palabras es un breve momento, apenas más largo que un aliento, en que todo se une en un instante muy compacto; después eso es cedido por el equivalente mágico a la gran explosión universal, y la intención del ritual inicia su camino. Todo el arte del mago está contenido dentro de este breve momento de tiempo. Por tanto, la duración no es el criterio; la única señal del éxito es la intención.

Necesitará una vela, una alta de cera de abeja pura y otra más pequeña para cada punto cardinal. No hay ninguna tradición específica que pueda seguirse; simplemente abra su templo de un modo normal. Invoque a los guardianes de los cuatro puntos cardinales y al guardián del templo con una totalidad, más el ángel o espíritu de la luz. Finalmente invoque la presencia de su deidad / espíritu / arcángel general.

Lo que tiene que recordar es que el templo del plano interior, el *auténtico* templo, «no está construido con las manos y es eterno en los cielos». Nada lo puede destruir en ese nivel. Sólo tendrá que preocuparse de cambiar la parte terrena de las cosas. Como en el caso de la mudanza del espíritu doméstico, la intención es la de contener la esencia consagrada dentro de la llamada y sustancia de la vela principal,

por lo que deberá encender primero la del altar, luego la de los puntos cardinales, dejando la vela del ritual principal sin encender por el momento, y asegurarse de que *todas* sus herramientas mágicas están extendidas en su punto cardinal o en el altar.

Ocupe su lugar en el este y bendiga los instrumentos del templo y los muebles hasta el último de ellos. Tome la vela de esa dirección y llévela ondeándola por encima y por debajo de cada elemento. Mientras realiza este trabajo, vea mentalmente una corriente de esencia que sale de él, entra en la llama y desciende hasta la base de la vela. Tómese el tiempo necesario y asegúrese de que no se olvida nada. Cuando piense que hasta el último elemento ha sido introducido en la vela, haga una reverencia ante el este y diga:

Todo está cumplido, la dirección del este está limpia.

Vaya al altar y coloque la vela oriental ante la vela del ritual principal, todavía sin encender. Vaya al sur y repita el proceso con esa vela, y cuando lo haya hecho haga una inclinación, repita las palabras anteriores, lleve la vela al altar y colóquela junto a la del sur. Recorra el templo de este modo hasta que los cuatro puntos cardinales hayan sido limpiados y sus velas colocadas en los cuatro puntos cardinales del altar.

Tome la vela del altar y con ella atraiga la esencia de todos los instrumentos extendidos en su orden y lugar. Tras cada elemento diga:

Está cumplido, el..... está limpio.

Finalmente haga lo mismo con cada oficiante, y que cada uno de ellos haga lo mismo con usted. Vuelva a poner la vela en el altar y que todos se reúnan a su alrededor. Cada uno pone una vela y con todas las llamas juntas y unidas enciendan la vela principal. Ate ahora las velas de los puntos cardinales a la principal, con cordón blanco nuevo, o incluso con una cuerda nueva, y déjelas arder juntas algún tiempo, hasta que la cera se funda y se una. Sentirá la creciente vaciedad de la habitación conforme el poder va entrando en las velas que arden. Finalmente toque cada vela con unas cuantas gotas de sal y agua cargada y después apáguelas mojóndolas con la misma mezcla mientras dice:

Así el poder del templo; esta hecho.

No hay necesidad de cerrar el templo, no queda nada que cerrar.

Al siguiente día puede empezar a dismantelar el templo y empaquetar los instrumentos. Todo esto debe hacerse *antes* de que introduzca en la vela a la mente doméstica, para que pueda limpiar esta habitación con las otras.

Cuando llegue a la nueva casa, espere a que el espíritu doméstico se asiente antes de liberar la egrégora del templo. Si conoce suficiente astrología, espera a un día en el que los planetas se hallen en buena posición, o si están cerca, elija uno de los días de los puntos cardinales, o a un día como la Candelaria (muy apropiado) o el día de la Virgen, o la víspera de San Juan o el día de San Jorge. Limpie bien la nueva sala del templo y haga las pinturas o reparaciones que necesite. Entonces, y sólo entonces, podrá empezar a poner las cortinas y las alfombras, colocando los muebles de la logia en su lugar apropiado. Tómese de nuevo el tiempo necesario y

siga su instinto, éste le dirá cuándo es correcto liberar el templo de su lugar de descanso temporal.

Extienda los instrumentos una vez más y vista el templo como de costumbre. Coloque la vela ritual en una pequeña bandeja para que la cera fundida no caiga encima del altar, ponga la vela del altar delante y una vela sin encender en cada punto cardinal. Encienda un poco de incienso y la vela ritual y deje arder la vela casi hasta el final. Si lo hace esto por la tarde, el templo estará listo para trabajar en él por la noche. Asegúrese de que la vela está a salvo de corrientes, pero abran un poco la ventana para permitir circular el aire. Compruebe de vez en cuando que puede estar bien.

Cuando todo esté dispuesto, vístase y entre en el templo. Encienda la luz del altar y las velas de los puntos cardinales de lo que quede de la vela ritual. Póngase en el este y dé la bienvenida a los cuatro puntos cardinales, al guardián del templo y al espíritu del altar. Invoque a las deidades de su templo e invítelas a entrar en este nuevo lugar de veneración. Invite a la mente doméstica recién combinada a que entre y forme parte del templo. Vaya por turnos a todos los puntos cardinales y bendígalos con sal y agua cargada, haciendo luego lo mismo con el altar.

Establezca ahora una esfera de santuario que acompañe a la casa, jardín y hasta dos metros más en cada dirección. Hágalo visualizando un globo de luz opaco extendiéndose sobre todo el área, penetrando el suelo por debajo y cubriéndolo hasta una altura de seis metros por arriba y por debajo. Deje esa esfera en su lugar y actuará como barrera mientras el templo se está asentando. Trate de hacer un ritual a los pocos días de haberlo establecido.

Apéndice C: El ejercicio del pilar central

Póngase de pie de cara al este y visualice una esfera de luz blanca brillante flotando por encima de su cabeza.

Visualice un haz de luz blanca descendiendo desde la esfera a la parte superior de su cabeza. Al mismo tiempo espire vibrando AHIN (e-hi-ay).

El haz de luz desciende ahora hasta su gar-gajite, donde forma una esfera morada brillante. Vibre YHVE Elohim (Ye-ho-yay El-o-him).

El haz continúa descendiendo hasta el plexo

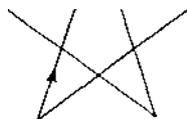
solar. Aquí produce una esfera dorada brillante. Vibre YHVH Aloah va-Daat (Ye-ho-wah El-o-ah va-Da-art).

Ahora la luz desciende hasta el área de los genitales, produciendo una esfera púrpura brillante. Vibre Shaddai el Chai (Sha-day El Chai).

La luz llega ahora a las plantas de los pies y forma una esfera negra grande. Imagine que está de pie sobre esa esfera. Vibre el nombre ADNI ha-Aretz (Ah-don-ai ha Ah-retz).

Apéndice D: El ritual del pentagrama del destierro menor

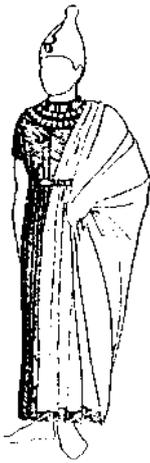
1. De pie de cara al este. Con el índice de la mano derecha, trace la forma del pentagrama.
2. Toque la frente y vibre Atoh (a ti, o tú eres).
3. Imagine la luz descendiendo desde la frente, por el cuerpo, hasta los pies.
4. Toque el pecho y vibre Malkuth (el reino).
5. Toque el hombro derecho con ve-Gedulah (la gloria).
6. Toque el hombro izquierdo con ve-Geburah (y el poder).
7. Entrelace los dedos con las manos sobre el pecho, diciendo le-Olahm Amen (así sea para siempre).

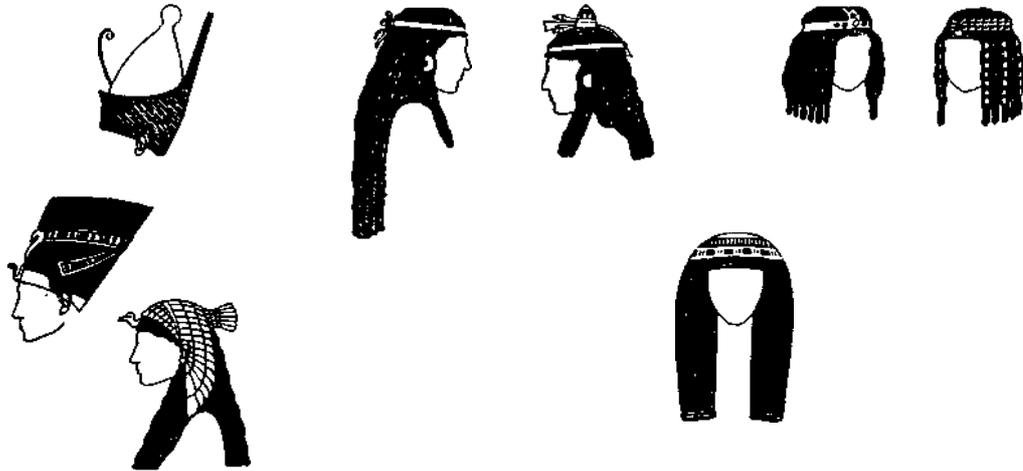


8. Vuelva al este, extienda la mano derecha y con el índice trace un pentagrama grande. Pínchelo en el centro y diga YHVH (Yod-hay-vahv-hay).
9. Vuelva al sur, repita, pero vibrando ADNI (ad-doh-nai).
10. Vuelva al oeste, repita, pero vibre AHIH (eh-huh-yeh).
11. Vuelva al norte, repita, pero vibre AGLA (ah-galah). (Cada pentagrama ha de ser punzado en el centro, mientras vibra el nombre apropiado).
12. Vuelva al este, tocando el centro del pentagrama.
13. Extienda los brazos en forma de cruz y vibre.
14. Ante mí RAFAEL.
15. Detrás de mí GABRIEL.
16. A mi derecha MICHAEL.
17. A mi izquierda AURIEL.
18. Sobre mí llamean los pentagramas.
19. Y en la columna está la estrella de siete rayos.
20. Repita la cruz cabalística, pasos 1-7.

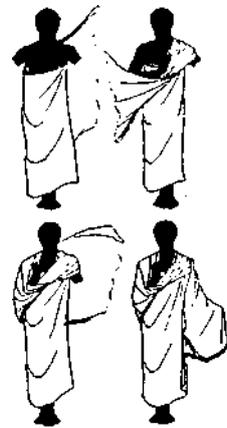
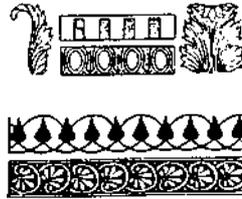
Apéndice E: Nuevas ideas para túnicas y tocados

EGIPCIO





GRIEGO



ÍNDICE DE NOMBRES

- Aarón, vara de, 57
 Abrahám, 59
 Adam Kadmon, 112
 Adivinación, 138
 Adivinación por cristal, 138
 Aengus Og, 130
 Aeon, Señor del, 42
 Akásicos, registros, 155
 Alma Vital, 112
 Almohadones, la mejor forma de los, 31
 Alquimia, 23
 Alquimia Espiritual, 22
 Alta Magia, 21, 21, 93, 117, 119
 Altar, el, 41-43
 de la comunión, 41
 ropas, 41
 luz, 42
 del sacrificio, 41
 Amanecer dorado, 43, 57
 Anillo del Templo, el, 50-51
 Animamiento, 109
 Anubis, 59
 Aperturas y cierres, 105
 Apócrifos, 136
 Árbol de la vida, 37, 47, 48
 Arco Iris, Puente del, 117
 Ariadna, 124
 Arquetipos raciales, 129
 Arquetipos sobrenaturales, 56
 Arte, 170-171
 Arturo, rey, 60
 Ashalars, 53
 Asiah, 53
 Astral, cuerpo, 29
Astral Doorways, 117
 Astrología, 23
 Atlántida, 179-181
 Atribuciones planetarias de los, 44
 Atziluth, 66
 Aura, el, 155
 Autopurgación, 29, 30
 Baja magia, 21
 Binah, 17, 56, 66
 Brennan, J.H., 91, 92, 117, 155
 Briah, 66
Building a Temple, 51
 Butler, W.E., 35, 46, 85, 138, 150, 154, 155, 164
 Cábala, 23, 26, 36, 39, 93
 Cabalístico del Invierno, 145-146
 Cabalístico del Otoño, 125-127
 Caduceo, de Hermes, 57, 115
 Candeleros de los puntos cardinales, 53, 514-55
 Carbón vegetal, 43
 Castillo del Grial, 22
 Cerne Abbas, 57
 Colores destelleantes, 118, 119
 Columnas del templo, 39-41
 Conducta en la logia, 79-80
 Cono de Poder, 136, 137
 Consagración del Anillo del templo, 50-51
 Consagración de un talismán, 142-141
 Consagración del templo, 88-90
 Copa, la, 59-60
 de Poder, 59
 Corpus, fiesta del, 136
 Cósmico, Mediador, 150
 Cósmica, Visión, 22
 Cuerno, el, 62
 Cuerpo de luz, 120-123
 Creadora, la, 46-94
 Creativa, visualización, 48-50
 Criaturas Sagradas, las Cuatro, 66, 73, 71, 75
 meditación sobre las, 74-75
Culpepper Herbario de, 45
 Curación, 151-153
 Cristal, bola de, 138, 139
 Chaioth Ha Kadesh, 66
 Chamanismo, 135
 Chockamah, 47, 56, 58 Davidson, Gustave, 75
 Danza, 135-137
 Dedicación, 30
 Dee, Dr. John, 149
 Depresión, 18
 Derviches que giran, 136
 Descenso de Ishtar, 167-170
 Desconsagración del templo, 190-191
 Destierro Menor, Ritual del Pentagrama del, 105, 193
 Diagrama de los Elementos, 157-159, 163
Dictionary of Angels, A, 75
 Dionisio, 121
 Discreción, 19
 Discriminación, 19
 Dod-Men, 57
 Drogas, sociales, 18
 Durandel, 60
 Egípcia, magia, 22, 26, 92
 simbolismo, 43
 Egipcio de la Primavera, 100-101
 Egrégore, 18, 111
 Entrada, 160-161
 Esculapio, vara de, 60, 152
 Espada, la, 60-61, 65
 de la Piedad (Curtana), 60
 del Poder Espiritual, 60
 del Estado, 60
 del Poder Temporal, 60 Establecimiento de un grupo, 183-181 Este, el, 63-64
 niveles interiores del, 64
 Evangelistas, los, 66
 Evocaciones, 108
 Excalibur, 60
 Exterior, rituales en el, 108
 Ezequiel, visión de, 66
 Fantasía, Juegos de, 19
 Forma divina, 21
 posición para meditación, 35
 Fortune, Dion, 85, 149, 164
 Fuerzas de la luz, 12
 Gabriel, 66
Getting What You Want, 91-92
 Geomancia, 23, 138
 Gittings, Fred, 121
Golden Dawn, The, 141, 151, 163
 Grabación, 34, 92
 entrada de muestra, 37 Gran
 Hermandad Blanca, 42 Gran
 Madre, la, 43

- Graves, Robert, 57
Green, Marian, 187
Griega, magia, 22, 27, 39, 93, 136
 simbolismo, 43
Griego de la Primavera, 97-100
Grupo, Almas de, 109-111
 estructura de las, 111-112
Grupo, Mentas de, 109-111
Guardián del Templo, 60
Gwdion Bach, 59
Hadas, 129-130
Harvest of Festivals, A, 148
Hidden Art, The, 126
Homero, 149
Horizonte del Espíritu Humano, 30
How to Develop Clairvoyance, 138
Humor, 23
I Ching, 138
Imaginería hipnológica, 164-165
Incensario, el, 27
 utilización del, 43-45
Inercia, 31
Ingredientes de la magia, 20
Instrumentos mágicos, 56 y ss.
Intención, 21, 25, 64, 107
Invocaciones, 105, 108, 157
Isis, 59
Karma, 18
Kelly, Edward, 149
Kether, 46, 47, 144
Kyphi, incienso, 44
Kim, el juego de, 48, 91
Lamen, 74
Lectura, 34
Le Guin, Ursula, 23
Ley-Men, 57
Limpieza del Templo, 27-28, 50
Lot, 59
Luna mágica, 165-170
Maestros, los, 18, 110
Magia negra, 21
Magia, tipos de, 21
Magic, Its Ritual, Power and Purpose,
Mágica, Personalidad, 33, 50, 52
Mágico, Espejo, 108-109
Mágico, Nombre, 19
Malkuth, 16, 144
Manannan el Poderoso, 60
Manual práctico del Tarot, 138
Mantra, 137-138
Manwatching, 138
Matemáticas, 23
Mathers, MacGregor, 141
Meditación, 32, 35, 47-48
 activa, 35
 interferencia en la, 35
 pasiva, 35
 posición para la, 47
 siete niveles de la, 47-48
Mediumnismo, 149-151
Método en el ritual, el, 78-79
Miguel, 66
Mínos, el Rey, 124
Minotauro, el, 123-14
Misterios, Escuela de los, 19, 20, 21, 33
Misticismo, 23
Mitología, uso de la, 123
Morgan le Fay, 60
Morris, Desmond, 138
Motivo en el ritual, el, 77-78
Mudra, 172-173
Mujer, los misterios de la, 165-170
Música, 45, 81
Mystical Cabalah. An Introduction to the,
 36, 144
Natal, astrología, 130-134
Nefitis, 59
Neófito, 19
Niveles interiores
 contactos con los, 17, 18
Norte, el, 65-66
 niveles interiores del, 66
Observación, poder de, mejora del, 48
«Ocultismo de salón», 18
Odiseo, 149
Oeste, el, 65
 niveles interiores del, 65
Oraciones del ropaje, 80-81
Oriental Magic, 61
 de Osiris, 171-174
Pantacle, el, 61-62
Panteones, los, 84
Paño del Suelo del Templo, 26, 28
Peach, Emily, 138
Perro de Defensa, 85, 176
Pilar Central, el ejercicio del, 50, 144,
 145
Plano Interior, Adeptos del, 149
Primeros pasos en el Ritual, 137
Puntos
 cardinales, los, 63-66
 colores de los, 28
 Puntos cardinales, estandartes de los, 43
 Psíquica, defensa, 175-177
 Psíquicas, experiencias, 21
 Puerta del Sol del Amanecer, 6
 Puerta del Sol del Mediodía, 65
 Puerta del Sol Poniente, 65
 Pylon, Columnas de la Puerta de, 40
 Rafael, 66
 Regardie, Israel, 164
 «Relación Sagrada», la, 59
 Relajación, ejercicios de, 34-35
 Respiración, ejercicios de, 31, 33, 34
 «Responde, el que», 60
 Richardson, Alan, 35
 Rime of the Ancient Mariner, The, 124
Rituales
 bendición, 184-185
 rituales estacionales, 93-94
 Celta del Invierno, 146-147
 Celta de la Primavera, 94-97
 Celta del Otoño, 126-128
 Celta del Verano, 112-114
 sellar la Puerta Meridional, 70, 71
 sellar la Puerta Occidental, 71-72
Rolando, 137
Ropas, 32, 92
 elaboración de las, 73-74
Rueda de la Fortuna, 61
Runic Workbook, The, 138
Salud, 17, 23, 24
Segundos sellos, los, 75
Sellar la Puerta Oriental, 69-70
Sellar la Puerta Septentrional, 72-73
Señora del Lago, la, 60
Señores del Rostro Brillante, 42
Servants of the Light (SOL), 24
Sexo mágico, 181-182
Seymour, Cor, C.R.F., 46
Shah, Idries, 61
Shining Paths, The, 75, 85
Significado en el ritual, el, 79
Silbury Hill, 59
Sillas, del templo, 41
Siete Rayos, los, 155-157
Sur, el, 64
 niveles interiores del, 65
Tabla Redonda de la Compañía, 41
Tarot, adivinación por el, 139-141
Talesin, 59
Talismánica, Magia, 141-145
Tarot, 138, 139-141
Tattwicás, Mareas, 164-165
Tattwas, los, 163
Teiresias, 149
Templo interior, 25, 66
Templo, la preparación del, 25-29
 astral, 51
 limpieza, 25
 decoración, 27
 dedicación del, 62-63
 puntos eléctricos del, 26
 alfombrado, 26-27
 calefacción, 25-27
 sellado del, 68 y ss.
 dormir en el, 90
Templo que no está hecho con las manos,
 25
Terceros sellos, los, 82, 84
Tir nan Og, 130
Trabajo de sendero, 118-120
 posiciones para el, 120-121
Tradición de los misterios occidentales,
 (TMO), 23
Tradiciones Celtas, 22, 27
Tribal, Alma, 111
Uriel, 66
Vara (varita), la, 56-59, 64
 elaboración de una, 57-58
 de poder, 56
 su uso en el ritual, 57, 107
Velas, 41
Vidas pasadas, 153-155
Vigilia de los Cinco Puntos, 85-86
Wicca, 22
Willis, Tony, 138
Wizard of Earthsea, The, 23
Yetsirah, 66
Zapatillas, 43